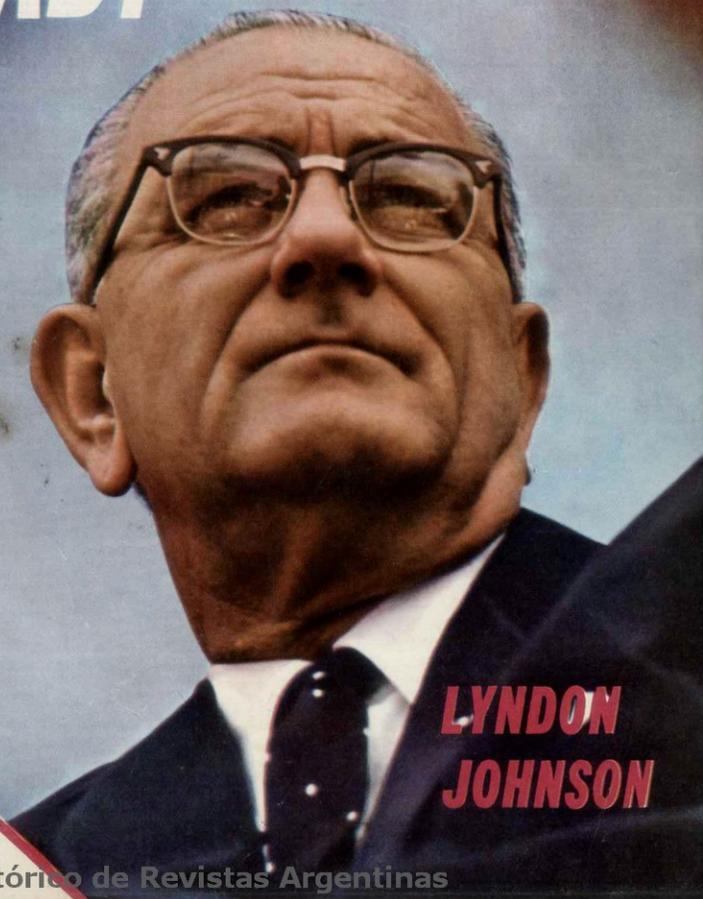


PRIMERA PLANA

Año IV - Nº 200 - \$ 100 - Buenos Aires, 25 al 31 de octubre de 1966

U.S.A. ¿LA GRAN SOCIEDAD?



**LYNDON
JOHNSON**

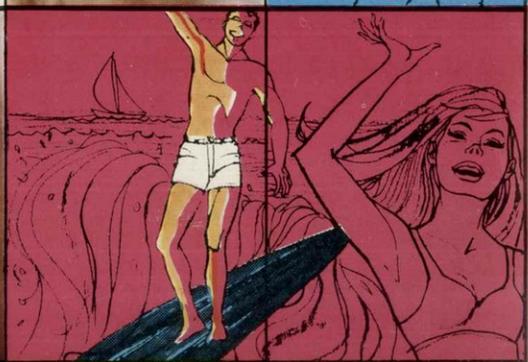
LA MAREA GREMIAL

Jantzen

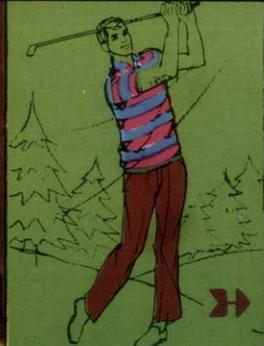
SI... ➔



Jantzen



Jantzen



PANTALONES
•
SHORTS
•
SWEATERS

➔ Jantzen

significa algo más para ud!

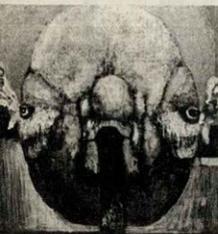
La línea masculina que vive con la juventud
prendas de prestigio internacional, adaptadas a su gusto.
Viva con **Jantzen** su dinamismo.



DOS MUÑECOS S.A.C.I.F. Licenciado de Jantzen Internacional Inc.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



En medio de un remolino de órdenes y contraórdenes, equipajes y changadores, un tumulto de invitados a la III Bienal Americana de Arte, organizada por IKA (ver página 74), luchaba por discernir en qué camarote les tocaría viajar, sobre los andenes del Retiro. Un obeso y alado señor, envuelto en la humareda de su cigarro, se topó de repente con alguien uniformado, a quien estimó digno de crédito. "Dígame, guarda, para ir a la Bienal, ¿tengo que subir a este tren?", interrogó el del cigarro. El uniformado, admirando significativamente el abdomen de su interlocutor, le sugirió: "Yo, en su estado, no viajaría". Un poco tarde, Jorge Romero Brest comprendió que había interrogado nada menos que a un coronel.

TEATRO

Bonino aclara ciertas dudas: La revelación de un mago prodigioso, de un taumaturgo escénico como Buenos Aires apenas recuerda otro (Di Tella, ver página 81).

El jardín de los cerezos, de Anton Chejov: El director Jorge Petraglia subraya el indolente humor de la pieza, y en esto —y en el indeclinable encanto de Delia Garcés— reside el valor de su puesta (Comedia Nacional en la Sala Casacuberta del San Martín).

Luv, de Murray Schisgal: El eterno triángulo, pero visto del revés, con una ironía que llega a parecerse a la inocencia, y con un impecable Federico Luppi (Regina).

MUSICA

MARTES 25 — Elektra: En el vértice del melodrama sudaamericano, la soprano Gladys Kuchta salva con dignidad el compromiso de una de las partituras más exigentes de este siglo (Colón, a las 22).

VIERNES 28 — Réquiem de guerra: Una de las aplicadas creaciones del británico Benjamin Britten, en su estreno sudamericano, a través de un *British cast* totalmente inédito para Buenos Aires: la soprano Heather Harper, el tenor André Turp y el director Alexander Gibson, más el italo-argentino Angel Mattiello (Colón, a las 21.30; también el domingo 30, a las 17).

CINE

Aventuras chinas en China: La historia original es de Julio Verne, pero eso les importa menos a Jean-Paul Belmondo y al director Philippe de Broca que recordar sus cabriolas en *El hombre de Río* (Trocadero y Grand Splendid).

Modesty Blaise: Una loca explosión de hermosura visual, más el humor diabólico de Joseph Losey, más la seducción de una perversa inocente, Mónica Vitti; todo, en una historieta policial que se burla de sí misma (Gran Rex).

La tienda de la Calle Mayor: Los realizadores checos Jan Kadar y Elmar Kloss componen un poema con una anciana condenada por el nazismo, y un campesino demasiado simple para poder elegir (Normandie; ver página 80).

Un hombre y una mujer: La obra

que obtuvo para su creador, Claude Lelouch, la Palma de Oro en el Festival de Cannes 1966, con la espiritual Anouk Aimée, Pierre Barouh y Jean-Louis Trintignant (Broadway; ver página 80).

PLASTICA

Arte de Oceanía: El mundo prodigioso de las culturas Melanésica y Polinésica se abre en oleadas de exotismo (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida Libertador 1473).

Arte Luso-Brasileño en el Río de la Plata: El lujo barroco que intercambiaron dos naciones antagónicas y fraternales —la portuguesa y la española— ilumina por igual el pasado del Brasil y la Argentina (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida Libertador 1902).

Kenneth Kemble: Un inquietante caleidoscopio de rombos quietos, instalados en el punto donde nace el movimiento: algunos dejan ver la punta de una madeja inexplorada (Lambert Gallery, Florida 954).

TELEVISION

MARTES 25 — El agente secreto: Mientras Amos Burke se pregunta ¿Por qué sigue muerta Adriana?, los contrabandistas introducen furtivamente armas en Maracaibo (Canal 13, 22.30).

MIERCOLES 26 — Ciclo de largo metraje: No estamos solos (1937) no fue un gran film, pero sirve ahora para rescatar una interpretación conmovedora de Paul Muni (Canal 2, 21).

JUEVES 27 — Telecataplum: La troupe uruguaya arrasa con casi todo lo que existe, triturándolo con su disparatado humor; y como postre, *Carne de trinchera* (Canal 11, 21).

SABADO 29 — Ciclo de largo metraje: Imponentes tropas de vacunos zambulléndose en las revueltas aguas del Río Rojo (1948), como marco para los tiroteos en que Howard Hawks sumerge a Montgomery Clift y John Wayne (Canal 2, 23).

DOMINGO 30 — Concierdos del domingo: El ilustre compositor mexicano Carlos Chávez presenta en persona su *Toccata*, que, junto con obras de John Cage y Marlos Nobre, entre otros, ejecuta el conjunto Ritmus (Canal 11, 11). **El show de Dean Martin:** La figura del anfitrión se desvanece, ante la presencia de una invitada retumbante, Mahalia Jackson (Canal 2, 21). **El show de Dick Van Dyke:** Sally suele almorzar en un pequeño restaurante, cuyo pro-



鶏乃家

CASA DEL ATUN

RESTAURANT JAPONES

AV. ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080
BUENOS AIRES



la moda

"IN" es

FONDUE

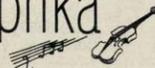
Y
MOUSSE AU
CHOCOLAT

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

RESTAURANT

paprika

ALMUERZO Y CENA



EN LA TABERNA HUNGARA
FLORICA SAVA Y SU
ORQUESTA GITANA

M.T. de ALVEAR (EX CHARCAS) 1372 - TELEF. 44-8056

GOLF
CLUB

ALMUERZO

Y

DINNER BAILABLE

PARQUE 3 DE FEBRERO

L/AGOS DE PALERMO - T: 772-7233

"Los Años Locos"
EN LA COSTANERA NORTE

NUEVO
"CARRITO"

56



Y PARA
EL BUEN GOURMET

RODAS

Vinos de Casta y Señorío

¿COMO SE DICE, "PELO" o "CABELLO"?

Es lo mismo.

Lo importante es estar bien peinado con un corte modelado a navaja como sólo **ADRIANO Brunno** lo hace; además, tiene expertas manicuras, hábiles masajistas, buenos pedicuros...



**Adriano
Brunno**

Córdoba 1525, Planta Baja
T. E. 31-0056/59 - 31-4142
32-6383/87
Código N° 4659

White Label DEWAR'S

SCOTCH WHISKY



Unicos importadores

CASA DELLEPIANE & CIA. S.A.

Podemos satisfacer por el momento los pedidos del cuerpo diplomático efectuados a nuestros agentes autorizados.

32-4132 - 83-9867 - 31-3648
33-1636 - 82-8397

PRIMERA FLANA - Página 2

pietario le ofrece *Romance, rosas y pan negro* (Canal 13, 21.30).

LUNES 31 — Studio Uno '66: Siempre hay posibilidades de sorpresas bajo los fulgores de un show incomparable, animado por Ornella Vanoni, Lelio Lutazzi, Gigliola Cinquetti, Sandra Milo y algunas vedettes internacionales (Canal 11, 22).

DISCOS

La flauta en la corte de Sans-Souci, de autores varios: En su delicado palacio rococó, Federico el Grande de Prusia descansaba de la guerra componiendo para la flauta y tocándola, junto con otros músicos; aquí están todos ellos, resucitados por el elegante Jean-Pierre Rampal (Philips 89042-AY Estéreo).

Réquiem, de Héctor Berlioz: Nada menos que medio millar de ejecutantes, para afrontar la travesía de este fragoroso monumento estrenado en 1837: Charles Munch, la Sinfónica de Boston, el coro del Conservatorio de Nueva Inglaterra y el tenor Leopoldo Simoneau arriban indemnes al aplauso (RCA Victor LDS-6077, Stereo).

LIBROS

Con las primeras luces, por Carlos Martínez Moreno: Las recónditas armonías y furtivas lágrimas de una familia que vegeta y caduca en las ruinas de su quinta solariega (Seix-Barral, 605 pesos; ver página 81).

El club de los parricidas, por Ambrose Bierce: Las garras de un jardinero esperpéntico siembran amargas semillas y cosechan flores del mal; pero todo con un refinado humor de primer orden (Jorge Alvarez, 250 pesos; ver página 82).

Literatura uruguaya del medio siglo, por Emir Rodríguez Monegal: Un crítico militante enjuicia, defiende y promueve los valores de su generación (Alfa, 650 pesos; ver página 83).

DEPORTES

SABADO 29 — Polo: Lo más granado del mundo compete ante el público de Buenos Aires; los cuartetos de Inglaterra, los Estados Unidos y la Argentina, en una contienda internacional como no se veía desde 1950 (en Palermo, a las 16.30).

DOMINGO 30 — Tenis: Raquetas de fama mundial definen el campeonato de la República; los ases norteamericanos Dennis Ralston y Arthur Ashe serán las estrellas más admiradas (Buenos Aires Lawn Tennis Club, a las 13.30). **Motonáutica:** Esta vez, las rugientes lanchas toman por escenario de sus correrías el corazón de la ciudad (lagos de Palermo, a las 15).

Fútbol: River Plate afronta un compromiso que puede resultar decisivo para sus aspiraciones: visita al irregular Independiente, en el principal encuentro de la trigésima cuarta fecha del campeonato de la AFA (Avellaneda, a las 16). **Golf:** Los más destacados profesionales locales, en los últimos 18 hoyos del campeonato metropolitano, para repartirse 900.000 pesos en premios (Cancha Municipal de Palermo, a las 10). ♦

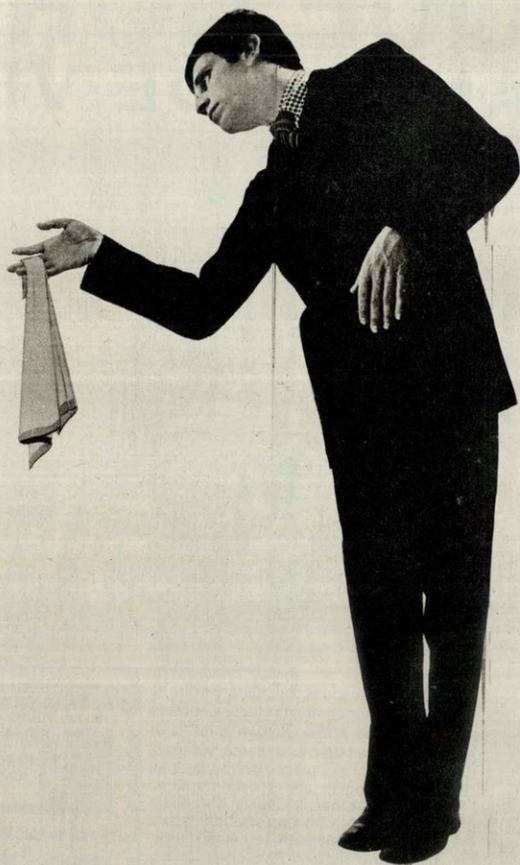
UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE

**PRIMERA
PLANA**

ACABA
DE APARECER
EL TOMO XVI

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

25 de octubre de 1966 - Nº 200



un largo romance...

Sí, su relación con su Chevrolet puede definirse así. Un largo romance. Cuántos lugares conocieron juntos! Cuántas emociones! Ahora usted tal vez lo cambie por un Chevrolet nuevo. No lo niegue! Sabemos que le da mucha pena! pero su mujer, los chicos, usted mismo piensa que hay que renovarse.

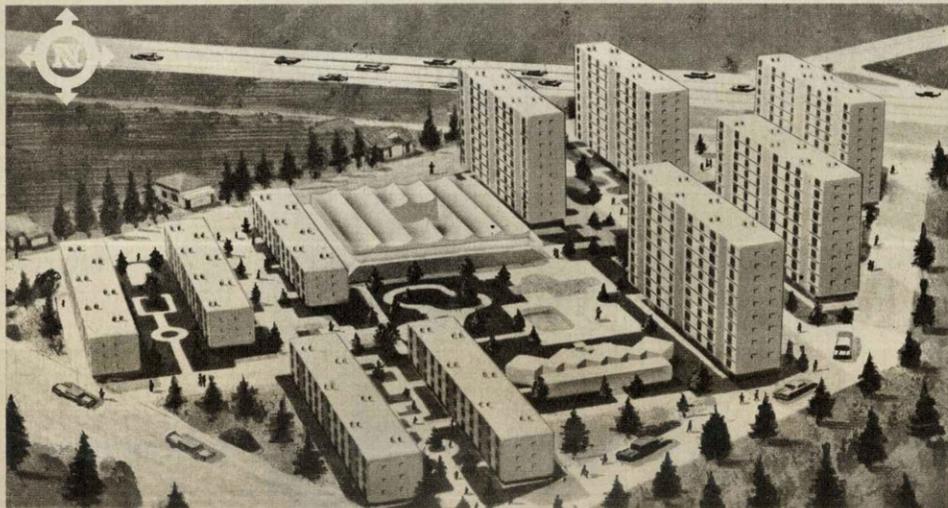
La despedida será un poco melancólica. Sin embargo, tras el largo romance, ese coche le dará todavía una última satisfacción. Disculpe que nos pongamos tan prosaicos... Pero, sabía que Chevrolet es la marca que tiene los más elevados valores de reventa en plaza?

CHEVROLET

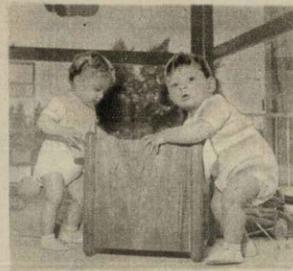


PARQUE NORTE

LA MANERA DE VIVIR



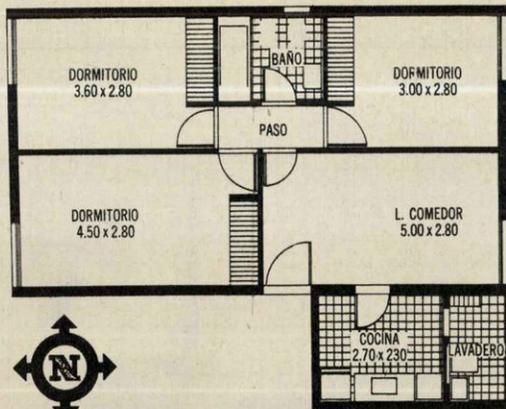
Algunas personas consideraron que no podían vivir en ningún lugar conocido de Buenos Aires. Querían estar lejos pero necesitaban estar cerca, reclamaban el sol pero no podían mudarse al campo, exigían una estricta intimidad pero rechazaban la idea del aislamiento. Así nació la "ciudad satélite", sobre la Ruta Panamericana, a cinco kilómetros de Av. General Paz. En su coche, llegará en muy pocos minutos. Encontrará seguramente algún conocido que ya vive en Parque Norte o va a hacerlo pronto. Le darán ganas de quedarse. Seguramente será de los nuestros.



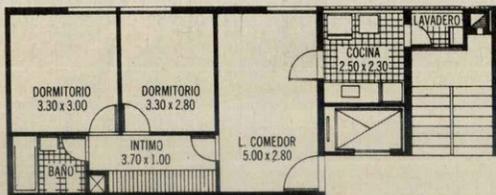
- Conmutador central con teléfonos para todos los departamentos.
- Centro comercial con Supermercado DISCO
- Guardería infantil con atención especializada.
- Jardines diseñados por el famoso paisajista internacional Burle Marx.
- Ascensores Otis automáticos.
- Cocinas y calefones Cabosch Universal.
- Porteros eléctricos.
- Antenas colectivas T.V.
- Incinerador central de residuos.
- Todos los ambientes al exterior.
- Carpintería de aluminio con ventanas balcones corredizas.
- Azulejos San Lorenzo.



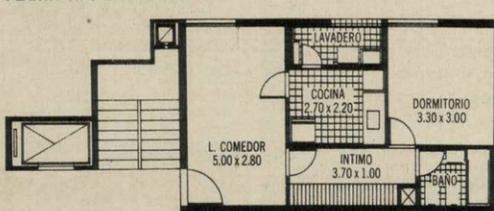
PLANTA TIPO 3 dormitorios



PLANTA TIPO 2 dormitorios



PLANTA TIPO 1 dormitorio



PLAN DE VENTA

Por el sistema de Ahorro y Préstamo del Banco Hipotecario Nac. Contrato N° 95.001

EDIFICIOS DE 10 PISOS

Departamento de 2 dormitorios, living comedor, amplia cocina y lavadero.

PRECIO TOTAL FIJO E INAMOVIBLE \$ 2.795.000.-

Amplias facilidades hasta la posesión, y luego hipoteca al Banco Hipotecario Nacional, con el 9% de interés, en cuotas mensuales de \$ 21.360.-

Es una obra de:
COVIFAM S. A.

Ventas:

A.C. TAQUINI & Cía S.A.

San Martín 388 - Tel. 49-5458

ANTONIO MIERES

PROPIEDADES

Avda. del Libertador 15800 - San Isidro
Tel. 743-5351

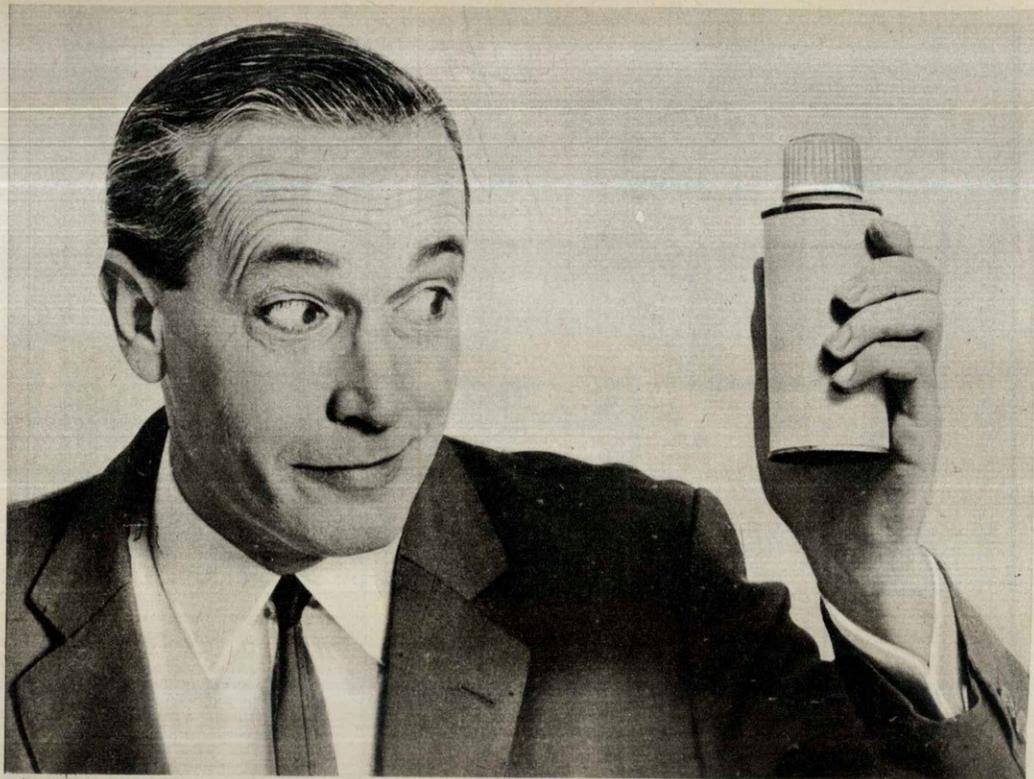
y en **PARQUE NORTE**

todos los días hasta las 19 horas

RECOMPENSAS — A los escritores judíos **Samuel Yosef Halevi Agnon** (78), de nacionalidad israelí, y **Nelly Sachs** (74), de nacionalidad sueca, el Premio Nobel de Literatura (58 mil dólares), *ex æquo*. El primero, narrador que firma sus obras —es un maestro del cuento breve— como **Shai Agnon**, es el patriarca de las letras hebreas, inspirado por la religión y el folklore de sus antepasados, autor de una copiosa producción últimamente recopilada en siete volúmenes (*La dote de la novia, Estos y aquéllos, La mano sobre el candado, Antes de ayer, Debajo de los ojos, Hasta aquí, El fuego y la leña, Un caminante que se detiene de noche*); aunque se lo ha traducido a quince idiomas, por lo menos, la trascendencia de Agnon más allá de Israel —donde reside desde 1924, en Jerusalén— se ve obstaculizada por la cuasi imposibilidad de trasponer el fondo bíblico y talmúdico de sus relatos. La segunda es una poeta, nacida en Alemania, refugiada en Suecia en 1940; ha escrito siempre en alemán y, desdénando su producción hasta fines de la Segunda Guerra Mundial, sólo concede atención a lo que escribió después (entre otros títulos, *Habitaciones de la muerte*, 1947; *Ninguno sabe nada*, 1957; *Vuelo-metamorfosis*, 1959). En estos poemas, lo mismo que en sus "representaciones sacras" y piezas lírico-dramáticas —*Eli, Vigilancia nocturna, ¿Qué es un sacrificio?*—, alienta una portentosa imaginación unida a un raro poder de síntesis, para expresar los dramas de la nación semita. La Academia Sueca, al otorgar por tercera vez un premio compartido (1904: Frédéric Mistral y José Echegaray; 1917, Kare Adolph Gjellerup y Henrik Pontoppidan), habla del "parentesco espiritual" entre ambos escritores y del "magnífico esfuerzo" por ellos realizado "para rendir tributo al patrimonio cultural del pueblo judío". En Estocolmo, octubre 20; la entrega del premio por el Rey Gustavo Adolfo se hará el 10 de diciembre próximo.

ABANDONOS — De los hábitos, por la monja dominica belga **Luc-Gabriele** (su verdadero nombre, Janine Deckers, 31), más conocida como **Hermana Sonrisa**, autora de la mundialmente célebre canción *Dominique* (a la cabeza del *hit parade* norteamericano en 1963); su comunidad anunció que la carirreonda novicia, de anteojos, había decidido no formalizar sus votos definitivos, y regresaba al mundo, donde sin embargo, "continuará siendo una dominica, en forma laica"; en tanto, el promotor artístico Daniel Pourtrain hizo saber que Janine se dedicará al canto, bajo el seudónimo de **Luc Dominique**, y que ya ha grabado un álbum de doce discos "más mundanos". Nada se dijo sobre el cambio de nombre de la guitarrista de la ex religiosa, a la cual su dueña había bautizado **Hermana Adèle**. En el convento de Fichermont, cerca de Waterloo (Bélgica), octubre 13.

• De los trajines del ruedo, para siempre, por el torero español **Antonio Bienvenida** (44), vástago de una fa-



Este negocio está en sus manos

Usted que quizás ya ha pensado en la posibilidad de envasar sus productos en **Aerosol**, póngase a estudiar el problema y vaya preparándose para una espléndida sorpresa. Porque el Aerosol es un negocio de **gran potencial** en el momento actual.

Estas son las razones:

- Las investigaciones de mercado determinan para el Aerosol un mercado potencial estimado de 88.000.000 de unidades anuales.
- Usted puede hacer envasar en Aerosol por terceros cualquier producto de baja y mediana viscosidad, pinturas, lubricantes, productos medicinales, cosméticos, etc.
- Todos los problemas en materia de envases, válvulas, formulación y propelente están resueltos.
- La adopción de este moderno sistema de empaque no requiere una gran inversión, dándole en cambio todas las ventajas de la creciente demanda actual.
- Usted cuenta además con el Servicio Técnico de DUCILO, fabricante del seguro propelente "FREON*", iniciador en el país de la industria del Aerosol. Consulte a DUCILO y sin compromiso alguno de su parte recibirá toda la información que necesite respecto a potencial del mercado, formulación para sus productos y empresas envasadoras.

Su negocio también está en Aerosol.

HOY MISMO, escriba o llame a Sección Ventas "Freon" y Productos Químicos de Ducilo S.A.I.C., Viamonte 1145, Buenos Aires, T. E. 42-9621



milia notoria en esas lides, tras una carrera de 29 años en el transcurso de la cual, aparte de los elogios por su arrojío y depurado estilo, acumuló más de dos mil toros, catorce corneadas graves y dos extremaunciones. Para despedirse, Antonio despachó a otros seis animales, él solo, y después se hizo cortar la coleta; ahora venderá automóviles y satisfará la mayor ambición de su vida: aprender inglés. En Madrid, octubre 16.

MUERTE — De Cléo de Mérode (91), musa del *art-nouveau* y última sobreviviente de la *belle époque*. En París, octubre 16 (ver página 48).

• **Rafael Bielsa** (77), jurista argentino nacido en Santa Fe, uno de los máximos profesores de Derecho que hubo en el país; la Revolución Libertadora le ofreció una plaza en la Corte Suprema de Justicia de la Nación, cargo que declinó por entender que tan sólo la docencia era su camino. En Rosario, octubre 16.

• **Wieland Wagner** (49), uno de los mayores *metteurs-en-scène* operísticos del mundo, nieto de Richard y biznieto de Franz Liszt, renovador —junto con su hermano Wolfgang— de las *régies* de las óperas de su abuelo, en Bayreuth, atreviéndose a romper con una espesa y barroca tradición, casi religiosa. Su último triunfo fue, pocas semanas atrás, en la Ópera de París, con una audaz *Tristán e Isolda*. De cáncer, en Munich, octubre 17.

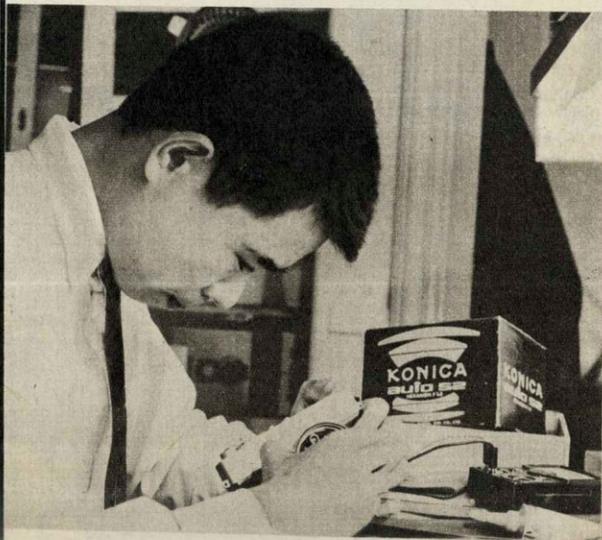
• **Elizabeth Arden** (84), cosmóloga internacional y empecinada *turfwoman*. De una crisis cardíaca, en Nueva York, octubre 18 (ver página 48).

• **Jean-Pierre Peugeot** (70), ingeniero francés, nieto de Armand (quien con su hermano Eugène, fundó en 1898 la Société Anonyme des Automobiles Peugeot); sobre él recayó la tarea —y la gloria— de convertir a la empresa familiar, entre las dos guerras mundiales de este siglo, en una de las tres mayores fábricas de automóviles de Francia. Entre 1954 y 1964, Jean-Pierre —que visitó la Argentina en 1962— fue el artífice de la expansión de su marca por Occidente, en el carácter de presidente de la compañía; más adelante, minado por la enfermedad (y por la angustia que le produjo el secuestro de su nieto Eric, en 1960, devuelto sano y salvo a cambio de una multimillonaria suma nunca revelada), retuvo el cargo a título puramente honorario y debió asistir, en los primeros meses de este año, al ocaso del estricto control de la familia sobre la fábrica, al firmarse un convenio de cooperación con la Renault, propiedad del Estado (previamente existió un acuerdo con la Citroën para la distribución de accesorios). Seguramente lo sucederá su hijo Roland, actual vicepresidente ejecutivo de la firma. En París, octubre 18.

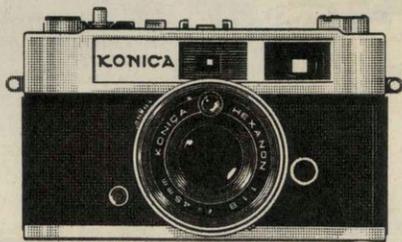
• **Enrique Padilla** (76), coronel del Ejército Argentino, nacido en Tucumán, apasionado por el deporte, formó en 1924 (con Arturo Kenny, Juan Miles y Juan Nelson) el inolvidable cuarteto de polo que impuso el prestigio argentino en los juegos olímpicos de París. En Buenos Aires, octubre 19.

• **Lola Kibbbjan** (100), la más antigua representante de la raza de indios onas en la Argentina. En el hospital rural de Río Grande, Tierra del Fuego, octubre 19. ♦

SUMIKI HAYASHI viajó 20.000 kilómetros...



SUMIKI HAYASHI, TECNICO EGRESADO DE LA UNIVERSIDAD DE TOKIO. VIAJO 20.000 KILOMETROS PARA HACERSE CARGO DEL SERVICE OFICIAL KONICA EN LA ARGENTINA. ES UN VIAJE MUY LARGO, PERO ERA NECESARIO PARA ASEGURAR A TODOS LOS USUARIOS DE CAMARAS KONICA. EL MANTENIMIENTO DE LAS MISMAS, POR UN TECNICO ENTRENADO EN LA MISMA PLANTA DONDE SE FABRICAN.



KONICA

LA CAMARA DE LAS FOTOS PERFECTAS

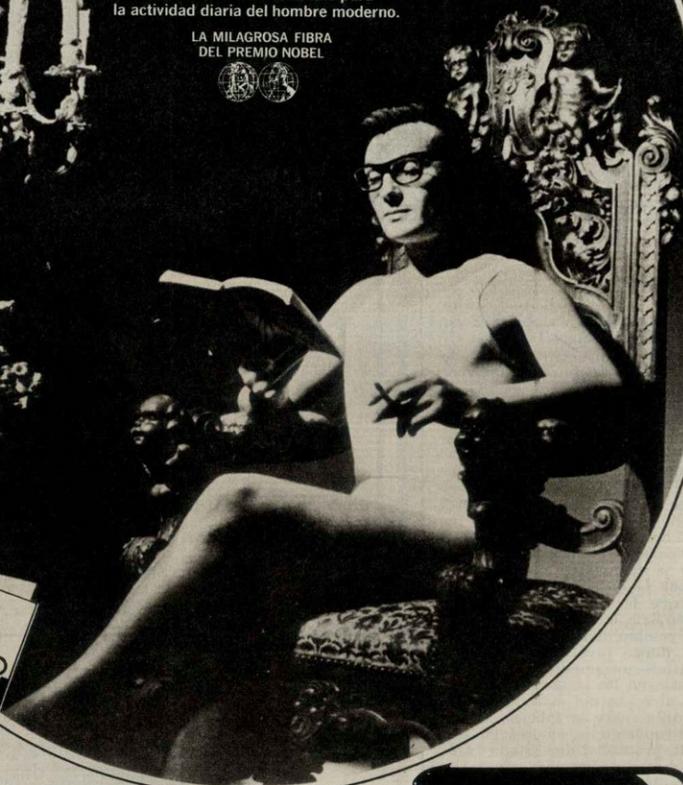
REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

fimport s.a.c.i.
ENTRE RÍOS 690 BUENOS AIRES

INTIMIDAD TOTAL

Con prendas íntimas de PROLENE,[®] la intimidad es total. El cuerpo se siente confortablemente protegido y la ropa interior se convierte en un estímulo para la actividad diaria del hombre moderno.

LA MILAGROSA FIBRA
DEL PREMIO NOBEL



PROLENE[®]

- No se pega a la piel
- Seca al instante
- Es antialérgica

COPET

COMPARIA PETROQUIMICA I.C.S.A.
Av. Belgrano 1580 - Tel. 38-8051

* Marca registrada por COPET para su fibra propilénica

VEA STUDIO UNO,
EL SHOW DEL MUNDO,
TODOS LOS LUNES,
A LAS 22 HORAS, CANAL 11

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÖG

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Fano F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Luis Harss, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Layo, Sergio Moreno, Félix Pinto, Mario Sekigawa. Columnistas: Mariano Gondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Paul A. Samuelson, Guillermo Edelberstein. Ilustradores: Flax, Kolondi, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpress. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivista: Terri Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Botucos, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellana. Portada: Foto de Newsweek Inc.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario, Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Formosa, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feláman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vitta (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Dersanar (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires.

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20 oro. En Paraguay: 105 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 25 al 31 de octubre de 1966

N° 200

CARTA AL LECTOR

El interior del país pareció destinado, la semana pasada, a producir todas las noticias. En Córdoba, dos redactores de Primera Plana hurgaban en los destellos de una Bial de Arte (páginas 74/76), y un tercero lograba introducirse en un cónclave de socialcristianos al que ningún periodista tuvo acceso (páginas 20/21). Más cerca de la Capital, en Mar del Plata, un enviado de esta revista accedía, también, al secreto de ciertos documentos originados en la X Asamblea Extraordinaria del CELAM, a los cuales se refirió hasta el Presidente Onganía (54/56). En Rosario, finalmente, otro redactor indagaba sobre el segundo cierre de una Facultad estatal en diez días (19/20).

Sin embargo, noticias de la misma trascendencia estallaban en Buenos Aires, en una semana de agitación para los divididos sindicatos argentinos: la huelga de obreros portuarios, el congreso de la CGT, prologados por los motines del 17 de octubre, presagiaban el comienzo de una definición gremial respecto del Gobierno, una definición que ha demorado tres meses entre síntomas de paz y amagos de guerra. El Gobierno, a su vez, buscaba desahogos en el exterior: la semana pasada designó a Adalbert Krieger Vasena como Delegado ante las negociaciones ginebrinas de la Rueda Kennedy, un centro de poder económico que, bajo su sigla sonora, GATT, suele ser un misterio (61/62).

En la misma semana, mientras Ecuador marchaba hacia su restauración democrática y Brasil hacia la dictadura desembozada (30), el Presidente Lyndon Baines Johnson tomaba un avión en Washington para detenerse en Australia y el Sudeste asiático, en una gira que no hará mucho por la paz en Vietnam pero quizá sí por la victoria de su partido en las inminentes elecciones parciales norteamericanas. Es éste el primer viaje de Johnson a países del exterior desde que asumió la Presidencia, hace más de mil días, en un noviembre habitado por la tragedia. El noviembre que se acerca tampoco es un lecho de rosas para el campechano Johnson: tiene que poner a prueba su gestión en comicios parciales. Nadie, en USA, estima que sufrirá una derrota; pero esa consulta ha sido precedida por un año de desgaste presidencial y una nube de reveses políticos y sociales. En las páginas 25/29, un redactor de Primera Plana, de regreso de los Estados Unidos, se ubica más allá de las elecciones para observar el panorama de una sociedad que Lyndon Baines Johnson quiso grande.

La entrega de esta semana se completa con el suplemento mensual Primera Dama y una noticia, sin duda, importante: éste es nuestro número 200.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: U.S.A. - ¿La Gran Sociedad?	25
Argentina - La marea gremial	12
América y El Mundo	25
Artes y Espectáculos	74
Deportes	70
Economía y Negocios	60
El País	12
Primera Dama	33/52
Provincias	24
Señoras y Señores	84
Transiciones	5
Vida Moderna	54



el traje liviano de gran categoría

*SUPER
LIVIANO*

Oscense⁸⁰⁰

... solo pesa 800 gramos

El traje indispensable para que Ud. se sienta
en todo momento tan bien vestido como su
necesidad le exige.

Realizado en las mejores telas
con fibras poliéster.

Indeformable. Desarrugable.
...Y solo pesa "800" gramos!



Confeccionado con la tradicional
artesanía OSCENSE por
LOPEZ VIRUALES Y CIA. I. y C.S.A.

La mayor experiencia del país
en la confección de prendas muy finas!

EL PODER DE ONGANIA

Por

Mariano Grondona *



"Alguien manda": esta frase, que describe una realidad universal, sugiere diversas imágenes en el oído, según sea su nacionalidad. Al oírlo, un inglés pensará en el trono que "reina pero no gobierna", en el Primer Ministro, en una mayoría parlamentaria, en el partido que ganó la última elección. Para un marroquí o para un persa, la cuestión no dejará dudas: el monarca manda. Y para un habitante de Rusia o de Europa Oriental, manda un autócrata o manda el partido, según la sazón.

Entre nosotros, la frase "alguien manda" sugiere de inmediato una imagen categórica: manda quien esté sentado en el sillón. Hijos de un tiempo de inestabilidad, no vinculamos la palabra "mando" a un sistema determinado, sino a un "hecho" mudo y decisivo: quien ha logrado sentarse en el legendario sillón presidencial, ése es el que manda. Diríamos más: que en un tiempo de agitación como el que vivimos, "manda el sillón", que es lo único estable e imperturbable que conocemos desde que, hace treinta y seis años, la primera asonada militar triunfante en siete décadas acabó con la continuidad de un sistema. Congresos, logias, partidos políticos: todo eso ha pasado y ha vuelto a pasar. Lo único que no ha cambiado es el mando puro y simple del sillón y de quien, sea por la urna o por la fuerza, ha logrado instalarse en él.

Pero esto no es más que el comienzo de la cuestión. Porque, si bien la imagen es siempre la misma, la realidad del poder que ella esconde sufre energéticas variaciones. Perón, Lonardi, Aramburu, Frondizi, Guido, Illia, Onganía: todos son o han sido habitantes del sillón. Pero la textura de su mando, las bases recónditas de su potencia y de su imperio, fueron y son profundamente diferentes.

El poder de Illia se fundaba sobre dos bases endebles: una minoría electoral suficiente para dar el poder, pero insuficiente para conservarlo, y la tolerancia de las Fuerzas Armadas que desencadenaron el proceso electoral de 1963. Cuando el panorama electoral se estrechó más allá de toda duda razonable, la tolerancia armada se agotó.

Los militares y la política: El poder de Onganía, por su parte, se funda *exclusivamente* sobre la voluntad militar. Es cierto que esa voluntad se manifestó en medio de un clima civil cálido y propicio. Pero como ese clima no fue organizado en una estructura y en una empresa política, no sirve de sustento efectivo y concreto al nuevo Presidente.

Es a partir de aquí que aparecen los problemas y nace la perplejidad. El Presidente quiere despolitizar a las Fuerzas Armadas y volverlas a su función específica. Pero no procura un sostén alternativo a su poder, por lo cual sigue dependiendo, en suma, de ese mismo "partido militar" al que intenta negar toda personería política.

Querer *no* es poder: bastan algunas semanas en el Gobierno para aprender esta inexorable verdad. Y "querer" despolitizar a las Fuerzas Armadas no es "poder hacerlo" si ellas siguen cumpliendo una función política esencial como es la de servir de único fundamento orgánico al nuevo orden.

Hay un elemento que induce aquí a confusión: la extrema *virtud* militar de Onganía, entendiendo el término "virtud" como "capacidad", arte, solvencia técnica. Es su extrema "virtud" la que permite a Onganía intentar seriamente la despolitización de su propia base de poder y la que, por un tiempo, puede dar la impresión de que ello es, sin más, posible. Pero esta ilusión no puede sobrevivir indefinidamente. La virtud física de un atleta le permite sostenerse sobre la barra por un tiempo mucho más largo que el de un simple mortal. Pero no por eso puede fijar en ella su residencia.

La única manera de despolitizar las Fuerzas Armadas es "politizar" a las fuerzas civiles, buscando en ellas un sustento alternativo de poder.

Entre el futuro y el pasado: La vida política argentina se halla al borde de grandes decisiones. El nuevo país sigue empujando por mil vías al Gobierno para que ensaye los cambios que todos esperan de él. Pero, a la vez, el viejo país comienza a insinuar la posibilidad de un retorno liso y llano a la situación anterior al 28 de junio. Al negarse a la política y a la fundación de nuevas estructuras de participación y de consenso, el Gobierno no sólo aumenta su dependencia de las Fuerzas Armadas: permite también que la única contrapartida de su ausencia de política sea el renacimiento de la *vieja política*, de la política de "antes", con sus antiguos líderes y sus vetustos procedimientos. Si falla la revolución, habrá restauración. Pero no se trata de escoger entre el inmovilismo político de hoy y la ineficiencia política de ayer: todavía está abierta la fecunda posibilidad de una *nueva política*.

El 28 de junio, el país estaba dispuesto a plebiscitar al Gobierno revolucionario por la mera exaltación de una nueva esperanza. Hoy habría que darle razones, objetivos y emoción, pero su predisposición al plebiscito, en lo profundo, sigue intacta. Orientar la revolución en dirección del consenso explícito y masivo de los argentinos es la única manera de prevenir la deliberación militar y el proceso de restauración que ella siempre engendra: la rendición incondicional de los revolucionarios a la vieja política para evitar el mal mayor de la confrontación armada. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

C.G.T.: Otra victoria de Vandor

El sábado último, a las 5 de la mañana, en el salón de un cine ubicado en el barrio porteño del Once, culminaron las más largas e intrincadas negociaciones que hayan emprendido los gremialistas argentinos para articular un bloque único. También, las de resultado más dudoso: de los cuatro sectores en pugna, dos de ellos —el vandorismo y los no alineados— se repartirán durante dos años los ocho puestos ejecutivos del Secretariado Nacional de la Confederación General del Trabajo. Pero los núcleos Independientes —que representan de manera predominante a la clase media—, aunque aceptaron el acuerdo, fueron relegados al Consejo Directivo, de carácter consultivo, donde compartirán 5 escaños con otros tantos no alineados y 10 vandoristas.

Menos fortuna aún les cupo a los comunistas: ligados a Augusto Vandor durante los últimos ocho meses, debieron soportar el veto de los Independientes y no consiguieron integrar otra vez el Secretariado donde, hasta el sábado, ocupaban una banca. Pero si la unidad es endeble, si los pactos concluidos no dejan poco más que una vaga esperanza de estabilidad futura, es porque no los rubricó el Gran Elector, Juan D. Perón: horas antes de la votación final, las Organizaciones De Pie —adictas a Madrid— decidieron no legitimar con su presencia las deliberaciones. Lo hacían, claro está, para satisfacer al desterrado quien, en repetidas ocasiones, condenó todo acuerdo con Vandor; no obstante, para conformar a las bases de sus sindicatos, los alonistas prometieron tomar parte en las actividades de la nueva CGT: cumplirán así —es verosímil suponerlo— una labor opositora al Secretariado.

Tácticamente, los resultados del congreso nacional de la CGT favorecen a Vandor, quien, usando de la mayoría conquistada por las 62 Organizaciones en los cuerpos, logra al mismo tiempo reunir en el edificio de la calle Azopardo al grueso de los sindicatos. Vandor propició y obtuvo la confirmación del electricista Francisco Prado en la Secretaría General, un puesto que Prado ocupaba ya y desde el 20 de mayo cuando se constituyó una Comisión Provisoria destinada a forjar la unión de los núcleos cismáticos y dotar a la CGT de autoridades definitivas.

El sábado, el cachazudo dirigente de Luz y Fuerza atravesó el salón abarrotado por delegaciones soñolientas, anegado por el humo de los cigarrillos y, sorteando los abrazos de sus amigos —él es un alineado, si bien de militancia peronista—, trepó al proscenio: sin duda, el espectáculo de la convivencia entre los suyos, el vandorismo, los comunistas y el grupo Independiente, le resultó más halagüeño que el 2 de febrero pasado. Ese día, el divorcio sindical quedó consagrado cuando el Consejo Directivo, por

ajustado número de votos, destronó al Secretario General José Alonso.

La larga marcha

Alonso se había rebelado contra Vandor —que lo llevó a la Secretaría— obedeciendo expresas instrucciones de Perón; la atomización de la fuerza gremial pareció flagrante entonces, porque tampoco pertenecían ya a la CGT los Independientes, quienes la abandonaron en agosto de 1964 disconformes con el carácter del Plan de Lucha, que consideraron político.

Tras la hégira de Alonso —que desembarcó de la CGT a 27 sindicatos— se inició un riffi sindical que habría de culminar el 14 de mayo, con el asesinato de Rosendo García, el lugarteniente de Vandor. Este, por su parte,



Jaime González Cocchia

Al alba del sábado, en el Congreso: A la unidad por el cansancio.

colocó a Fernando Donaires en el puesto de Alonso e inmediatamente se dedicó a reunir a los dispersos cegetistas: en marzo ideó la "Comisión de los 9", un organismo que, con el pretexto de tramar una acción conjunta para obstruir la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales, promovió el acercamiento con los gremios no comprometidos en la pugna interna del peronismo.

Pero recién en mayo la tarea emprendida por Vandor dio frutos: la Unión Ferroviaria, conducida por el radical Antonio Scipione, y el propio Gobierno de Arturo Illia se dedicaron a allegarle aliados. Illia actuó así porque, derrotado el vandorismo en los comicios de Mendoza (el 17 de abril), la balanza gremial comenzaba a fortalecer decididamente a Alonso: se buscó equilibrar los platillos.

Scipione tomó a su cargo las gestiones de unidad y, desde una posición aparentemente intermedia, exhortó a Vandor a renovar el Consejo Directivo de la CGT, donde hasta el momento, solitarios, señoreaban los acólitos del líder metalúrgico.

Juan José Taccone, del poderoso sindicato de Luz y Fuerza de la Capital, viajó a Madrid: presumiblemente gestionó la aquiescencia de Perón para la unidad de la central, pero el desterrado negó su apoyo a una idea que, definitivamente, tendía a devolver el predominio a Vandor. Ni las Organizaciones De Pie —constituidas formalmente el 25 de mayo— ni los Independientes aceptaron concurrir a la recomposición de la derengada CGT.

Vandor, sin embargo, tuvo un éxito parcial: el 20 de mayo logró ampliar las bases de la CGT al integrar un Consejo Provisorio —encabezado por Prado— con la participación de muchos gremios que expresamente no habían hecho abandono del edificio de Azopardo y otros, como la Federación Gráfica y el Sindicato de Empleados del Ministerio de Educación, que escaparon a las rígidas instrucciones del mandarin Armando March, del bloque Independiente. La Comisión Provisoria obtuvo del Comité Central Confederacional un plazo de 6 meses para intentar la unidad total; al cabo de él, debería reunirse al congreso nacional para que se constituyeran nuevas autoridades.

Para entonces, Arturo Illia vetó la Ley de Contrato de Trabajo (reforma a la Ley 11729) lo que apartó a los Independientes del Gobierno radical: el 7 de junio, con el auspicio de Prado y March —al que se plegó de mala gana Alonso— se consumó un paro nacional; los observadores dictaminaron entonces que el movimiento fue una contribución de todos los sectores gremiales a la rebelión militar próxima a estallar.

Fue sí, la prenda emocional de una amistad que los gremios exteriorizaron fervorosamente en los días posteriores al 28 de junio: quedan pocas dudas de que militares y obreros cambiaron ideas antes de la caída de Illia. Tan pocas, que los vandoristas admiten hoy haberse comprometido a aceptar veedores en los sindicatos y acusan a Alonso de haber promovido la intervención de la CGT y la extinción de las actividades de la Comisión Provisoria en esos contactos previos al cambio de Gobierno.

No obstante, cuando la designación de veedores en la CGT para comprobar el manejo de los padrones sindicales se imminente, el vandorismo y sus amigos

de la CGT intentaron adelantar la fecha del Congreso para evitar la interferencia oficial.

En tanto, los Independientes emprendían un viraje: trabaron amistad firme con Alonso y se dedicaron —ellos ahora— a buscar la unidad seguros de que esta alianza bastaría para derrotar a Vandor en el congreso nacional que Prado estaba obligado a convocar. Así, ofrecían esta solución: si el peronismo aceptaba dividirse 10 de los 20 cargos del Consejo Directivo, ellos, a su vez, prometían concurrir al congreso y fortalecer a la CGT a cambio de los otros 10. En la alternativa, su coalición con Alonso sobraría para doblegar a Vandor por 15 a 5 en cualquier decisión, las gestiones Independientes se extendieron durante todo julio.

“Yo sé —dijo entonces a Primera Plana un veterano jefe vandorista— que quien tiene en su poder el edificio de Azopardo tendrá, en definitiva, la CGT.” No se equivocaba: Vandor simuló avenirse a las tratativas del bloque Independiente, pero contraatacó con el argumento que le proporcionaban sus amigos ajenos a las 62 Organizaciones. “Si yo acepto la proposición de ustedes —señaló Vandor a los negocia-



Eduardo Comesaña

Vandor: Ahora, pies de plomo.

dores Independientes— deberé marginar del Consejo a quienes me acompañaron luego de la expulsión de Alonso. No tengo derecho a eso.”

A instancias de Vandor —se supone— surgieron los no alineados como sector aparte: formaron allí, efectivamente, La Fraternidad, Unión Ferroviaria, los gráficos, los empleados del Ministerio de Educación, los empleados de Correos, el gremio de Obras Sanitarias, los fideeros, los camioneros, los marítimos y empleados de la Marina Mercante y los aeronáuticos. Entonces, Vandor contrapropuso: “Armedos en Consejo Directivo integrado por partes iguales. Demos 5 delegados a Independientes, a las Organizaciones De Pie, a las 62 y a los no alineados”. Pero los Independientes y las Organizaciones De Pie (que soportaban un chubasco de cartas de Perón prohibiendo las negociaciones con Vandor) reclaron del nuevo núcleo no alineado que nació, realmente, al calor de la CGT vandorista. Las conversaciones se estancaron.

Los hados del 17

La semana pasada amaneció brumosa sobre el peronismo, La Policía prohibió, en la Capital, el acto central con que el movimiento —a la vez, la tendencia más vigorosa del sindicalismo argentino— suele festejar su máxima efemérides: el 17 de octubre. Tanta rigidez oficial sólo fue el broche colocado sobre una sensación persecutoria que se extendió en la masa peronista a medida que la fecha se acercaba y que los militantes iban siendo detenidos como en la mal olvidada etapa de la clandestinidad.

El 13, la Policía dejó trascender detalles de un complot subversivo cuyos protagonistas serían hombres del peronismo; fueron prendidos los jóvenes Rubén Maldonado, Miguel Abal y Jorge Ochoa: las versiones los acusaban de chinoistas peligrosos, aunque el 19, el Juez que los indagó debió ponerlos en libertad por falta de méritos. El pánico que infundió estas detenciones se agravó el 14, cuando una comisión policial apresó a Susana Valle al cabo de una comida que reunió a la plana mayor peronista: la hija del general Juan Valle —se supo luego— había conversado unas horas antes con Perón, desde Montevideo, y se la supuso portadora de instrucciones; el motivo de su prisión. En esos días también ingresó a la cárcel Envar el Kadre, jefe de un comando juvenil peronista, pero pareció más grave la detención de Roberto García, jefe de los obreros del Caucho, a quien se demoró en Ezeiza, el domingo 16, cuando regresaba desde Madrid, donde conferenció con el ex Presidente.

Quienes intentaron atribuir a García el traslado de instrucciones secretas para el 17 se equivocaban: en realidad, García fue el último de los sindicalistas que viajaron a Madrid para rogar a Perón que facilitara la unidad de la CGT. Esta vez, *El Líder* no se negó de viva voz al acuerdo: sólo ordenó que el futuro Secretario de la CGT fuese “un peronista ortodoxo”, es decir, fiel a la Puerta de Hierro.

Es que la proximidad del 17, unida a la sensación de hostilidad oficial, había provocado un acercamiento automático entre los sectores peronistas, aun al margen de la voluntad del ex Presidente. Lo improbable, entonces, ocurrió el 4, cuando García y Pedro Agostini, de las Organizaciones De Pie, se reunieron con vandoristas: tentaban hallar una solución exclusivamente peronista para la *impasse* planteado en el caso de la central obrera; Alonso, atado a compromisos con Perón y con los Independientes, desmintió tales tratativas, pero no pudo impedir que García declarase públicamente su deseo de concurrir al Congreso.

Más aún: en ausencia de García, Alonso debió conceder que una comisión bipartita de las Organizaciones De Pie y de las 62 proclamase la voluntad de realizar el acto del 17 pese a la prohibición policial: la honda brecha abierta en febrero entre los peronistas pareció cegarse.

Con todo, la acometida del peronismo, el 17, fue pálida en comparación con la de años anteriores; alrededor de 5 mil militantes se congregaron en

600.
000.
000.

600.000.000

de pesos invirtió IKA en la ampliación de la Planta de Forja, en Santa Isabel.

Nuevas construcciones, equipos, maquinarias, entre las que se cuentan dos martillos de vapor de 9.000 kg cada uno (los más grandes en su tipo instalados en el país), constituyen parte del continuo mejoramiento del grupo automotriz más importante de Sudamérica.

Para cumplir con nuestra obligación de integración nacional y ayudar a cumplir a los demás.

**INDUSTRIAS
KAISER
ARGENTINA**

**Siempre tratando
de hacer lo mejor.**

las cercanías de plaza Once y fueron repelidos por la Policía. Gases, chorros de agua disparados por el camión hidrante y las cargas de la caballería fueron contestadas con una tímida manifestación por la calle Pasco y con el incendio de un automóvil. Resultado: 185 detenidos.

Luego, los jefes peronistas explicaron la inocuidad de las manifestaciones en Buenos Aires: Perón habría aconsejado a García que en este 17 "no hayan ni muertos ni heridos ni disturbios graves": la orden habría detenido el plan de acción. Un plan de acción que —de haberse puesto en práctica— hubiera cobrado con creces la prohibición oficial, porque todo estaba preparado para oscurecer la ciudad durante 20 minutos, durante los cuales cualquier tipo de manifestaciones peronistas hubiera abortado el centro. Las bases prefirieron suponer que los jefes sindicales habían pactado con el Gobierno: no movilizarían a los cuadros de fábrica contra la tolerancia oficial en el caso CGT.

Hacia la CGT, entonces, se volcó desde el martes la atención obrera: a partir de entonces, infinidad de contactos personales entre dirigentes tuvieron lugar en locales sindicales, en los cafés cercanos y en casas de familia. En general, las conversaciones obedecían a tres tácticas diferentes:

- Los Independientes tramaron una maniobra sagaz, que, sin embargo, no pudo concretarse por la rigidez de las instrucciones con que Perón imposibilitó a las Organizaciones De Pie. Los hombres de March propusieron a

Alonso aceptar la división del Consejo en 4 porciones, como lo proponía Vandor, pero cediendo la Secretaría General de la CGT a un no alineado, por ejemplo, a Angel Bono, de La Fraternidad. Así, Alonso y March atraerían a los no alineados a su sector y Vandor quedaría en minoría, preso en su propia trampa. La iniciativa fue lanzada en el cónclave central de los 4 núcleos (sesión el martes y el miércoles pasado en el austero local de La Fraternidad) por el viajante independiente Eduardo Arrausi, pero no prosperó porque el alonismo no podía apartarse de su promesa a Perón: votaría un ortodoxo o nada.

- Los vandoristas, a su vez, buscaron atraer a núcleos Independientes —especialmente al adjunto de March, Tomás Uncal— y trataron de desgajar a las Organizaciones De Pie granjeándose la adhesión de García, Agostini, la de Amado Olmos, la de los cervenceros y trabajadores de entidades deportivas. Por un momento se supuso que esta fracción cedería en su ortodoxia y abandonarían a Alonso plegándose a Vandor; con todo, la negativa de Vandor a cederles la Secretaría General los impulsó a repudiar el Congreso y permanecer junto a Perón. Notoriamente, las instrucciones del exiliado habían sido sabias: si no negoció a los suyos el derecho a conferenciar, les impuso la condición de no ceder la Secretaría General, algo que Perón, con razón, estimó imposible de extraer a Vandor.

- Los alonistas, a su vez, intentaron

concretar su antigua alianza con el sector Independiente: presentando una lista común en el Congreso era posible que obtuviesen la mayoría. Otra vez obró aquí en su contra aquella condición impuesta por la Puerta de Hierro: los Independientes consideraron excesiva la exigencia de la Secretaría General para un peronista ortodoxo. Propusieron a Alonso —como se explica— entregarla a un no alineado y, cuando De Pie se negó, entre la posibilidad de quedar al margen de la CGT con ese núcleo y la de cobrar algunos cargos en el Consejo junto a Vandor, los Independientes optaron por la última.

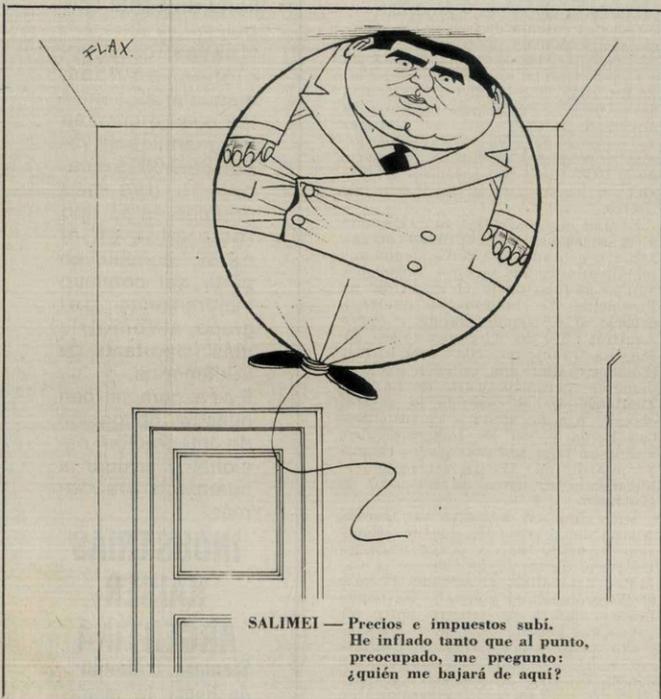
El sábado, cuando las deliberaciones amenazaban con postergarse —dos semanas antes, el *impasse* obligó a una pausa de diez días—, Vandor aplicó su último golpe. Si hasta ese momento prometió a los Independientes la Secretaría Adjunta —ya había consenso general para que Prado fuese reelecto—, desde entonces (cuando ya era franca mayoría sobre ellos en virtud de la ausencia alonista) la ofreció a los no alineados, y con ellos y con sus fieles de las 62 copó el Secretariado. ¿Por qué no se retiraron, entonces, los Independientes? Es un misterio que quizá pueda aclarar el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, quien, según una fuente alonista, alentó la permanencia Independiente en las deliberaciones.

A su vez, los Independientes acusaron al asesor de Jorge Néstor Salimei, el alonista Francisco Leiras, de exigirle el retiro del bloque. Si se tiene en cuenta la puja de intereses vigente en el gremialismo argentino, la unidad lograda parece lo más perfecto dentro de lo posible; también parece frágil y efímera. Y lo es.

Porque los sectores signatarios de esta tregua pretenden asumir roles diferentes, dentro del país. Unos —los Independientes— buscan el regreso a la normalidad institucional donde, por cierto, ya cumplieron (bajo la administración de Illia) una función moderadora similar a la de los gremios europeos. Otros —el vandorismo y muchos no alineados— conciben el derrotero del país a la manera socialista, como la unión del Estado y los gremios; tratan siempre de obtener una porción del poder político y, de paso, alimentan los cuadros del justicialismo.

El Presidente Onganía, que alimentó la unión obrera (al revés de los Gobiernos civiles, como el de Illia, que intentó volatilarla) por razones doctrinarias o porque espera domeñarla, incorporarla a sus objetivos, puede verse ahora enfrentado por la CGT. Vandor parece haber triunfado, efectivamente, sobre Perón al aislar a Alonso, pero deberá andar con pies de plomo para no repetir sus aventuras políticas, que pueden enajenarle otra vez a sus aliados Independientes.

Deberá, también, afrontar una cruel alternativa: o someterse al Gobierno, o combatirlo en una lucha que, sin dudas, será ruda. Quien todavía puede reír es Perón; él dijo, recientemente: "El que deba dirigir la CGT tendrá que hacer lo que quiera el Gobierno, y entonces las masas lo cuelgan; o hará lo que quieran las masas, y, en ese caso, lo cuelga el Gobierno". Y esta alternativa también parece cierta. ♦

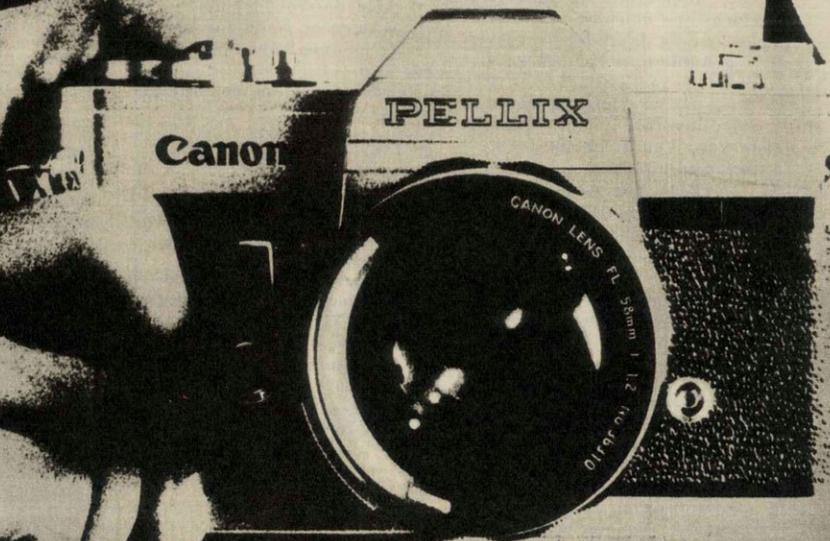


SALIMEI — Precios e impuestos subí. He inflado tanto que al punto, preocupado, me pregunto: ¿quién me bajará de aquí?

Canon

La
técnica
más
depurada

Distribuye  MAYON s.a.c.i. División Fotografía





PARALIPOMENOS

REUNION PREVIA

Por Jordán de la Cazuela*

La gente de la CGT, antes de reunirse del todo, se reúne del poco. Las llaman reuniones previas. En una de ellas pasó esto:

—Como ustedes saben —dijo don Prado, actual secretario general—, ésta es una reunión para ver qué resolvemos en otras.

—Muy bien —terció uno de los 62 a secas—, crep que todos estamos de acuerdo en que Lorenzo Pepe o Pepe Alonso sea, en el mañana, Secretario General. Les cedemos todo.

—Me gusta el nombre de Pepe porque se pega a los labios —dijo una delegada del MUCS, y se cambió de escaño.

—¡Por favor —se excusó Alonso—, la Secretaría está donde debe estar, 62 nosotros, 62 ellos, mejor que la conserven, clueca que mucho escarba, saca los huevos del nido!

—Adhiero al compañero del dicho —ratificó Lorenzo Pepe—. Sugiero integrar el Consejo Directivo vanderísticamente y así: Vandor; Izetta y Coria; Azzolina, Cavalli y...

—¡Pero qué está diciendo, compañero contrario, nosotros ya hemos hecho nuestra parte; no hay majada que ande bien cuando el pastor es el lobo!

—Tiene razón don Timoteo, nosotros no somos bien vistos desde Madrid, además somos un poco torpes para asistir a los actos.

—Pensar que la gente comenta que nos peleamos por los cargos —se emocionó Roberto García—. ¿Qué tal si hacemos un "tomá pa' vos, tomá pa' mí"?

—De ninguna manera hay que resignarse a la mezcladez. En mi modesta meditación correspondería que las 62 de pie se hagan cargo de todo, Secretariado, Consejo Directivo. Ellos están pronto para arrancar a velocidad.

—Pero ustedes tendrán doscientos delegados y pico.

—Eso no es nada contra los de ustedes, que serán doscientos y pico, Paco, Federico, chico rico.

—Esa cifra era antes de los vedores, se nos han borrado muchos, no es del caso de salir por esas fábricas de Dios y decir: ¡Vuelvan al sindicato, los perdonamos!

—¡Unión, unión! —gritó la grimeando de emoción don Coria.

—¡Quieto, compañero! —lo contuvo Alonso— ¡No hay que confundir las cosas!... Está bien, sugiero que don March, don Pomares, se hagan cargo. Para algo son independientes.

La sugestión conmovió a la Asamblea. Todos corrieron a saludar a March.

—¡Qué desprendimiento, ceder los titulares, es un ejemplo!

—Yo no me hubiera imaginado esto —balbuceó March—, tal vez don Tolosa me daría una mano.

—Sí, claro, lo que usted diga; nada mejor que un hombre acostumbrado a la carga y descarga. No sé qué decir y hacer.

—Bueno, nosotros humildemente lo orientaríamos —dijo Vandor por lo bajo.

—¡Ya mismo hay que condonar la deuda que los sindicatos tienen con la CGT! —gritó un delegado.

—Lo primero es decretar un paro general por el cúmulo de cosas —se entusiasmó otro.

—Muy bien —intentó cerrar Prado—, para la Asamblea General ya sabemos a qué atenernos.

Don March miró a Pomares, pensó, y dijo despacio:

—No hay plata, hay que declarar una huelga general... ; vean, compañeros, ¿qué les parece si hacemos antes otra reunión previa? ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

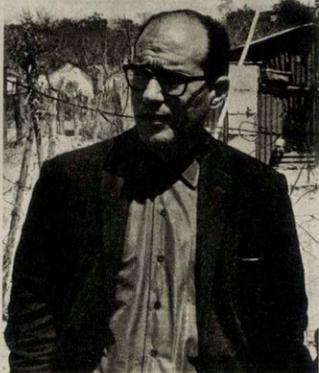
Universidad

Rosario: El ojo de la tormenta

"Si usted no conoce Rosario, visítenos en Primavera." La frase, nacida a modo de ingenioso slogan publicitario, prendió muy pronto en todos los rosarinos, y hoy el forastero palpa a cada paso ese mal disimulado orgullo por un clima que consideran exclusivo de la ciudad. Motivos no les faltan: en esta época del año, la temperatura difícilmente supera los 28 grados, el sol brilla de continuo, y ocasionalmente un súbito chaparrón ayuda a pintar de verde nuevo el césped del Parque Independencia, a desparramar mil colores sobre las flores que bordean el lago, a provocar la envidia de las inexpressivas palmeras del Boulevard Oroño. Pero este año, de repente, acometió el Verano: otro clima, el universitario, exaltó al rojo vivo las tensiones y la ciudad entera semeja ahora una caldera a punto de estallar.

La semana pasada, el estallido parecía próximo: "La intransigente situación a la que los dirigentes del movimiento estudiantil han llevado a gran cantidad de jóvenes, provoca una instancia que nunca desee: dar por terminado el curso lectivo 1966", decidió el martes 18, Juan Pedro Picena, Decano de Ciencias Médicas. "Su incapacidad no le permite comprender que la normalización pasa por la restitución de lo que destruyó al usurpar el puesto que detenta: la autonomía y el cogobierno", se defienden los inculpatos. Ese mismo día, sus compañeros de Ciencias Económicas y Filosofía y Letras decidían en ruidosas asambleas un paro solidario de 48 horas, que se cumplió totalmente.

¡Por qué el conflicto se agudiza en Ciencias Médicas? Las otras Facultades —con excepción de Filosofía, desmantelada por las dimensiones del 70 por ciento de su plantel docente— transitan una seminormalidad: no hay policías uniformados en el interior de



Sergio Marjora

Cura Mac Guire: Los desposeídos.

los edificios, se dictan clases, y los respectivos Decanos permiten toda clase de asambleas. Los profesores que decidieron no renunciar "para luchar desde adentro", tienen frecuentemente sus clases con alusiones a la democracia y a la autonomía universitaria. Pero nadie se asombra. Ciencias Médicas, por el contrario, quedó convertida en una comisaría; las reuniones no están permitidas, y extraños personajes tocados con flamantes guardapolvos blancos recorren los pasillos marcando con el dedo índice a los activistas estudiantiles.

"El caso de Ciencias Médicas —comprende Medicina, Farmacia, Bioquímica y Ramos Menores— es bastante particular porque arrastra un antiguo y pesado lastre", explicó a Primera Plana, José Brailovsky, ex consejero superior por los graduados, en la Universidad del Litoral. Fue justamente Brailovsky (odontólogo, 54 años, 2 hijos) quien denunció, en un ya famoso proceso, una serie de irregularidades cometidas en cada una de las Facultades. "Las de Ciencias Médicas eran tantas que motivaron su intervención en 1962. Conviene recordar algunos de los expedientes, especialmente aquellos que hacen referencia a personajes vueltos hoy a un primer plano", aconseja. Memora un sumario caratulado *Daño, atentado a la autoridad, lesiones, agresión y detención privada en la Facultad de Ciencias Médicas por autores desconocidos*: "Un grupo de profesores, entre los que se encontraba el entonces Decano, Fernando V. Gaspary —actual Vice Decano—, sindicó a los consejeros estudiantiles como responsables de lo ocurrido el 5 de setiembre de 1963, a pesar de que la investigación policial demostró no poder individualizar a las personas que cometieron los desmanes". Brailovsky recuerda que los estudiantes acusaron a Gaspary, a su vez, de llamar a la Policía Federal y dar personalmente la orden de arrojar bombas de gases lacrimógenos. Otro expediente permitió comprobar que Juan Carlos Picena —hijo del actual Decano, entonces director de la Escuela de Medicina—, alumno del Ciclo Básico de Medicina, era el encargado de dictar los trabajos prácticos de la materia Fisiología Humana, de 5º año, cargo no obtenido por concurso y con una remuneración especial de 15.500 pesos mensuales. Concluido el expediente, se le rebajó el sueldo a 6.900. "Estos apellidos ocupan ahora los cargos más importantes de la Facultad", se lamenta Brailovsky.

Ciencias Médicas es, actualmente, la única Facultad de Rosario donde se aplica prolijamente una poco difundida circular firmada por el Secretario de Educación, Carlos María Gelly y Obes. En ella recomienda como objetivo básico de todos los Rectores y Decanos el restablecimiento del principio de autoridad; para asegurar su cumplimiento, éstos podrán requerir el concurso de la fuerza pública, con la cual las autoridades universitarias deberán mantener una estrecha coordinación. Este documento, que los estudiantes rosarinos tildan de cavernícola, finaliza con una recomendación: "Las medidas de orden disciplinario a estudiantes y personal docente que incurra en actitudes manifiestas de sub-

HOY PARA MI
MAÑANA
PARA TI



Está visto que los pantalones del papá sólo puede usarlos el papá. Sucede que la permanente elegancia y el liviano confort de Telas POLICOT, son creaciones de hoy para los hombres de hoy. Y los hombres de mañana? Disfrutarán con POLICOT las creaciones del mañana.

POLICOT 

PRESENTE Y FUTURO EN
TELAS PARA BIEN VESTIR

con **DICROLENE**® 75 %
FIBRA POLIESTER
ALGODON 25 %

POLICOT es un producto de MITEXTIL S. A.
© M. R. de PETROQUIMICA SUDAMERICANA S. A.

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

o la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

versión, deberán ser ágiles en su aplicación y circunscritas en cuanto a su extensión".

El derecho relativo

Dos hechos recientes repercutieron en los medios universitarios del Litoral, por sus curiosas implicancias judiciales. El primero de ellos, la renuncia presentada a su cargo por Elías Guastavino, Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, situada en Santa Fe. "Un hecho extrauniversitario —dice en sus fundamentos— nos inhibe para continuar desempeñando nuestra función con la convicción necesaria. Se ha separado de su cargo a un integrante de la Corte Suprema de Justicia, de larga carrera judicial, por no cumplir exigencias relativas a la fórmula de juramento [«Por Dios y estos Santos Evangelios»] determinadas por lineamientos de las autoridades nacionales." Guastavino advierte que la separación del magistrado, Jorge Moscoso, importa

hemos vuelto a la Iglesia verdadera, la de los desposeídos".

El cura, que no usa sotana, considera que debe hacerse una verdadera exaltación de la pobreza. Llegó hace cuatro años, voluntariamente, a Saladillo, un conjunto de viviendas precarias que alberga a 6.000 almas, en su mayoría obreros del puerto y de los frigoríficos Swift y CAP: "Lo primero que hicimos fue construir un consultorio médico; la sanidad y el hambre son nuestros problemas más acuciantes. Más tarde levantamos la iglesia". La consagraron a la virgen de Itatí porque el 90 por ciento de los habitantes de la villa son correntinos y entreñosos.

"La asamblea comenzó a las cuatro de la tarde, y había unos 750 entre muchachos y chicas", relata Mac Guire. Quince minutos antes de las cinco vino la Policía a intimar la disolución del cónclave; se votó afirmativamente obedecer la intimación, y a los cinco minutos comenzaron a desconcentrarse. Al llegar el grueso de la columna

que se dispersaba en paz, los condenó a 10 días de arresto. "El procedimiento del juez está totalmente viciado de nulidad: fue realizado en la Jefatura de Policía, en presencia de los propios agresores y sin tener en cuenta los testimonios de la defensa, entre ellos el del padre Mac Guire", explicó a Primera Plana Alberto Martín Herranz, uno de los cinco abogados defensores nombrados por los estudiantes. Herranz (38 años, 2 hijos), profesor renunciante de Derecho del Trabajo y Seguridad Social en la Facultad de Ciencias Económicas, apeló de la sentencia, pero fue desestimada: "El juez huyó vergonzosamente del edificio, y dejó la lectura de la sentencia a cargo de su secretario".

No terminó allí el episodio: entre los detenidos había 20 muchachas, a quienes correspondía hacer cumplir el arresto en sus domicilios. Cuatro de ellas fueron separadas arbitrariamente del grupo e incomunicadas, por orden expresa del Jefe de Policía, comandante de Gendarmería Abel Horacio Ver-



Sergio Morero

Arista Raij: Objetivos mínimos.

una discriminación que no comparte, y es contraria a los mismos ideales que se procura asegurar.

El nombramiento de su sucesor, el democristiano Héctor Gaggiomo, lejos de aclarar el panorama lo tornó aún más confuso: "Soy partidario de la autonomía de la Universidad, entendida en el correcto sentido de la palabra, y de la elección democrática del gobierno universitario dentro del ámbito mismo de la Universidad", dijo el flamante Decano el martes 18, al asumir su cargo. "No entiendo nada —confesó por lo bajo un estudiante de cuarto año de Derecho—. Un defensor de la autonomía acepta el cargo de interventor."

El otro episodio, ocurrido en Rosario, es aún más insólito. Estudiantes de todas las Facultades resolvieron, el 20 de setiembre pasado, celebrar una asamblea en Bajo Saladillo, una villa miseria a 10 kilómetros del corazón de la ciudad. "Los muchachos me pidieron hacer la asamblea en la iglesia, y yo acepté", dijo a Primera Plana Santiago Raúl Mac Guire (39), cura de la parroquia Nuestra Señora de Itatí, ubicada en la villa. Mac Guire se resiste un poco a ser considerado *post-conciliar*, pero sus ideas permiten ubicarlo en esta corriente de avanzada: "La Iglesia debe servir a la comunidad, no plantearle problemas sino aportar soluciones. Con Juan XXIII,



Carlos R. Gómez

Primera Plana y profesores: Irse o luchar desde adentro.

a un puente estrecho, el escuadrón de caballería cargó contra los estudiantes. A sus espaldas avanzaba un grupo de vigilantes con perros. "La represión fue brutal. Yo mismo oí cuando el oficial que comandaba el operativo desde el coche patrullero ordenaba avanzar y dar con todo, se horroriza. Saldo del operativo: más de veinte lesionados y 64 detenidos. Los habitantes de la villa se lamentan de la falta de previsión de los estudiantes: "Si nos hubieran avisado antes... Aquí la Policía no entra". Todavía se entusiasman cuando narran cómo Dominiquito (12 años) mantuvo a raya, en el mismo puente, a todo un escuadrón. Sus armas: una gomera cargada con recortes de hierro.

Los estudiantes no se olvidaron del cura de Itatí: hoy el consultorio de Itatí es uno de los mejores provistos en medicamentos y muestras, y los practicantes de Medicina se turnan para atender a los enfermos. "Esta es la única manera de dejar de ser individuo para convertirse en persona. No basta con copiar encíclicas a mimeógrafo y repartirlas. Hay que ponerlas en práctica", concluye Mac Guire.

Los estudiantes detenidos fueron inmediatamente puestos a disposición del Juez de Faltas, Felipe Zeinstejer, quien, a pesar de los numerosos testimonios que daban cuenta de la represión policial a una concurrencia

dager. "No nos quedó más remedio que iniciarle querrela criminal. Actualmente el sumario permanece en secreto, pero ha llegado a nuestro conocimiento que el comandante Verdager habría amenazado con la cesantía a todo el personal de tropa que, llamado a declarar, no lo hiciera en la forma por él indicada", señala el abogado defensor.

El caso Zeinstejer se ha convertido en el tema obligado de toda reunión estudiantil: en una asamblea realizada la semana pasada, un estudiante leyó irónicamente un fragmento del libro publicado en 1960 por Zeinstejer, con el título de *Apotegmas*: "Una cosa no se puede tolerar: la injusticia... Haz esplendor lo justo a despecho de los que no lo quieren así, sencillamente porque ellos son incapaces de comprender lo que es dar a cada uno lo que es suyo". Invariablemente, silbidos y abucheos sirven de coro a la cita.

Estrategias y recuerdos

Primera Plana conversó el jueves, durante cuatro horas, con integrantes de la Mesa Coordinadora de Entidades Estudiantiles del Litoral. El lugar de reunión fue elegido luego de tender la cuidadosa estrategia: la mitad de los dirigentes tiene la captura recomendada, y sus domicilios particulares son sistemáticamente visitados por la policía. Leopoldo Raij, representante de

la Agrupación Pueblo y Reforma Indio-americana (APRI), mayoritaria en Medicina, y Reinaldo Perone, presidente de la Agrupación Humanista, informaron sobre la entrevista mantenida con Wenceslao Tejerina Fotheringham, miembro del Consejo Asesor Universitario, la quincena pasada. El Consejero se molestó cuando los representantes estudiantiles le preguntaron si era cierta la versión de que el Ministerio del Interior había enviado un anteproyecto de Estatuto: "Jamás aceptaría trabajar en esas condiciones". Pero no tuvo inconvenientes en ofrecer su imagen personal del Gobierno: "Vea amigo. El Gobierno es como un esquiador que dio un salto en el vacío; todavía está en el aire. Si cae bien parado sobre la nieve, me quedará; de lo contrario, no tardaría en presentar mi renuncia". Los estudiantes tampoco creen que de ese Consejo Asesor salga el reglamento que la nueva Universidad requiere.

Mientras tanto, continúan la lucha por la consecución de objetivos mínimos: permiso de los respectivos Decanos para realizar asambleas, retiro de la policía de las Facultades, suspensión de los sumarios internos levantados contra estudiantes supuestamente revoltosos, libertad de expresión oral y escrita, reapertura de Ciencias Médicas.

Salvo el caso de Filosofía y Letras, donde las dimisiones masivas del 70 por ciento del personal docente dejaron casi desmantelada la Facultad (la única en Rosario que no otorga título profesional), la actitud de los profesores se rige por motivaciones personales. Renunciantes y no renunciantes esgrimen caudalosos argumentos para justificar su posición. Los que se quedaron, deben enfrentar un hostigamiento permanente del estudiantado, que les exige definiciones categóricas.

Mientras tanto, el Rector Manuel de Juano mira con optimismo hacia el futuro: la semana pasada encomendó al Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas de Rosario, arquitecto César Benetti Aprosio, que preparase planes para promocionar la construcción de la ciudad universitaria, sobre las barrancas que dan a la avenida Belgrano, entre Boulevard 27 de Febrero y Avenida Pellegrini. Es el momento esperado por el ex Decano, arquitecto Mario Segovia Mayer, para presentar algunos antecedentes de estos funcionarios: "Benetti Aprosio fue sancionado en 1964 por el Consejo profesional con una suspensión de tres meses. El mismo año fue suspendido como jurado del Centro de Arquitectos. Siendo Consejero, realizó un trabajo profesional para la Universidad y cobró 120.000 pesos de honorarios, lo que está terminantemente prohibido por el Estatuto. El contrato fue refrendado por el entonces representante de la Comisión Pro Ciudad Universitaria, Manuel de Juano. ¿Cómo no se van a entender ahora?"

Luego de los sangrientos sucesos de setiembre, en Córdoba, el ojo de la tormenta universitaria se trasladó a Rosario. También en octubre, hace exactamente 19 años, la ciudad santafecina fue testigo de importancia en sucesos hoy históricos: entre el 25 y 27 de octubre de 1947 deliberó allí la Convención Pro Universidad Democrática y Autónoma, a pesar de la persecución desatada por el régimen peronista contra los universitarios. El cónclave, pre-

sido por Jorge Orgaz, estudió diversos temas universitarios con delegaciones enviadas desde Buenos Aires, Cuyo, Litoral, Córdoba, y La Plata. El más debatido fue, sin duda, el de la autonomía universitaria.

Por unanimidad se aprobaron los lineamientos que luego se aplicarían en el Estatuto de 1958. Artífice de esa reglamentación fue el representante por Córdoba, que en el discurso final exaltó la necesidad de contar con un gobierno tripartito: "Soy partidario de la intervención de los estudiantes y de los egresados en el gobierno de la Universidad. Estimo que esta participación será útil y redundará en beneficio de la acción gubernativa de esas casas de estudio". Se llamaba Enrique Martínez Paz. ♦

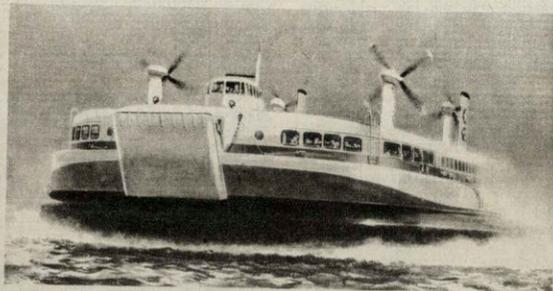
Sergio Morero

Industriales

Con cara de perros

La luna de miel duró exactamente siete días. Si alguien supuso que la Unión Industrial Argentina quedaba atada al Gobierno porque uno de sus hombres, el secretario Roberto Petracca, había ascendido al cargo de Ministro de Bienestar Social, el jueves pasado pudo salir de su error. Una poblada de empresarios, en la sede de la UIA, daba a entender que la única manera de seguir manteniendo bue-

FUERZA POR LA UNION



(Visión artística del SRN 4 de 160 toneladas con que la compañía Hoverlloyd inaugurará un servicio de pasajeros y vehículos a través del Canal de la Mancha. en 1968)

La "British Hovercraft Corporation" controla todos los recursos principales de la industria Británica del Hovercraft. La inútil duplicación de esfuerzos se evita de esta manera, manteniendo al mismo tiempo la máxima capacidad de consero.

La planta de la "British Hovercraft Corporation" en Cowes, Isla de Wight, alberga la única línea de producción de Hovercraft en el mundo. Una serie de 40 SRN.5 y SRN.6 está en marcha y los primeros cuatro SRN.4 para pasajeros y vehículos también están en construcción.

Los Hovercraft construidos por la "British Hovercraft Corporation" ya han acumulado más de 18.000 horas en operación, muchas veces más que el total de cualquier otro fabricante.

La meta del actual programa de desarrollo de la Corporación es una embarcación Hovership de 400 toneladas para dentro de 4 ó 5 años. Aplicaciones no marítimas del principio del colchón de aire también se investigan; entre otras: hover-trenes, transportadoras para cargas pesadas y para uso industrial.

BHC

YEOVIL ENGLAND

british hovercraft corporation limited

Representantes exclusivos en la Argentina, Paraguay y Uruguay

WALDRON AVIACION S.A. Bme. Mitre 427, Buenos Aires



nas relaciones con el Gobierno era que se prorrogara el período de moratoria impositiva, que vence el 31 de octubre próximo, y que se revisaran sus términos.

¿Qué debemos hacer si el Gobierno no extiende la moratoria?, preguntó uno de los 70 industriales presentes. Rafael Boné, de la Comisión de Deudas Impositivas, dijo que la entidad no podía dar una directiva, pero que se había conversado sobre la posibilidad de pagar sólo el 3 por ciento de la deuda impositiva antes del fin del período, en vez del 10 por ciento que exige la sanción del Gobierno.

Entre esas dos cifras, y en torno a la fecha del 31 de diciembre, se ventila el problema. Las condiciones completas fijadas por el Gobierno son 10 por ciento de la deuda al contado, junto con las costas del juicio, y el resto en 30 cuotas con interés anual del 22 por ciento. La UIA pretende que el pago al contado sea del tres por ciento, que las costas del juicio se prorrateen junto con los pagos en cuotas y que éstas alcancen a cinco años: 60 cuotas mensuales con el 12 por ciento de interés anual. El jueves, precisamente, la entidad lanzó una encuesta entre las empresas para que éstas digan cuál será su situación financiera en 1967 y 1968, y si podrán o no encuadrarse en los plazos que fija el Gobierno. Obviamente, se descuenta que las empresas dirán que prefieren el programa de la UIA.

Cuando Boné mencionó la posibilidad de pagar de acuerdo con la fórmula propia, para no quedar definitivamente al margen de la moratoria, tenía en cuenta dos cosas: que, de alguna manera, el pago del tres por ciento será valorado en las arcas de la Tesorería, virtualmente exhaustas; y que existen pocas posibilidades de que la fecha tope del 31 de octubre sea modificada. La oposición proviene nada menos que del propio Onganía, quien ya desde un principio estuvo en contra de cualquier clase de moratorias y fue convencido dificultosamente por el Ministro Salimei para sancionar la vigente.



Primera Plana

Oneto Gaona: Mayores plazos.

Pero los industriales cuentan, de paso, con la tolerancia: pagando algo —imaginan— el Gobierno no se ensañará. Aseguran que fue el propio Salimei quien dijo que “no se cortarían cabezas a partir del 1º de noviembre, porque no es posible bajar la guillotina a más del 70 por ciento de la industria”. Por las dudas, el Departamento de Economía y Política Industrial de la UIA ya ha preparado una estadística destinada a probar ante el Gobierno que este sector económico atraviesa un mal momento: se calcula la que, en promedio, la actividad industrial declinará a lo largo de todo 1966 entre un siete y uno ocho por ciento en relación al año anterior; pero habrá caídas más bruscas para los fabricantes de maquinarias y vehículos (26 por ciento), textiles (22), maderas (13), confecciones (12) y tabaco (10,5). Además, otro fantasma se avecina: la obligación de afrontar las deudas previsionales; el Gobierno proyecta cobrarlas en 60 cuotas con un interés del 18 por ciento anual y la UIA propone 84 cuotas con el 12 por ciento de interés.

Y no todo termina allí. Hay otra petición de la UIA lanzada en términos imperativos: que no se participe del sexto período de negociaciones de la ALALC “porque estamos en situación de debilidad”. “Le dije al Ministro de Economía —enfático el jueves Oneto Gaona— que le pondremos cara de perros si se va a negociar a Montevideo.” ♦

Socialcristianos

Nuevo cisma en Quebrada Honda

Pasó mucha agua bajo los puentes desde 1955, cuando los militantes católicos proliferaron en el ruedo político argentino. Venían desde rumbos distintos y varios fueron sus caminos: el Partido Demócrata Cristiano prohibió a una mayoría liberal cuyas filas diezmaron luego las disidencias internas y las derrotas electorales; otros, los menos, quienes se titulaban antiliberales y descreían de los partidos, perdieron pie luego del *putsch* de noviembre 13, 1955, que desplazó al general Eduardo Lonardi.

Casi nadie recuerda ya las disidencias de 1956 entre el democristiano Manuel Ordóñez y los socialcristianos Enrique Ariotti, Eduardo Storni o Basilio Serrano: a lo largo de una década, ambas corrientes no quisieron o no pudieron fusionarse. Con todo, un amago de unidad fue encarado por ellas diez días atrás, el 15 y 16 de octubre, en Unquillo, Córdoba. El “Encuentro Social Cristiano” eligió para sesionar el abrigo del hotel balneario San Miguel, metido en las sierras, cerca de Quebrada Honda, a 25 minutos de automóvil de la capital de la provincia.

Entre los 56 promotores, dos de ellos rodearon el conclave de un extraño aroma de misterio: el periodista José Leopoldo Pérez Gaudio (38 años) y

el sacerdote Héctor Ferreirós (29, visitante de la Cuba castrista* y asesor del sindicato de Luz y Fuerza). Es que habían invitado a militares en actividad, de los cuales tres rondaron la asamblea vestidos de civil y sin cumplir el requisito previo de llenar una de las 200 fichas de adherentes. Además, el Gobernador Miguel A. Ferrer Deheza aconsejó en privado a los organizadores que rehuyeran la publicidad periodística: podría verse obligado, si el congreso salía demasiado a luz, a prohibirlo, dado su profundo tinte político (sólo Primera Plana asistió a las deliberaciones). Por su parte, la Mesa Coordinadora de los estudiantes cordobeses estuvo dispuesta a denunciar “una confabulación de la derecha católica, con atisbos fascistas, que buscaba aportes ideológicos para sustentar al general Onganía”.

Por eso, para eliminar suspicacias, no fueron invitados los grupos “Azul y Blanco” y “Cruzada”, ni los izquierdistas “Cristianismo y Revolución” y “Movimiento Universitario Cristo Obrero”. No obstante, estos últimos aparecieron hacia el final de las deliberaciones y se coligaron con los participantes contrarios al Gobierno nacional. Llamativamente, el mismo día de la apertura, el matutino cordobés *La Voz del Interior* publicaba una larga carta de los sacerdotes Nelson Dellaferrera y José Gaido, quienes a fines de agosto acogieron en su templo del Cristo Obrero la huelga de hambre de 70 estudiantes integralistas.

Los dos curas, erradicados de la parroquia por orden del Arzobispo Raúl Primatesta, se despedían de sus fieles: alegaban haber cumplido un compromiso universal, amistoso, eclesial y servicial; la huelga, añadían, es un derecho humano, y el magisterio de la Iglesia la reconoce como legítimo medio de presión. “Una cosa es que ella [la Iglesia] sea usada e instrumentada por sectores privilegiados para defender intereses egoístas de tipo económico, racial, político o cultural, y otra, muy distinta, es que sea utilizada por sectores populares mayoritarios para defender los derechos humanos conculcados”, escribían.

La voz de los dos sacerdotes repercutió en Quebrada Honda. Inclusive estuvo allí el moreno Dellaferrera, aunque sólo como mudo testigo. Hablaron, en cambio, sus adeptos Ignacio Vélez, Héctor Araujo, Héctor Bruno, Nora Lloveras, Martín Federico (hijo de un ex Intendente peronista de Córdoba) y el cura Alberto Rojas, capellán del Liceo Militar General Paz, al que Primatesta sancionara por oficiar misa en un patio adyacente a la parroquia de Cristo Obrero, cuando la huelga de hambre.

Las disidencias de doctrina, de sector, o, simplemente, las pasionales, hicieron tambalear el Encuentro desde el principio; precisamente desde que el ex seminarista Juan García Elorrio (35 años, director de la revista *Cristianismo y Revolución*) se puso de pie para pedir un homenaje al 17 de octubre, con el apoyo de los cristo-obreristas. Alberto Flores, delegado de la Escuela Superior Peronista, se le aco-

* Ver Nº 72, página 40.



Primera Plana

García Elorrio y un momento del debate: "¡Nazis!". "¡Comunistas!?"

pló con una premeditada iniciativa: memorar al aliancista Darwin Passaponti, caído el 17 de octubre de 1945 frente al edificio de *Crítica*, en Buenos Aires. Algunos concurrentes se levantaron, otros permanecieron sentados, y la polémica se generalizó. Volaron los epítetos: "¡Fascistas!", "¡Nazis!", "¡Comunistas!". A partir de entonces, dos tendencias se dibujaron con nitidez. Son éstas:

- Después del Concilio Vaticano II —definió García Elorrio, adalid de una de ellas—, los cristianos no necesitan ghettos, grupos ni sectas. Deben incorporarse a la lucha por la liberación del hombre, y si carecen de poder político deberán colaborar con los revolucionarios, aun con los marxistas, si éstos son eficientes para aquél fin. Un líder y un ejemplo: el padre Camilo Torres, que cayó comandando guerrillas en las montañas de Colombia. En la Argentina —presume García Elorrio—, la existencia del Movimiento Peronista, de su jefe y de su potencial humano, obligan a unirse a él. En cuanto al Gobierno, no hay obligación de apuntalarlo sino de combatirlo.

Se plegaron al ex seminarista el grupo Cristo Obrero, Punto Omega (un núcleo santafecino capitaneado por el médico Rosendo Yunes) y José García, un dirigente universitario.

- A su vez, Pérez Gaudio —uno de los fundadores de la Democracia Cristiana, desafiado en 1956— planteó otra perspectiva. Dijo que los hechos de junio 28 fueron producto del escozor que el liberalismo político produjo en los mandos de las Fuerzas Armadas, aunque no hayan sido consecuencia de la estricta aplicación de la doctrina socialcristiana. Pérez Gaudio estima que esta revolución se ha quedado a mitad de camino en su antiliberalismo; nada indica, sostuvo, que puedan ocurrir cambios, dado el mosaico de ideas de los altos jefes militares que la guían. Esto obliga al socialcristianismo —añade— a planificar una gran tarea dirigida a influir ideológicamente en el futuro de la revolución y del país.

Tal es la misión: obligar al Gobierno a tomar resoluciones en consonancia con las teorías socialcristianas. La respaldaron la mayoría de los concurrentes, entre ellos José Ames, Dante Morachi y Julio Zelarrián (línea Arzobispado); Antonio Pañart y Alberto Aldai (católicos confesionales de Unión Federal de Córdoba), y

los gremialistas Alberto Lloma (de la regional cegetista de Córdoba), Mario Bravo (Sanidad) y Eulogio Ponce (Asociación Trabajadores del Estado). También se sumaron Mario Spota, del Movimiento Nacional Comunitario adicto al Embajador Juan Francisco Guevara; los democristianos José Pérsico, Mario Peralta y Félix Herrero, y los peronistas Angel Alessandrini y Juan Carlos Ayala.

Fundamentó la tesis un trabajo económico del sacerdote Milán Viscovich, un ideólogo de los cristianos cordobeses. Viscovich es partidario de nacionalizar todas las fuentes crediticias de inversión en el país y, para el caso de una revolución "aquí y ahora", de las expropiaciones en un solo acto. Al mismo tiempo, los medios de producción serían transferidos a todas las comunidades de trabajo cuya integración jurídica deberá ser simultánea.

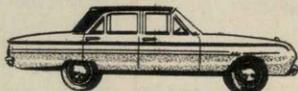
Por fin, el Encuentro exhaló un documento de 4 puntos: llama a superar los paliativos institucionales con reformas que permitan la expresión real de todos los sectores del pueblo. Reformas que promuevan el incremento

continuo de los bienes y servicios para satisfacer, así, las necesidades populares. En cambio, no llegó a aprobarse la formación del CEPAS (Centro de Estudios, Promoción y Acción Social), ideado para ejercer influencias en las esferas oficiales.

Más que nada, el Encuentro facilitó una media docena de coincidencias tácticas, referidas a hombres o a grupos de hombres que pueden resultar, en la función pública, permeables a la influencia del socialcristianismo. Se llegó a admitir que, dentro del elenco nacional, el *amigo* más influyente es Felipe Tami, presidente del Banco Central. Luego, los baluartes están desperdigados por las provincias; en Córdoba, el Ministro de Educación, Fernando Martínez Paz (hermano del Ministro del Interior); en La Rioja, el Gobernador Julio César Krause, y su cuñado y Ministro de Gobierno, Alberto Olmedo; en Chaco, todo el equipo ministerial, con el Gobernador Rafael Torrado a la cabeza; en Corrientes, el entero Poder Ejecutivo. Entre sus adictos, los socialcristianos computaron una "Logia de 28 coronales" que apoyarán a Onganía "no bien despoje a su programa de ribetes liberales", anunciaron.

Los catecúmenos de Quebrada Honda cerraron sus discusiones con la formal promesa de volver a reunirse para avanzar en el propósito de formar un bloque político homogéneo e incidir así sobre el Presidente. Pero el cisma tuvo estado público cuatro días después, cuando García Elorrio entregó a la prensa una declaración: "El titulado Encuentro Social Cristiano —expresaba— no constituyó sino la tentativa poco feliz de restaurar, con un nuevo cuño, la vetusta concepción de un partido católico para ofrecerlo con gesto ingenuo a un determinado sector del actual Gobierno". ♦

FORD



Cada unidad FORD, antes de su entrega, es sometida a una total revisión y control de todas sus partes mecánicas en los modernos talleres de SERRA LIMA.

Se suma así, a la indiscutida Calidad FORD, el clásico sello de la tradicional seriedad y eficiencia de SERRA LIMA.

Avda. SANTA FE 3002 - Capital - Tel. 83-4665

SERRA LIMA

Unida desde hace más de medio siglo al prestigio de FORD en la Argentina

A DIOS ROGANDO...

El lunes de la semana pasada, el Rector Luis Botet, en un comunicado digno de mejor causa, se regodeaba de la normalización por él conseguida en la Universidad de Buenos Aires. Esa normalización seguía siendo incompleta; véase, si no, el caso del Centro de Estudiantes de C. Económicas.

Disuelto por el Ministro del Interior, el 21 de setiembre el Juez Federal José Sartorio ordenó no innovar. Ese día, el presidente del Centro, Miguel A. Sieiro, visitó al Decano Federico Frischknecht para pedirle que frenara las demoliciones iniciadas en el local del Centro. Según Sieiro, se produjo este diálogo entre ambos:

Decano — Yo cumplo órdenes del doctor Botet y debo seguir adelante. Piense, joven, que esto va a durar muchos años. Hay que adaptarse, entonces, a la nueva situación, porque estamos bajo un régimen de fuerza y debemos aceptarlo tal como es.

Sieiro — Lo mismo dijo Hitler hace 30 años. . .

Decano — Hitler fracasó. En cambio, Franco todavía se mantiene en el poder.

El 5 de octubre, Sartorio ordenó la devolución del Centro a sus directivos. Tuvo que insistir un par de veces hasta lograr que el contador Frischknecht obedeciera a la Justicia argentina. El martes 18, al recibir las instalaciones, los estudiantes denunciaban estas irregularidades:

- Tres paredes interiores derribadas.
- Desaparición de libros por valor de 2 millones de pesos de la biblioteca circulante; y de otra cantidad, por el mismo valor, que pertenecían a la librería de la entidad.
- Clausura del comedor, edificado al costo de 7 millones, de los cuales faltan pagar 3 (se amortiza con la explotación). De allí se llevaron mercaderías por valor de 500.000 pesos.

El miércoles, el Decano obligó a borrar de la puerta del CECE el nombre Santiago Pampillón, escrito a tiza, con el que los estudiantes habían rebautizado el local. "La parte exterior —dictaminó Frischknecht— no es del Centro sino de la Facultad." Quien contravenga tales disposiciones será suspendido un año. Como se observa, Frischknecht es más severo que el Juez Sartorio.

LUCES Y SOMBRAS

El miércoles pasado, de 1 a 3 de la mañana, el cine Gran Splendid, de Santa Fe y Callao, albergó una inesperada sección de trasnoche. Se exhibió el largometraje documental *Franco, ese hombre*, dirigido por Luis Sáenz Heredia; en la platea, unos 200 espectadores —entre los que se hallaban algunas figuras señeras del nacionalismo— aplaudieron varias veces durante la proyección.

Curiosamente, una maraña de suspicacias se tejió en torno del film y de la función del miércoles. Los directivos de la sala dijeron, en principio, que la habían cedido gratuitamente a la Embajada de España. Más tarde, desmintieron ese informe. En efecto, la Embajada no promovió ni organizó la ex-

hibición; tampoco estuvo a su cargo la introducción en el país de la película. No obstante, el film se pasó en el Consulado, para funcionarios e invitados.

Los indicios recogidos señalan que *Franco* fue traída a la Argentina por un jefe de los sindicatos españoles del cine, de apellido Patiño, quien consiguió proyectarla en la residencia de Olivares ante el Presidente de la República. Uno de los empresarios del Grand Splendid coincidió en el mismo apellido y alegó que el contacto entre este personaje y la firma que administra el cine fue establecido a través de un célebre revendedor de entradas, quien insistió en la necesidad de ceder la sala, ya que a la función asistirían "altos funcionarios del Gobierno".

¿QUE HACEN AHORA?

"¿No entiendo! ¡Me costó mucho esfuerzo y no es un escrito tan carente de relevancia como para ignorarlo!" El ex Senador Ricardo Bassi, de la ÚCRP, no oculta su desesperanza por la falta de respuesta de los Comandantes en Jefe de las tres armas, a su "proyecto institucional" (31 carillas mecanografiadas) que envió a cada uno de ellos y fue recibido por los tres el 19 de setiembre.

El ex legislador condena la invocación del Poder Constituyente por los Comandantes, al sancionar el Estatuto de la Revolución, que abroga el sistema constitucional y lo reemplaza —según Bassi— por "una monarquía vitalicia y absolutista, con la suma del poder público". Esencialmente, su propuesta consiste en exhortar a los Comandantes para que retomen el Poder Constituyente.

"No se trata —escribe Bassi— de propiciar retornos imposibles, sino de derogar el Estatuto de la Revolución y dar instrucciones al ciudadano a quien habéis confiado los destinos del país para que convoque al pueblo de la República a una Convención Constituyente para que ésta, como suprema expresión de la soberanía popular, determine el futuro de los argentinos."

La convocatoria —añade el ex Senador— no admitirá exclusiones ni proscripciones; una legislación adecuada remozaría las estructuras de los partidos políticos, admitiendo que por un sinfín de anomalías han sido poco representativos de los intereses populares. En cuanto al Gobierno, pasaría a ser Provisional; y sus funciones, en el lapso hasta la Convención, limitadas a hacer cumplir las previsiones constitucionales, asegurar la marcha de la Administración e "instrumentar el ejercicio pleno y auténtico de la soberanía popular, no sólo en los actos comiciales, sino también en la vida interna de las agrupaciones en que se divida el pensamiento político de los argentinos".

La semana pasada había rastros perceptibles de una variante para reforzar la iniciativa de Bassi y romper el silencio: media docena de constitucionalistas procuraban entrevistar a los Comandantes. En medios militares se descontaba que el documento de Bassi y la buscada audiencia de los constitucionalistas serían firmemente desechadas. ♦

Remeras - Chombas

James Bond 007

Agente exclusivo de la moda en
remeras y chombas para hombres

por **Vanül**



Adquiéralas en

sastrerías

CREDITOS



MODART

¡su sastrería exclusiva, a la vanguardia de la moda masculina!

La langosta federal

No bastó con que los obreros portuarios rebosaran al Gobierno en el fuego de sus protestas; la semana pasada, la tea encendida en Tucumán pocos días después de la intervención a 8 ingenios, se extendió a otras dos provincias: La Pampa y San Juan. Curiosamente fueron los propios Gobernadores designados por el Presidente Onganía quienes atizaron la llama.

En San Juan, el abogado Edgardo Gómez —un banquero que en otra época dirigió el Partido Cívico Independiente local— intervino la Corporación Agroeconómica Vitícola, Industrial y Comercial (CAVIC) y generó una ola de descontento popular. Porque el CAVIC retine a 12.500 pequeños viñateros en la industrialización y comercialización de la uva, una actividad que hasta 1964 era patrimonio exclusivo de media docena de grandes bodegas.

En La Pampa, un colega de Gómez, el capitán de navío odontólogo Carlos A. F. González, disolvió el Ente Provincial para el Río Colorado; desvaneció con ello las esperanzas de rescatar al desierto 300 mil hectáreas y levantar sobre el lecho del río una serie de obras hidroeléctricas encaminadas a modificar la estructura pastoril de la provincia. Curiosamente también, González y Gómez pusieron mano en dos entidades que, si bien contaron en sus comienzos con el aliento oficial, eran estrictamente privadas; estaban integradas por empresarios y entidades civiles: los "grupos intermedios" sobre los que quiere edificar su poderío el nuevo Gobierno nacional.

El doctor González disolvió el Ente Provincial para el Río Colorado el viernes 14: en los días siguientes, una arrasadora campaña periodística contra la medida se estrelló ante su negativa a revocarla. Una tormenta de proporciones se desató sobre la capital, Santa Rosa: hasta los ex legisladores se animaron a levantar la voz en una solicitada. "Este decreto será —dijeron—, un nuevo díque «El Nihuil» opuesto a las esperanzas de nuestro sufrido pueblo

que hoy contempla indignado el acto arbitrario de quienes, en definitiva, ni lo interpretan ni lo representan." (Los pampeanos recuerdan la construcción de El Nihuil, en Mendoza, como un azote, ya que les quitó buena parte del agua del Río Salado.) El martes 18, los comercios de Santa Rosa cerraron por 15 minutos en forma simbólica.

En principio protestaron la Cámara de Comercio, la de Industria y Producción y la Asociación Agrícola de La Pampa, las que calificaron la disolución como "una afrenta deliberada y gratuita"; también clamó el frondicista ex Gobernador Ismael Amit (1958-62 y 3-66), quien en sendos telegramas a Onganía y al Ministro Salimei expuso su preocupación.

El Río Colorado se caracteriza por su estiaje irregular; en invierno lo recorren 40 metros cúbicos de agua por segundo, en verano más de 500, con la secuela de inundaciones y sequías periódicas. Para conjurarlas, para transformar en habitable esa esquina de La Pampa que linda con Mendoza, se fundó el Ente en 1960. Intervienen en él la Gobernación pero también las cámaras de comercio, industria, actividades rurales y los regantes. Objeto: rescatar más de 300.000 hectáreas actualmente desoladas y establecer así un nexo humano con la zona petrolera de Neuquén y con la región frutícola de Río Negro (Comahue).

La fantasía pudo convertirse en realidad hacia el fin de la Administración Illia, cuando Facundo Suárez, entonces titular de YPF, necesitó energía eléctrica para el yacimiento de Colonia Catriel, en Río Negro. Suárez ofreció a Amit 600 millones de pesos para que comenzara la construcción de la central hidroeléctrica y dique de Los Divisaderos, a 10 kilómetros de la perforación y 5 de la frontera interprovincial, sobre el río Colorado y cerca de la colonia 25 de Mayo.

Las obras iban a proveer 10.000 kilovatios de fluido eléctrico cuyos réditos facilitarían la financiación de la deuda con YPF; además de la central, las obras totales de la presa —valuadas en 1.300 millones— servirían para regar 13.000 hectáreas, las primeras en el territorio que el Ente deseaba habilitar. Con la anulación de la entidad —y la paralización de la obra de Los Divisaderos— reposarán en el olvido otros proyectos más audaces: los diques de Casa de Piedra y Huelches, por ejemplo. "Nosotros tratamos de domar las aguas del Colorado y crear una economía estable —declaró Amit, el viernes, a Primera Plana—. Esta medida afecta las posibilidades de futuro de La Pampa que, así, quedará sujeta a la espera ritual de las lluvias: el monocultivo."

Viñas de ira

Con la medida de González, el sudoeste de La Pampa pareció condenado a eternizarse como coto de caza del ciervo colorado; más astuto pareció el sanjuanino Gómez, que por lo menos es nativo de la provincia: sólo intervino el CAVIC porque "desgraciadamente —arguyó— en el proceso de su crecimiento el CAVIC se politizó; entraron a jugar en él intereses ajenos a los productores. Como aparecía manejando la cuarta parte de la



Eduardo Comesaña

Gómez: Los fuegos de San Juan.

producción vitivinícola de la provincia, debí velar por reponerla en sus cauces naturales".

Es cierto: CAVIC se fundó en 1964 con aprobación legislativa y un capital de 1.500 millones. En el primer ejercicio obtuvo beneficios por 53 millones; en el segundo, cerrado el 31 de julio último, las utilidades saltaron a 746 millones y debió ampliarse el capital a 5.000 millones dada la prosperidad de la empresa, que en febrero pasado molió la uva de 6.000 productores en 53 bodegas alquiladas. Básicamente, CAVIC representa la unión de los viñateros en la oferta de la uva y el vino: antes, los grandes bodegueros esperaban el momento de la maduración para ofrecer al *vigneron* precios inferiores al costo o, de lo contrario, la pérdida total de la cosecha por putrefacción.

Fernando Mó, un abogado que preside la Federación de Viñateros, dijo a Primera Plana: "En el primer año de su actividad, CAVIC elevó el precio de la uva de 4,30 a 6,30 pesos; el segundo año de 6,30 a 11,50, y el tercer año de 11,50 a 20, 22 y 25 pesos; se consiguieron así precios compensatorios con relación al costo".

Que el progreso de CAVIC —al comprar la uva de sus socios llegó a controlar el 35 por ciento del mercado, en fuerte competencia con las bodegas tradicionales— esté ligado al nombre de su ex presidente, Balthazar Zapata, un caudillo neoperonista, o que la mayoría de los *vignerons* sea ciegamente *bloquista* (partidaria del último Gobernador constitucional, Leopoldo Bravo) es algo que pareció molestar a Gómez. Según Enzo Mazzini, director del periódico *El Viñatero*, más le molestó la competencia que CAVIC hace a los grandes intereses bodegueros; Gómez, según Mazzini, habría obedecido a Francisco Bustelo Barcia, titular del Centro de Bodegueros, al dictar la intervención.

Por su denuncia, Mazzini fue detenido y sometido a proceso: ahora la Federación de Viñateros pide la devolución del ente a la asamblea de propietarios. "Tememos —explica Mó— que se mantenga a CAVIC como una bodega de afeijamiento, como un depósito de vinos, y que nos sea devuelto recién cuando una prolongada ausencia del mercado le impida volver a regular los precios". ♦



Líder Amit: "Domar al Colorado".

U.S.A.: ¿La Gran Sociedad?

Bajo la lluvia, el vaivén de los bastones parece más fúnebre. Un grupo de negros se debate con los fornidos policías, en esa esquina de la avenida Madison y la calle 127, frente a la escuela. "¡No nos lleven presos ante los ojos del mundo!", repite un par de voces. Los negros quieren un director negro en la escuela, el Consejo de Educación de Nueva York reinstaló al renunciante director blanco, Stanley Lisser. Los negros decidieron impedirle la entrada, se sentaron en la puerta, se volvieron un racimo. La Policía los expulsó. "¡No nos lleven presos ante los ojos del mundo!", seguía sonando la machacona letanía.

Cincuenta metros más allá, el rostro enjuto, casi monacal, de Stokely Carmichael despedía una leve chispa de rabia a través de los ojos. Ni una palabra, ni un grito salieron de sus labios. El cielo era un innumero pedazo de plomo, allá arriba, encima de las sórdidas casas del East Harlem. Cuando el camión de la Policía partió con los detenidos, Stokely Carmichael, el hombre que conmueve a los Estados Unidos con su slogan del Poder Negro, entró en una cafetería. La entidad que comanda se llama Comité Coordinador de Estudiantes contra la Violencia. ¿Por qué, entonces, Stokely Carmichael predica la violencia?

—En este país —dice— la violencia es la única forma de vida.

La noche cae a picos sobre el Lincoln Center, al sur de Harlem. Un océano de automóviles, una cadena de perlas, un cortejo de fracs desemboca en la Ópera. Enfrente, hay una pequeña plaza, un rectángulo de cemento con algunos bancos. Los veinte manifestantes tienen todas las edades. Un viejo desdentado carga su cartel como si llevara un amuleto; una chica hace sonar una campanilla. Giran alrededor de la plaza, ensimismados en su curiosa ceremonia; el sonido de sus pitos y matracas es ahogado por el tránsito. Sólo sobreviven las dos frases que entonan, también, como una letanía: "¡Basta de guerra en Vietnam! ¡Traigan a casa los soldados!". El hombre de la cámara colgada al cuello es un norteamericano. Pero sólo él quiere polemizar con los manifestantes. "¡Váyase a Rusia! ¡Váyase a Rusia!", les lanza a la cara, cuando pasan delante suyo. Dos policías miran sin inmutarse. El viejo desdentado continúa su marcha: parece que de él dependiera el del mundo. Alguien reparte unas hojas amarillas, mecanografiadas: "Los ricos son los culpables de la guerra en el Vietnam". El hombre de la cámara se aleja.

En la avenida Segunda y la calle 73 parpadean los letreros luminosos de The Golden 20, una discoteque como tantas otras que pululan en Nueva York, como Cheetao o Arthur, colmadas de humo y de adolescentes cuyo

sexo, a veces, es difícil de distinguir: los muchachos tienen el pelo largo, las muchachas pantalones. Pero en The Golden 20 acababa de inaugurarse un nuevo sistema de amor: cien parejas inundaron el local y las cien habían sido formadas por una computadora electrónica.

Es muy simple: en las oficinas de la empresa Data-Date, mediante el pago de 5 dólares, se toman los antecedentes de hombres y mujeres, sus gustos, sus opiniones, sus tamaños; las fichas son devoradas por una IBM y es la IBM la que produce las combinaciones. The Golden 20 se prestó a albergar a las primeras parejas dictadas por la computadora. "No tengo interés en casarme, sólo hacer amistades",



Disturbios raciales: ¿Para quién trabaja Stokely Carmichael?

dice Garry Dudash. Para él, la noche no ha sido próspera: su compañera no apareció.

A los 57 años, Saul Alinsky, con su cara de dentista de barrio y los anteojos sin montura sobre una nariz prominente, es uno de los hombres menos conocidos fuera de los Estados Unidos. Sin embargo, la Policía, los Gobiernos estatales, las autoridades de la Nación, vigilan cada paso de Alinsky: lleva un cuarto de siglo organizando a los habitantes de los suburbios pobres en su lucha por mejores condiciones sociales. Ahora prepara los planes de una marcha de negros que conducirá en Buffalo, en noviembre. Sus objetivos son precisos: disciplinar a las masas marginadas, convertirlos en grupos de presión lo suficientemente diestros y certeros como para lograr empleos, vivienda, escuelas.

Para Alinsky, cuyo cuartel general está en Chicago, el fin justifica los medios. "¡Al diablo con la caridad! Sólo se consigue algo cuando se pone toda la fuerza necesaria para conseguirlo", filosofa. "La única manera de golpear las estructuras del poder es

confundirlas, irritarlas, obligarlas a mostrar sus reglas de juego." Alinsky, hijo de un misero inmigrante ruso, sociólogo diplomado, no cree, claro está, en una guerra contra la pobreza librada con leyes del Congreso. Trabaja con blancos y negros, con sacerdotes católicos y pastores protestantes. Nadie lo ha llamado comunista, ni extremista. "Para mí, la democracia real es la participación del pueblo", reitera a cada momento.

Nueva York no es los Estados Unidos. Tampoco Chicago. Pero en cualquier lugar de este inmenso territorio, en las pacatas ciudades del interior, donde la vida es una rutina iluminada y más consciente en los ghettos negros, cada día más polvorinos; en los grandes comercios o en los aeropuertos, en las vastas campiñas, el mismo mosaico se mantiene. La semana pasada, Neiman-Marcus, la famosa tienda de Dallas, sacaba a la venta bañaderas gemelas, para que el marido y la esposa puedan aprovechar esos minutos

matinales y dedicarlos a la conversación.

Cuando el Presidente Johnson comenta los disturbios raciales —que este año alcanzaron su mayor nivel de violencia y de crueldad— suele argüir que los diarios exageran. "Hay en este país 200 millones de habitantes. ¿Cómo no van a estar inquietos, todos los días, 2.000, 20.000 inclusive? Pero siempre son cantidades exiguas." Para Johnson, la cura es fácil: hay que apoyar y hacer cumplir la Ley de Derechos Civiles. "Todos los que se oponen a esa Ley trabajan a favor de Stokely Carmichael", opinó hace un mes ante un grupo de legisladores. Pero Stokely Carmichael —Johnson no lo ignora— está interrumpiendo a un enorme sector de su raza, millones de negros hastiados de los pacificadores sermones de Martin Luther King, el Premio Nobel. King acaba de firmar, junto a otros ocho líderes de la comunidad negra, un documento que se divulgó en los principales diarios: es una crítica al Poder Negro.

Sin embargo, quien se introduzca por las bullangueras arterias del Greenwich Village, al sur de Manhattan,

habrá de preguntarse por qué, para qué lucha Stokely Carmichael, para qué se hace encarcelar. Por el Village, en sus cafés o sus boîtes, cualquier excentricidad es bienvenida, nadie se preocupa por su vecino, si es pintor o mecánico, homosexual o tocador de guitarra. En los atroces cines de la calle 42, el piso se alfombra de cajas de cartón o puchos de cigarrillos; sonoras voces españolas e italianas estallan entre los ronquidos de algún vagabundo. ¿Cuántos conocen el nombre de Stokely Carmichael?

¿Y la guerra en Vietnam? Salvatore Giachino silba al volante de su taxi; llegó a los Estados Unidos en 1913, cuando tenía 17 años. "Con un dólar, se llevaba un medio almacén. Ahora no alcanzan diez dólares. Los precios suben, los precios suben. Antes pasaban siglos sin que subieran". El, de la guerra, sabe lo poco que escucha por el radio. Se quedó soltero, no tiene por qué preocuparse si mueren más soldados. El viejo dentado que manifestaba frente a la Opera también es soltero, pero sus parientes murieron en un campo de concentración.

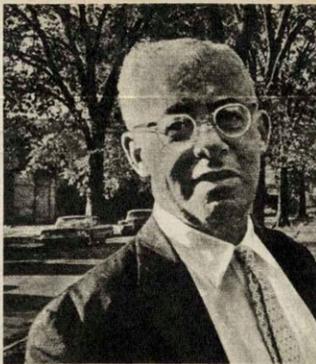
El año de las grietas

Que los Estados Unidos son un perpetuo contraste lo dicen hasta las paredes. Mientras Lyndon Johnson arenga en favor de la Ley de Derechos Civiles —35 años de Parlamento no han hecho confiar demasiado en las leyes—, los 17 Gobernadores del sur, reunidos en setiembre último, atacaban las instrucciones federales que piden una más rápida integración en las escuelas. En esas 17 provincias viven unos 11 millones de negros, más de la mitad de la población de color de todo el país.

A su vez, la mecha del Poder Negro, que este año se encendió en 40 ciudades, ha producido una reacción desfavorable de los blancos. Una encuesta de Louis Harris señala que el 77 por ciento de sus consultados opina que el Poder Negro daña la causa. Sin duda, en las próximas elecciones parciales, ese temor blanco teñirá millares de votos. Porque ya no sólo los negros salen a combatir con la policía; también los portorriqueños, los desocupados, quienes que el Gobierno no los olvide.

No hay demasiada novedad en estos hechos. Ya desde 1957, cuando hubo que enviar tropas federales a Little Rock (Arkansas) para domeñar al Gobernador Orval Faubus, la revolución negra, pacífica entonces, comenzó a circular por las calles y las carreteras norteamericanas. Tampoco hay novedad en el miedo a la inflación, a la contaminación del aire, a la escasez de agua, al crimen organizado, a los pavorosos accidentes de tránsito. Esta angustiosa trama se teje en los Estados Unidos desde hace dos décadas, cuando los hongos atómicos de Hiroshima y Nagasaki marcaron el fin de una época donde privaba el individualismo.

No obstante, 1966 ha sido un año lúgubre para USA. No es fácil palparlo en el hervor de las ciudades, en las diásporas maravillas que esas ciudades proveen, en el rodar de los trenes, en las playas de Florida o en las barrancas de San Francisco. 1966 se había clausurado entre las fanfarrias de la prosperidad, los triunfos espaciales, las



Atinsky: "¡Abajo la caridad!".

leyes sobre asistencia médica y voto sin restricciones para los negros. El descrédito internacional, Santo Domingo, se apagaba en el horizonte; los brutales choques de Watts, entre negros y policías, eran un recuerdo. La pausa en los bombardeos a Vietnam, una esperanza compartida.

Al cabo del invierno, La Gran Sociedad imaginada por Lyndon Johnson —un universo sin pobreza, sin analfabetismo, sin odios— se agrietaba. La tasa de muertes, en Vietnam, comenzó a crecer; también el envío de tropas. La inflación exigió páginas y páginas a los diarios y las revistas. Los motivos raciales fueron una sangrienta costumbre. Los asesinatos se multiplicaron. En un mes y medio, cinco volúmenes ponían en duda el Informe Warren sobre la muerte de John Kennedy; la vieja herida tornaba a abrirse, a fertilizar las peores sospechas. Cientos de aviones norteamericanos eran abatidos en Vietnam; sus pilotos, prisioneros, desfilaban esposados por Hanoi, bajo una tormenta de insultos. Lyndon Johnson hablaba de paz como un autómata en un país de autómatas.

Doscientos millones de norteamericanos empezaron a replegarse sobre sí mismos: hasta la concurrencia a los templos disminuyó. George Gallup ha encontrado, a través de sus cotidianas



Pro-Vietcong: ¿Es razonable?

encuestas, una tendencia "conservadora" en el sentimiento de sus compatriotas; a lo largo de 1966, esa tendencia se acentuó. Se trata, quizá, de un ejemplo más de las reacciones en masa, típicas en los Estados Unidos. No cabe duda de que la guerra en Vietnam, primero, y los conflictos raciales después, fueron los aríetes que mellaban la regimentada vida de USA. La cuestión económica, la llamada rebelión de los adolescentes (que va más allá de las minifaldas), venían después, como signos secundarios, menos influyentes y cruciales para la mayoría de la población.

El Instituto de Louis Harris prueba que la guerra de Vietnam provoca un recrudescimiento del activismo militante. Es lógico: para acabar con ella, con su drenaje de dinero y de vidas, todos piden medidas radicales. Este examen de nervios tiene un antecedente directo: la guerra de Corea, tres lustros atrás. Por aquel entonces, un obeso Senador, Joseph McCarthy, logró hacer tambalear el equilibrio interno del Gobierno y de los gobernados. McCarthy era un demagogo, claro está, pero no hubiera llegado hasta donde llegó si le hubiese faltado la savia que nutrió sus aventuras: las frustraciones engendradas en Corea.

Hoy, el mezuquino combate en las junglas y el cielo vietnamitas amenaza con desatar las mismas situaciones, porque esta guerra, además, sigue siendo una cruzada oscura, incomprensible, para muchos norteamericanos. Los Estados Unidos luchaban en Corea como representantes de la UN y con la bendición sin reservas de casi todo el mundo. Ahora, luchan prácticamente solos, en favor de un Gobierno inestable y títere. Con el correr de los meses, el compromiso de USA en Vietnam aumenta de manera alarmante, y a cada ofensiva de paz siguen más envíos de tropas.

El escalonamiento bélico produce un escalonamiento emocional: el intercambio de investivas, la sospecha, la degradación del debate público, las simplificaciones a ultranza, son sus índices notorios. La Legislatura de Georgia se ha negado a dar el diploma correspondiente a un congresal elegido en condiciones normales; motivo: no le agradan sus opiniones contrarias a la guerra vietnamita. Hace más de dos meses se prohibió la inhumación, en el cementerio militar de Arlington, de un héroe que había ganado la Cruz de Servicios Distinguidos; motivo: era comunista. Un teniente del Ejército ha sido condenado a dos años de trabajos forzados y a la expulsión de las filas, porque participó —vestido de civil— en una manifestación contra la guerra de Vietnam. Tres soldados, en setiembre pasado, fueron sentenciados con penas de tres a cinco años de trabajos forzados, por negarse a partir a Vietnam del Sur.

La lista de casos es extensa. Puede cerrarse con las teorías de un ex vicepresidente, el toco Richard Nixon. Según Nixon, debe detectarse la huella de la conspiración comunista en el parecido oral que existe entre Clubs DuBois (círculos izquierdistas así llamados en honor del historiador negro W. E. B. DuBois) y Boy's Club. He aquí un ejemplo, explica la perspicacia de Nixon, de la duplicidad comunista.

A medida que el sentimiento de frustración sea mayor, la caza de brujas tomará contornos definitivos. El mismo Presidente echó leña al fuego en algunos de sus discursos; por ejemplo en Honolulu, cuando atacó a "los que no tienen corazón, a los timoratos, ciegos a la experiencia y sordos a la esperanza". O en Chicago, al reprobar a los críticos de su política que "se alzan contra sus jefes, su país y sus propios hermanos que combaten". Conviene mencionar otros peligros:

- Cuando la guerra de Corea, los altos mandos de las Fuerzas Armadas se oponían al escalonamiento. Hoy, en cambio, lo reclaman. Y el Departamento de Estado, que durante aquella contienda se esforzó por mantener el debate dentro de los límites de la razón, hoy sugiere que toda crítica a la guerra tiene que cesar, pues favorece a Ho Chi Minh.

- En 1951, los intelectuales y los liberales también encuadraban sus discusiones en las fronteras de la lógica. Ahora, muchos de ellos parecen hacer causa común con los reaccionarios; tal, el caso de las manifestaciones masivas. El historiador Arthur Schlesinger juzga que "los slogans, los carteles y las injurias rebajan la altura del diálogo", pues "si la polémica se sitúa al nivel de la demagogia y de la histeria, los anti-intelectuales tendrán la última palabra". "Negar a un muerto una tumba de Arlington, no significa un paso hacia la victoria —añade—. Como tampoco quemar la cédula de convocatoria al servicio militar."

De todos modos, el maccarthismo aumentó a los Estados Unidos. En noviembre de 1965, los ciudadanos de New Jersey votaron, para Gobernador, contra el candidato que basó su campaña sobre denuncias contra un profesor de la Universidad de Rutgers, Eugene Genovese, conocido por sus simpatías pro-Vietcong. El recuerdo de los años maccarthystas y su tenebrosa consecuencia es recordado, también, por los hombres públicos. El Senador William Fulbright advierte: "Cuanto más dure la guerra en el Vietnam, sin esperanza de triunfo o de paz negociada, más subirá la fiebre de la guerra, la esperanza dejará más espacio al miedo, la tolerancia y la libertad de expresión más espacio al seudopatriotismo".

No es para menos. La conscripción se realiza a un ritmo incansante en los Estados Unidos y cada vez más aumenta el número de heridos y el de ataques llegados desde Vietnam. Las últimas encuestas muestran, sin embargo, una oposición de la mayoría al retiro de las tropas norteamericanas. Esa mayoría se declara partidaria de "una solución honorable": en tal plano sensiblero, los norteamericanos prefieren que la guerra prosiga a abandonar el campo de batalla con la cabeza baja.

Pero Vietnam es todavía un clima, un remordimiento oculto, una discusión para legisladores, periodistas, expertos. Salvo cuando en un hogar el timbre anuncia la llegada del mensajero con el telegrama trágico: "Su marido ha muerto..." El secular conflicto racial, en cambio, es una guerra demasiado visible, agria hasta la desesperación, de impredecible futuro, como no sea un encono cada vez más fuerte de los blancos.

"EL TIO EZRA"

Ya no es el mismo actor que hace dos años, bajo una lluvia de papel picado, conmovía a millares de neoyorkinos con su voz pastosa y una frase sentimental: "Quiero que nuestros hijos digan de nosotros: ésta es la generación que dividió el átomo y unió a los hombres". Ahora, Lyndon Baines Johnson está más viejo, más gastado; de noche, duerme mal, y lo poco que duerme se lo debe a los tranquilizantes. Sus malhumores han crecido y también las arrugas de su rostro provinciano. Todavía a fines de 1965, al cerrarse la primera sesión del 89. Parlamento, el país lo respaldaba sin fisuras casi: una ola de leyes sociales, pensadas por Roosevelt, acariciadas por Truman y Kennedy, se volcaba sobre los Estados Unidos por obra y gracia de Johnson.

La decadencia empezó a golpearlo a comienzos de 1966, cuando todavía se recuperaba de su operación



a la vesícula. Una decadencia crecida en las alas de los bombarderos que azotan a Vietnam, en las pizarras de la Bolsa de Nueva York, en los crueles motines raciales, y contra la cual Johnson sólo atinaba a oponer sus cábalas de maestro rural, sus iras santas y sus bromas torpes. La guerra a la pobreza se estancaba, la igualdad seguía siendo una ilusión, la prosperidad una certeza en tela de juicio. La Gran Eccecidad, el objetivo de su Gobierno, esa especie de enorme rancho texano que él ofrecía como un nuevo Paraíso a 200 millones de norteamericanos, estaba en crisis.

"El drama de Johnson es su falta de imaginación", opinan los expertos políticos. "Nos habla como si fuéramos una pandilla de chicos", dice el dueño de un bar de Detroit. "Cada vez le tenemos menos simpatía", reconoce el gerente de una empresa de Miami. "No es un héroe para nosotros. Es como un papá cascarrabias", se burla una estudiante secundaria de San Francisco. Los periodistas escriben cosas pueras, los sondeos de opinión pública

lo demueven: el 70 por ciento de popularidad registrado cuando derrotó a Barry Goldwater, en noviembre de 1964, ha bajado al 40 en los últimos meses.

Sin embargo, en esos últimos meses, sus apariciones públicas —hay elecciones dentro de 15 días, y Johnson hizo campaña en favor de los candidatos demócratas— concitaron muchedumbres. El contraste entre los tristes resultados de las encuestas y el vibrante entusiasmo de las muchedumbres, es una paradoja que aturde a los comentaristas. Poco antes de partir hacia la conferencia de Manila, el Presidente apareció de improviso en Nueva York: fue un paseo triunfal. Y entonces, otra vez, sin vez, sin arrugas, sin malhumor, sin pastillas para dormir, estrechó manos, se dejó apretar y endiosar, mientras la gente creaba sus iniciales, el viejo slogan: *All the way / with LBJ*.

Le bastan un par de apólogos, un par de demagogias bien ubicadas. "Al tío Ezra le médico le recomiendo que dejara de beber para oír mejor. Al poco tiempo, el médico le preguntó cómo se sentía. 'Me gusta más beber que oír', dijo el tío Ezra. A mí también me gusta lo que veo y escucho más que lo que leo." "Los republicanos temen a su propia sombra." "Cualquier burro puede tirar abajo un establo. Pero se necesita un buen carpintero para reconstruirlo. Hay muchos burros en este país, a esta altura del año." Con igual simplicidad quiere derribar los argumentos de sus adversarios: "El pan vale hoy 30 centavos, en lugar de 5, como hace 35 años. Pero hoy todo el mundo gana más que el dólar diario que yo ganaba entonces." "Cuando vine a Washington en 1931 las colas para sopa ocupaban la mitad de la avenida Pennsylvania. Hoy no pasa lo mismo." "Cuando la gente no es feliz, se le nota en la cara. Todos los infelices que encuentro en mi camino son republicanos."

Hay quienes sostienen que Johnson debió ser Presidente después de Eisenhower y permitir así la transición a Kennedy. Pero Johnson, sin los mil días de Gobierno de Kennedy, hubiera sido distinto. Y si Kennedy hubiera tenido que suceder a Johnson, aún estaría vivo, esperando, por lo menos, hasta las elecciones de 1968. "A Johnson nadie lo va a asesinar. Eso téngalo por seguro", pronosticaba un Diputado. "Nos sobra con aburrirnos de él", añadió. Sin duda, no lo asesinarán. Porque Lyndon Johnson sólo estaba capacitado para ser un Presidente nacionalista, un político práctico, el eterno receptor de bofetadas. "Lo importante, en estos complicados tiempos, es ser realista", insiste Johnson. Ni visionario ni prócer internacional. La historia del mundo quizá le dedique unos misereros renglones; la historia norteamericana, en cambio, le está reservando ya uno de sus más amplios capítulos. ♦

Ningún negro consciente deja de reconocer que el camino andado desde los incidentes de Little Rock (1957) es gigantesco. En una década, la integración escolar ha cundido en amplias zonas del sur y la población de color dispone de mayores posibilidades en cuanto a trabajo y vivienda. No obstante, para que su voz y su clamor fuera escuchado, los negros tuvieron que marchar sobre Washington.

Pero ni el peso de la Justicia ni el del Parlamento alcanzarán para modificar un *status* tan viejo casi como el país. Hace dos meses, en Grenada (Misisipi), un villorrio de 8.000 habitantes, 150 niños negros ingresaron por fin en la escuela primaria, gracias a un orden judicial. Por la tarde, cuando concluyeron las clases, una multitud de blancos aguardó a los alumnos y los agredió con cadenas y palos. La policía permaneció impasible. El Gobernador Paul Johnson debió despachar guardias estatales para sofocar el salvajismo y encarcelar a sus cultores. Simultáneamente, Atlanta, una ciudad ajena a los disturbios, conocía un infierno: activistas del *Poder Negro* sacaron a los blancos de sus casillas sólo con manifestar a lo largo de las calles.

La palabra *backlash* (retroceso) es desde mediados de 1966 una de las más empleadas en la radio y la prensa. Los comités políticos y la Presidencia. Esas ocho letras simbolizan la reacción blanca ante lo que consideran un avance demasiado impetuoso, insolente también, de la colectividad negra. "Hoy, buena parte de los defensores de la integración se han vuelto opositores —revela Gallup—. Durante años fue aumentando el número de blancos que declaraban aceptar a los negros en las escuelas donde iban sus hijos, o en la casa de al lado. Actualmente, esa tendencia se encuentra frenada."

Es un conformismo adherir a la tesis de que los negros se apresuraron. Desde cualquier punto de vista, su ofensiva es comprensible: las leyes se promulgaban pero no se cumplían, los líderes en quienes confiaron estaban aburguesándose, la intransigencia blanca apenas cedía. Agotados los procedimientos pacifistas (sentarse en las calzadas, llenar las cárceles, soportar los chorros de agua de las mangueras policiales), plasmadas sus aspiraciones sólo en papel impreso y ceremonias políticas, los negros siguieron a quien mejor encauzaba su descontento, a quien parecía simbolizar con mayor brío el espantoso rencor criado en los arrabales de donde no podían salir.

Stokely Carmichael, como el difunto Malcolm X (asesinado en un salón de baile), como tantos agitadores blancos, negros o amarillos, dio a esa corriente ya casi imposible de frenar, un rostro y un nombre. ¿Para qué más? Ese rostro y ese nombre transportaban una nueva esperanza, la misma que resumen los versos de una canción que transformada en himno de los negros: "Algún día / venceremos". Desde luego, Carmichael no logrará adelantos substanciales para sus hermanos de raza. Es probable que sus arrebatos cuesten, a la causa negra, un golpe fatídico. Ahora bien: ¿quién puede?

Los Senadores y Diputados que este año paralizaron en el Parlamento una nueva Ley de Derechos Civiles (que, entre otras cosas, prohibía la discrimi-

minación en la compra y venta de mercaderías de todo tipo), actuaban en función de sus recalitrantes electores. Johnson, que en 1964 consiguió arrancar el visto bueno del Congreso a la primera Ley de Derechos Civiles, no pudo ahora capear la resistencia de las Cámaras. No obstante, los militantes del *Poder Negro* no se detienen.

Escuchemos a uno de ellos, a Bill Hall, director para Harlem del Comité Coordinador de Estudiantes. "La integración es irrelevante. Se trata de otra forma de la supremacía blanca. Separatista o integrada, la educación nunca fue igual para todos en este país. Ustedes, los blancos, piensan que con mandar a tres chicos negros a una escuela de blancos está todo arreglado. Pero esos tres chicos y sus compañeros reciben una deficiente educación. Si un chico negro entra en una escuela de blancos, se supone que así mejora la educación de los negros. Si un blanco va a una escuela de negros, se supone que así mejora a la escuela. Esto significa que la supremacía blanca es lo que conviene."

"¿Quiere otro ejemplo? Aquí en Norteamérica nadie legisla sobre los de-

¿para qué los mandan a Vietnam a construir el destino de otra gente?

La agonía y el éxtasis

Modelar el propio destino. Sobre esta obsesión —como sobre un mágico cimiento— construyeron su país los norteamericanos. Impulsivos, audaces, acabaron por pretender modelar el de su vecino, el de todo el mundo. Entre tanto, perfeccionaban una democracia, la propia, la ponían a cubierto de sorpresas internas y externas, montaban un admirable aparato de libertad y represión paralelas. Hay quienes sostienen que sólo mediante esa armonía forzada, glacial, pueden convivir 200 millones de seres sin que el caos los aniquile. Es sólo una teoría: hace menos de 30 años, un par de trucos radiofónicos permitieron a Orson Welles desatar el pánico desde un estudio de radio, en Nueva York.

Hoy, un complejo, casi fantástico sistema de defensas —terrestres, aéreas, marítimas— protege a los Estados Unidos. No sirve, sin embargo, para zanjar los conflictos, nivelar las asperas. Decididos a conservar un poderío con-



SNCC

Lider Carmichael: La integración que disgrega.

rechos de los blancos; ahora todos quieren legislar sobre los derechos de los negros. ¿Acaso blancos y negros no han nacido en el mismo país? Entonces, las leyes de unos deben servir para los demás. El afán por legislar prueba que no quieren que seamos iguales. Tratan de integrarnos, pero, en el fondo, nos segregan."

—¿Qué quieren ustedes?
—Queremos buena educación, nuestra propia educación. Controlar los Consejos de Enseñanza, los impuestos que deben destinarse a la educación, las materias que se dictan, incluyendo una Historia de los Negros.

—¿Qué opinan del Vietnam?
—Es una guerra injusta, innecesaria. Para mí, es otro momento de la historia de este país que demuestra el espíritu racista de los Estados Unidos. ¿No sé si entiendo el sentido de mi frase? Racista, porque los Estados Unidos asumen una actitud paternalista hacia los pueblos oprimidos, al modelarles sus destinos. Sin embargo, hay millares de soldados negros peleando en Vietnam. Yo me pregunto: si los negros no tienen derecho a formularse, aquí, en su tierra, su propio destino,

quizado al costo de no pocas vidas y no pocas jugadas espeluznantes en la mesa del mundo, los norteamericanos fueron encerrándose cada vez dentro de sus cueros. Cuando salen de ellos, es la guerra de Vietnam o el asesinato de Kennedy; pero es, también, la viril canción de gesta de Hemingway, la era del espacio. Por preservar sus vidas, acabaron por develarlas: los detectives privados averiguan, en media hora, más de lo que un individuo sabe sobre sí mismo. Por querer eludir el *deorden*, han disciplinado el amor.

Era, tal vez, el único modo de seguir adelante, de mantener un ciclopeo compromiso: liderar a una parte de la humanidad. Siempre hay una gota de sangre fresca al cabo de la pendiente, una osadía que espera su turno. No parece exagerado suponer que el deslizado de hoy, el clima de recelo que impalpablemente desciende sobre los Estados Unidos, haya comenzado a fines de noviembre de 1963, cuando Kennedy cayó herido en una carretera de Texas. Tres años después, y mientras las nunca apagadas sospechas resurgen con más fuerza, la tragedia de Dallas es explayada, sin demasiada conciencia en tan-

tos casos, por todos los norteamericanos, los que idolatraban a Kennedy y quienes lo detestaban.

El columnista Russell Baker, al comentar la baja de popularidad sufrida —según las encuestas— por el Presidente Johnson, la relaciona con una suerte de universal apatía. De 1959 a 1965, dice, gozamos del más insólito y amplio boom de decisiones y hechos en la historia moderna: "Un día, de Gaulle arrestaba a sus viejos camaradas del Ejército y liberaba a Argelia. Los rusos se avenían a firmar un tratado nuclear. Mona Lisa llegaba a Washington, Juan XXIII reorganizaba la Iglesia y los republicanos corrían detrás de Barry Goldwater".

Ese boom está muerto, añade Baker, y la consecuencia se traduce en un descontento por la tediosa inevitabilidad del mundo. "Por eso nos descargamos sobre nuestro Lyndon Johnson, cada vez que el encuestador llama a nuestra puerta. Sentimos en nuestros huesos qué pasará durante los próximos 12 meses, y aunque esperamos un cambio, no creemos en él. La Fuerza Aérea, por ejemplo, no declarará que los bombardeos no alcanzan para terminar la guerra de Vietnam, y los norvietnamitas seguirán negándose a negociar. África del Sur no abandonará el apartheid ni Dean Rusk logrará hablar y actuar como Stevenson."

La primera víctima del descontento es el propio Baker. Él, como tantos norteamericanos, parece desear la aventura —que sus ancestros cultivaron como una religión— y conformarse con mascar su impotencia, con cuidar sus bienes y no mirar hacia lo lejos. En el fondo, es la misma actitud de los dirigentes políticos que se disponen a correr sus campañas proselitistas y a someterse al voto, el 8 de noviembre. Uno tras otro, republicanos o demócratas, han esgrimido la guerra de Vietnam, los disturbios raciales, la necesidad de urbanizaciones, la falta de vivienda, la pobreza; y unos tras otros han prometido restañar estas llagas. Ni el Presidente Johnson se apartó del método. Extremistas o moderados, especulan con las frustraciones propias y ajenas.

En estos días, Lyndon Johnson se reúne en Manila con los jefes de seis Estados que tienen tropas combatiendo en el Vietnam. El mismo se encargó de prevenir a sus compatriotas de los resultados del cónclave: "La paz no llegará por milagro". Pero la conferencia de Manila y todo su viaje de dos semanas por Australia y Asia pretenden mostrarse ante los norteamericanos como la procura del milagro: el cese de la contienda vietnamita. Johnson es el único hombre en el mundo capaz de clausurar esa guerra; todavía no ha decidido dar semejante paso y obligar así a que el boom añorado por Baker resucite. En Manila, varios de sus contentillos (sobre todo, Corea del Sur) le pedirán que no lo dé.

La Gran Sociedad también sufrirá un revés en Manila. La edificación del vasto Paraíso es lenta cuando la guerra insumen tanto: en agosto pasado, el Congreso votó 58.000 millones de dólares para la lucha en Vietnam, el más abultado presupuesto militar para tiempos de paz que recuerda la historia norteamericana. No hay casi quien



Comera Press

Guerra: Morir en Vietnam.

no aguarde, en USA, un gesto espectacular de Lyndon Johnson, en la víspera de las elecciones, para volcar a su partido a los votantes remisos o perdidos. ¿Cuál será el gesto? Nunca, quizá, retirará las tropas de Vietnam.

Con todo, La Gran Sociedad no necesita de Johnson. Ya existía antes de que él jurara como Presidente, dentro de un avión, una tarde de hace tres años. Que se diluya, que tropiece y feconda de arbitrariedades, que desate las críticas más acerbas, son pruebas de que está viva. Y lo que está en campos y ciudades, en los viejos hierros del puente de Brooklyn, en la ascética belleza de los rascacielos, en la marea de gente que se afana por la Quinta Avenida de Nueva York, esa vidriera del mundo, o mira el sol desde la ventana de algún motel clavado en el desierto, o se interroga sobre el más allá desde las rojas torres metálicas de Cabo Kennedy. Pero especialmente, en las Universidades.

En una década y media, el número de estudiantes se duplicó. Hacia 1970, las Universidades norteamericanas contarán con 500.000 profesores y 7 millones de alumnos. Esa masa informada, coherente y activa, construirá un grupo electoral poderoso y avisado. Fara entonces, también, saldrán de esas aulas más negros y menos soldados. ♦



Newsweek

Política: Reagan busca votos.

Comunistas

Rumania dijo no

El viernes pasado concluía, en Moscú, una conferencia de funcionarios y dirigentes políticos de nueve países comunistas: la URSS, Polonia, Bulgaria, Hungría, Rumania, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Mongolia y Cuba. Desde el lunes 17, los observadores tejieron las más fantásticas conjeturas sobre un cónclave resuelto de improviso, aprovechando la presencia en la capital soviética del líder polaco Wladislaw Gomulka. Los corresponsales extranjeros volcaron sobre sus agencias y periódicos todos los pronósticos posibles: los jefes comunistas iban a presenciar una espectacular hazaña espacial y a separarse definitivamente de China.

Al concluir la conferencia se limitaron a transmitir breves despachos. Los encabezaron con la noticia del inmediato regreso de las delegaciones de Rumania y Polonia, y sintetizaron luego las decisiones fundamentales adoptadas por los egregios concurrentes:

- Cancelar el convenio de ayuda unificada a Vietnam del Norte acordado en Bucarest hace tres meses (el acuerdo presumía la cooperación de los chinos) y reemplazarlo por otro que deje en claro la interferencia del régimen de Pekín, que dos semanas atrás prohibiera el uso de su espacio aéreo a los aviones rusos.
- Aumentar la ayuda militar y económica al Gobierno de Hanoi.
- Archivar cualquier consideración de una medida conjunta contra China y su "revolución cultural".

Los corresponsales no se habían equivocado. Es que ellos, como los jefes rusos, no tuvieron en cuenta a las autoridades rumanas, que asistieron con Nicolao Ceausescu —el secretario del PC— a la cabeza. Fue, precisamente, la negativa rumana a suscribir cualquier documento relativo a China, la que desinfló las aspiraciones del secretario del PC soviético, Leonid Breznev. Ceausescu fue más intransigente que su colega Gomulka, quien firmó un comunicado bilateral con los líderes rusos, atacando la política de Pekín "que atenta contra los intereses vitales del campo socialista, del movimiento comunista internacional, de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario". Alentado por esta declaración —la más categórica de los últimos tiempos—, Breznev, que engaña a su pueblo con la posibilidad de un avenimiento en la agresiva polémica ideológica, creyó llegado el instante de someter a Mao Tse-tung a un "supremo tribunal" comunista.

Ceausescu insistió en la tesis rumana: ni sancionar a China ni glorificarla. Es la misma que planteó en la reciente reunión del Pacto de Varsovia y la que Breznev tuvo que aceptar; los partidos de muchos de los países presentes están más cerca de Bucarest que de Moscú. ♦

Brasil

Dictadura sin barreras

El jueves pasado, cuando el mariscal Humberto Castelo Branco disolvió el Congreso (donde contaba con mayoría absoluta), los brasileños tuvieron una prueba más, aunque quizá no definitiva, de la descomposición de una autocracia militar que se adueñara del poder para salvarlos del "caos comunista" y acabó sometiéndolos a una desvergonzada tiranía.

El 31 de marzo de 1964, alentado por la derecha, el Ejército volteó a Jango Goulart, un demagogo que pasaba de marxista para ganar elecciones, y prometió aplastar a los subversivos y los corruptores: sólo así, luego de esa cruzada, el país se reencontraría con su destino.

O Castelo miente, o su Gobierno ha fracasado. Porque hace doce días, y a un año de haberse erigido en Dictador, el Presidente descubrió a otros diez subversivos y corruptores y los privó de sus derechos políticos (son ya 627 los ciudadanos que se hallan en tales condiciones). "La revolución continúa", tituló entonces el *Jornal do Brasil*; era toda una ironía, una amarga ironía. A la revolución no le bastaron 30 meses para acabar con los "enemigos" del Brasil; le alcanzaron, en cambio, para empeorar la economía, acrecer la miseria, hartar al pueblo.

De los diez purgados, seis eran Diputados federales: Antonio Adib Chamas, de Arena, el partido oficialista; Doutel de Andrade, un prestigioso goulartista; Sebastião Pais de Almeida ("rey del vidrio", Ministro de Hacienda de Kubitschek), Abraham Fidelis de Moura, César Prieto y Humberto El-Jaick, dirigente de Modebras, la oposición. Horas antes del úlcime presidencial, el titular de la Cámara de Diputados, Adauto Lucio Cardoso, salió del despacho de Castelo y declaraba a los periodistas: "No habrá castigos. No toleraré más ultrajes al Congreso". Cinco horas después se enteraba, por la radio, del abuso.

Cardoso cumplió con su palabra: el lunes 17 permitía que los legisladores de Modebras, aniquilados por Castelo, hablaran en la cámara y entraba en conflicto, de tal modo, con el Ejecutivo. Es que Cardoso, líder de Arena y ferviente defensor del mariscal, sostuvo que el decreto de anulación de mandatos, para ser efectivo, requería el asentimiento de dos tercios de ambas salas. El titular del Senado, Auro de Moura Andrade, se solidarizó con su colega: por vez primera, desde marzo de 1964, el obediente, sumiso Parlamento levantaba la voz.

Pero Cardoso, a su vez, necesitaba los dos tercios del Congreso para que su interpretación triunfara, ya que el Acta Institucional II (octubre, 1965) autoriza al Presidente a privar a los ciudadanos de sus derechos políticos, sin que deba justificar esas decisiones. Si bien el titular de la cámara baja recibió los 75 votos de Modebras, su gesto estaba destinado a la derrota: las

voluntades de Arena jamás se sumarían a la suya. Castelo Branco no dudó, el martes a la noche, en lanzarle un ultimátum de 48 horas: o se rendía o afrontaba las consecuencias.

Las consecuencias fueron tan drásticas como todas las medidas de Castelo Branco: ante la intransigencia de Cardoso, ordenó el receso de las cámaras y retuvo el Poder Legislativo. Ese poder, de hecho, estuvo siempre bajo su tutela; sólo para cubrir las apariencias, en el exterior, se representaba la comedia parlamentaria. Una comedia con toques de humor negro: porque el Congreso disuelto el jueves 20 es el mismo que dos semanas antes había "elegido" al 23º Presidente de Brasil, Arthur da Costa e Silva, candidato único, quien debe asumir en marzo.

Para el 15 de noviembre están fijados los comicios de renovación de la Legislatura federal y las estatales, último paso del retorno a la "democracia representativa" (luego de la designación de 11 Gobernadores el 3 de setiembre, y de Presidente y Vice, el 3 de octubre, ambas por voto indirecto). La casación de mandatos que originó la crisis tendía, precisamente, a quitar del camino a figuras prestigiosas de la oposición, como Doutel de Andrade y Pais de Almeida. Las elecciones del 15 son por sufragio directo y Castelo quiere instrumentarlas a favor de su régimen, sobre todo cuando los mayores líderes políticos del país, Kubitschek, Lacerda y Goulart, se han unido en un frente.

Hasta el 22 de noviembre, Castelo gobernará mediante decretos-leyes; tal vez aproveche ahora para promulgar la nueva Constitución que quiere imponer a Brasil y que un sector del Congreso se aprestaba a rechazar. Con tal de perpetuar su dictadura, el Presidente no repara en métodos; y esa Constitución es la herramienta de su continuidad. ♦



Cardoso: El último ultraje.

Ecuador

Carrera con premio

Desde el martes pasado, cuando el trabajo escrutinio mostró cifras casi definitivas, una ardua carrera se disputa en Ecuador. Su premio: la Presidencia de la República. El 16 de octubre, 650.000 ciudadanos —apenas el 60 por ciento del electorado— fueron a las urnas para consagrar a 67 Diputados Constituyentes; otros 12, los llamados Diputados Funcionales, ya habían sido designados por entidades de la industria, el trabajo y la cultura. Los resultados marcaron una leve victoria para la unificada derecha (conservadores socialcristianos), que logró 35 bancas; las desperdigadas fuerzas de centro-izquierda cosecharon el resto, con un notorio predominio, unos 12 escaños, de los liberales. No faltaron las denuncias de fraude, a pesar de que las Fuerzas Armadas controlaron los comicios, y el Gobierno convalidó los padrones.

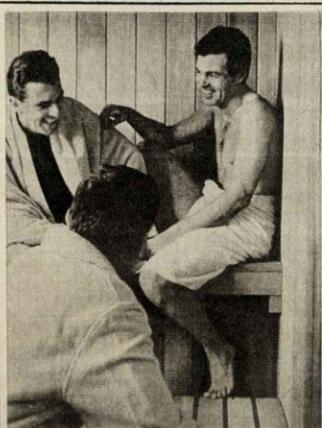
Estos comicios tendían a cerrar el prolongado lapso de anomalías iniciado el 7 de noviembre de 1961, cuando el poder económico y la presión de los partidos forzarón el retiro de José María Velasco Ibarra, el Presidente que 17 meses antes obtuviera su cuarto mandato. Carlos Julio Arosemena, su Vicepresidente, sustituyó a Velasco Ibarra; no por mucho tiempo, ya que las Fuerzas Armadas, inquietas no sólo por los estragos que el alcohol hacía en él, lo derrocaron el 11 de julio de 1963. Una Junta encabezada por el contraalmirante Ramón Castro Jijón, tampoco salió adelante: el 29 de marzo último abandonaba el gobierno, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Telmo Vargas, lo ponía en manos de Clemente Yeroví Indaburo, un empresario de Guayaquil.

Curiosamente, Velasco Ibarra no pudo sufragar en los comicios del lunes 16: llegó tarde para la inscripción de ley. De todos modos, había ordenado a sus numerosos seguidores que votaran en blanco, como repudio a una maniobra defendida por la derecha: que la Asamblea Constituyente elija, el 3 de noviembre, día de su inauguración, al Primer Mandatario. Los liberales, en cambio, pretenden que la Asamblea transmita el poder que ha de entregar Yeroví, a un Presidente Provisorio; redacte una nueva Carta Magna y convoque luego a elecciones presidenciales directas. En el primer caso parece imposible el triunfo de Velasco; en el segundo, en cambio, su posición sería más favorable.

A fines de la semana pasada, la derecha anunciaba contar con los votos suficientes como para imponer a su líder, el socialcristiano Camilo Ponce Henríquez, en la Presidencia (un cargo que ya desempeñó entre 1956 y 1960). Se ignoraba, entonces, la futura acción de Galo Plaza Lasso, otrora ex Presidente (1948-1952), jefe del bloque liberal. Ponce Henríquez no se inmuta; ya prepara su primer mensaje al país. ♦

SU GE REN CIAS

por TOER
tel. 85-2995 - 33-8576



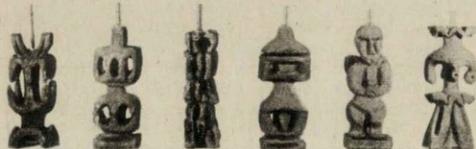
La mente y el cuerpo le exigen al hombre unos minutos de relax, tan necesarios luego de una jornada de intensa labor. En **I. E. M. INSTITUTO DE ESTETICA MASCULINA**, Güemes 4028, 3er. piso "C"; baño turco individual, cinturón vibratorio, tratamiento capilar, tonicidad muscular, tratamiento facial, secuelas de acné, limpieza profunda de cutis, manicura y pedicura. Solicitar turno al telef. 72-4538.



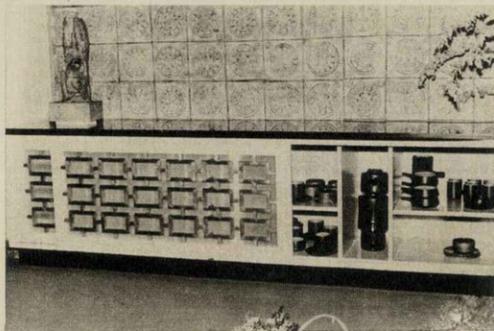
Pensando en regalos de buen diseño: Balde para hielo, térmico y Jarro de acero inoxidable **STENOX**; Juego para café **BONA**, de metal triple plateado, fabricado por **STEINTHAL**, forma y calidad en orfebrería. Se venden exclusivamente en las buenas casas de artículos para regalos.



Donde vea este cartel se encuentra **SU PILETA ARANZAY**, instalada con un moderno equipo purificador que le permitirá gozar de su pileta durante toda la temporada, sin cambiar el agua, realizando simultáneamente las tareas de desogote o riego. Única construida bajo licencia americana; sus veredas, paredes y piso son totalmente de Harmigón Armado. Su construcción demora solamente quince días y se puede adquirir pagándola en 18 cuotas. Solicite informes en Juncal 1425; teléfono: 41-4269. Capital, o E. Adrogué 1177, teléfono: 244-0135, Adrogué (prov. de Buenos Aires).



Piezas únicas y talladas a mano sobre lámparas ejecutadas en cemento, con agregados y tallados a mano sobre diseños propios. El juego de dos lámparas completas, con pantalla de pergamino, \$ 19.000.—. Mueble **ITAMI**, acabado en laca blanca, semimate, tapa en granito negro; motivo en dorado a la hoja; puertas corredizas, una cajonera interior, bandeja y estantes regulables. Largo 2,40 m. Ancho, 0,45 m. Alto: 0,70 m. Precio, \$ 142.000.—. Revestimiento con tema precolombina. Precio, \$ 8.000.— el m². Son exclusividades de **TEMPO S. A.**; arquitectura - amoblamiento contemporáneo - equipamiento; Santa Fe 3377, tel. 84-9038. Talleres propios de carpintería y tapicería.



COSAS DE ESTOS TIEMPOS

Moscú — *Sovetskaya Kultura*, periódico del Ministerio de Cultura, pide que haya night-clubs en el Mar Negro, "para hacer más agradables las vacaciones". "Los turistas, ahora, sólo se llevan como recuerdo la temperatura del agua y el florecer de las magnolias en los parques. Faltan, en cambio, verdaderos lugares de diversión. Los restaurantes, en playas populares como Sochi y Gagra, están repletos, y las camareras son ineficientes; en los hoteles se respira una atmósfera demasiado burocrática. Es necesario construir pequeños locales donde haya música, café y comidas especiales", escribe el diario. En 1964, el Gobierno circuló un célebre panfleto explicando que "los night-clubs nada tienen en común con el desarrollo del intelecto. Por regla general, son refugios destinados al sexo, el alcohol y el juego".

"CHUETAS": LO QUE NO FUE

Tel Aviv — La semana pasada regresaban a Palma, la capital de Mallorca, los últimos *chuetas* traídos a Israel por una organización sionista e instalados en el pueblo de Nes Tsiyona, a 15 kilómetros de Tel Aviv. La repatriación de los *chuetas* (descendientes de judíos que habitaban las Baleares y fueron convertidos por la fuerza en el siglo XIV) no dio resultado: primero, porque el Rabinato se negó a reconocerlos como judíos, pese a que ellos declararon su fe en el credo; segundo, porque no se adaptaron al intenso ritmo de la vida israelí, no obstante haber recibido empleos y buena vivienda. Eran 24 los *chuetas* reclutados en Mallorca por la organización sionista, a principios de año; pero poco a poco fueron regresando a Palma: las dos únicas familias que aún permanecían en Nes Tsiyona acaban de partir.

IGUAL QUE FIDEL CASTRO

Apia — El nacimiento de una nación es, casi siempre, una traumática experiencia. Hasta no hace mucho, la excepción a la regla parecía estar en Samoa Occidental, cuatro islas que en 1962 se convirtieron en el primer estado independiente de la Polinesia. No hubo intrigas políticas, ni proclamas neutralistas o socialistas cuando se instaló el nuevo Gobierno, luego de 41 años de dominación neocelandesa. El sol continuó iluminando la tierra, el Pacífico no cesó de lamer las costas.

Pero el destino se enseñó con Samoa y sus 130 mil habitantes en 1966. Bajó el precio mundial de sus mayores exportaciones, la almendra de coco y el cacao, creció el déficit presupuestario, y un huracán barrió cosechas, casas y edificios.

Entonces, el fornido Primer Ministro, Fiamé Mata'afa (44 años), que se titula "guiado por Dios", prefirió guiarse por costumbres más profanas, y pidió ayuda al exterior. Nueva Zelanda le prestó

200.000 dólares, el 10 por ciento de lo que el país necesitaba; Australia, 20.000; en Ottawa y Londres le dieron té, simpatía y 220.000 dólares. En Washington, sólo gentiles palabras del Secretario de Estado. En suma, un fracaso.

"No queremos mezclarnos en la guerra fría —dijo Mata'afa, la semana pasada, al regresar de su *tour-née*—. Pero tenemos que sobrevivir. No nos queda más remedio que recurrir a los países comunistas, ya que nuestros amigos no cooperan con nosotros." En los próximos días llega a Apia uno de los directivos del diario *Izvestia*.

LIBERTAD UNIVERSITARIA

Madrid — El Gobierno estudia un nuevo Estatuto para las 12 Universidades estatales, cuyo objetivo es la concesión de mayores libertades. Según el proyecto, serán las Universidades las que designen a sus profesores, redacten sus reglamentos y manejen sus finanzas. El nuevo Estatuto también permitirá la apertura de Universidades privadas (sólo hay una actualmente: la de Navarra, operada por el Opus Dei). Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación, ha declarado que la ley en vigencia no se adapta a la evolución universitaria ni al clima político de España.

COMUNIDAD ALEMANA

Hamburgo — En un explosivo reportaje publicado por *Deutsches Panorama*, el vicepresidente del Partido Social Demócrata, Herbert Wehner, propone la formación de "una comunidad económica" entre las dos Alemanias, como el primer paso hacia una futura reunificación. Los demócratas cristianos (oficialistas) rechazan el proyecto de Wehner porque quiebra —sostienen— el acuerdo interpartidario que deja en manos del Gobierno las relaciones de la República Federal con la zona comunista.

ESPARTACO Y EL CORAN

Djakarta — Hace un año, cuando se fundó el Movimiento de Vagabundos Luchadores, no eran más que 300; hoy suman 3.000 en una ciudad donde los pobres son cien veces más. El Movimiento, integrado por mendigos, carteristas, prostitutas, rateros y desocupados, pretende influir en los medios gubernamentales para mejorar su situación social. Tienen como lema una frase del Corán: "Alá no cambiará el destino de ningún grupo en la comunidad, si el grupo no se decide a cambiar su destino".

Hasta el momento lograron emplear a cien adolescentes como vendedores de diarios y a otros cuarenta —gracias a la donación de un comerciante— como lustrabotas. Además, colectan papeles viejos y colillas de cigarrillos para reelaborarlos. "Pensamos lo mismo que Espartaco —dice Musa Djaja, de 27 años, jefe del Movimiento—. Pero no somos esclavos. Somos pobres, nada más." ♦



*Primera
Dama*

SUPLEMENTO DE PRIMERA PLANA
OCTUBRE DE 1966

**EL VERANO
CERCA DE
LA CIUDAD**

LA
NOVEDAD
ESPERADA

Creaciones

Gredy

Creaciones de LO MAS NUEVO
en la moda femenina tiene el
orgullo de presentar la máxima
realización en polleras de
sport y vestir.

PLUSTERRI

POLLERA

Lavi-Listo

EN TELA CON **ACROCEL** NO SE PLANCHA

Creaciones

Gredy

S. A. MALABIA 200 Bs. As.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL VERANO CERCA DE LA CIUDAD

“BUENO, no sé; espere un momento que averiguo.” El rubicundo martillero tapó con una mano el teléfono, bajó la voz y se volvió hacia su socio, en el escritorio vecino: “Acá una mujer pregunta cuánto miden los árboles de la quinta de Castelar, y si tiene televisor”. Cuando la consulta fue satisfactoria —“Entre cuatro y seis metros, señora; sí, hay televisor”—, se volvió hacia Primera Dama y señaló el teléfono: “¿Se da cuenta? Así es la gente. Por una parte, quieren estar en medio del campo, con árboles y parque, pretenden hasta caballos, pero no se resignan a alejarse unos meses del televisor. No quieren tener vecinos, pero exigen tener un almacén a menos de quinientos metros. ¿Quién los entiende?”

Quienes los entienden son, sin embargo, los propios martilleros: después de que el verano se desencadena, siempre abruptamente, en Buenos Aires, las oficinas de los grandes intermediarios y los rematadores de zona comienzan a registrar los pedidos de quintas y chalets de quienes piensan veranear a pocos minutos de distancia de la Avenida General Paz. “La gente se acuerda de golpe y entre fines de setiembre y mediados de octubre, cuando acaba de guardar el sobretodo y ya le empieza a molestar el saco, se lanza a los teléfonos”, comentó un martillero de la Zona Norte que no quiso dar su nombre (“porque si le cuento la verdad, y usted la pública, me tengo que enojar con los clientes”). Esas presuntas verdades de a puño —no tan tremendas, en realidad— no son más que la trastienda de un festival de equívocos que los especialistas del negocio conocen bien, “así como la psicología de los novatos, que se huelen a la legua: todos saben lo que quieren, sólo que lo que ellos quieren no existe. Todo es cuestión de llevarlos desde su imaginación hasta la quinta de carne y hueso, y terminan alquilando la cuarta parte de lo que soñaban”, filosofó el martillero.

Crimen y castigo

“Ellos mismos se lo buscaron”, sentencia Florencio Marín (58 años, dos hijas), casero de una quinta cercana a Paso del Rey. Marín estima que las tribulaciones de los porteros en busca de un bucólico refugio para su verano son una suerte de castigo divino por haber llenado Buenos Aires de rascacielos: “¿Quiéren vivir todos juntos, unos encima de otros? Ya ve lo que pasó. Ahora por el centro no corre ni una gota de viento, se achicharran en cuanto el calor empieza a apretar, y se tienen que venir para acá; al final hay que volver al campo. Aunque, claro, esto no es el campo-campo, acá hay toda clase de comodidades”. De todas maneras, algo de eso es cierto: en ninguna ciudad importante de Sudamérica —excepto Guayaquil—, el verano es tan insoporable como en Buenos Aires, y entonces se impone huir, cada cual a donde puede.

De todas las formas de huir del solsticio de Capricornio, ninguna se

muestra más generosa con el *pater familias* que el alquiler de una casa-quinta. Las virtudes del sistema también explican el crecimiento de las demandas de ubicación: durante todo el mes de octubre, los rematadores se limitan a colocar unas pocas líneas de avisos en los diarios para ofrecer sus servicios a los entusiastas del *veraneo chico*, y empeñan casi todos sus esfuerzos en localizar a los propietarios dispuestos a arrendar sus feudos por dos o tres meses. Las ventajas de la quinta cercana son resumidas así por intermediarios, usuarios y caseros, según el orden de prioridades:

- El jefe de familia, especialmente si se trata de un ejecutivo, ya no tiene tiempo para tomarse varias semanas de vacaciones, y prefiere gozar del agua dulce todas las tardes y no del mar pocos días por año.
- La armonía conyugal se deteriora

ranco chico son aquellos que tienen dos o tres hijos en edad escolar; los que por razones profesionales no pueden interrumpir su trabajo, o necesitan, al menos, comunicarse telefónicamente con Buenos Aires todos los días; los matrimonios jóvenes que desean aislarse para recomenzar su reciente luna de miel; y —en el extremo opuesto— los matrimonios maduros, tan sociables que no podrían pasarse más de una semana sin ver a sus amistades. Amílcar Marino Dalleso, de la organización EMADI, la mayor de las empresas dedicadas al rubro del alquiler de temporada, agregó otras motivaciones menos obvias entre las que mueven el negocio de las casas-quintas: “Las señoras embarazadas necesitan un lugar fresco pero tranquilo, y, por cualquier cosa, estar cerca de su médico. Algunos colegios también buscan alquilar quintas por el verano, para las vacaciones de sus alumnos, pero en esos casos les ofrecen casas no muy finamente amuebladas, y una garantía más severa: usted sabe lo que son los chicos”, se



Juan C. Quinto

Un parque verde y con árboles, pero también pavimento y televisión.

cuando la familia, acéfala, se traslada a una playa: los viajes de fin de semana de papá lo suelen dejar más cansado que si se hubiera quedado en Buenos Aires, y los elude cuanto puede. Resultado: reproches y fatiga.

• Las familias más o menos numerosas sufrirían un lamentable quebranto económico en caso de pretender trasladarse a una buena playa con toda su prole; la quinta los saca del paso por mucho menos dinero.

• Los adolescentes suelen tornarse casquivanos en cuanto el yodo marino les alborota las hormonas. Las jovencitas, en especial, corren el riesgo de alternar con muchachos “fuera de toda lógica”, como explicó una señora: “En la quinta las tengo más a la vista”, se tranquilizó.

• A pesar de los abusos de algunos amigos, la quinta es realmente un lugar descansado, silencioso y solitario. “El año pasado decidí vender mi departamento en Mar del Plata: cada verano iniciaban un edificio nuevo en las vecindades (la avenida Colón) y los ruidos de la obra me despertaban a las siete de la mañana. Esas no son vacaciones”, se indignó un ingeniero mecánico, ahora instalado en un chalet de Escobar.

En general, los más afectos al ve-

disculpó. Sin muchas ganas de que Primera Dama lo divulgara, agregó otra circunstancia: “A algunas señoras algo gorditas les encanta tomar sol en bikini, pero no se animan a hacerlo en público. Para gozar de las vacaciones hace falta siempre intimidad”.

Dólares y clorofila

Claro que nadie retoza gratis por los verdes de quintas y parques: por más que se lo considera una variante económica del *veraneo* tradicional, difícilmente el triscar por la gramilla insuma menos de varios centenares de miles de pesos. El mes más caro es febrero, si abarca Carnaval; si no, cuesta lo mismo que enero. Lo más común es que la finca se alquile por toda la temporada. Curiosamente, no hay grandes variaciones de precio, y casi todas las quintas en cartera para este verano oscilan entre 300 y 500 mil pesos, por un periodo que va desde los primeros días de diciembre hasta las postrimerías de marzo. Una quinta típica debe contar con chalet de cuatro ambientes, entre 2.000 y 3.000 metros cuadrados de parque, una arboleda que pueda pasar por tal sin sonrojarse, pileta de natación de más de diez metros de largo, quincho de paja y pa-

rrilla, y fácil acceso desde alguna carretera importante. Algunos factores pueden alterar esos precios: la falta de teléfono puede desvalorizar en un 20 por ciento a una quinta, la merma puede ser doble en caso de no contarse con luz eléctrica —de la red o por grupo electrógeno—, y, en cambio, la renta asciende sin límite en la medida en que el lugar cuente con cancha de tenis, de pelota a paleta, o al menos de bochas, el parque supere la hectárea, o la casa tenga más de seis habitaciones.

Por lo menos un quinto del alquiler total de la temporada se cobra por adelantado, como depósito de garantía, por los propietarios. Otra precaución, tendiente a evitar malestares y malentendidos, lleva a EMADI a asesorarse con una empresa de detectives privados sobre la solvencia de los accidentales inquilinos: "Aunque el contrato garantiza todos los derechos del propietario, siempre es bueno certificar que quien va a vivir a una quinta tiene realmente una residencia estable en otra casa", explican.

El único caso que recuerdan de intrusos instalados contra viento y marea, fue el de una quinta en Benavidez, ocupada por una anciana irascible que ya rechazó varias visitas, escopeta en ristre, y no quiso saber nada de cuanto intimación se le hizo. Paradojalmente, la víctima fue uno de los socios de la firma, que ahora intenta recuperar su propiedad por vía judicial: todo parece indicar que la obstinada no está en su sano juicio.

Geografía del mosquito

Los riesgos de los inquilinos son menores, aunque en una ocasión hubo que salvar una situación bastante delicada: en cuanto una familia se instaló en un chalet alquilado y comenzó a disfrutar de chapuzones y bronceados, les cayó encima un oficial de justicia que procedió al embargo y retiro de casi todos los muebles de la casa, a raíz de un proceso por deudas contraídas por el propietario. Pero el caso es único, y mucho más común es que sean los inquilinos quienes deban responder por el destroz de vajilla, daños a los árboles y otros imprevistos.

En una ocasión, las reparaciones insumieron una cifra inusitada: "Una familia tuvo la mala idea de regalárselo a uno de sus chicos, de 11 años, un rifle de aire comprimido, que generosamente compartió con sus tres hermanitos. Eligieron como blanco la loza de comedor y los vidrios de las ventanas: costó, en 1959, unos 120 mil pesos reponer lo dañado", relató a Primera Dama Ernesto Sánchez Córdoba, uno de los directivos de la organización Crisbet, otra importante agencia de venta y alquiler de quintas. Otro de los riesgos, el de la desvalorización del peso, ha impuesto una prevención (un tanto excesiva y en verdad ilegal) de parte de muchos propietarios: el de fijar el precio en dólares —lo que está expresamente prohibido por ley—, sobre todo si el alquiler es por todo el año. En este caso, la cifra a desembolsar no es demasiado grande: los cuatro meses de temporada se computan como ocho para calcular la renta total, de manera que el precio anual es superior en

apenas un 50 por ciento al precio de la temporada.

Tanto Sánchez Córdoba como Dalleso se ven obligados a explicar a sus clientes que no todo el campo argentino queda a la vera de la Ruta Panamericana, y que en el resto del Gran Buenos Aires también hay lugares hermosos y apacibles. La preferencia de que goza aquella zona se justifica, en parte, por el rápido acceso en auto y por cierto *status* social que brinda a sus moradores, en ningún caso superior a las Barrancas de San Isidro, pero de precios más accesibles. "Además, todos quieren parques enormes, y en la zona Norte es cada vez más difícil encontrar alguno de más de mil quinientos metros cuadrados", se quejan en Crisbet. Otros centros de atracción son, hacia el Norte, Benavidez, General Pacheco, Ingeniero Maschwitz, Don Torcuato, San Miguel y Tortuguitas; hacia el Oeste, Castelar, Merlo, Ituzaingó y Paso del Rey, y sobre la ruta 1, en el Sur, Ranelagh, City Bell y Villa Elisa.

Además de otros detalles, los vera-



Jaime González Cocchia

¿Valdría la pena sin pileta?

neantes se fijan muy bien en la transitabilidad de los caminos de acceso a las quintas; ninguna certeza es posible, sin embargo, porque el Acceso Norte suele taponarse, la ruta 7, en el Oeste, puede sacar de quicio al volante más paciente, y el pacífico camino a La Plata comparte la mitad de su trayecto con la atisigada ruta 2. También reparan en que las calles que van del camino a la quinta no se tornen pantanosas en días de lluvia; en cambio, no siempre averiguan la altura de la zona por sobre el nivel del mar. Esa preocupación no es, sin embargo, ociosa: los mosquitos, feroces defensores de los predios invadidos, tienen una marcada inclinación por las zonas bajas y, aunque están presentes en las cercanías de cualquier curso de agua, suelen menospreciar los terrenos altos. Demetrio Martínez, que se ocupa de alquileres en la zona Oeste, estima que la afilada trompa de esos insectos vengará la decadencia de la ruta 7: "Todos quieren la Panamericana, y no se dan cuenta de que Ituzaingó es la zona más alta del Gran Buenos

Aires. Claro, después se quejan si se los comen los mosquitos". Como todo en esta vida, el prestigio de una zona puede declinar súbitamente hasta apagarse por completo, al tiempo que otras se encumbren empujadas por la moda y el capricho; entre las que parecen estar quedando —o ya han quedado— *out*, figuran algunas otrora florecientes, como Adrogué, Villa Elisa y José C. Paz, en tanto que La Reja, Del Viso y General Rodríguez alcanzan una preferencia que una década atrás nadie hubiera imaginado.

Logística estival

Cuando una familia se ha instalado en su flamante posesión, dos grandes grupos de problemas se adueñan de casi todos los integrantes (de los que cabe excluir al jefe de familia, ausente durante todo el día). El primero, y quizás el más fácil de resolver, es la organización de una agenda de actividades que mantenga entretenidos a niños, jóvenes y mayores, sin choques entre ellos; el segundo tiende a defender esa organización de la invasión de invitados y comedidos, una institución capaz de devastar las quintas con piscina, arrasando con las provisiones y atestando los baños, convertidos en improvisados vestuarios.

La vida en la quinta, durante casi toda la semana, es realmente descansada. Un calendario tipo, brindado a Primera Dama por varios *quintistas* consuetudinarios, contempla un desayuno, hacia las 10 de la mañana, hora para todos hasta mediodía, por lo que comienzan los preparativos gastronómicos, almuerzo liviano a la 1 y media. Luego, los adultos duermen la siesta, mientras los adolescentes practican algunos bailes de moda —ahora, *jeek* y *frug*—, tocan la guitarra o se limitan a escuchar música.

Es común que haya una segunda zambullida, entre las tres y las cinco de la tarde, y luego comienza la vida social: las señoras visitan a otras señoras o se dedican a atender a sus visitas, una ocasión propicia para vestirse con recuperada coquetería y combatir la deshidratación mediante un oportuno *Pisco Scur* o el más sofisticado *Ponche Martiniquais* (ron, con jugo de limón, almidar y hielo). Cuando el marido llega del centro, sus hijos adolescentes ya están listos para arrebatarle el auto y arrojarse al cine del pueblo, a menos que algún gran acontecimiento justifique el traslado en masa de toda la familia a Buenos Aires: una fiesta, o un estreno teatral o cinematográfico de excepción. Si no, los adultos pueden optar por la televisión o los naipes: las amables pláticas al aire libre quedan limitadas a las zonas desdénadas por los mosquitos, que son las menos, salvo que los béclicos veraneantes opten por los líquidos repelentes.

Los sábados y domingos, la quinta deja de ser un remanso de tranquilidad para congregarse a una pequeña multitud de amistades. Como esos malones suelen ingerir bebidas y comidas con todo entusiasmo, las señoras más previsoras dan sutiles rodeos para defender el presupuesto veraniego de esas eventualidades. No es raro, entonces, que las comidas se apoyen en platos de pastas más que en las car-

nes, aunque la maniobra se suele encubrir con un toque de refinamiento, como el de trocar un vulgar plato de tallarines en *vermicelli alla carbonara*, con el mero agregado de panceta y huevos. A toda hora, los invitados podrán echar mano de la ginebra con hielo: el whisky no es tan común.

Pero al dueño de casa le gusta convidar a sus amigos con un buen asado surgido de su propia artesanía: la mejor ocasión para una *barbecue* es la noche del sábado, y la afición por esas viandas exige que la quinta cuente con una buena parrilla. No todo es soplar y hacer botellas, como suelen creer los novatos; un médico obstinado en arruinar una parrillada cada semana, se convenció de su inhabilidad y optó por pedirle a su casero que lo instruyera en esas artes. "Todo el secreto consiste en no salar la carne hasta que esté medio asada —explicó a Primera Dama— y en tener bastante paciencia con el fuego, que debe ser de brasas poco vivas y no demasiado cerca de la carne." Como el aire libre despierta un apetito aterrador, sobre todo en los más jóvenes, hay que descontar que, pese al desayuno, hacia mediodía, y junto a la piletá, habrá que servir una merienda liviana. Pero las dueñas de casa, astutas, encuentran alivio para su presupuesto en una simple triguñuela: "Yo sirvo un té abundante —dice una de ellas—, que principalmente incluye galleta criolla tostada, manteca y miel o mermelada; y restringo al máximo la comida de la noche, procurando servirla lo bastante temprano como para que nadie tenga hambre".



Juan C. Quinto

Al margen del verano: Frescas galerías, día y noche.

Otros consejos recogidos por Primera Dama en rueda de veraneantes de quintas, recomiendan brindar a los comensales sangría y no vino, para evitar las consecuencias de alguna sed intensificada por el sol; no olvidarse de tener naipes para esquivar —bridge o canasta mediante— que luego del almuerzo la reunión decline hacia el tedio; cerciorarse de que el personal doméstico que se lleva a la quinta no quiebra con su viaje lazos afectivos de mediana intensidad, "porque si no, al final se amustian y les sale todo mal", sugirió una señora.

Después de algunos veranos, la quinta es dejada de lado, al menos por un tiempo, por la mayoría de las familias. "Pero es un ciclo —medita Dallesso—. Una familia que conozco alquiló una misma quinta, en Maschwitz, durante varios años, hasta que la hija mayor pasó de los 11 a los 17 años. Entonces dejaron de hacerlo, porque la chica y sus hermanos se aburrían en el campo y preferían alternar en una playa. Ahora, esa misma muchacha se casó, tiene dos chicos, y hace quince días vino a averiguar si aquella quinta estaba, todavía, disponible para el verano." Esa melancolía no es compartida, en cambio, por los mismos propietarios de los predios: en invierno los usan para el *week-end* o viven en ellos, pero en verano los alquilan y cubren en parte los gastos de su propio veraneo, a veces en Europa, casi siempre en Uruguay o la costa atlántica argentina. ♦



una imponente red industrial y comercial para su red familiar

Una imponente RED comercial e industrial, la de CAP, pone en la RED del ama de casa el fruto de su esfuerzo: técnica, higiene y exquisito sabor bajo las marcas CAP y LA NEGRA.

CAP

produce calidad y la distribuye



El arco iris en los pies



COMO si hubieran metido los pies en tarros de radiante pintura, las elegantes desparramaron, en 1966, oleadas de color en cada pisada. Pero los entendidos comienzan a advertir sobre los peligros de la policromía, y sugieren la mesurada discriminación entre las combinaciones descabelladas y "modernas", y las verdaderamente imaginativas. Sin embargo, en el umbral del verano y del nuevo año, no es el color la preocupación fundamental de la que quiere estar *à la page*, sino la puntera.

A las punteras redondeadas, que fueron el hit hace algunos meses, suceden ahora las decididamente cuadradas. Y es curioso que la innovación llegue de Francia, como si la influencia italiana hubiese perdido vigor y se replegara en el rubro sport, donde los mocasines de artesanía peninsular son la definición de la elegancia. También es curioso que, de alguna manera, los *botliers* parisienses hayan descubierto la cuadratura del círculo, ya que los bordes de las punteras cuadradas son ligeramente curvos, como dulcificando una excesiva estrictez. La capellada no es

a la que acusan de estar abrumada por cordones, presillas y hebillas triples, que cifien el empeine. Pero tanta severidad se aliviana con un insólito estallido de colores. "El anaranjado y el amarillo llevan la delantera", proclama Paulo, de la flamante casa Ricardo Méndez, en Santa Fe al 1100; en tanto Vendé, el ejecutante de los modelos de Christian Dior en Buenos Aires, sugiere otros tonos más apacibles (el de más éxito, el *biscuit*). Para Rafaela, responsable de la línea de Raffi-Lu, "todos los colores pueden combinarse este verano, porque si los atuendos se han despojado, es justo que los pies vayan más vestidos".

La atención decorativa del calzado se centrará en juegos de círculos y cuadrados, travesuras *op* y geométricas, y —para las eternas románticas— flores de cabritilla (o del material del zapato). Los desmesurados moños "zapatero" —parece una redundancia—, que los modistas Esterel y Ungaro impulsieron con sus últimas creaciones en París (son moños semejantes a los que en el siglo XVII cerraban los zapatos de los nobles y ricos burgueses), no ceden en imponencia frente a las enormes hebillas plateadas, que se enseñorean del empeine y reconocen idéntica fuente de inspiración. Conviene advertir que esta moda debe ser cuidadosamente evitada por las argentinas de escasa estatura o que ostenten piernas cortas o rollizas.

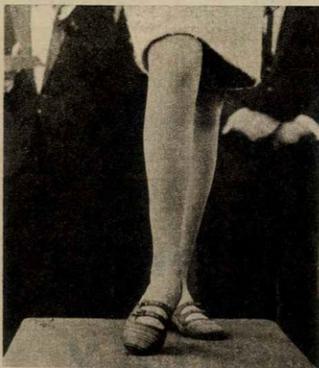
La misma ley de discreción será observada en cuanto a los modelos con pulsera, de aquellos que deslumbraron en la década del 40 (su máxima expositora, Joan Crawford) y que si bien favorecen y realzan el tobillo —otro rincón de la anatomía femenina que será explorado y realzado en los meses cálidos—, han de ser soslayados prudentemente por las que sean regordetas o posean piernas con idénticas inclinaciones. Y si hasta el invierno último, el

taco de más de 5 centímetros era reglamentario por la noche, en las sandalias —ahora legendarias— de Chanel, hoy ya ni siquiera su creadora las usa, porque se voicó en favor de los zapatos francamente abotinados, para el día y después de él. Cocó propone, para las sofisticadas nocturnas, chineles plateados o dorados, con taco ancho y no más alto de 4 centímetros.

Lentejuelas y zapatillas

Una revolución paralela a la de los colores y las punteras es la de los materiales. El hit definitivo en la primavera porteña, con vistas al verano, es el charol, en los matices más increíbles. Le siguen las telas elaboradas con fibras poliamídicas como el daycil, que por su flexibilidad y resistencia ha sido recibido con entusiasmo por los diseñadores, y sirve para confeccionar modelos diurnos y nocturnos. Los colores del momento, en daycil: turquesa, amarillo, bronceado, violeta, azul, anaranjado; y también a rayas, a cuadros, *pie-de-poule*.

Rafael Minicci, de Christian Dior, redescubre a través de su próxima co-



Zapatos de daycil, a toda hora.

tan alta como este año, y de tal manera el pie parece algo menos largo; y, en general, los zapatos pierden el estilo "bebota", para adquirir un aire muy Greta Garbo: taco cuadrado, empeine abotinado (hasta para la noche) y un aspecto enfáticamente funcional.

Basta de ruido

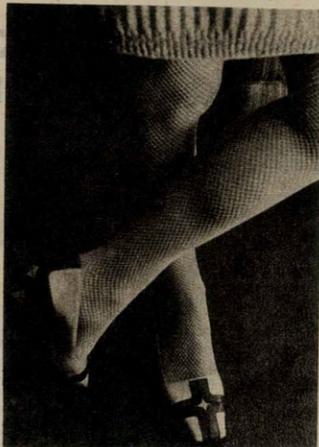
Por suerte, la moda proclama la abolición de los tacos aguja y los talones desnudos, con lo cual se habrá conseguido silenciar, al fin, el diabólico repiqueteo que acompañaba el andar femenino, sin que pudiera imaginarse cómo lograban las mujeres soportar esa saraúnda. También se asiste (y es saludable) al ocaso de esa forma de caminar que sólo puede definirse "como si fuera pisando huevos", otra consecuencia del taco demasiado fino y largo.

Algunas conservadoras objetan "el aspecto ortopédico" de la nueva línea,



Eduardo Comesaña

Punteras cuadradas y hebillas.



Eduardo Comesaña

Alegria de colores y taco bajo.

lección los factuosos cueros de víbora y cocodrilo, que hace tres décadas eran el colmo del chic. "Y, por supuesto —informa Minicci—, el lamé plateado, combinado o no con cabritillas al tono." En una palabra, el retorno a los tiempos de Carole Lombard. Lo que ratifica, con su inconfundible acento italiano, Rafaela, de Raffi-Lu: "Las lentejuelas, que corretean por toda la figura, al llegar a los pies pueden acumularse en una capellada, o convertirse en una verdadera catarata que surge del empeine". Mientras, en contraste con tanto esplendor, las refinadas que a la vez aman la comodidad y están "en la onda", se precipitan sobre el más simple calzado deportivo, las zapatillas comunes y hasta los botines de fútbol y de básquet. Una razón de peso: cuestan desde 700 pesos el par, en tanto los zapatos oscilan entre 4 mil y 7 mil para el día, y más de 8 mil los de noche. ♦

Qué haría Ud.
si ganara la
GRANDE
de Navidad de la

LOTERIA DE SANTA FE

PREMIO MAYOR

\$ **750.000.000.-**

Juega con el
Extracto de la
Lotería Nacional el
21 DE DICIEMBRE DE 1966

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO:

ENTERO \$ 66.000.- - VIGESIMO \$ 3.300.-

Remitiendo \$ 6.000.- como seña reservamos su billete,
que podrá retirar, completando el valor del mismo, hasta
5 días antes del sorteo.

SOLICITEN PROGRAMA,

reparte 8.239 premios por un valor de

\$ **1.473.740.000.-**

ENVIE SUS CARTAS Y PEDIDOS ASI:



LA LOTERIA DE SANTA FE
es emitida oficialmente por la Provincia de Santa
Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y
su distribución y venta se efectúa desde hace 28
años por intermedio de sus concesionarios exclusi-
vos para todo el país LO.SA.FE Sociedad Anónima.

TODOS LOS PEDIDOS son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión. Se reciben cheques de todos los Bancos del País sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR INTEGRANTES DE GRANDES EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES, CLUBES, FABRICAS, REPARTICIONES, SOCIEDADES ANONIMAS O GRUPOS DE PERSONAS.

LO.SA.FE S.A.

Santa Fé 1167

ROSARIO **C. C. 634**

CADA NUMERO UNA ESPERANZA... CADA PREMIO UNA REALIDAD...

LA REINA DE LOS TWENTIES

DURANTE unos años, Anita Loos fue una chica como ninguna otra. Erigida por su propia voluntad en una de las primeras *flappers* norteamericanas, se ganó la vida, en su juventud, escribiendo guiones para centenares de películas mudas; y se ganó su reputación por ser una Nueva Mujer, allí en la aurora de los *twenties*, una muchacha con opiniones propias y ropas extravagantes (para la época), el prototipo de la sarcástica morocha, Dorothy, que es la contrafigura de la protagonista de su máxima creación literaria, *Los caballeros las prefieren rubias*.

Ahora que acaba de publicar su autobiografía en Nueva York (*Una chica como yo*, Viking, 5 dólares 95), conviene recordar que, desde su infancia, Anita tuvo que competir con una rubia; su hermana, cuyos áureos tirabuzones oscurecían aún más el pelo de la morena. Y en aquellos tiempos, la pantalla silenciosa rebosaba de rubias; Mary Pickford, Dorothy Gish, Mae Marsh. Pero Anita no pensó jamás en oxigenarse, que es lo primero que habría hecho otra mujer en su lugar. Segura de ser una intelectual (aunque nunca superó la enseñanza media), y teniendo en cuenta que una rubia le robó el gran amor de su vida, Henry Mencken, la Loos decidió ridiculizar para siempre a su rival, inmortalizándola como el prototipo de la tilinga ignorante que enloquece a los hombres nada más que por el color de su pelo (y otros atributos, claro, más una gran dosis de generosidad amorosa) y cuyo lema es: "El mejor amigo de una chica es un diamante".

Era Lorelei, la figura central de *Los caballeros las prefieren rubias*. Anita perdió a Mencken, pero ganó millones de dólares con su libro (varias veces reeditado, convertido en obra de teatro, comedia musical y dos películas) y ha hecho ganar millones de saludables carcajadas a sus lectores. Después vino *Pero se casan con las morenas*, y el éxito, aunque menor, siguió sonriéndole. Ahora, traspasado el umbral de los 70 —probablemente, porque su edad es un secreto de Estado—, Anita se reclina placidamente sobre el mundo de hace cuarenta años y se ríe, como siempre, de los demás y de sí misma. Su autobiografía se concentra en los breves catorce años de su ascensión a las cumbres de la fama (aproximadamente, 1912 a 1926), un período que se corresponde casi exactamente con el legendario apogeo de Hollywood y los años iniciales de la *Flaming Youth*, los *pops* de la década del 20.

Y, de muchas maneras, Anita (apodada *Bug*, Bichito, por su escaso metro y medio de estatura y su peso pluma) fue la personificación de ambas cosas. Nacida en Sissons, California, una pequeña ciudad donde su padre editaba un diario, se mudó después con su familia a San Francisco, inundada semanalmente por otra publicación paterna, *The Dramatic Review*. Pero Papá era inquieto, buen bebedor y mujeriego, razones por las cuales no tenía mucho tiempo para ocuparse

de la revista, y se fundió. Gladys y Anita Loos se transformaron en actrices precoces, bajo la austera vigilancia de Mamá. "Mamá era muy buena, pero a Papá lo adorábamos. Frecuentemente se iba con otras mujeres, trabajaba de vez en cuando y nos mudábamos a cada rato. Pero me enseñó que reír es vivir, y que el tedio es la muerte. Vivió hasta los 84, y siempre fue encantador."

De alguna manera, Anita consiguió que nada menos que David Wark Griffith le filmara un guión, que fue un triunfo considerable: *El sombrero de Nueva York*, con Mary Pickford y Lionel Barrymore, Firmaba entonces "A. Loos" y parece que *El sombrero* fue simplemente enviado por correo a la Biograph, y aceptado mediante una carta con un giro por 25 dólares (de 1912). La flamante libretista estaba



Newsweek

Flapper Loos: Qué tiempos.

cansada de ser pobre y de vestirse de segunda mano (aunque los vestidos fuesen de París, enviados por una tía rica que vivía allí), y resolvió buscarse un marido millonario. Esta decisión contrariaba, sin embargo, su autenticidad, y por fin pensó que lo que realmente necesitaba era el *status* matrimonial. De modo que aceptó a "un buen muchacho" (para dejar contenta a Mamá) y después de la noche de bodas lo abandonó, anunciando que se trasladaba definitivamente a Hollywood. Mamá no entendía nada, pero, aunque Anita (presumiblemente) ya no era virgen, se opuso a que su hija aterrizara sola en aquel mundo pagano, y se marchó con ella.

Griffith contrató entonces a la Loos como guionista exclusiva de Douglas Fairbanks. El principal problema —explica la escritora— era encontrar constantemente nuevos lugares donde

Douglas pudiera ejercitar sus acrobacias, ya que jamás pretendió ser un actor (y nadie —salvo quizá el propio Griffith, a ratos— pensaba en aquellos años que el cine fuese un arte). A través del tiempo, más de 500 guiones botaron del ingenio de Anita, y la paga aumentó de 25 dólares a 50 por cada uno. Pero como ella jamás se tomó en serio el escribir para el cine, tenía de sobra tiempo libre para ir a espiar las turbulentas idas y venidas en el viejo Hollywood Hotel (donde "los huéspedes circulaban de una pieza a otra, con la movilidad del mercurio y la misma falta de dirección"), o para descansar en el Vernon Country Club (donde los drogadictos sedujeron a Wallace Reid y Mabel Normand, y donde Elinor Glyn inventó el *it*), o para divertirse en los *parties* donde reinaban Constance Talmadge y las hermanas Gish, bajo la mirada paternal de Griffith.

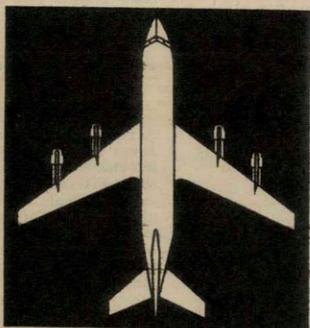
En su hora, Anita se casó con el actor y director John Emerson y se encaminó a Nueva York, donde se cortó el pelo con una tijerita de uñas y creó la primera "melena ventarrón", zambulléndose de paso en la vida intelectual y nocturna de los tempranos años 20. Era huésped constante del círculo de la Mesa Redonda, en el famoso Hotel Algonquin, con Alexander Woolcott, y frecuentaba "el cogollito" (como decía Proust) de la revista *Smart Set*, que giraba alrededor de George Jean Nathan y de Henry I. Mencken, *Menck*. Aquí viene el famoso enamoramiento, seguido por la famosa derrota, y los primeros esbozos del personaje de Lorelei, antes del cual Anita se va a Europa y se divierte como loca: "Una travesura continua, comparada con la cual hasta la Juventud Perdida de los *twenties* parecía infantil... Isadora Duncan... Lord Alfred Douglas... Augustus John". John, un célebre retratista inglés, ofreció a Anita apagarle un cigarrillo en la palma de la mano, "tan sólo para experimentar ese delicioso dolor".

No obstante, Anita —que fue abogada, en su tiempo, de una actitud más franca hacia el sexo— escribe con el recatado estilo que envolvía las mayores audacias de la década del 20: "damas de la noche", o aquella "inocente Miss Hershey, que nunca había oído hablar de la isla de Lesbos". Y quizá no sorprenda comprobar que, después de todo, la Loos es escéptica en amor: "Las chicas lindas sufren una cuota de persecución que las mujeres comunes desconocen, y sienten repulsión al ser bajamente codiciadas por todos los hombres que encuentran".

Una *chica como yo* termina abruptamente con la publicación de *Los caballeros las prefieren rubias*, en 1926. Fue entonces cuando Mencken le dijo: "Jvcnencia, ¿se da usted cuenta de que se ha burlado del sexo?" Anita, en realidad, se ha burlado de casi todo lo que existe, y de ella misma. Su lema se parece al de Lorelei, pero es algo distinto: "El mejor amigo de una chica es el sentido del humor". ♦

Ahora más vuelos de Braniff a los EE.UU.

Viaje también los miércoles en un jet anaranjado saliendo de Buenos Aires directo a Lima a las 19 hs. Disfrute del nuevo servicio de Miami a Buenos Aires con una sola escala



**Nuestro jet anaranjado
en blanco y negro**

Una vez más por semana usted tendrá ocasión de viajar en nuestros personales jets, pintados en siete colores diferentes (Si no los recuerda todos, a esta altura del aviso por lo menos sabe que uno es anaranjado).

Una vez más por semana usted podrá disfrutar del confort de nuestros asientos tapizados en telas Herman Miller (las más lujosas del mundo) y de la maravillosa atención de nuestras azafatas, **decoradas** por el célebre Emilio Pucci (pregúntele a su esposa). También podrá apreciar nuestras increíbles decoraciones interiores, nuestras comidas... nuestra siempre renovada cordialidad.

Una vez más por semana... es el resultado de otro esfuerzo de BRANIFF para mostrarle que su viaje a los EE.UU. puede convertirse en una nueva y apasionante experiencia.

Infórmese en su Agente de Viajes y Turismo o en

Braniff International

South America Mexico United States

Diag. R. S. Peña 734 - Capital - T. E. 34-6001/5



EL GOLF, O COMO TRISCAR DETRAS DE UNA PELOTITA



CON rebuscada coquetería, la feísima Isabel I de Inglaterra blandió el palo y golpeó una pelota de cuero rellena de plumas, que se arrastró unos metros por el césped y permaneció luego obstinadamente quieta, a pocos centímetros del hoyo excavado en la tierra. Entonces avanzó la bella María Estuardo y, casi sin preocuparse demasiado, asestó un golpe a su pelota y la embocó con exactitud en el orificio. Años después, la cabeza de María iba a caer con análoga precisión, segada por el hacha del verdugo, y su prima Isabel iba a sonreír por primera vez en mucho tiempo. Pero la apacible escena del match de golf entre las dos reinas, ocurría varios años antes de que entre ambas estallara una amarga disputa por la corona inglesa; aunque parece que previamente ya se habían querrellado en el afán de atribuir, cada una a su país, el origen de ese juego.

Sin embargo, y pese al encono del nacionalismo inglés, los eruditos arriban, en su mayoría, a la conclusión de que el golf es, efectivamente, escocés. Por lo menos, se sabe que hacia 1457, en el reinado de Jacobo II, el Parlamento de Escocia lanzó la orden de que "el fútbol y el golf sean abolidos y desterrados", porque interferían con la ejercitación en algo más importante para la defensa del reino: la ballestería. De la atención que la gente dispensaba a estas leyes, da una idea el hecho de que el propio Jacobo V, allá por 1520, jugaba tranquilamente al golf en sus predios de East Lothian; y su hija, María Estuardo, no

sólo era una apasionada golfista, sino que dejaba de lado cualquier otra obligación con tal de solazarse en los links. Por ejemplo, la de llorar a su marido, Lord Darnley; al día siguiente de quedar viuda, ya andaba María a zancadas detrás de la pelota. Claro que ella misma había mandado matar al incómodo Lord.

Hasta que el golf llegara a la Argentina iban a transcurrir algunos siglos; tantos, que no cuesta nada retroceder un poco más en la historia y, de la mano de algunos curiosos, asomarse a un juego parecido, practicado por los romanos de la antigüedad y llamado *paganica* (de *paganus*, campesino). Quizá las legiones romanas, en su avance por Europa, fueron acompañadas por la *paganica*, cuya pelota, por coincidencia, era también de cuero y rellena de plumas. De ahí la expansión de deportes similares —que consistían en hacer atravesar un campo determinado, a una pelota, a golpes con un palo—: *cambuca* en Inglaterra; *jeu de mail* en Francia, *het kolven* en los Países Bajos. En esta última denominación se halla una palabra clave: *kolven*, donde ya está implícita la moderna golf. Proviene del holandés, *kolf*, relacionado a su vez con el alemán, *kolbe*, y el dinamarqués, *holbe*, y significa palo o garrote.

También de Holanda proceden otros términos habituales en este deporte: el jugador holandés colocaba la pelota sobre un pequeño montículo, llamado *tuitje*, que se pronuncia "toiti" y de donde viene el *tee* (ti) actual; el orificio hacia el cual se encaminaba la

El arte de proteger los palos.

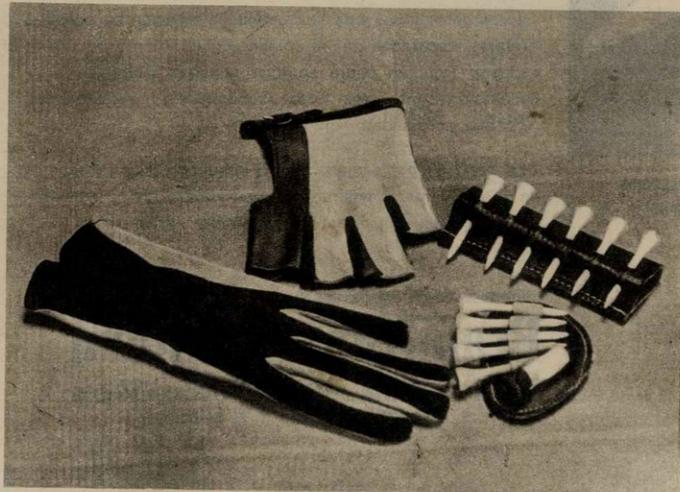
pelota, era *putt*. Y un viejo proverbio holandés ordena: "Debes jugar con la pelota donde esté". A veces, la meta era un arco, y de ahí, la existencia de ese pariente pobre del golf que es el croquet. De todas maneras, lo que importa es que en 1744, el juego ya había tomado carta de nacionalidad británica, y en ese mismo año se disputó cerca de Londres el primer torneo, cuyo premio era un palo —*club*, en inglés— de plata, ganado por el cirujano John Rattray, de Edimburgo.

Los asombrados vecinos

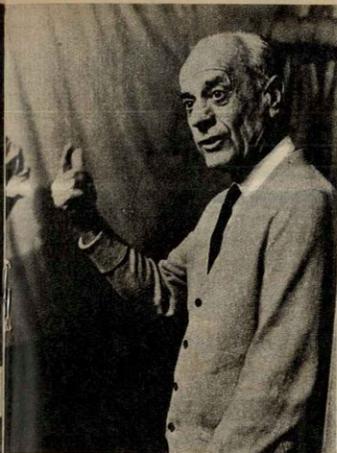
Ciento cuarenta y un años después, en 1885, el golf comenzó a invadir la Argentina, de la mano de los ingleses. Junto con el *five o'clock tea*, los artefactos sanitarios y los casimires, este deporte (como el tenis) adquirió el sello indeleble de una noción mitológica: para un argentino respetable de aquellos tiempos, todo lo que ostentaba el sello *Made in Great Britain*, era una garantía de perfección. La primera cancha registrada por los cronistas fue, sencillamente, la plaza de la localidad de San Martín, a veinte minutos de tren de Buenos Aires; allí, en la paz bucólica del fin de siglo, los azorados vecinos contemplaban, en los días de fiesta, a los residentes británicos —Patton, Scroggie, Boadie, Hume— entregados a perseguir una pelotita con diversos palos de estrafalaria apariencia.

El primer club se instaló en un pueblo cercano, Rivadavia, en 1890; lo siguieron el Lomas y el San Martín, que pasó después a ser el Buenos Aires. Reliquia de la *belle époque*, el San Andrés no sólo es frecuentado aún por los descendientes de sus importadores fundadores, sino que congrega a la espuma de la elegancia porteña, en sus campeonatos. Pero quizá nada resume mejor la idea platónica de un club de golf, para entendidos y profanos, que el de Mar del Plata, con su imponente caserón estilo Tudor.

La cancha del Mar del Plata, sin



Los guantes y los tees forman parte del equipo obligado del golfista.



Fotos de Juan Carlos Quintá

Legendario Jurado: Para el swing.

embargo, es accidentada y arisca como pocas, a causa del torbellino de vientos encontrados que suelen frustrar el empeño de los jugadores más idóneos: "Nunca se puede adoptar allí una técnica precisa e idéntica —rezonga un veterano de los links junto al mar—: a cada rato hay que estar cambiando, no sólo de palo, sino también de ideas." Estos azares son enjugados, quizá, por la magnífica vista que se despliega ante los jugadores, y sobre todo por la intensa vida social. En los locos años veinte, ninguna soltera de la *high life* podía dejar (so pena de disminuir su *status*) de apostarse en la terraza a la hora del té, para presenciar las llegadas a los *greens* de los hoyos nueve y dieciocho. Al comienzo de la década del 40, el Mar del Plata Golf Club conoció tal vez su hora más gloriosa, cuando poner un pie dentro

de su consagrado recinto, equivalía a la gloria social. Estos resplandores nunca fueron recuperados, pero en la actual era de la juventud a cualquier precio, un índice de la vitalidad del club lo da el hecho de que la mostacilla *yeyé* lo sigue encontrando de su gusto.

En materia de abolengo, el Mar del Plata compartía su corona con los links del Jockey Club, en San Isidro, y con las canchas de Villa Allende y La Cumbre, en Córdoba. El peronismo expropió los terrenos del Golf Club Argentino, y lanzó la proclama de que, a partir de ese momento, las masas podían volcarse allí para aprender y practicar el aristocrático deporte. Pero casi nadie acudió a la cita, no sólo porque es arduo despojar al golf de su aureola de exclusividad, sino —principalmente— porque no es un ejercicio atractivo para el gran público: exige una participación activa, para poder disfrutarlo plenamente (no es tan divertido seguir las alternativas de un match de golf, como las de uno de fútbol, con el agregado de que hay que molestarle en caminar detrás de los jugadores); tiene un sello de individualidad (a un jugador; vocacional, por ejemplo, nada podría molestarle más que tener que utilizar los palos usados por otras personas); y, finalmente, por mucho empeño que se ponga en abaratarlo, es carísimo. "Un día de golf no baja de los dos mil pesos", informa un experto; y aún se queda corto.

Mejor no ser nervioso

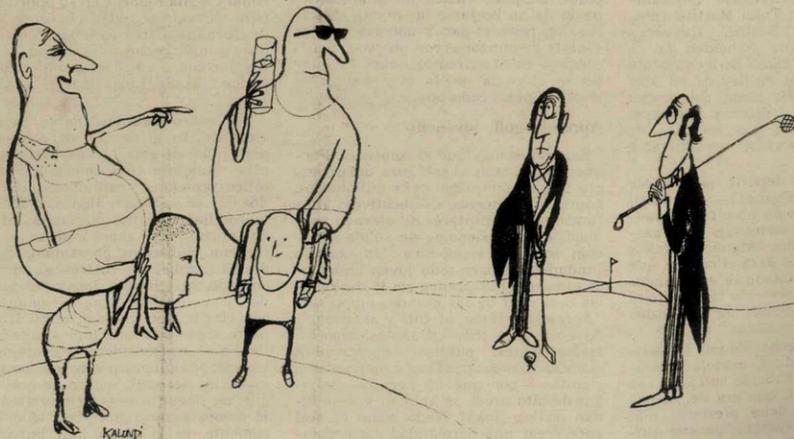
Esto no significa, en modo alguno, que el golf sea un deporte excluyente. Bastaría recorrer los registros de la Asociación Argentina de Golf —creada el 3 de setiembre de 1926— para tropezar, no sólo con los apellidos más retumbantes del Gotha argentino, sino también con los de ilustres campeones que, a lo mejor, empezaron siendo *caddies*. La asociación acumula cincuenta y cinco entidades adheridas,

pero es verdad que existen algunas que son de propiedad privada: en el parque de su estancia Arroyo Dulce, cerca de Pergamino, María Rosa Devoto de Green despliega sus links particulares, lo mismo que los Anchora en su establecimiento El Boquerón, vivero de notorios ases.

Es que la Argentina cuenta con una nómina abrumadora de figuras de primera línea internacional, a partir de Roberto De Vicenzo. En este elenco, las heroínas casi duplican a los héroes. En la categoría mujeres, el Campeonato Sudamericano fue ganado siete veces (1958, 1960, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966) por Cecilia Palacio Pardo de Tavera (actualmente, 6 de handicap; el handicap es el número de golpes que, de acuerdo a una convención, es otorgado a un jugador para ajustar su *score* a un nivel común, cuyo punto de partida es el cero o *scratch*). Cecilia —hija de Lino Palacio, el dibujante, y nieta de un escultor filipino, Pardo de Tavera (de donde el contraste curioso de su tez ocre dorada, y su pelo rubio)—, además de dibujar a *Ramona* en el diario *La Razón*, y también a veces a Don Fulgencio (creaciones ambas de su padre), ha coleccionado ciento setenta triunfos en veinte años de dedicación al golf.

Compañera, en el cuadro de honor de las golfistas argentinas, de Margarita Mackinlay de Maglione, Carmen Baca Castex de Conen, Mercedes Bosch de Lacroze, Cecilia explica: "Nunca practico, solamente juego campeonatos. Cuando siento que debo tomar alguna clase, lo hago con Martín Posse". Pero las clases "en carpa" —en recinto cerrado, como ejercitación— no la convencen: "Al no existir las distancias, no se tiene la noción de que se está pegando; son útiles, sin embargo, para corregir los defectos del swing".

En el anecdotario de Cecilia Palacio refuelga el recuerdo imborrable de la primera vez que ganó la tradicional copa instituida por la revista *El Hogar*.





Heroínas Lacroze (izq.) y Palacio.

Su compañero era Jorge Ocampo (ahora dedicado a los remates en la casa Naón), y ambos tenían dieciocho años; sus contrincantes ostentaban la etiqueta de monstruos sagrados, en aquella época: Fay Crocker y Sidney Moffat. Al llegar al hoyo dieciocho de los links del Hurlingham Club, sale Moffat y su pelota cae en el contiguo campo de polo; lo sigue Ocampo, cuya pelota va en pos de la anterior, pero la interfe-rencia de un poste la hace rebotar y la devuelve, alegremente, al *fairway*. Resultado: que los novicios derrotaron a dos campeones de solvencia mundialmente reconocida.

"Cuando gano estoy encantada —reconoce Cecilia—, y cuando pierdo me lo reprocho amargamente, porque siempre es por culpa de mi temperamento nervioso." Para el Campeonato del Litoral, que se juega todos los años, en el mes de octubre, en Rosario, el Palacio contaba con dos *putts* para ganarlo y tres para empatar. "Sabiendo esto, y al borde del último hoyo, el setenta y dos, tomé tanta conciencia de la responsabilidad del momento, que perdí porque empleé cuatro tiros."

Miles, y miles, y miles

Pero esa amargura es común a todos los golfistas, que siempre piensan "Lo pude haber hecho con un tiro menos". Esto es lo que opinan, pese a su juventud, Daniel Benvenuto (subcampeón de menores), Tulio Martini (nieta) y Eduardo Berthé, flamantes valores locales, que coinciden en la edad: diecinueve años. Benvenuto dio sus primeros pasos golfísticos en Mar del Plata, en 1961; tomó clases con Sorolla y decidió entonces dedicarse al deporte, aunque sus estudios de Derecho le absorben considerable tiempo.

"El golf es un deporte para gente rica —asegura Benvenuto—: es difícil que gente joven como nosotros disponga de 15 mil pesos mensuales para gastarlos en las canchas. Algunos detalles mínimos: 400 pesos para el *caddie*, que es indispensable cuando se está jugando una copa; mil pesos la tarjeta para cuatro vueltas, además de los gastos de almuerzo, té y pelotas."

Benvenuto (poseedor de una bolsa de palos marca Spalding, modelo Executive, después de haberse iniciado con una marca Wilson, que era de su padre) piensa que debe prestarse más interés a la gente joven, "porque últimamente el standard de los jugadores



Bombi - Mar del Plata

Mar del Plata Golf Club: Nostalgias de un pasado con vista al mar.

está bajando". Y ninguno de estos inconvenientes le ha impedido ubicar setenta copas en sus estantes, ni ha cancelado su aspiración de llegar a ser "un Jorge Ledesma". Otro sueño: ganar un Campeonato Abierto del Sur.

Los propios clubes, los profesionales y las casas especializadas, ofrecen toda la parafernalia de que debe munirse el perfecto jugador de golf. El juego completo de palos, para empezar, sale —son catorce, básicamente— alrededor de 110 mil pesos (las marcas más conocidas, Spalding y Mac Gregor). La bolsa, 15.900 pesos; el carrito de aluminio para transportar esa impedimenta, 3.900 pesos (una manera de evitar los *caddies*, que son caros y escasos); las pelotas, 450 pesos cada una.

En el rubro de accesorios, los hay imprescindibles y superfluos. Entre los primeros, las fundas que impiden el deterioro de las maderas oscilan entre 1.750 pesos las de cuerina, y 2.900 pesos las de cuero. La lluvia no arredra a los jugadores de alma, pero los expone a una pulmonía, que puede ser soslayada con una vestimenta especial: sombrero, pantalón y campera de plástico, todo por unos 7.500 pesos. ¿Y cómo dejar de lado el clásico paraguas multicolor, a tan sólo 3.490 pesos? Pero, en el otro extremo, el sol también resulta a veces incómodo, y se lo combate con un sombrero —también clásico— con red (para permitir el paso del aire), a 1.790 pesos. Después vienen los guantes, de modo de no brotarse las manos de callos, 490 pesos el par. Y además los *tees* (suerte de punzones con un receptáculo cóncavo en el extremo), sobre los cuales se ubica la pelota al comenzar el *match*, 8 pesos cada uno.

Aprenda golf, jovencito

Este no es más que el comienzo. Porque, no en vano, el golf goza del prestigio de ser un juego para millonarios, hombres de negocios, ejecutivos, altos funcionarios, militares de elevada graduación, profesionales de sólida posición social y económica. Un consejo fundamental para todo joven ambicioso que hace sus pininos en la diplomacia o el *staff* de las grandes empresas: "Aprenda a jugar al golf y al *bridge*". Al golf, ante todo. ¿Cuántos negocios trascendentes, públicos y privados, cuántas alianzas políticas y mercantiles, cuántas —por qué no decirlo— intrigas de alto nivel, se anudan y desanudan en los links? Nada como el golf para crear una hermandad entre hombres de distintas profesiones y hasta de

diversas extracciones sociales, pero Unidos en lo que más une a la gente: la sensación de pertenecer a un "cogolítico" privilegiado, a los *happy few*, allá en la paz del *fairway*, en medio de la Naturaleza y lejos del vulgo. Porque, ¿cómo podría alguien ejercitarse en este deporte sin tener por lo menos una renta suntuosa y un estilo de vida superior? No es desdeñable aquella declaración de un alto militar argentino, hecha en el tiempo de la Revolución Libertadora, de que sintió que algo andaba mal en el país y, en especial, con los militares, cuando la gente comenzó a rehuirlo en su club de golf.

Sin embargo, pocas personas suelen demostrar mayor llaneza y simpatía que el golfista, tal vez porque el constante ejercicio y la bienaventuranza de las verdes praderas, calman su espíritu y lo predisponen a la benevolencia. El legendario José Jurado es un ejemplo de esa amena disposición, como lo atestiguan los alumnos de su academia "en carpa", instalada en los sótanos de un negocio para ropas e implementos deportivos, en la Avenida Córdoba al 700. Jurado fue nada menos que subcampeón del mundo, allá por 1932, y ahora dispensa su experiencia a los noveles, y a los que ya han dejado de serlo, por 300 pesos la hora. "La academia bajo techo —comenta— es ideal para los ejecutivos, que no pueden lanzarse a la cancha los días de semana." E insiste, como Cecilia Palacio, en su oportunidad para corregir el *swing* (la especialidad de Jurado). Otras escuelas "en carpa" que se han hecho notorias en la *high life* porteña, y entre los grandes empresarios: las de Luis Obarrio y Carlos Blasi.

Un rubro no desdeñable para los elegantes es el de qué deben ponerse para jugar al golf. La respuesta es amplia: cualquier cosa, menos los antiefticos *knickers* (pantalones abullonados que se sostienen algo más abajo de la rodilla) que hostigaron la infancia de muchos que ahora rondan la cuarentena. Subsisten, en cambio, las medias a rombos de colores y, por descontento, los clásicos zapatones patinados, con suela de goma o (mejor aún) con clavos, que impiden resalar en el pasto. Con todo esto, una abultada billetera y una considerable cuota de paciencia, cualquiera puede lanzarse a los misterios del golf, seguro de que, aunque no llegue a develarlos nunca, por lo menos tomará aire y sol. Que, seguramente, es la razón más importante para practicarlos. ♦

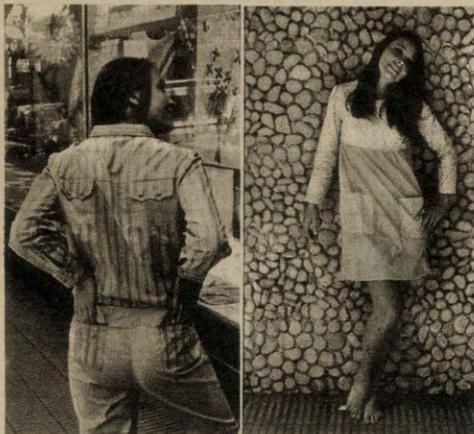
EN SERIE, PERO NO TANTO

EN 1954, Fryda Alpersón (33 años, tres hijas) hizo un viaje turístico a Nueva York y quedó fascinada "con la facilidad para formar un guardarropa que tienen las norteamericanas". A partir de entonces, esta estudiante de Filosofía empezó a pensar en la moda, no como pura incitación a la frivolidad, sino en dos vertientes: como forma de expresión y como posibilidad de negocio productivo.

Ante todo, Fryda descubrió que había dos cosas en la Argentina (por lo menos en Buenos Aires) que la irritaban: el eterno vestido negro con las perlas y el broche, y la incapacidad de audacia en la vestimenta, además de todo ese engorroso trámite de la modista, la espera, las pruebas. Y allá en USA descubrió el milagro de la confección, el *prêt-à-porter* francés, el *ready-made* norteamericano. De ahí, a partir de su primera boutique, Ella (inaugurada hace 4 años), pasando por su ampliación, Botica, Alpersón pudo desarrollar con felicidad su teoría: la producción en serie de vestidos "de muy buen corte y confeccionados con telas baratas pero graciosas, y de buen resultado; el bajo costo del artículo queda así garantizado, y la difusión de diseños funcionales aunque básicamente imaginativos".

Las ideas de Fryda han terminado por tomar forma con un taller "que funciona como un reloj", y han sido impulsadas por la creciente independencia de criterio con que se están vistiendo las porteñas, sobre todo las más jóvenes. "Las escenas de pugilato entre madres e hijas por la compra de ropa, han terminado. Las chicas saben ahora, desde los 14, lo que quieren, y las madres ni chistan." Las aperturas de Courrèges y Saint-Laurent hacia la libertad de acción, y la limitación de talles entre el 42 y el 48, han contribuido al éxito de Fryda, añadidos a su astuta red de distribución. Las boutiques de Santa Fe se surtirán con modelos distintos para cada una, lo que se repetirá puntualmente en Flores, Constitución y Palermo, "pero nunca comeré la gaffe de que las boutiques sientan que no venden novedad, por lo menos en el barrio".

El secreto del *prêt-à-porter*, en el fondo, está en la rapidez de la operación y en la certeza de que el atuendo que se lleva es gracioso y elegante, aunque no sea abrumadoramente original: "La idea del modelo exclusivo no corre, si el encanto del vestido supera al gusto de ser la única propietaria". La producción de Fryda se llama "Mariette" y abarca varios rubros: el vestido "inocente", que combina flores y superficies lisas; el vestido con corsage de punto smock (para toda hora del día o de la noche); el conjunto de falda de piqué y camisa de voile con el mismo estampado (último grito en USA); y el conjunto de pantalón liso y camisa rayada, a la manera de Cacharel. Todo en algodón y por no más de 5 mil pesos. "El camino está abierto: cada una puede encontrar su propia imagen". ♦



Eduardo Comesaña

Listos para ponérselos: Ser uno en la pluralidad.

1500 C
El 1500 familiar
Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18.35 hs., "Música en Alta Fidelidad", por Emisoras Mitre

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

CHEQUES o GIROS a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

PERU 367 - Piso 12

BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA

TITERES, MAGOS Y BRUJAS QUITATRAUMAS



Hoffmann

Kewpie: El último de los payasos.

TODA la semana estuvieron festejando: el chico cumplía cuatro años y una gigantesca confabulación de tías, abuelos, padres, hermanos, volcó sobre él una multitud de agasajos. Se invitaron amigos de cada pariente e hijos de esos amigos; se lo tapó de regalos útiles y de los otros. Inclusive, no se lo llevó al jardín de infantes hasta el lunes siguiente. Cuando lo fueron a buscar, a mediodía, el chico estaba sumido en llanto. El motivo: no haber podido llevar unas masas y servilletas —ese pedazo tangi-

ble de fiesta que puede guardarse en el bolsillo— para compartirlas con sus compañeros de kindergarten, los reales amigos.

Esé fracaso no es casualidad ni constituye un hecho aislado. Como señaló a Primera Dama una madre joven, "antes bastaba con invitar a los hijos de nuestros conocidos, atiborrar de sandwiches y bebidas a una impresionante cantidad de chicos y repartir algunos globos; pero la psicología, esa ciencia incómoda, decide ahora que no es tan fácil organizar fiestas infantiles".

El famoso Instituto Gesell, especializado en psicología infantil, reunió el año pasado en USA a un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas que sondean problemas de la niñez (Ilg, Bates, Ames) y los enfrentó a un problema: planificar, hasta donde fuere posible, las fiestas de los pequeños, para que no terminen en tragedia. A fin de lograrlo, los expertos armaron una serie de reuniones experimentales y compendiaron todo en un libro clarísimo (*Cómo organizar una fiesta infantil*), publicado en castellano por la Editorial Paidós, de Buenos Aires. Parte de una premisa básica: hasta los diez años, las diferencias socioculturales no son tan profundas como para impedir reglas generales; a cualquier edad, sin embargo, será preciso que la última palabra la tengan los padres. Claro que se trata de una palabra fundamentada en razones que contemplan más las necesidades del hijo que la tradición del festejo anual. Los 4 años, por ejemplo, son decisivos en la medida en que quien los cumple comprende ya que va a tener un año más. Vive los preparativos de su fiesta con tanta intensidad que es muy



Magos: Una seña para el truco.

posible que el día señalado se niegue a convertirse en centro de la atención general. Lo manifestará rompiendo a llorar ante un tirón de orejas o escondiéndose. Es entonces cuando la madre debe aliviar tanta tensión solidarizándose con su azoramiento.

Los dos años serían una edad liminar: el umbral a partir del cual se adquieren nociones como la de *regalo* y *fiesta*. Antes, las reuniones habituales distraen sólo a la gente grande, a menos que haya un prolijo conocimiento de las "debilidades" del homenajeado, con lo que puede lograrse un momento que se inscriba entre los más intensamente vividos por el niño, aunque al crecer no lo recuerde conscientemente. Los de un año, por ejemplo, gustan de las luces y el movimiento. Una velada —literalmente hablando— puede deslumbrarlos.

A los dos años, en cambio, se acumuló ya una cierta experiencia social que incluye el significado de la palabra *fiesta* y, a veces, el placer de hurgar entre papeles buscando un regalo. Pero también hay una inmadurez social que asocia fiesta con té, con el manejo de platos y el verter de líquidos. Una abuela que estimule al chico y comparta su afición por los dulces —"uno en cada mano", alienan los especialistas— puede brindarle todo el "ambiente" que precisa.

Una conciencia general es la de evitar, a cualquier edad, el riguroso acatamiento de tradiciones. Una visita al zoológico, la posibilidad de entrar con plata a una juguetería —junto al amigo predilecto— y comprar juguetes para los dos, un almuerzo íntimo en el restaurante preferido, pueden suplir con ventajas a la mera acumulación de gente alrededor de su torta. Los psicólogos no detienen ahí su lluvia de consejos:

• A ninguna fiesta le hacen bien las

DESDE SU FABRICA
MINISTRO BRIN 615

A PRECIOS DE FABRICANTE

...Y desde sus DOS CASAS

SAGASTI

muebles

AV. SANTA FE 1683

AV. CORDOBA 2828

y en su fábrica

MINISTRO BRIN 615



SOBERBIO DORMITORIO LUIS XVI
Cama 2 plazas, cabecera esterilada.
2 mesas de luz y toilette con tapa de mármol. Espejo con marco.

Peq. antic. y
15 cuotas de **\$ 3.800**

Surtido completo en nuestras
tradicionales líneas: **FRANCES**
INGLES y **COLONIAL**

mezclas; hay que distribuir a los niños por edad y por sexo.

• Hasta los diez años, no más de ocho chicos ni menos de cuatro.

• El hijo que cumple 5 años puede dar directivas porque sabe, en general, qué fiesta prefiere. Hay que controlar, sin embargo. Y nadie más indicada que su maestra del kindergarten, que expurgará la lista de invitados que él ha propuesto, armando un grupo sin fisuras.

• A los tres años, agradables y sociales, los chicos no superaron todavía la etapa de pelear por la posesión de cosas. Es natural y no hay que alarmarse demasiado. Los retos, siempre, deben dejarse para después.

• Si al llegar a una fiesta el chico de cualquier edad se siente rechazado o no tiene ganas de participar, hay que llevarlo a casa; la madre debe quedarse si su ausencia desata estragos; irse, si el hijo se autocontrola o asimila rápidamente al grupo.

• A partir de los diez años, los padres son el control y los proveedores de lo que haga falta; antes, un par de madres en medio de la fiesta puede contribuir al éxito.

Crackers y brujas piadosos

Es evidente que todos los problemas que destaca la psicología se deben resolver antes de la fiesta y están a cargo de los padres. Pero si deciden darla, siempre harán falta auxiliares.

quinientos más se puede contar con los inefables Caracachumba y Polichinela, y con el titiritero que tire de los hilos.

Un apellido (Woodyatt) identifica a padre e hija, propietarios del local de la calle Córdoba que, forzados a dar un precio promedio, tasan las fiestas a razón de cien pesos por chico. Menos sería la identificación que ampara a María Elvira Fuentes y Cristina Cino. Lo Vernengo, pareja de animadoras con éxito creciente, que se autobautizaron "Pirulín y Batata". Música, cuentos, mímica, títeres con guantes, magia, es su arsenal. El espectáculo dura tres horas, y los primeros treinta minutos los dedican a contar cuentos. Tras acompañar a los chicos en la rigurosa ceremonia del té, "Batata" hace gala de sus habilidades en favor de los mayores de cinco años; repite los trucos aprendidos en el Círculo Mágico de Madrid. Más tarde, un guante verde y una pluma negra serán la bruja, uno blanco el príncipe, otro del mismo color y con una cascada de rosas pequeñas va a caracterizar, obviamente, a la princesa. Treinta chicos, al entero cuidado de Pirulín y Batata, exigirán un gasto de cinco mil pesos. Si son más, la inversión aumenta a razón de cien pesos por cabeza.

La Bruja Agata es católica por culpa de Clotilde Ita, una profesora del Sagrado Corazón empeñada en aportar fondos a las misiones de Japón. Para ello creó a esa escoba-girl que, en realidad, son sesenta animadoras, agrupadas bajo el esotérico apelativo y con sucursales en Tres Arroyos, Zárate, Mar del Plata, Córdoba y Mendoza. Tres personas distintas y una sola bruja verdadera es lo que envían a cada fiesta. Su espectáculo no difiere demasiado de los otros, salvo en un sistema de cuentos audiovisuales con diapositivas al efecto. Un grabador acompaña las fotos, desgranando textos que trascienden a Blanca Nieves —cosa de brujas— e incluye historias tan exclusivas como la de Martina y Cacao.

Los precios llegan a uniformarse en esa rutina de los cien pesos por chico; lo que varía son los sobrenombres. Porque dos pequeñas trenzas, escasa pintura y ropa limpia son la pulcra divisa de otra pareja exitosa, Tip-Top, dos payasos encarnados en Luz María Font (Tip, 22 años) y Marta E. de Boller (Top, 29); sombras chinasas y canciones de Francis Wolf y María ELENA Walsh provocan la activa participación del chico. Maestras, las dos animadoras eligieron el nuevo oficio por azar, para sacar a flote la fiesta de una amiga. Lo lograron al punto de



Juan C. Quintó

Luz María Font o la pulcritud.

tener que multiplicarse, ahora, a cambio de unos 4 mil pesos por reunión. Todos los animadores particulares son conjurados por medio de una contraseña nada misteriosa, el número de teléfono, que pasa de madre en madre, como apremiante cadena de solidaridad.

Sonriendo, un psicólogo opinó que la situación se agravará cuando más se profundice en el tema *vida prenatal*. "Es posible que en el futuro, y para evitar traumas, haya que festejar también, y rigurosamente, cada mes que antecede al nacimiento." ♦



Guitarra. Top. Chicos y Tip.

No los payasos de antaño, cuya pintura se considera agresiva y, apenas, los prestidigitadores y ventrílocuos. La tendencia actual otorga un rango más elevado a quienes hacen jugar, a los que estimulan la natural creación del chico que, entre otras cosas, puede deleitarse con títeres a los cinco años, pero a esa edad es probable que rechace el cine; la imagen a los 10 años, empero, puede ser el mejor entretenimiento. En la calle Córdoba al 1800 hay un cotillón clásico, Kewpie, que proporciona desde adornos en papel crépe hasta un conjunto de perros y pájaros amaestrados. Crackers, láminas de Walt Disney, serpentinatas, sombreros y cornetas, agotan la gama del papel. Después llegan las distracciones: Cine (Tarzán, el Gordo y el Flaco, Chaplin, dibujos animados o films de largo metraje), que cuesta unos 1.900 pesos por hora —si se eligen cortos en blanco y negro— o unos 4 mil pesos a cambio de los largometrajes. Más baratos son los dóciles perros y pájaros: mil pesos por una hora de espectáculo. Y por dos mil

gin tonic?



No es una frase. Es condición de conocedores.

Dos cubitos
y una rodaja de limón
Una medida (60 grs.)
de Dry GIN GILBEY
Llenar con Tonic



El Gin internacional
presentado por
S.A. Francisco Cinzano
y Cia. Ltda.



Paris Internationale Presse

Miss Arden: Espejos teñidos de rosa.

NADA MAS QUE 600 DOLARES

HACE varios años, Elizabeth Arden ofreció un terrón de azúcar a uno de sus *pur-sang* favoritos, de los que triscaban por su haras de Kentucky, y cuando retiró la mano le faltaban dos falanges de un dedo. Uno de sus hagiógrafos comenta: "Miss Arden se sometió estoicamente a una serie de operaciones que le salvaron el dedo, pero no vendió su caballo y mantuvo su afecto hacia él, lo cual da una idea de su amor por los animales". En la lista de amados cuadrúpedos figura también su célebre perro Pee-Wee, recogido en un suburbio neoyorquino; no se sabe, en cambio, si aparecen dos bipedos: su primer marido, un industrial de la seda, único administrador del Instituto Arden desde 1918 hasta 1934, y el segundo, con quien se casó durante la Segunda Guerra, un alto funcionario de la Comisión del Premio Nobel.

La fortuna que vino del frío

Elizabeth se llamaba, en realidad, Florence Nightingale Graham y (bastante obviamente) era enfermera, en años de los que prefería no acordarse; aunque se supone que al morir en Nueva York, la semana pasada, tenía 84. Había nacido en el Canadá y fue allí donde se preocupó inicialmente de los estragos que el frío causaba en la piel de las mujeres. Creó entonces una crema "restauradora" (alrededor de la cual hizo tejer la hábil leyenda publicitaria de que la receta provenía nada menos que de Madame Recamier) y, con un préstamo de 600 dólares, se lanzó a la conquista de las elegantes neoyorquinas. Lo mismo que su enemiga mortal de toda la vida, Helena Rubinstein, Miss Arden —del nombre dado a sus productos de belleza— creó un imperio tan sólido que le proporcionaba 5 millones de dólares de renta anual, y convirtió a ese nombre ficticio en una fórmula mágica para todas las aspirantes a la hermosura en el mundo entero.

Menuda, con pálida voz y corteses modales, Miss Arden ocultaba ante el

mundo su formidable capacidad de energía, volcada en jornadas de hasta dieciocho horas al frente de sus empresas, y en la atención minuciosa de sus establecimientos de cría de caballos de carrera. Su record lo obtuvo, quizás, aquella vez en que inadvertidamente se comprometió a asistir, el mismo día, a un almuerzo en Nueva York y a una comida en Chicago (ambas ocasiones, de gala), y asistió a los dos, impecable y sonriente como cuarda a una gran dama.

Un castillo en Irlanda

Tal vez el secreto de esta vitalidad haya residido en una disciplina rigurosa, la misma que Elizabeth exigía, implacablemente, a sus empleados: era famosa por las "visitas sorpresa" que efectuaba a sus locales, diseminados por todas las grandes capitales, y cuyas consecuencias podían ser fatales para los responsables de la menor negligencia. Últimamente vivía sola, en su espléndido departamento neoyorquino de la Quinta Avenida, número 834, con la única compañía de Pee-Wee. Además de la fastuosa mansión de Kentucky se había comprado un castillo en la verde Irlanda; y en Maine y en Arizona instaló dos "casas de reposo", en principescas residencias, donde las mujeres más famosas del mundo iban a someterse a una cura de desintoxicación y relajamiento (en la del Maine fue recauchutada, en 1958, Mamie Eisenhower, esposa del Presidente de USA).

Algunos de sus amigos más íntimos la definían como la más leal, sincera y delicada de las personas. Otros, que trabajaron con ella, se fueron dando un portazo y declarando que "haría mejor en ganarse la vida de una manera menos criminal". Subsiste el enigma de esta empresaria fabulosa, enamorada del *turf*, empecinada en no reconocer nunca su edad (y nadie la habría sospechado, hasta que una crisis cardíaca la fulminó, hace exactamente una semana), que sólo se miraba en engañosos espejos teñidos de rosa y ligeramente ahumados. ♦

LA BELLA BAILARINA

ELLA misma era todo el *art nouveau*, con la suave curvatura de los bandos enmarcándole el rostro bellissimo, ese rostro que las tarjetas postales reproducían tenazmente y que también está, todavía, en las máscaras femeninas que adornan las fachadas de los edificios finiseculares. Ahora se ha muerto, a los 91 años, el domingo 16 de octubre, y la *belle époque* se va con ella, para siempre. Porque Cleo de Mérode era la última testigo —después de la Bella Otero, después de Cécile Sorel— del tiempo despreciado de los grandes duques (antes del exilio), del champagne a destajo y de París como una luciérnaga loca, cuya luz no era intermitente sino continua.

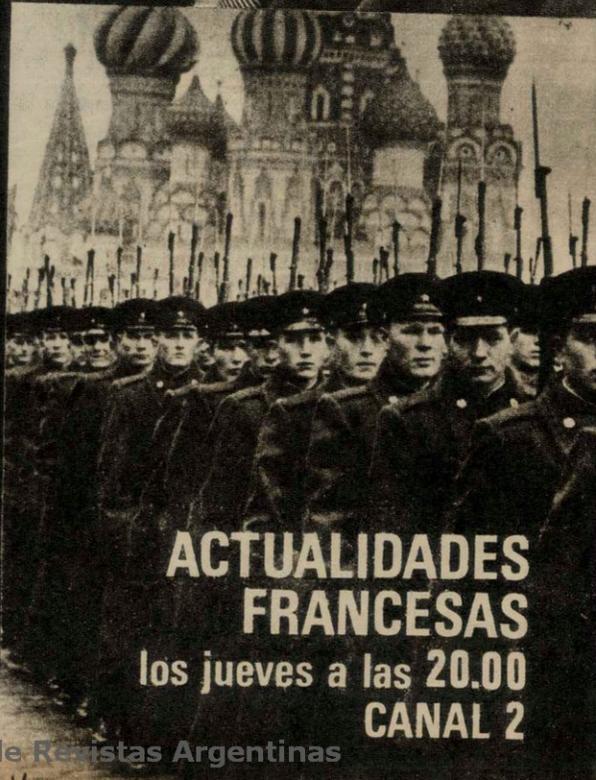
Hace poco más de una década, el mundo descubrió con sorpresa que Cleo aún vivía. Fue cuando demandó a Simone de Beauvoir por haberla citado en un libro entre las célebres cortesanas del 900. "Yo nunca fui de ésas —clamó Mademoiselle de Mérode, anclada en una derruida mansión del Parc Monceau, cuyas habitaciones subalquilaba a estudiantes y artistas—: me ganaba la vida honradamente como bailarina." Lo cual es cierto, porque a partir de 1888, como *petit rat*, figuró en el cuerpo de baile de la Opera de París, y actuó en toda Europa y en los Estados Unidos, mientras la arquitectura y las artes decorativas repetían vertiginosamente su depurado perfil entre los bandos famosos.

También figuró en la libreta de direcciones de Leopoldo II de Bélgica, un anciano barbudo y fogoso a quien llegó a apoderarse —por esta *laisson—* Cleopoldo. Pero ella (Cleopatra Diana de Mérode, perteneciente a la ilustre familia belga de ese nombre) siempre negó que el Rey tuviera otro interés que el de una paternal protección. Lo cual importa menos, con todo, que su influencia sobre las artes y la perduración de su leyenda dorada. ♦



Cleo: Todo el art nouveau.

todo el mundo,
toda la actualidad,
un palpitante y
vertiginoso desfile
de imágenes



2
Tevedos

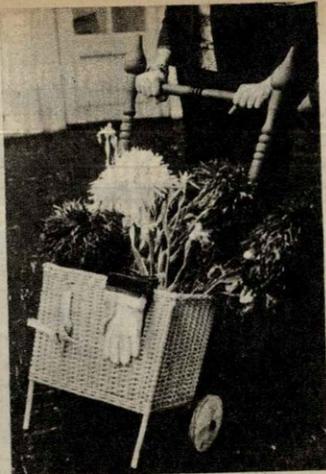
**ACTUALIDADES
FRANCESAS**
los jueves a las 20.00
CANAL 2

EXTRAVAGARIO

dencias. Más que en los animales, los indios matacos de la provincia de Salta se complacen en la figura humana: cabezas, máscaras y muñecos (desde mil hasta 4 mil pesos, en Antigua, San Martín esquina Córdoba).

- Como mariposas vuelan otra vez las corbatas moñito en el cuello de los señores refinados. En París son la locura, sobre todo para la noche; pero a condición de que las alas del *papillon* sean enormes, mucho más que las del tradicional moño inglés o norteamericano.

- Los tradicionales titeres de Sicilia adquieren renovada personalidad y se transforman en objetos decorativos con la apariencia de verdaderas joyas relucientes, al ser ejecutados en cerámica (foto). Naturalmente, son bastante frágiles y habría cierta dificultad en representar con ellos alguna obra; pero colgados del techo, o suspendidos contra una pared (preferentemente blanca), cumplen con eficacia sus nuevas funciones. Miden 60 centímetros de altura y cada pieza ha sido ejecutada por separado (desde 5.600 pesos, en el Atelier de Graziella Franco, Azcuénaga 1382).



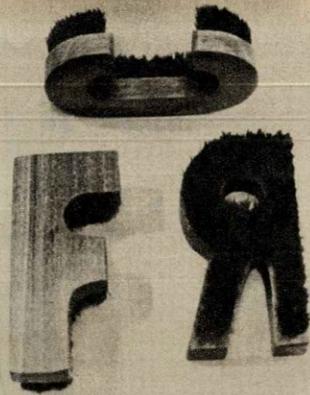
- Un baño de rosas ha dejado de ser una metáfora, para convertirse en realidad. El secreto está en arrojar a la bañadera un sachet perfumado a la Red Rose; también la Fresa es recomendable para un baño de relax (250 pesos el sachet, marca Yardley, en Vesuvan, Santa Fe 1159).

- La sofisticación 1967 alcanzará una cumbre en el maquillaje, que cada vez se alejará más de lo convencionalmente "natural", para transformarse, al ritmo general de la moda, en un muestrario de artificios sabiamente estudiados. Algunas sugestiones, llegadas vía París y Nueva York: ligeras pinceladas (blancas de día y plateadas de noche) que modifican por completo la cara, aplicándolas en puntos estratégicos: en mitad de la frente (para curvarla), debajo de las cejas (para agrandar los ojos y dar brillo a la mirada), en el centro del borde del labio superior (para realzar la boca e imitar la mueca de Brigitte Bardot) y, por fin, en el medio del labio inferior (para hacerlo más grueso).

- Otra vez los postizos para la cabeza, pero únicamente en forma de trenza o "cola de caballo". El detalle imprescindible es que las puntas sean lacias y bastante rígidas.

- Loas a la jardinería, que descansa, promueve la habilidad manual y contribuye al refinamiento estético. Las aficionadas, a veces incómodas con implementos que les sobran por todos lados, recurren a este canasto rodante (foto), de una de cuyas orejas se cuelgan las tijeras y los indispensables guantes (3.800 pesos, en El Cinco, Galería del Este, Florida 936).

- Se saca de la valija y es el fin del mundo: ni un solo pliegue de la pollera plisada —o del vestido— ha quedado en su lugar. Pero un poco de cinta *scotch*, estratégicamente ubicada por el revés de la prenda, evitará este drama doméstico, repetido en cada viaje; y el mismo procedimiento, aplicado al regreso de la prenda de la tintorería, ayudará a conservarla más tiempo en forma. ♦



- A veces, uno se confunde, y es el caos: usar un mismo cepillo para la ropa y para reparar un sillón viejo, cuando no el tapizado del automóvil, puede acarrear sorpresas. El ideal es asignar a cada cepillo una letra, de acuerdo con su función, o distribuir uno a cada miembro de la familia, según su inicial. Existe el abecedario íntegro (foto), a disposición del ama de casa ordenada (cepillos de cerda importada, en forma de letras, 850 pesos cada uno, en Katy, local 19 de la Galería Gran Avenida, Santa Fe 1166).

- Vuelven las boinas vascas, olvidadas reliquias para jubilados o bohemios anacrónicos. Pero las ultraimaginativas elegantes europeas las resucitan, en blanco, amarillo o rojo (los colores favoritos, en orden decreciente), y las usan hundidas hasta los ojos, igualito que en los *tuenties*.

- Eranc macizos lavatorios, empotrados en cómodas inmensas o, simplemente, alojados en un rincón; pero nunca faltaban en los vastos dormitorios finiseculares. Junto a ellos florecían las mesitas auxiliares, sobre las cuales se entremezclaban jarras y palanganas, jaboneras y estuches para peines, cajas de polvos y frascos de perfume. Las tapas de esas mesas eran de mármol o de loza, los antepasados de los plásticos actuales, por su fácil limpieza. Esta grácil sobreviviente (foto) es de loza blanca, y se yergue sobre cuatro patas de bronce, con travesaños (35 mil pesos en La Telaraña, Anchorena 1390).

- Paralelas a las minifaldas, brotan las minicarteras, para guardar las proporciones. El *hit* lo constituyen las de cuero *matelassé*, y la consigna son los colores profundos e insólitos, como el violeta y el anaranjado (3.900 pesos, en Dino, Santa Fe 968).

- La artesanía popular argentina es de una calidad y un ingenio tan encantadores y refulgentes como las más exóticas; y quien visite la exposición de Arte de Oceanía, en el Museo de Bellas Artes, se sorprenderá de las coinci-



Sra. Irma Córdoba
¿cómo está Ud. de sábanas?

-bien
Grafa ¿y usted?

Dice la prestigiosa actriz: "Cuando necesito sábanas inmediatamente pienso en GRAFA. Porque me ofrecen más suavidad y amplitud. Además me encantan sus modernos colores. Por eso, en casa nunca falta una buena reserva de sábanas GRAFA. Téngala usted también."



GRAFA, una gran empresa privada argentina, para todos los argentinos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Modelos
RELY
MANTEOLA S.A.

prendas de punto

Rhodiane
100% HILADO ACETATO RHODIA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En cada prenda exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.

LA ELECCION DE PAREJA

Por Enrique Pichon - Rivière *



Una antigua leyenda nórdica describía al hombre y la mujer como seres separados por un mar terrible, un abismo en el que naufragaba todo aquel que intentara la aventura de cruzarlo. Sin embargo, otros mitos, nacidos en Oriente y Occidente, hablan de un personaje fabuloso: el andrógino —varón y hembra a la vez— y que resulta un verdadero símbolo de la unidad del universo.

Ambas ideas, la de la oposición y la de la coincidencia de los sexos, responden, pese a su contradicción, a una trama de hechos reales en los que la pareja humana funda su vínculo.

La biología ha señalado que tanto el hombre como la mujer encierran dentro de sí elementos de los dos sexos. En este fenómeno de bisexualidad, ineludible para todo ser humano, la perfecta afiliación al sexo propio depende de la proporción en que se repartan esos elementos.

Así, un varón normal cuenta con tres cuartas partes de caracteres masculinos, mientras que el resto de su personalidad se ha configurado en base a rasgos femeninos. Cuando ese equilibrio se rompe, aparecen la desviación y la neurosis.

Cada sexo parece buscar en el otro una parte de sí mismo, perdida en un remoto pasado. Cuando se produce el encuentro, adquieren, el hombre y la mujer, su verdadera identidad.

Las alternativas del vínculo que une a los miembros de una pareja están directamente ligadas a esa facultad de depositar en el otro todos los elementos del sexo opuesto que constituyen a cada uno de ellos. Es un doble movimiento, un dar y recibir que consiste en proyectarse y en abrirse a la proyección del compañero, permitiendo el ajuste perfecto, *el clic* que sella una relación sin trabas.

Así, por ejemplo, la mujer llega a serlo plenamente en el momento que coloca en el hombre que quiere todo lo que ella tiene de masculino, a la vez que asume la parte femenina que él deposita en ella. Toda anomalía en el comportamiento sexual puede ser comprendida a la luz de este interjuego de funciones o roles, permanentemente adjudicados y asumidos.

Buscar su pareja representa para cada uno lanzarse al encuentro de aquel que pueda devolverle una imagen perdida, convirtiéndolo a la vez en depositario de partes de su yo.

Queda por indagar cuáles son los criterios que rigen la elección del objeto amoroso. La atracción de los contrarios parece ser el fundamento de la unión del hombre y la mujer, pero esto tiene vigencia sólo en el plano del sexo y en los rasgos de carácter más íntimamente ligados a él. En otros niveles es la afinidad, la coincidencia, la que determina el ajuste perfecto. Este criterio de semejanza

tiene vigencia tanto en lo físico como en lo psicológico. El hombre desea una mujer que pertenezca a su mismo status social, que comparta todo aquello que constituye un estilo de vida, es decir, intereses comunes, una idéntica manera de valorar personas y cosas. Los caracteres opuestos pueden producir mutua fascinación, pero sólo por poco tiempo, ya que su contraste les impide compartir un mundo, o simplemente convivir. Sin embargo, cuando dos personas marcadas por profundas diferencias de carácter se unen, constituyen parejas sadomasoquistas, donde se alternan en los roles de víctima y victimario. Pese a la infelicidad de sus relaciones están atadas por un vínculo casi imposible de romper.

Las figuras paternas, asimiladas en el período decisivo de la infancia, se convierten en modelos —positivos o negativos— de la elección de pareja.

La imagen que un niño tiene de la conducta de sus padres determinará en él una serie de pautas de conductas que aflorarán especialmente en el momento de buscar compañera.

El nivel de aspiración, la forma de encarar conflictos y la rapidez o lentitud frente a problemas que exigen toma de decisión están íntimamente ligados a esos modelos paternos, actuando frente a ellos por analogía o por contraste.

Las fantasías que un chico hace respecto a su familia (lo que Freud llamó "novela familiar") se mantienen en el inconsciente para surgir en el momento de la elección, originando conductas y actitudes aparentemente inexplicables. La necesidad de afinidad o semejanza con la persona elegida responde a exigencias de comunicación. Esta se realiza a través de un código o lenguaje que debe ser común. El mensaje es transmitido por uno de los dos a través de las palabras, los gestos o las actitudes. El otro debe estar capacitado para descifrar las claves ocultas.

De allí la importancia de que los miembros de una pareja pertenezcan a un mismo medio social, con pautas comunes, con sentimientos parecidos, por lo que cada palabra varía su significado de acuerdo con el contexto social en el que ha sido pronunciada.

Cuando después de atravesar las múltiples alternativas de la búsqueda, un hombre y una mujer se atreven a cruzar el abismo que separa los sexos, para darse íntegramente el uno al otro, cuando han encontrado el lenguaje común para el deseo y la ternura, pueden fundirse definitivamente en esa unidad que es la síntesis del universo: la pareja humana. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Religión: La batalla de Mar del Plata

"Esperamos con expectante ansiedad las conclusiones de estas deliberaciones..." "Sabed, entonces, que estamos interesados en conocer esas conclusiones..." La insistencia del Presidente Onganía, el martes pasado por la tarde, cuando recibió a delegados del CELAM, apuntaba a una serie de documentos secretos que ahora tiene en su poder el Vaticano. Se trata de los resultados de seis mesas redondas que deliberaron dentro de la Décima Asamblea Extraordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano, reunida en Mar del Plata entre el 11 y el 16 de octubre.

Sucedee que esas recomendaciones —sujetas, para su aplicación, al visto bueno de Roma— contienen el más valioso aporte de la Asamblea. En cambio, la retórica Declaración de Mar del Plata, único resumen público del encuentro, probaba el domingo 16 que no todos los dignatarios del continente miran con la misma intensidad el mundo que crece a las puertas de sus templos. Es que a lo largo de la Asamblea, el choque de las dos líneas de pensamiento reveladas por el Concilio Euménico II, volvió a ponerse de manifiesto. Los observadores aguardaban ese choque; pero a fines de junio, cuando un accidente de auto costó la vida al Obispo de Talca, Manuel Larrain, creyeron que se convertiría en batalla.

Monseñor Larrain, presidente del CELAM, uno de los iniciadores de la reforma agraria en Chile, había impuesto sus ideas renovadoras en la elaboración de los programas de la X Asamblea; su mayor aliado era el vicepresidente del CELAM, monseñor Helder Camara, Obispo de Recife y Olinda. El cese obligado de Camara en esas funciones y la muerte de Larrain pronosticaron un retroceso de la línea activa, o al menos su debilitamiento en las discusiones de Mar del Plata. "El balance del clóncave, pese a todo, indica un salto hacia adelante, si se lo compara con las anteriores Asambleas —dijo a Primera Plana uno de los 75 Obispos presentes—. Pero los frutos visibles merecían ser más."

Las dos corrientes en pugna pueden sintetizarse así:

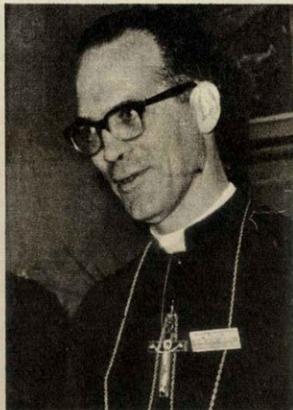
- La *pasiva*, que predica la necesidad de una Iglesia sólo moralista, entregada a la liturgia y la caridad. Sus cultores temen ver a la Iglesia comprometida con cualquier tipo violento de cambios sociales.

- La *activa*, resuelta a que la Iglesia "promueva al hombre", aliente las reformas de estructura que los países americanos necesitan.

El mismísimo Pablo VI se encargó de reafirmar las posiciones de monseñor Larrain. En un mensaje especial recordó a los prelados que se congregaban para "examinar la presencia de la Iglesia en el desarrollo y la integración de América latina", puesto que "son temas éstos que interesan a las Naciones deseadas, justamente, de participar en la comunidad de los pueblos con toda su vitalidad y el peso de su fuerza".

"En la visión cristiana —añadió el Pontífice—, el desarrollo no se identifica con el crecimiento puramente económico de los bienes; para ser auténtico debe ser también integral, elevación de las personas bajo todos los aspectos y elevación universal de toda la humanidad." El texto papal, de una penetrante audacia, empujó aún más las tradicionalistas concepciones de dos discursos pronunciados en la Asamblea: el de Jorge Mazzinghi, Subsecretario de Relaciones Exteriores y Culto, y el del general Francisco Imaz, Gobernador de Buenos Aires.

La línea activa cosechó fervorosos adeptos; además de Camara, entre otros, Marcos McGrath (Panamá), Eugenio de Araujo Sales (Brasil), José Dammert (Perú), Ramón Bogarín (Pa-



Primera Plana

Mons. McGrath: La socialización.

raguay) y los argentinos Vicente Zazpe, Alberto Devoto, Jerónimo Podestá. El asesoramiento técnico sólo contó a seis laicos contra doce sacerdotes (el más brillante, el presbítero belga Francisco Houtart); no obstante, esta colaboración era un signo de progreso: nunca antes los laicos habían sido llamados a una conferencia del CELAM.

Pero los conservadores consiguieron obstaculizar el impulso de sus colegas; su desinterés por la labor de los grupos de estudio, el silencio público solicitado a Helder Camara, el secreto con que sellaron las conclusiones, son algunos índices de su actividad. La declaración final sufrió, asimismo, sus embates: el anteproyecto llegó misteriosamente a manos de un periodista, que lo divulgó; el argumento de la publicidad anticipada fue esgrimido por los tradicionalistas para negociar otro comunicado.

Ocho párrafos desaparecieron en la declaración oficial. En ellos cabían reproches a los conservadores y ciertas precisiones explosivas: por ejemplo, el

apoyo a la reforma agraria y la convocatoria a todos los sectores, sin distinción de credos, para la obra de integración y desarrollo en América. Los ocho pasajes mostraban, en fin, una Iglesia devota de la humildad y el sacrificio: la nueva versión del comunicado lavó ese sentimiento hasta borrarlo casi por entero.

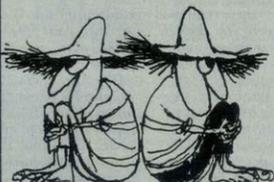
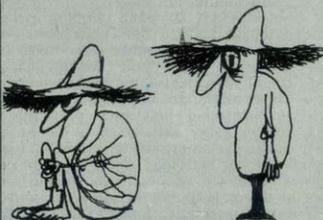
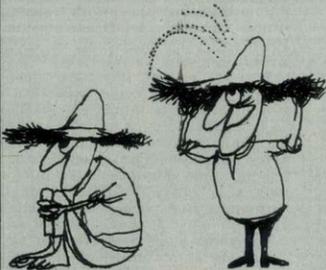
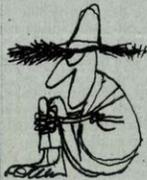
Reforma de estructuras

La mesa redonda N° 3, conducida por monseñor McGrath, produjo —según los expertos— las conclusiones más vanguardistas. Resumidas en cinco carillas, señalan "la posición de la Iglesia" sobre "la transformación de las estructuras fundamentales de la sociedad", vistas en tres niveles:

- *Propiedad privada* — "La consideramos como condición de las iniciativas privadas en la economía, y de las libertades públicas en la sociedad, pero afirmamos que no constituye un derecho absoluto e intocable en su organización actual. Por el contrario, afirmamos la necesidad de modificar su organización presente, inspirada por el liberalismo, para conformarla con la enseñanza tradicional de la Iglesia en sus puntos esenciales: a) el derecho fundamental de todos al uso de los bienes materiales está por encima de la propiedad privada; b) es preciso corregir, con sabiduría y firmeza, la acumulación de la propiedad en manos de pocos, para difundirla y, de ese modo, responsabilizar al mayor número posible de personas; c) el Estado tiene que determinar, por medio de sus leyes y de sus legítimas intervenciones, el marco en que debe moverse la libertad de los propietarios en la gestión de los bienes. Con tal que esta revisión no se haga con un espíritu hostil, sino favorable a la propiedad privada, la consideramos necesaria para América latina."

- *Estructuras de asociación* — "Recordamos la necesidad de promover: a) una nueva estructura comunitaria de las empresas que, en base a convenios entre el trabajo y la propiedad, instituya una justa distribución del producto común entre todos los participantes y una mayor responsabilidad de éstos en la empresa; b) una organización sindical libre de presiones externas que desnaturalicen sus fines, que permita a los asalariados ser reconocidos como sujetos y personas por las condiciones humanas de trabajo y de salario y por la participación en el proceso económico y en la vida social; c) una organización de los sectores de producción, en base a una participación paritaria de los sindicatos patronales y obreros, que no sea una protección de los egoísmos profesionales, sino más bien una armonización de los intereses de la profesión con el bien común; d) una organización cooperativa que preste a los productores los servicios necesarios para la productividad de su trabajo."

- *Papel del Estado* — "En cuanto al papel creciente del Estado, lo consideramos necesario en América latina, con tal de que se realice en favor de las asociaciones y de las personas, encauzando sus iniciativas en el marco del bien común. Con este espíritu es preciso planificar la economía, a nivel re-



K

gional, nacional, supranacional e internacional, con la cooperación de todos los participantes en la producción y por intervenciones públicas en los sectores clave de la economía. Es preciso también modificar las estructuras del poder democrático y de administración pública, para que pueda desempeñar su papel social y económico con mayor eficacia y con mayor participación del pueblo, por medio de sus organizaciones. De este conjunto de medidas puede esperarse un sano proceso de socialización que no sea una absorción del individuo por el grupo, sino una proporción de la persona en la comunidad."

El memorándum se cierra con una defensa de la reforma agraria, pues "tanto para las poblaciones como para la propia vida económica y social de cada país, son tan graves los inconvenientes del latifundio como los perjuicios del minifundio; ambos son incapaces de contribuir al crecimiento económico y al progreso social... Es necesario, por lo tanto, establecer una política de redistribución de la tierra, a través de la formación de unidades agrarias de tamaño conveniente, teniendo en cuenta las condiciones del suelo, el tipo de explotación y el bienestar de la familia". "La Iglesia debe actuar en su papel de fermento, simiente, sal y luz" (Ecclesiám Suam 99) para que se realicen programas de Reforma Agraria..., considerando las condiciones peculiares de cada país", y que "tengan en cuenta, en primer lugar, al hombre". ♦

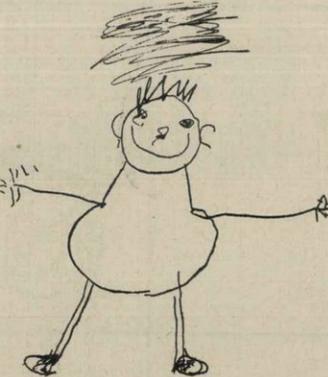
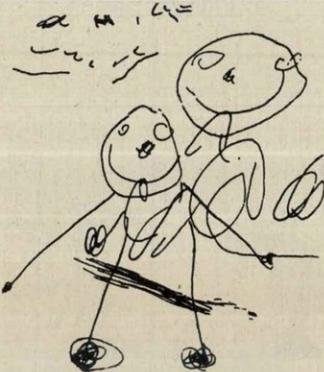
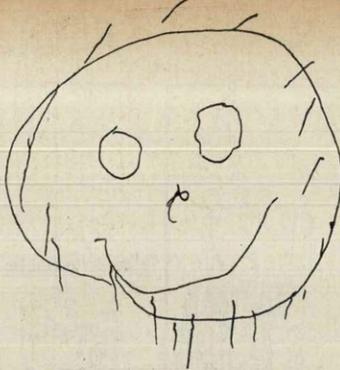
Psiquiatría

El caso del niño zumbador

Ricardo Mendia, hijo de portorriqueños, tenía 6 años cuando llegó al consultorio de psiquiatría infantil de un hospital neoyorquino, en 1956. Allí practicaba, por entonces, una especialista argentina, la doctora Telma Reca. Lo atendió 94 horas, divididas en ocho períodos y 79 sesiones, hasta enero del 57, cuando ella tuvo que volver a Buenos Aires. Ricardo era nervioso; según la madre, "movía las manos y los brazos en el aire, vocalizando un zumbido y girando, simultáneamente, el cuerpo".

Hijo deseado, nació de un parto normal, pero a los 6 años no hablaba claramente, decía Ricardo en lugar de yo y era incapaz de relacionarse con otros chicos. Repetía continuamente fragmentos de todos los shows de televisión, lo que lo hacía "muy musical; cantaba y bailaba, pero sin darse cuenta que cambiaba de tema a cada momento". "Cuando el patio blanco el bebé rompió el auto estaba la doctora Reca. ¿Quién hizo esto? Yo no, dijo el gato." Esa era una de sus frases, su aparente lectura de un cuento, cuando recién llegó al consultorio. Es que memorizaba historias —incoherentemente— y después las leía en cualquier otro texto.

Si bien todos los chicos viven un desatinado sentido de la realidad, esa



Antes, durante y después: Trece meses viajando hacia la felicidad.

condición, en Ricardo, era patológica; por eso mismo, el tratamiento constituyó un esfuerzo para que "adquiera medios de expresión reales y suficiente contacto con la realidad".

Cuando Ricardo tenía un año y seis meses nació Sandra, una hermana que iba a morir 2 años y dos meses más tarde, pesando unos 6 kilos y medio y sin haber hablado nunca. A la primera reacción —de celos— le sucedió un claro intento de Ricardo por jugar con ella; pero la nena sólo quería estar con su madre. Relegado por la

enfermedad de Sandra, se le habló recién al morir ella, cuando le comunicaron "que se fue al cielo". La precaria relación previa hizo que él viera a esa Sandra que conoció —un cuerpo— volando hacia el cielo. "Presumiblemente —dice Telma Reca—, Sandra estaba constantemente ante él, de día y de noche, volando y estrellándose." Justificaba, así, ese incomprensible zumbido volador.

El 22 de marzo de 1956, en la undécima sesión, la doctora le da una llave del armario y dice: *Will you unlock the cabinet for me?* (¿Quieres tú abrir el armario para mí?). Ella misma remarca la frase en inglés, un idioma donde el pronombre siempre está presente, para evidenciar la dramática ecolalia. Ricardo toma la llave y empieza: "Unlock it for me..."; es decir, repite el *me lo quieres* de la doctora, uno de sus desfasajes mayores. De pronto se detiene, adopta otra entonación, siempre caminando hacia el armario, y dice: "Yo lo voy a abrir para usted", subrayando el pronombre enfáticamente, y adoptándolo para siempre.

La experiencia, que implica un revisionismo del psicoanálisis infantil, hizo crecer la idea de difundirla. Resultó un libro que plantea, sobre todo, las consecuencias de cierto vacío en la teoría freudiana: la insuficiente consideración de las necesidades no sexuales —la ternura, por ejemplo— en el niño. Simbolismos y castraciones también desfilan por *El caso de Ricardo Mendia, Psicosis y Psicología Profunda del Niño* (186 páginas, Editorial Poligráfica Argentina), que exprime también las teorías de Charlotte Bühler, Jung, Adler, Maslow, Goldstein y Ackerman. Un solo dato está desactualizado: el que resume los cargos universitarios de la autora (profesora titular, directora del Departamento de Psicología y Psicopatología de la Edad Evolutiva), que ya no ejerce.

El resto es una impecable guía de lo que ella vivió como "aventura del pensamiento y la intuición". Su mayor recompensa la ubica en un párrafo de la composición que Ricardo escribió a los 16 años: "Poco puedo decir de mis primeros años: sólo sé que, debido a la grave enfermedad de una hermanita, que nació enferma cuando yo tenía unos 2 años y murió cuando yo tenía 4, pasé ese tiempo en un estado de gran confusión, del que me sacó una doctora, Telma Reca, a la que nunca olvidaré".

Quedaba atrás un Ricardo extendido en el suelo, diciendo "Estoy muerto", y la doctora asegurándole que no, que vivía, que los muertos están bajo tierra (Sandra con ellos) y ni vuelan ni se estrellan. Quedaba también atrás el fatigoso trabajo de Telma Reca, que siempre tuvo presente, durante el tratamiento, que debía desempeñar el papel de madre tierna y comprensiva, aliviando ansiedades, liberando la hostilidad del chico para que se expresara, y satisfaciendo sus necesidades de amor, reconocimiento, experiencia y actividad. Pero, además, puso a prueba el drama, como medio terapéutico, lo pulió, le otorgó consistencia y especialización. Para testimoniar el éxito, basta el punto final de la composición de Ricardo: "Ahora soy muy, muy feliz". ♦

Me destronó!

Y se gana el título con justicia.
Es noble de origen y mantiene en alto
la tradición. Está elaborado
con maltas importadas de Escocia y
añejado debidamente. Es digno
de alabar el gusto de mi amo por

WHISKY

Oxford



**“El mejor
amigo
del hombre”**



Statham y Liotta: LVP en serie.

Visitus

El fabricante de corazones

Hasta ahora, el ingeniero Louis Statham miraba para arriba o hacia adentro, según los implementos fabricados en sus cuatro plantas industriales se engrazaran en cápsulas espaciales o corazones humanos. Un cambio de dirección lo hizo mirar hacia la provincia de Córdoba, y así llegó a la Argentina, guiado por el doctor Domingo Liotta (42 años, entrerriano, miembro del staff de la Universidad de Baylor, Texas, que comanda el publicitado Michael De Bakey). Liotta emigró a USA en 1961, tras haber clausurado sus investigaciones sobre corazones artificiales en el país, frenado por la falta de fondos.

Hace seis meses, un minero de 65 años, apellidado De Rudder, sobrevivió más de lo previsto gracias a una bomba pacífica, la LVP —Left Ventricular Pump—, desarrollada a un costo de dos millones de dólares y que reemplaza al ventrículo izquierdo del corazón humano. Bomba impenetrable, el órgano cuenta con paredes internas que separan a cuatro cavidades, un par a cada lado. Las dos de arriba se llaman aurículas —o atrios— y las de abajo, ventrículos. Un tabique, entre la pareja de la derecha y la de la izquierda, impide toda comunicación. Y el atrio de cada lado se relaciona con su ventrículo correspondiente por medio de un orificio, dotado de una estratégica válvula que permite a la sangre pasar de arriba hacia abajo, y se lo impide en sentido inverso. El ingreso de fluido a la aurícula es controlado por otra válvula similar.

Hace tiempo que esas compuertas son reemplazadas por artificios, pero la LVP es el primer paso concreto en pro de un corazón íntegramente artificial, que se ocupe de bombear —cada minuto— los seis litros de sangre que contiene un ser humano. La última etapa de ese pasaje es, precisamente, el ventrículo izquierdo, de musculatura más consistente que el derecho, y que se ocupa de mandar sangre, vía aorta, a todo el organismo.

Mientras el ventrículo humano es

huevo, con gruesas y musculosas paredes, LVP es del tamaño de un poeño, y de plástico; fabricada en serie no cuesta más de 12 mil pesos y tiene en su interior dos capas, finísimas, de material sintético. Cuatro tubos flexibles adosados se encargan de transportar sangre y aire comprimido. Para humanizar el dacrón, la suave capa aterciopelada de ese material, que recibe las zonas de LVP que se ponen en contacto con la sangre, coagula los primeros decilitros, creando una textura similar al tejido epitelial del hombre. Una incisión entre las costillas, en el lado izquierdo del pecho, basta para insertarla, uniendo uno de sus tubos al atrio izquierdo (que recibe la sangre fresca y oxigenada de los pulmones). En la distribuidora aorta se engarza el segundo tubo, y el par restante se conecta con una bomba de aire, la parte más cara del equipo, que cuesta actualmente unos 7.500 dólares.

El problema que afrontan los fabricantes —según Statham— es la incomodidad de la bomba, ya que si bien los largos tubos permiten hasta caminar por la habitación, el paciente debe permanecer internado. Una miniaturización daría la ansiada posibilidad del ventrículo artificial propio. Statham se declara proveedor de la NASA y se enorgullece de una reciente licitación: la que le permitió vender 65 LVP al Instituto Nacional de la Salud de los Estados Unidos. El emprendedor ingeniero, que ya llevó sus máquinas a Puerto Rico, piensa ahora en la Argentina como "centro de producción seriada para abastecer a toda Latinoamérica". A eso vino.

Menos empresarias son las preocupaciones del doctor Liotta, que recorrerá Córdoba y Bariloche, entre truchas y conferencias; piensa hablar otro poco en Brasil y volver, lo más pronto posible, a tender tórax en Texas. Para él, "en tres o cuatro años habremos puesto corazones completamente mecánicos a los animales, pero vamos a precisar casi una década para inyectarlos en el hombre, según los planes del Centro Metodista de la Universidad de Baylor, donde trabajo".

Nada más fácil, para el cardiocirujano argentino, que extraer un corazón y colocar otro, humano —homoinjerto— o de animal —heteroinjerto—, tareas que "cualquier cirujano, tras practicar una semana, puede realizar sin inconvenientes". Pero, ¿para qué? Ni hay tantos cadáveres disponibles como para sincronizar sustituciones, ni se han cubierto las derivaciones inmunológicas de un heteroinjerto. Un exotismo orgánico, el de rechazar tejidos *parientes*, obliga a recurrir al plástico, el terciopelo y el metal.

Otro Profesor Asistente de la Baylor University, el norteamericano William Hall, también en Buenos Aires, la semana pasada, se convirtió en inseparable colega de entrevistas para Statham y Liotta. Es que "somos parte de un equipo —de casi medio centenar de personas— que trabaja en estrecho contacto". Es esa actitud, más que "los detalles teóricos o técnicos, que mis colegas ya conocen", dice Liotta, lo que la reducida embajada quiere difundir. Porque "la ciencia y la técnica actuales no toleran ningún otro sistema de trabajo". ♦

Aventuras

Todo empezó con Platón

Desde fines de agosto, cinco científicos (tres norteamericanos, dos griegos), apostados frente a Santorin, un islote de las Cícladas, en el mar Egeo, perseveran en un juego que acarrearé, hasta ahora, sólo frustraciones: la búsqueda de la Atlántida, un esplendoroso mundo hundido alguna vez, en alguna parte, si es que realmente existió. Platón, por lo menos, creía que sí: "En la isla de Atlántida, más allá de las Columnas de Hércules [el estrecho de Gibraltar], unos reyes habían formado un imperio grande y maravilloso. Habían adquirido tantas riquezas que ninguna casa real poseyó algo parecido antes que ellos", anotó en *Critias*.

Fue, prácticamente, la orden de largada. Generaciones de buscadores de tesoros pusieron del revés al océano Atlántico, sin haber encontrado la verdadera huella. Los rastreos iniciados en agosto responden a una hipótesis del sabio griego Ange Galanopolis, titular de la cátedra de sismología de la Universidad de Atenas, para quien "Platón se equivocó al hablar de las Columnas de Hércules. No es en el Atlántico, sino en el Mediterráneo, en donde hay que buscar el reino de los atlantes. Más precisamente, en los alrededores de Santorin". Allí, en efecto, la erupción de un volcán, en la Edad de Bronce, explicaría el hundimiento de otras islas y parte del continente. Por lo pronto, se encontraron bloques de lava y azufre en las ruinas de un palacio de Creta, e indicios de las descripciones de Platón en las costas de Santorin.

Las primeras fotos del lecho marino muestran lo que, para los tres sismólogos que participan en la excursión, podría ser el foso que rodeaba a la acrópolis de Atlántida. "Si encontramos el muro de defensa —dijo uno de ellos, James Navor—, confirmaremos la teoría". Mientras tanto, los estudiosos se alojan en una hospedaje con nombre providencial: Hotel Atlantis. ♦



Santorin: Por aquí debe estar.

L'Express



67
Esterlin
 TELA CON "AIRE ACONDICIONADO"

LONALINO

Fabricada por
 Por su mezcla DICROLENE 67% (fibra poliéster)
 y lino 33%, es fresca, liviana, elegante. No ne-
 cesita plancharse.

Tela elaborada con
DICROLENE[®]

"M. R. de Petroquímica Sudamericana S. A."



QUEJAS EN LA ALALC

Por

Carlos García Martínez *

El lunes de esta semana ha comenzado el sexto período de sesiones ordinarias de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), con vistas a convenir otra serie de desgravaciones en el intercambio intrazonal.

Este hecho ha servido para que en los últimos días se dispararan una serie de advertencias y negativas por parte de los más diversos sectores empresarios con respecto a la posible liberación de una vasta gama de productos en esta rueda de sesiones. Todos esos memoriales son coincidentes en advertir sobre los peligros de conceder desgravaciones sobre ciertos productos a los restantes países latinoamericanos que integran la ALALC, hecho que de producirse causaría serios perjuicios a la economía nacional.

¿Tiene fundamento esta alarma? De primera impresión puede parecer que no es más que la queja interesada de sectores productivos que ven amenazadas sus posiciones de privilegio en el mercado argentino en virtud de que una desgravación lo abriría parcial o totalmente a la competencia de los restantes productores latinoamericanos. Un examen más serio de los hechos, sin embargo, permite llegar a la conclusión de que hay factores objetivos que justifican ampliamente esa preocupación extendida que se manifiesta en distintos medios económicos.

En un mercado abierto tal como sería el resultante de una liberación del intercambio, la posibilidad de competencia de una empresa, un grupo de ellas, todo un sector, con relación a competidores extranjeros de la misma área, depende en medida sustancial de tres hechos básicos: a) la propia capacidad y aptitud empresarial para conquistar mercados en base a la calidad del producto ofrecido y los costos que dependen de la eficiencia en el manejo de la empresa; b) los costos *objetivos* que dimanar de la estructura y la política económica que se lleve a cabo; c) el tipo de cambio que exista en vigencia.

En lo que hace al primer factor, y a pesar de que el medio ambiente real y psicológico en que se desenvuelve su acción no es el más propicio para estimular la productividad y la alta calidad en la producción, la Argentina es uno de los pocos países de Latinoamérica que tiene un grupo empresarial en condiciones de cumplir el rol dinámico que exige tanto la economía moderna como una competencia abierta. En este sentido el país llevaría ventajas si el precio final de un producto dependiese exclusivamente de la agresividad e imaginación de los empresarios de cada país.

La realidad de los costos y precios es distinta sin embargo ya que otros factores de mucho mayor peso entran en ella para hacer sentir su influencia distorsionante. Entre ellos surgen los vinculados a la estructura y la política económica, en los cuales el país ostenta un verdadero muestrario de irracionalidad, desequilibrio y distorsión. Basta para comprobar este juicio, repasar o tener presente cuál es la política salarial, el sistema previsional y tributario, el nivel de la tarifa externa, el funcionamiento de la mayoría de las empresas de servicios públicos. No hay nada que sorprenderse, entonces, si el costo, en general, de buena parte de la producción argentina está, por lo común, por encima del internacional. Estos factores que en forma directa o indirecta gravan pesadamente la estructura de costos de la economía nacional, son *objetivos* a la empresa y el empresario en el sentido de que no pueden modificarlos por su propia voluntad, ya que en uno u otro sentido depende que así sea de la política del Estado. Cuando esos factores presentan el carácter que tienen en la Argentina en virtud de una serie de desaciertos y políticas equivocadas a lo largo de mucho tiempo, por su excepcional importancia en los costos de las empresas, debilitan profundamente su capacidad competitiva en relación a la de aquellos países que *no presentan* tales distorsiones en las estructuras de encuadre en que se mueve la actividad productiva.

Un tercer elemento es gravitante en la determinación final de la posibilidad de competencia de una economía con referencia a otra, y es el atinente al tipo de cambio. Se conoce con amplitud que cuando éste se encuentra sobrevaluado la exportación experimenta de hecho un impuesto, y viceversa, recibe un subsidio cuando se halla infravaluado. En la Argentina, donde tan frecuente es la aplicación del modelo de "inflación reprimida", el tipo de cambio está, por lo general, sobrevaluado y aplicado a los sectores de donde provienen las exportaciones no tradicionales, por la menor eficiencia relativa de los mismos, los descoloca en la lucha competitiva con productores de otros países del área que no tienen precios artificiales para la liquidación de este tipo de exportaciones. A la debilidad antes señalada, hay que agregar ésta, ya que en la actualidad la moneda argentina está sobrevaluada.

Nada debe extrañarnos entonces la inquietud que se ha despertado en numerosos círculos económicos ante la nueva rueda de desgravaciones de la ALALC, preocupación que vuelve a plantear la necesidad de que el país analice a fondo su política nacional frente a la integración económica regional antes de contraer compromisos definitivos en esta materia trascendental. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Argentina en la Rueda Kennedy

El miércoles pasado por la noche, el economista Adalbert Krieger Vasena, flamante embajador especial y extraordinario, recibía en su piso de la calle Rodríguez Peña a Juan B. Martín, presidente de la Cámara de Exportadores. Lo había citado para confiarle la coordinación del sector empresario que cooperará con los delegados del Gobierno en la compleja gestión que inician estos días ante el GATT, en Ginebra, con vistas a obtener algún tipo de ventajas en materia de intercambio dentro de la Rueda Kennedy de negociaciones.

La intervención del sector privado en estrecha cooperación con el oficial fue la única condición que Krieger Vasena mencionó al recibir el ofrecimiento extraoficial del canciller Costa Méndez, el jueves 13; pero no tuvo que insistir demasiado, en seguida descubrió que el Ministro compartía la idea. Conseguida la aprobación del Presidente Onganía, se produjo el lunes 17 el ofrecimiento formal y la aceptación; el Gobierno produjo así un impacto favorable en los círculos económicos, donde Krieger Vasena mantiene un gran predicamento. Ese prestigio se recuesta en dos actuaciones importantes: como Ministro de Hacienda en 1957 y como jefe de la misión exterior de 1961, bajo el Ministerio de Roberto Alemán. Ya en esta ocasión pudo poner a prueba una fórmula de cooperación entre el sector oficial y público (entre otros lo habían acompañado José Alfredo Martínez de Hoz y Carlos Mihanovich), consiguiendo establecer un sistema de consultas semestrales obligatorias entre Argentina y Estados Unidos, para evitar el dislocamiento del mercado trianguero; otra conquista fue haber llegado a hablar personalmente con el Presidente Kennedy del problema de las carnes cocidas que Argentina quería exportar, luego de un infructuoso período de dilaciones con los funcionarios de su administración.

La tarea que ahora se le encomendó mantiene una gran afinidad con esos asuntos: la misión de Krieger Vasena tiene que participar de reuniones sectoriales de países exportadores e importadores de cereales y carnes, con el propósito de conseguir acuerdos que se consideran vitales para la economía argentina. El GATT y la Rueda Kennedy parecen ser el escenario y la oportunidad más propicios para avanzar en ese terreno.

¿Qué es el GATT?

GATT es la sigla correspondiente a General Agreements of Tariffs and Trade (Acuerdo General de Tarifas y Comercio), la organización resultante de las reuniones de abril de 1947 que procuraban restaurar ciertas libertades comerciales eclipsadas a partir de la crisis de los años 30. Desde entonces, el comercio internacional había sufrido la creciente restricción que

provocaba una maraña de medidas proteccionistas establecidas unilateralmente por cada país, una tendencia que se hizo más intensa durante la segunda guerra mundial. El Acuerdo General propuso la estabilización de los aranceles y, dentro de lo posible, la formulación de rebajas recíprocas de los derechos y gravámenes aduaneros. La piedra de toque que utilizó fue la cláusula de "nación más favorecida".

El modo operativo es: todas las tratativas y gestiones tendientes a acordar rebajas de tarifas aduaneras y otras concesiones similares se llevan a cabo entre las dos naciones directamente interesadas, pero las rebajas y concesiones acordadas entre ellas y aun entre un país miembro y otro no miembro de la organización, rigen automática e inmediatamente también para todos los otros que están en el GATT. Es decir que, con sólo participar en la organización y aunque no



Mastropasqua

Krieger Vasena: ¿GATT encerrado?

otorguen concesiones a otros, los países se benefician de las que mutuamente se negocian entre terceros. La única condición para ser miembro pleno: presentar una tarifa de avalúo que representa la cristalización de todos los aranceles externos y que debe ser respetada en lo sucesivo sin introducir nuevos gravámenes suplementarios. Es ésta una formalidad que todavía no llegó a la Argentina pese a que han transcurrido casi seis años desde la fecha (18 de noviembre de 1960) en que solicitó su ingreso provisional.

En 1962, al cumplir 15 años de vida, el GATT tenía 40 países miembros que representaban más del 80 por ciento del comercio mundial, y los acuerdos comerciales que se habían negociado hasta entonces incluían a 70 mil artículos. Más recientemente había llegado a nuclear a 66 miembros plenos y seis provisionales, entre éstos la Argentina. Y no todos los socios son ca-

pitalistas; hay países con economías mixtas, como la RAU, y comunistas, como Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania y Cuba. Particularmente Polonia ha estado tomando una participación activa en el organismo con excelentes resultados: en los siete años transcurridos desde su incorporación (1959) el intercambio de este país con los otros miembros del GATT ha aumentado de 1.000 a 2.000 millones de dólares anuales con un superávit dentro del grupo, de 52 millones de dólares. Como dijo la máxima autoridad del Acuerdo, el director ejecutivo Eric Wyndham White: "La representación polaca en el seno de este organismo juega un rol de pionera en la búsqueda de soluciones y de posibilidades de cooperación entre sistemas económicos y comerciales diferentes".

Pero no sólo en el trato con los países comunistas el GATT ha operado un deshielo. Especialmente a partir de la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo que se realizó en Ginebra en 1964 bajo el patrocinio de la UN y que puso en duda la eficacia del GATT, sus directivos empezaron a pensar que la fórmula de *fair-play* aplicada a todos los miembros por igual, no contemplan las aspiraciones y necesidades de los países en desarrollo, y el propio Eric White se interesó en el estudio de nuevos tratamientos. Algo que puntualizó a comienzos de mayo de 1964 el embajador argentino Raúl C. Migone, hablando en la conferencia del GATT: "Dada la estructura particular de su producción y comercio exterior, dependiente particularmente de la exportación de productos primarios a reducido número de mercados, la República Argentina no cree poder obtener ventajas significativas a través de reducciones arancelarias generales. Estimamos, por ello, que en el campo tarifario deberían convenirse disposiciones apropiadas y de interés real y directo para los países en desarrollo con reducciones mayores y concesiones especiales de tipo preferencial".

La reacción no se hizo esperar: en noviembre de 1964 los países en desarrollo encabezados por Brasil, India e Indonesia, depusieron su actitud beligerante ante el GATT, al aprobarse un nuevo capítulo del Acuerdo General relativo a compromisos de los países industrializados para con las naciones en vías de desarrollo; a principios de febrero de 1965, en presencia de los representantes de 82 países miembros, se firmó en Ginebra el nuevo capítulo; en la denominada parte IV se establecieron bases contractuales y jurídicas a las obligaciones de las partes contratantes destinadas a "asegurar que los países poco desarrollados puedan hallar los medios de elevar los niveles de vida y de promover el desarrollo económico con una mayor participación en el comercio internacional, a través de un incremento continuo de sus ingresos de exportación". Lo sustancial: los países desarrollados convinieron que no *esperarán obtener una total reciprocidad* por las concesiones que hagan a los países menos desarrollados en el curso de las negociaciones comerciales; por otra parte, los países desarrollados se com-

prometieron a abstenerse de aumentar los obstáculos que se oponen a las exportaciones de productos que revisten un interés especial para los países menos desarrollados y concederán gran prioridad a la reducción de los obstáculos existentes".

En la práctica, y para la Argentina, el llamado estaría dirigido a los países del Mercado Común Europeo que progresivamente han ido elevando su tarifa externa común para los productos agropecuarios, dificultando la colocación de carnes y granos. Progresivamente los países del MEC elevan sus precios; internos de sostén y subsidian a sus ineficientes productores perjudicando a los de las regiones que producen a costos más bajos, reduciéndoles el mercado; incluso, estos subsidios les permiten exportar dentro del área del MEC, financiando las pérdidas con los gravámenes aplicados a los exportadores tradicionales. Es algo que no pasó inadvertido al GATT. Ya en 1959 su estudio sobre las tendencias del comercio internacional consignaba: "Muchos de los países productores de materias primas opinan que las reglas y convenciones vigentes en materia político-comercial adolecen de un desequilibrio que les es perjudicial. Esta opinión se basa sobre todo en el hecho de que ciertos países fuertemente industrializados, cuya balanza de pagos ya está en equilibrio, siguen aplicando, a pesar de ello, ciertas restricciones cuantitativas a la importación de productos agrícolas. Las reglas del GATT autorizan restricciones cuantitativas de la importación para equilibrar la balanza de pagos, pero no para proteger la agricultura".

En la reunión del GATT realizada a fines de 1961 la delegación argentina tuvo quizá su participación más descolante hasta el momento. El entonces Ministro de Economía, Roberto T. Alemann, presentó un plan de ocho puntos tendiente a eliminar restricciones, y que proponía, sin síntesis, suprimir los subsidios con los que algunos países mantienen una producción antieconómica de artículos básicos, acumular reservas mundiales con los excedentes producidos en condiciones antieconómicas para ser colocadas en áreas no abastecidas por el comercio internacional, abolir la colocación de excedentes por medio de trueques u otros medios, y facilitar en todos los casos acceso preferente a los mercados de los países que no ofrecen subsidios a su producción. Esta posición no fue luego adecuadamente defendida.

El Round Kennedy

De cualquier manera, resulta evidente que la sola presión de los países en vías de desarrollo no podía obrar milagros; como en cualquier aspecto de las relaciones internacionales hacía falta un aliado poderoso y éste apareció casi imprevisiblemente, cuando hace dos años el Presidente Kennedy lanzaba un desafío al mundo: proponía el más grande desarme arancelario que se haya conocido; en base a una autorización que le confirió el Congreso de USA, propuso la reducción global de aranceles externos en un 50 por ciento. Era un desafío a los países del Mercado Común Europeo, que tomaron con recelo la idea. Las razones de su reserva:

mientras el 57 por ciento de los derechos norteamericanos son superiores al 20 por ciento, entre los del Mercado Común sólo el 5,6 por ciento exceden ese nivel; una rebaja del 50 por ciento dejaría a la mayoría de las importaciones norteamericanas con una protección de entre el 10 y el 20 por ciento, una barrera que dentro del MEC alcanzaría en cambio a poco más de la vigésima parte de sus importaciones. En consecuencia, los países europeos aceptarían la cifra del 50 por ciento sólo como una "hipótesis de trabajo".

Quedaron señalados entonces, como objetivos del llamado *Kennedy Round* o Rueda Kennedy de Negociaciones, los siguientes: 1) Los aranceles de productos industriales importados por países que sean parte del GATT deberían ser reducidos; 2) El comercio de productos agrícolas y alimenticios debería liberalizarse; 3) Otras barreras aduaneras también deberían ser reducidas; 4) Las naciones en desarrollo de África, Asia y la América latina deberían tener acceso más fácil al mercado de importación de las naciones industrializadas del mundo libre.

El secretario de GATT quiere ir más lejos y ha replanteado recientemente las reivindicaciones que deberían aceptarse de los países en vías de desarrollo; quizá la más importante sea la que procura que una vez obtenida la desgravación global —ya sea del 50 por ciento o de cualquier otro nivel—, los países chicos puedan disfrutarlas inmediatamente; los negociadores directos, en cambio —países desarrollados—, tendrían que paladear despaciosamente esa conquista: para ellos la desgravación se haría progresivamente a lo largo de cinco años.

Pero es evidente que cualquier conquista que logren los países en vías de desarrollo será a la sombra de la gran negociación entre los poderosos o, como dice Krieger Vasena, a la sombra de este *gran paraguas* que engloba a toda la Rueda Kennedy. Un paraguas en el que, por muchas razones, Argentina trata de cobijarse junto a los Estados Unidos. Como Argentina, USA tiene especial interés en que no mermen sus exportaciones de granos a Europa; sus ventas anuales de productos agrícolas al Viejo Continente oscilan entre los 2.000 y los 3.000 millones de dólares, con los cuales se pagan parte de los 7.000 millones de productos industriales que USA importa de Europa.

Todos los países exportadores netos de granos —el llamado grupo de zona templada— han estado manteniendo reuniones para tratar de uniformar una posición en materia agrícola en el GATT: hace un mes, el Secretario de Agricultura, Lorenzo Raggio, participó de una reunión en USA en la que estuvieron representados, además, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Uruguay. Esos países se hallan empeñados en alguna clase de acuerdo que contemple equitativamente sus intereses y tendrá ocasión de procurarlo en la reunión del grupo de cereales del GATT (países exportadores e importadores) que comienza el 3 de noviembre próximo.

Antes (el lunes de esta semana) comenzó a actuar el grupo de carnes, en el que el *gran paraguas* no cobija tanto a la Argentina; no hay allí aliados potenciales como en el grupo de los cereales. Los Estados Unidos no son ex-

portadores sino importadores, y Australia, Nueva Zelanda y Dinamarca, en contraste con la Argentina —que padece la discriminación de la aftosa— no tienen mayores inconvenientes en acceder al mercado estadounidense, además del británico y el continental. De cualquier manera, los negociadores argentinos están convencidos de que no habrá ocasión más propicia que la rueda Kennedy, ni reglas del juego más favorables que las del GATT, para sacar algún partido.

Es un cambio de actitud. El Gobierno anterior no creyó demasiado en el GATT y jugó toda su estrategia comercial al apoyo de la Junta de Comercio y Desarrollo (ver N.º 199, página 57), creyendo que la alianza de los 77 países del llamado *tercer mundo* iba a hacer tambalear las columnas de la discriminación comercial. Fue un error porque la UNCTAD es un buen foro para presionar sobre las grandes potencias, pero no sirve para negociar. En todo caso, la fórmula debió ser presionar en la UNCTAD con una mano y ofrecer la otra, la negociadora, en la mesa del GATT. Es un aspecto en el que el Gobierno actual ha visto con más claridad.

De cualquier manera, el flamante Embajador Krieger Vasena —como Lyndon Johnson en Asia— se preocupaba en las conversaciones que mantuvo poco antes de salir para Ginebra, en dejar algo bien aclarado: "No debe darse por sentado que vamos hacia un éxito seguro, porque en el fondo todo depende de como marchen las negociaciones entre los países más grandes. Pero no tenemos nada que perder y sí mucho que ganar. El esfuerzo vale la pena".

No es retórica; un esfuerzo se ha puesto en marcha. Krieger Vasena y una docena de colaboradores, entre representantes del Gobierno y del sector privado, deben dejar repentinamente sus actividades y abandonarlas a lo largo de meses; en Europa y los Estados Unidos, los consejeros económicos, agregados comerciales y sus asistentes deberán estar atentos a lo que pase en Ginebra y movilizarse desde Washington, Londres, París, cuando haga falta. El mismo Krieger Vasena tendrá que trasladarse casi seguramente a las principales capitales para abrir picadas, como lo hizo ante Kennedy, negociando directamente con los más altos funcionarios de los países que integran el Mercado Común. En Buenos Aires quedará un *staff* de técnicos oficiales y de la actividad privada, ofrecidos por el presidente de ACEL, Fontecha Morales, y nucleados por Juan B. Martín, para estudiar los informes que se les remitan y apoyar el trabajo de la delegación.

Será, además, una batalla contra el tiempo. La autorización del congreso norteamericano a su Gobierno para negociar las rebajas aduaneras antes del 30 de junio, pero tres meses antes, o sea a fines de marzo, el Poder Legislativo debe recibir todos los documentos que se hayan suscripto. Es por eso que Krieger calcula: "Nuestra misión durará hasta marzo si las cosas andan bien; si los países grandes no llegan a ningún acuerdo, estaremos de regreso en un par de meses. De cualquier manera, es una experiencia que el país debe hacer". ♦ [J.D.]

REUNIONES EN ALTO NIVEL

Durante la semana pasada se realizaron varias reuniones del equipo económico. Algunos de los asuntos considerados:

- Se puso fin a las conversaciones de diez días con el Banco Mundial sin que se haya podido suministrar a sus enviados los planes definitivos del Gobierno para 1967; hasta ahora esos planes no existen sino a manera de alternativas. El interés del organismo mundial se centró en la financiación de los gastos públicos que, hasta ahora, se calcula a razón de un 40 por ciento de ingresos genuinos y un 60 por ciento de emisión monetaria. Para acortar esa diferencia los enviados del BIRF sugirieron un impuesto de seis pesos sobre el litro de nafta (actualmente vale 20 pesos la común y 24 la especial) señalando que su incidencia sobre los costos del transporte sería mínima, porque el flete de mercaderías lo practican camiones diesel; el aumento mejoraría la recaudación en 30.000 millones de pesos. La idea no quedó aprobada y se sugirió a los funcionarios que regresen antes de fin de año para aclarar los tópicos pendientes, una formalidad casi indispensable para aceptar los créditos en gestión, especialmente de SEGBA, que es el más urgente.

- Se proyecta la cesantía de 20.000 ferroviarios durante 1967, con lo que se obtendrían, en principio, economías de 5.000 millones de pesos de las que deben deducirse las indemnizaciones (entre 2.000 y 18.000 millones). El déficit podría reducirse de 92.000 a 87.000 millones de pesos.

- Habrá novedades para el agro. Por una parte, se dejará sin efecto la desgravación impositiva para la retención de animales de más de 140 kilos. Por otra, para enfrentar una posible caída en la demanda de carnes, y consecuentemente en sus precios durante el verano, se darían créditos a la industria frigorífica para que pueda financiar un stock de 20.000 toneladas de carne. Ya hay decretos redactados, pese a la oposición del CONADE.

INFORME DEL BANCO CENTRAL

Se conoció el informe del Banco Central sobre la evolución de la economía argentina en los primeros nueve meses de 1966. Algunas comparaciones con el informe anterior, al primer semestre:

- En los seis primeros meses, los gastos de tesorería habían crecido un 21,7 por ciento en relación con igual período del año pasado; en los nueve meses se pasó a un índice superior del 26,9 por ciento. Los ingresos, que aumentaban a razón de un 30 por ciento, mantienen ahora un crecimiento de sólo el 25 por ciento. El déficit aumentó del 7 al 30 por ciento, y fue financiado, básicamente, por emisiones del Banco Central, a través del artículo 49; hasta el primer semestre había una disminución relativa pero en el tercer trimestre hubo un gran salto: la emisión superó ahora en un 78,4 por ciento a la de los nueve primeros meses de 1965.

- Dentro del panorama industrial se observa que continúa la contracción del sector: en los primeros

6 meses la caída era del 0,5 por ciento, pero el tercer trimestre se acentuó al 0,9 por ciento respecto de iguales nueve meses de 1965.

- Las cargas transportadas en ferrocarriles tuvieron una declinación absoluta dentro del tercer trimestre, ya que al comenzar eran un 6,2 por ciento superiores a las del primer semestre del 65, y al finalizar, resultan superiores en sólo un 0,3 por ciento a las acumuladas hasta setiembre del mismo año.

- Los precios experimentaron fuertes aumentos: de un ritmo de crecimiento del 8,8 por ciento, los precios mayoristas pasaron a otro del 15,3 por ciento. Los minoristas saltaron del 6,2 al 10,7 por ciento.

- La primera estimación oficial sobre el balance de pagos para 1966, dada por el Gobierno actual, consigna exportaciones por 1.545 millones, e importaciones por 1.050 millones de dólares. El superávit comercial de 495 millones se ve disminuido por 217 millones de la cuenta de invisibles y otros 213 millones de saldo negativo de la cuenta de capital. Las reservas se incrementarían al cabo del año en 65 millones de dólares, de los cuales 60 millones ya habrían sido ganados en el primer semestre.

- En el tercer trimestre, la posición neta de oro y divisas convertibles se deterioró en 14,9 millones de dólares respecto del primer semestre.

GANANCIAS Y PERDIDAS

Un total de 85 memorias anuales se depositaron durante la semana pasada en el Mercado de Valores; de este total un 42 por ciento (36 empresas) ofrecieron a sus accionistas dividendos superiores al 10 por ciento. El mayor dividendo fue distribuido por la compañía de seguros Numancia, con el 63 por ciento (30 por ciento en efectivo); Salvo se ubicó en el segundo escalón del ranking con un 32 por ciento. Una compañía de seguros (La República), una bodega de vinos (Arizu) y una empresa financiera (Crédito Español del Río de la Plata) compartieron el tercer puesto distribuyendo entre sus accionistas un 30 por ciento de utilidades. La memoria de Somisa atrajo la atención de los operadores, no por su dividendo (un 8 por ciento), sino por el incremento de utilidades: de 2.900 millones de pesos (ejercicio 1964/65) a 4.000 millones de pesos.

Los balances trimestrales fueron sólo ocho. Atrajo la atención el de Sylvania, que al tercer trimestre tiene una utilidad de 176,1 millones de pesos sobre un capital de 131,9 millones; el valor de su acción subió 10 puntos (cerró en 315 pesos).

El mercado mantuvo su tendencia de caídas pequeñas: el nivel general de precios bajó un 0,6 por ciento y muy pocos papeles aumentaron su valor.

El mercado de cambios, entre tanto, vivió un clima de expectación. A pesar del comunicado telefónico N° 2176 propalado por el Banco Central, el viernes 21, desmintiendo los rumores de devaluación, los compradores se mantuvieron firmes, y es así como el dólar (tipo vendedor) cerró a 218,50 pesos. (El Banco Central lleva 34 días sin efectuar una sola compra en el mercado). En el paralelo, el dólar cerró a 255 pesos (tipo vendedor). ♦

Cada uno por su lado

La Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), a la que Robert Schuman había querido convertir en el fundamento de la organización política de Europa, está por morir.

Tres miembros de la Alta Autoridad (es decir, de lo que hubiera podido ser un gobierno europeo de carbón y de acero) acaban de realizar en tiempo record la gira de las capitales. Querían convencer a los Gobiernos para enfrentar la crisis de la siderurgia y de los carbones en conjunto, y no separadamente. Desde que en julio del año pasado Francia e Italia rehusaron financiar los excedentes de carbón de coque alemán, en el cuadro de un plan europeo, cada uno de ellos pone en acción soluciones nacionales. Al mismo tiempo, los Gobiernos estigmatizan la acción de la Alta Autoridad. Le dicen: "Sus soluciones siempre han sido de corto alcance".

Es que, desde 1957, la Alta Autoridad ha pasado de crisis en crisis. Por primera vez después de la guerra, Europa tuvo entonces demasiado carbón; cuatro años más tarde, demasiado mineral de hierro; en 1962, demasiado acero. Los grandes bastiones caen uno tras otro. Se sabía que Lorena era escasa en minerales de hierro de poca calidad, se conocían sus límites: si un día las fronteras se abren a los excelentes minerales suecos o africanos, será una gran preocupación para las minas lorenenses. Pero nadie pensaba que el Ruhr se transformaría en "zona crítica". Hoy, el empleo de obreros ha cesado en la siderurgia y en los carbones renanos y la desocupación entró en escena a principios de este año. Thyssen (acero), la acción *vedette* de la bolsa alemana, no se cotiza a más de 120 marcos contra 164 en el mes de enero.

El carbón ha sufrido con la competencia del petróleo. Muy rápidamente, los expertos enlutaron y 40.000 mineros de la CECA dejaron su trabajo, sin esperanzas de retorno, entre mediados de 1965 y mediados de 1966.

En lo referente a la crisis siderúrgica, se debe, en primer lugar, a la superproducción mundial. Japón, que producía 9,5 millones de toneladas de acero en 1955, sólo produjo 41 toneladas en 1965. La producción rusa se ha duplicado. Los países subdesarrollados quieren tener acerías, pues la siderurgia es para ellos un signo de potencia y de emancipación. El 15 de abril, los expertos de la conferencia oeste-africana del hierro y del acero, reunidos en Freetown (Sierra Leona) decidieron levantar una acería en África Occidental. ¿A quién le venderá, a no ser a los países ricos y a precios de ocasión?

El consumo no ha continuado: los fabricantes de automóviles utilizan chapas cada vez más delgadas, se pone cada vez menos hierro en el hormigón armado. De 1960 a 1966, la capacidad mundial de producción del acero aumentó en 150 millones de tonela-

das; el consumo, solamente 80 toneladas.

Durante ese tiempo, Europa hacía el juego del tratado de París, instituyendo la CECA. Cuando en mayo de 1953 Jean Monnet, primer presidente de la Alta Autoridad, sonriente y asediado por los fotógrafos, desató la primera colada de acero europeo, a los Seis les faltaba todo, especialmente carbón y acero. Y el tratado de París "organizó la penuria". Se repartió lo mejor posible el precioso carbón de coque alemán y el mineral de hierro lorenés. El tratado es liberal: quiere que todas las siderurgias y todas las explotaciones carboníferas estén en igualdad de condiciones. Todo el mundo se felicitó por el desmantelamiento de los antiguos gigantes del Ruhr que perturbaban el mercado. Siguiendo el ejemplo norteamericano, el convenio entrañaba un eficaz procedimiento antitrust.

La Alta Autoridad goza de poderes supranacionales; sus nueve miembros, nombrados por seis años e independientes de los Estados que los han designado, pueden en todo momento dirigirse, por encima de los jefes de Gobierno, a los productores de acero o de carbón. La Europa de los Seis está decidida a vivir y a prosperar a costa de las materias primas que le ofrece su suelo.

Ahora, los antecedentes del problema han cambiado: pero el tratado no. Habría que vivir de las materias primas extranjeras para estar armado en la competencia internacional. Habría que comprar el carbón de coque norteamericano que, entregado en Alemania, en Essen, cuesta todavía diez francos menos por tonelada que su competidor alemán. Habría que comprar el mineral de hierro en Mauritania o en Suecia, donde es dos veces más rico que en Francia. También sería necesario que aumentara la importancia de las empresas: los japoneses afirman que una usina que produzca menos de 5 millones de toneladas por año no está a la altura internacional.

Timidamente, la CECA ha querido dar un grito de advertencia en dos o tres oportunidades. Sin resultado. Un simple ejemplo lo demuestra: la Alta Autoridad determina los objetivos de producción comunitaria, pero no dispone de ningún medio para impedir las inversiones de la competencia. De esta manera, si cada uno de ellos, tomado separadamente, es bueno, su acumulación conduce a la superproducción.

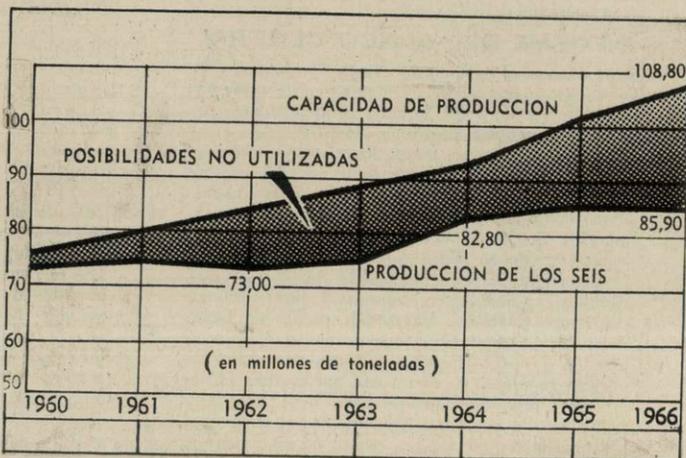
Finalmente, los seis Gobiernos que no habían querido adaptar el tratado a las nuevas condiciones, decidieron retomar su libertad. Ya no es en Luxemburgo donde se decide el porvenir del carbón y del acero: es en París, en Bonn, en Bruselas o en Roma, o en todas esas ciudades a la vez. Desde principios de año, los planes nacionales han perturbado al mercado.

El 27 de julio de 1965, Michel Débré, Raymond Marcellin y Jacques Ferry, presidente de la Cámara sindical de la siderurgia, presentaban oficialmente el plan del salvamento francés. Michel Débré declaraba: "Si las empresas se modernizan, les prestaremos 2.700 millones de francos en cinco años".

Alemania decidió constituir cuatro organizaciones de venta en común, algo así como los sindicatos de peregriera decidirán el papel que cada uno ocupará en el mercado y ejercerán su propia disciplina interior. Para comenzar, han sometido este plan a la Alta Autoridad, y ésta no puede impedir su aplicación. Si lo hace, las organizaciones de venta en común permanecerán en la clandestinidad.

Una clandestinidad aprobada por todos los productores de Europa que, como Ernesto Manuelli, presidente de Finsider, el gigante italiano del acero piensan que "las dificultades provienen del régimen de competencia desenfrenada y disparatada que se ha instaurado en el mercado". Porque Manuelli piensa que "la CECA tiene aún un rol determinante en el juego".

En Essen, Hans Günther Sohl, presidente de la Federación alemana de la



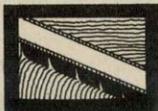
DOS EMPRESAS ARGENTINAS Y UN SOLO FIN: MAS ELECTRICIDAD PARA SAN JUAN

Dos empresas argentinas serán las encargadas principales de la construcción de la Central Hidroeléctrica del Ullún, Provincia de San Juan, que con su potencial de 45.000 Kw cubrirá las necesidades de la Capital Provincial y departamentos vecinos.

- BENITO ROGGIO e Hijo S.A. realizará las construcciones civiles.
- SOMERFIN S. A., con la colaboración de empresas locales, y asociada con Mitsui and Co. Ltd. y Tokyo Shibaura Electric Co. Ltd. proveedores de los turbo generadores hidráulicos **Toshiba**, se ocupará de las maquinarias, montajes y puesta en funcionamiento de la totalidad de la Central.

Esta obra de vital importancia demuestra una vez más el potencial de las empresas argentinas, al realizar estas el 85% del monto total de la Central, lo que representa obras por valor de \$ 1.440.000.000.-

SOMERFIN S.A.
BENITO ROGGIO e HIJO S. A.



Una nueva e importante realización de Agua y Energía Eléctrica

siderurgia y de la metalurgia, no decía otra cosa. Jacques Ferry le hacía eco y proclamaba: "Hay que salvar a la CECA". Y, sin embargo, Italia abastece el carbón a los Estados Unidos y de mineral de hierro a ultramar. Alemania defiende por todos los medios el plan nacional. En Francia, las decisiones son tomadas por el Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Industria o en las oficinas de la Cámara sindical de la siderurgia, donde doscientos funcionarios poco preocupados por la ideología europea logran la revolución de la siderurgia francesa.

¿Qué pasa con la Alta Autoridad? En un documento de 72 páginas que los funcionarios llaman entre ellos "el testamento de la CECA", se lee: "La perspectiva de la fusión no debe llevar a las instancias responsables de las comunidades a aminorar su acción o a tomar una actitud de espera."

Porque desde hace dos años, en Luxemburgo, se habla de la fusión de los directivos. Consistiría en reagrupar en una sola las tres comisiones del Mercado Común, de la CECA y del Euratom. Prevista para el 1º de enero de 1966, la fusión ha sido demorada; los Ministros de Relaciones Exteriores de seis países volverán a conferenciar antes de fin de mes.

Todavía hay optimistas, en particular el actual presidente de la Alta Autoridad de la CECA, Dino del Bo. Estima que cuando la fusión se haya realizado se podrán discutir todos los problemas en bloque, y de esta manera se facilitarán las negociaciones. ♦

Graduados

Cuando el Jefe no tiene razón

¿Qué haría usted con un jefe dominante y autoritario? La pregunta, formulada por el profesor de Administración Industrial de la Universidad de Yale, Chris Argyris, halló una gama de irritadas respuestas: "Despedirlo", "Mandararlo a un psiquiatra", "Exigirle que se ponga en el lugar de los otros", "Grabar lo que todos opinan de él y hacérselo oír", "Amenazarlo con una reprimenda ante sus superiores", "Ponerlo bajo el mando de alguien más arbitrario que él para que sepa cómo se siente uno", "Explicarle que es un fracasado"... Desalentado, el profesor cortó el diálogo; las víctimas del funcionario dominante actuaban igual o peor que él, pese a entender que su conducta no era la deseable. Moraleja: "Si queremos ser útiles a otra persona, debemos ser y actuar según el tipo de persona en que queremos convertirla".

El caso se planteó, entre otros cien, durante el curso sobre técnicas modernas de dirección de empresas ofrecido en el Colegio de Graduados de Ciencias Económicas. La entidad atraviesa sus 75 años de existencia en plena creación transformadora, en tanto prepara su traslado a una nueva

sede. La casa señorial de Córdoba al 1200, donde ahora se alberga, propiedad del Colegio, será demolida, y en la unión de ese solar con el contiguo se construirá la futura sede. Los directivos del Colegio, en realidad, ni tienen dónde explicar estas transformaciones, porque a partir de la media tarde, una marea humana, compuesta por graduados de economía, ejecutivos de empresas, profesionales convocados a dictar cursos o conferencias, y aun inevitables invitados que aspiran a integrar ocasionalmente algún auditorio, invaden el local, ocupan las aulas, suben y bajan los cuidados escalones de madera, conversan y se agrupan en pasillos y entropios.

Tres meses atrás, el presidente de la comisión de cursos del Colegio, Marcelo Castro Corbat, hizo un alto en un partido de golf que disputaba entusiastamente con su amigo, el pro-



Jaime González Cocchi

Organizador Mey. Todo un éxito.

fesor universitario Luis B. Mey, y le propuso dictar en el Colegio de Graduados, del que ambos son socios, un curso sobre administración de empresas que debía programarse al más alto nivel. Mey terminaba de asistir el año anterior, en Estados Unidos, al Executive Program in Business, dictado bajo la responsabilidad de la Universidad de Columbia en Arden House, una mansión donada por la familia de Averell Harriman para sede de un curso para ejecutivos y lugar de sesiones de la American Assembly. La casa, situada en medio de un parque que recorren asombrados ciervos, recibe cada año, durante dos meses, a un centenar de altos ejecutivos, que residen allí durante ese periodo, y en sus horas libres practican natación, golf, sky acuático, pesca y otros deportes; escuchan y discuten, cada día, las enseñanzas de

los más renombrados profesores norteamericanos. Sobre esta base, traduciendo inclusive gran parte de las clases de Columbia, Mey organizó el curso.

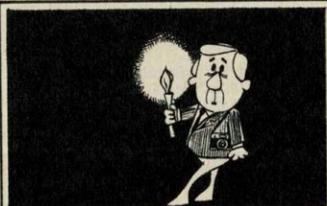
Cincuenta y siete ejecutivos que pertenecen a importantes empresas privadas y estatales (SEGBA, Surrey, Esso, First National, YPF, Cabot, Gas del Estado, Coca-Cola, Mellor Goodwin, Duclio, Transradio Internacional, Indupa, Otis Elevator, Estudio Malacort, Siam, Fiat, Astra y Chrysler, entre otras), pagaron 40.000 pesos de matrícula por el curso y se disputaron una asistencia que fue creciendo, a partir de la primera clase, y desde la segunda semana fue perfecta. Al iniciarse los cursos, hubo una reunión informal en la que Mey pudo departir con unos treinta inscriptos; al término de los tres meses, la reunión de despedida que se realizó contó con el doble de asistentes, y Mey no ocultó su entusiasmo: "He asistido a una veintena de cursos, y casi siempre ocurre lo inverso: empiezan muchos y terminan pocos. Esta es la mejor opinión que podían darnos los alumnos".

Los alumnos, empero, hicieron algo más, que por primera vez también corona un ciclo de este tipo: constituyeron una comisión permanente para mantener unido el grupo de 57 asistentes. La amistad iniciada en el aula trascendió así a la esfera personal e íntima de los alumnos, que coincidieron en haber conquistado excelentes amigos a quienes consultar, en cualquier emergencia.

Las cuarenta clases dictadas que, entre otros, tuvieron a su cargo Sergio Bagú, Raúl Cuello, Ricardo Noseda, Aldo Ferrer, Mariano Grondda, José María Dagnino Pastore, Leopoldo Portnoy, Roberto Aleman, Ovidio Giménez y Jorge Rodeyro, permitieron al alumnado, entre el que había varios presidentes de empresa, arribar a conclusiones concretas de inmediata aplicación en el ámbito de la empresa. Algunas importantes: no hay que tener temor de cambiar de actividad o negocio si la rentabilidad o el crecimiento están en otro campo y éste es accesible a la empresa, para la que cualquier actividad puede ser incorporada si es realizable y ofrece dividendos; y el avance tecnológico y operativo tiene tal fuerza de aceleración, que la empresa que descuide aunque sólo sea levemente el constante perfeccionamiento de sus directivos, perderá inevitablemente terreno en el mercado. En algunos casos, el enfoque alertó a los funcionarios estatales sobre el moderno concepto de la empresa: analizando el caso de los ferrocarriles, alguien advirtió que el Estado había equivocado el camino al interpretar que estaba en el negocio de los ferrocarriles y no en el de los transportes, motivo por el cual se ató a la declinación de un medio en retroceso y cedió el campo creciente del transporte automotor, que es el que ofrece ganancias. Siempre quedó una experiencia, aunque muchas veces disímil, pero el alumnado recibió del curso, además, otro bagaje: los elementos para analizar, juzgar y valorar su propia experiencia, un factor vital para la toma de decisiones en los tiempos que corren. ♦

PARA EJE CU TIVOS

por TOER
tel. 85-2995 - 33-8576



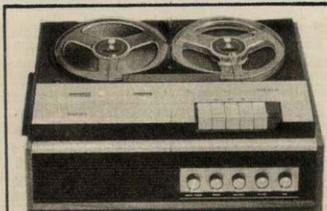
¡Así no! El ejecutivo, auténtico aficionado a la fotografía, ya tiene un laboratorio especializado para sus películas. Allí se los someterá al más adelantado sistema de procesado, blanqueado y en color. Por eso debe llevarlos a **FOTOFILM LABORATORIOS**, Tucumán 1711, 1er. piso; teléfono: 45-9042.



Artefactos instalados en las oficinas de TELEORGANIZACION AMERICANA, en el piso 11 de la Galería Apolo (Corrientes 1372). En la arquitectura interior diseñada por los arquitectos Santana y Tiscornia ha prestado su colaboración la fábrica **MODULOR S. A.**, especialistas en iluminación, realizando el cálculo luminotécnico, proyecto, diseño de artefactos especiales, y su fabricación en la planta industrial de Elpidio González 4068/70/84; teléfonos: 67-8720/9356/8678. Ha ejecutado también el montaje en obra y atiende el service de los mismos como garantía de su fabricación.



Elegir los regalos de fin de año no es tarea fácil para los ejecutivos. Para asesorarle y ayudarle a elegir bien, **ICI PARA EMPRESAS**, una organización con mucha experiencia y con diseños propios le sugiere en la foto algunos objetos especialmente seleccionados. Recuerde que con tiempo se puede elegir mejor. Llame al teléfono 44-2331 o visítelos en Cerrito 1080.
Encendedor, \$ 1.380.—; tabaquero, \$ 1.590.—; cenicero madera, \$ 550.—; cenicero cristal, \$ 2.200.—; caja de 6 vasos whisky cristal, \$ 2.750.—; caja de 6 vasos copetín cristal, \$ 2.160.—



PALACIO DEL GRABADOR, la primera organización especializada exclusivamente en grabadores, le asesorará cordialmente sobre la compra, cante o reparación de su grabador o accesorios. Casa Central: Paraná 483, teléfono 46-7004 y sucursal Nº 1: Río Bamba 445, teléfono 45-1332.



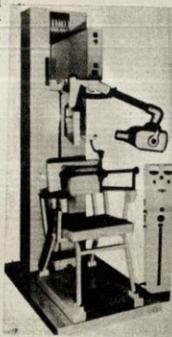
Una peluquería con personalidad: **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uriburu, teléfono 47-6354. Un equipo de expertos (peluquero, manicura, pedicura y lustrador) se ocupa de adecuar su aspecto exterior a una nueva visión en peluquería masculina. Todo está previsto para que usted se sienta cómodo: estacionamiento para su automóvil; música funcional; teléfono en cada sillón; recepcionista para recibir las llamadas de su oficina y, si lo desea, un pocillo de café. Horarios: Lunes de 12 a 20 hs. Martes a sábado, de 9 a 21 hs.

Ocio y negocio, ambas premisas son importantes para el ejecutivo. Luego de la actividad del día, una buena película y ya de vuelta a su hogar, la música que le llega por medio del receptor de su automóvil, prolonga sus momentos de distracción. Calidad y funcionamiento perfectos son — en esos instantes — las condiciones fundamentales de su autoradio. Para cualquier modelo de automóvil, usted puede optar ahora por la nueva autoradio **BLAUPUNKT MANHATTAN**, con la famosa calidad total de esta marca, a un precio sumamente accesible. Creación de la técnica alemana, la fabrica en la Argentina (bajo licencia exclusiva de Blaupunkt Werke G.M.B.H. Alemania), **BORENSZTEIN S.C.A.**, Potosí 4459/65, teléfonos: 88-5089/0839, Buenos Aires. Modelo 34150 A. Super económico, super compacto, alcance y sensibilidad excepcionales. Sintonzador manual blindado; totalmente transistorizado, sin consumo; potencia de salida: 3 watts; potenciómetro Push-Pull.



Noticias

RAYOS X — Médicos, funcionarios y periodistas constituyeron el auditorio ante el que **Mayón** presentó, días atrás, la unidad radiológica **Panorex (foto)**, sistema de rayos X que ha contribuido a simplificar la técnica de la radiología en el campo odontológico. Al poner en el funcionamiento el primero de estos aparatos llegados a Buenos Aires, el doctor **Rosendo García Vázquez**, gerente general de la División Dental de **Mayón**, explicó que **Panorex** posibilita la obtención de tomas radiológicas panorámicas y puede imprimir, en una sola placa, imágenes de ambas arcadas bucales.



MUEBLES CONVERTIBLES — Guardan celosamente su secreto y por ello sus fabricantes los llamaron **Confidencial DK**. Son la nueva línea de muebles convertibles que la empresa **DK** presentó la semana última en los salones del **Savoy Hotel**, que integran 35 modelos de creación exclusiva cuya característica fundamental es guardar confidencialmente, durante el día, su doble condición de muebles cama, en la que emergen por la noche prestando otro valioso servicio. Las modernas líneas de estos muebles han sido realzadas por tapizados seleccionados para armonizar en los más diversos ambientes, y en la fiesta de presentación, que fue seguida por una cena y "show" artístico animado por dos grandes orquestas, se anunció que el lanzamiento de los confidenciales **DK** ha sido confiado a **Impacto Publicidad**.

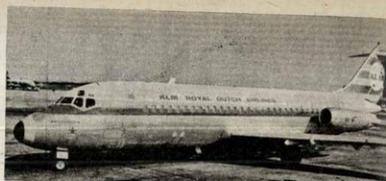
PUBLICIDAD — Son tres firmas de bien ganado prestigio y terminan de incorporarse a la veintena de importantes empresas confiadas a la eficiencia profesional de **Promotor Publicidad**: **Ken Brown**, que se precia de ser la más alta expresión en estereofonía en el país; **Heineken**, que termina de lanzar su silencioso acondicionador de aire **Llama Azul**; y **Melvil**, que está ya a los pies de todos los elegantes con su pomada líquida **Koala**, que ha sido lanzada al mercado semanas atrás. Su lanzamiento publicitario se hará desde un cuartel que ha dirigido con éxito campañas tales como la del **Banco de Avellaneda**, **Cámara Argentina del Libro**, **Cocinas Escorial**, **Sigma**, **Fedatarios Argentina**, **Cámara de Fabricantes de Medias**, **Icana**, **Asociación de Amigos de la Calle Florida** y otras empresas y organismos de prestigio. Una agencia que se precia de ver los problemas, mover las ventas y realizar el renombre de quienes confían en ella.

CRONOMETROS — Las pruebas hípicas celebradas durante el **VI Campeonato Mundial de Salto** con obstáculos tuvieron un severo juez en **Omega Print**, un aparato que funciona con células fotoeléctricas y registra los tiem-

pos con absoluta precisión. El adelanto y la garantía que el funcionamiento de esta maravilla electrónica supone, debieron ser agradecidos a **Roberto Brandt**, vicepresidente de **Omega**, de Suiza, y presidente de la **Sociedad Comercial de Relojería e Inmobiliaria**, de Buenos Aires, quien viajó especialmente a la Argentina para traer el **Omega Print**, a cuya inapelable precisión fue confiado el control del tiempo en las pruebas. **Brandt**, nieto fundador de la compañía, aprovechó su venida a Buenos Aires para reunirse con **Angel Briozzo**, su asociado en la nueva fábrica de pulseras y cajas de relojes que **Omega** está instalando en Buenos Aires para fabricar modelos de licencia exclusiva de la casa matriz de Suiza, diseñados por **Gilbert Albert**, un artista galardonado con tres "Oscar" de la **Academia Internacional del Diamante**.

LICORES — Fueron medio centenar de avezados vendedores los que se dieron cita en la Primera Convención de Vendedores de la **Casa Delleplane y Compañía**, una empresa que tiene, entre los conocedores de las buenas bebidas, una legión de fieles seguidores. Los vendedores recorrieron las instalaciones de la planta licorista levantada por **Delleplane** en la localidad bonaerense de **San Martín** observando los procesos de elaboración, para luego enfrascarse en una charla con el titular de la firma, **Pablo Delleplane**, en la que se analizó la situación y perspectivas de esta expansiva rama industrial. Los concurrentes a la convención se reunieron luego en un almuerzo, que fue una ocasión más para mantener una sobremesa en torno al crédito de **Delleplane**: el popular **coñac Tres Plumas**, cuyas ventas siguen multiplicándose.

CAFE AL PASO — El "slogan" es ya una marca: "Café do Brasil es nuestro gusto en café", frase impuesta por la campaña publicitaria de los productores brasileños, parece haber inspirado a los propietarios del local de tres pisos de **Mascafé**, que abrió la semana anterior en **San Martín 430**. **Café brasileño** en dos gustos, a la italiana y a la brasileña, cuyas mezclas controla **José Matzger**, permite hacer un alto junto a la humeante taza, aprovechando a la vez el salón para ejecutivos que termina de ser habilitado en el subsuelo, dotado de cabinas telefónicas, una secretaria permanente a quien dictar despachos y confiar mensajes, y una oficina privada para quienes deben sostener entrevistas urgentes de negocios fuera de sus empresas. Además, minuto a minuto se recogen las cotizaciones bursátiles y monetaria.



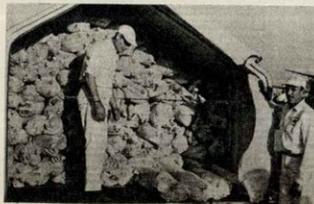
AVIACION — Los directivos de **KLM**, **Compañía Real Holandesa de Aviación**, se jactan de tener un título indisputable: ser la compañía aérea comercial más antigua del mundo; unir en sus vuelos a 96 ciudades de cinco continentes, y haber recorrido con sus aviones, desde la fundación de **KLM** en 1919, más de 1.154.200.000 kilómetros. Pero la semana anterior agregaron un motivo más de satisfacción: la incorporación a su flota de más de 50 aeronaves, entre las que se cuentan 17 jets **DC 8 Intercontinentales**, del ultramoderno **DC 9**, que volará las rutas intereuropeas y del cercano Oriente. **Aviones**, sin duda, requeridos por la red que sirve **KLM**, la segunda en extensión entre las grandes compañías comerciales del mundo.



• Dentro de unos días aterrizará en **Ezeiza** y su mole de más de 150.000 kilos se robará todas las miradas. Porque el nuevo **Boeing 707-320 B** que incorporará a sus servicios **Aerolíneas Argentinas** es la más moderna versión de ese afamado avión que la empresa americana ha lanzado desde sus talleres, y su presencia espectacular une dos factores de atracción: grandeza y belleza. Los **Boeing 707-320 B**, de los que **Aerolíneas Argentinas** ha adquirido cuatro, tienen un fuselaje de 44,35 metros y una envergadura de 45,03. En los 34 metros de su cabina de pasajeros pueden ubicarse con la máxima comodidad 20 pasajeros de primera clase y 126 de clase turística, alcanzando el avión en vuelo 954 kilómetros de velocidad a 12.000 metros de altura. Su gran autonomía le permitirá solucionar un problema que afectaba las finanzas de **Aerolíneas**: las escalas intermediarias antieconómicas, que ahora podrán ser suprimidas ganando los pasajeros el tiempo adicional en que se acortarán los vuelos.

• La disputa de cargas aéreas entre las grandes compañías de aviación es una lucha que requiere cada día de nuevos medios. La semana anterior, **Braniiff** incorporó a sus servicios de Estados Unidos, los versátiles **Boeing 707-320 C**, cuya amplia bodega tiene capacidad para 33.000 libras de carga, y de inmediato, el primer embarque de carnes congeladas partió desde **Ezeiza** con destino a **Lima**. **Orgulloso** del poderío de **Braniiff**, el gerente regional de **Ventas**, **Guillermo Allen**, anunció

que esta mayor capacidad de carga estará disponible para Asunción, Lima, São Paulo, Río de Janeiro, La Paz, Guayaquil, Bogotá y Panamá, y permitirá a Braniff movilizar más de las tres cuartas partes del millón de libras de carga que semanalmente llega por vía aérea entre Sudamérica y Estados Unidos.



ROUND TRIP — Es un experto economista y un calificado publicitario: Luis Schwartzer (foto), director gerente de Tito Rey Propaganda, asumirá, sin duda, ambas representaciones en la gira que cumplirá por Estados Unidos especialmente invitado por el gobierno norteamericano en cumplimiento del Programa de Intercambio Educativo



y Cultural. Visitará universidades y centros de estudios especializados en administración de empresas y publicidad, y dictará también algunas conferencias sobre temas de su especialidad.

• También para dictar conferencias, pero dentro de nuestras fronteras, viajó la semana anterior el ingeniero Oscar N. Marucci, jefe del Departamento de ingeniería de **Matafuegos Drago**. En Mendoza, a donde se trasladó, hablará sobre problemas de incendio en la industria petroquímica y acerca de las instalaciones fijas de anhídrido carbónico, dos temas con los que Marucci concretó su aporte al Congreso Petroquímico que se realizó en la capital cuyana.

• De tanto en tanto llega a Buenos Aires traído por sus funciones de contador general de la **British United Airways**. Es S. H. Taylor, que nuevamente está en la Argentina, examinando con los directivos locales de la BUA los problemas que crea la expansión constante de actividades de esta compañía.

* También llegó a Buenos Aires Giulio Chiesa, quien se hará cargo de la vicepresidencia local de **Laboratorios Lepetit**.

• En cambio partieron hacia Chile, en cumplimiento de un plan de intercambio de conocimientos y adelantos técnicos entre las industrias de la confección de prendas masculinas de Argentina y Chile, el subgerente industrial de **Casa Muñoz**, Rafael Vales, el jefe de producción de esa firma, Santiago Quinteros, y el modelista Pascual Pedulla. ♦

ADMINISTRACION

LA INVESTIGACION OPERATIVA

Por Guillermo S. Edelberg *



Los estudiantes de las técnicas de administración de empresas que asistían a clases y conferencias a principios de la década del 50 escuchaban asombrados las maravillas de una nueva ciencia cuyos principios se habían comenzado a aplicar durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. Pese a que la aplicación de esa ciencia, en sus etapas iniciales, era puramente militar, tenía grandes implicancias para la resolución de problemas que se presentan frecuentemente en la administración de empresas. No pasaron muchos años sin que numerosos profesores llegaran a sentirse obsoletos o "pasados de moda" por ignorar las influencias de la nueva ciencia en sus respectivas especialidades. Y una gran empresa ya no podía considerarse a la vanguardia de la técnica si no contaba con un equipo enfascado en las aplicaciones de la "investigación operativa" o "investigación operacional".

¿Por qué este impacto de la investigación operativa? Las verdaderas causas deben rastrearse en la creciente complejidad de las empresas y la cada vez más profunda división del trabajo a nivel ejecutivo. Como consecuencia, se fue haciendo cada vez más difícil conciliar en la mente de los individuos, y en forma explícita, los intereses de los distintos objetivos de los diferentes departamentos de la organización, de modo de maximizar lo conveniente (o minimizar lo inconveniente) para la empresa tomada como un todo. De allí que se haya definido a la investigación operativa como la ciencia que provee una comprensión general de las soluciones óptimas a los problemas que se presentan, al nivel de los ejecutivos, en las organizaciones. Por otra parte, se dice que una solución es óptima cuando aparece como la mejor, desde el punto de vista de la organización tomada en su totalidad; en cambio, es subóptima cuando es la mejor en relación a las funciones de una o más partes, pero no todas las de la organización.

En su forma más general, se ha definido entonces a la investigación operativa como la aplicación de métodos, técnicas y herramientas científicas a problemas que involucran la operación de sistemas, de modo de proveerles soluciones óptimas a quienes ejercen el control sobre las operaciones.

Existen una serie de problemas que ya son clásicos en los textos de investigación operativa y que sirven para aclarar la definición recién dada, puesto que para solucionarlos

en forma óptima se utilizan las herramientas, técnicas y métodos de la investigación operativa.

Uno de ellos es el problema de las colas. Es decir: supongamos un depósito de herramientas de una empresa, que es atendido por uno o más empleados, quienes entregan los útiles a los operarios que los solicitan. En este caso puede suceder que a los empleados del depósito les sobre tiempo, pues el ritmo de llegada de los operarios es inferior a su capacidad para atenderlos, o, por el contrario, que los operarios deban esperar, pues los empleados no dan abasto. En ambos casos, esta "falta de equilibrio" lleva implícito un costo: el tiempo ocioso de los empleados del depósito que no tienen operarios para atender o el tiempo ocioso de los operarios que esperan que los atiendan. El problema que debe resolver la investigación operativa consiste entonces en controlar el ritmo de llegada al depósito o en determinar la atención que debe brindar éste, de modo de minimizar la suma de esos dos costos (los tiempos de espera).

Algo parecido se podría pensar que sucede en un supermercado. Si hay pocas bocas de salida para abonar compras, se formarán largas colas y muchos clientes preferirán retirarse sin comprar. Si, por el contrario, se cuenta con un número de bocas de salida excesivo, no se perderán ventas; pero habrá cajas y equipos sin trabajar. El problema entonces consiste en instalar el número de cajas que, teniendo en cuenta ese conflicto, maximice el beneficio para la empresa.

Otro tipo de problema enfocado frecuentemente se refiere al reemplazo de equipo. Por ejemplo: el caso del material que no se deteriora lentamente, sino que de repente deja de funcionar, como sería el caso de las lámparas eléctricas. En este caso el problema consiste en determinar qué unidades se debe reemplazar (por ejemplo: todas aquellas que fueron instaladas antes de tal fecha, o sólo las unidades que no sirven más) y con qué frecuencia, de modo de minimizar la combinación de los siguientes efectos: el costo del material, el costo de reemplazar una unidad por otra, y el costo que provoca una unidad que falla.

Finalmente un tercer problema lo brindan los procesos competitivos, en los cuales la eficiencia de la decisión de un empresario puede ser disminuida por la acción de su competidor. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Jaime González Cociña

Coronel Suárez (González, Harriott, Heguy, Heguy). Hill y su petisero hindú: El Commonwealth.

DEPORTES

Polo: Final entre argentinos

El último tacazo lo dio dos horas antes de subir al avión. En Ezeiza no había fotógrafos para su despedida; era el 17 de octubre. Felipe, duque de Edimburgo, casi no había pasado por Buenos Aires. ("Nos tenía a todos sobre ascuas —explicaba un incrédulo empleado del Hurlingham Club—; táqueaba hasta dos veces por día."). La mayor parte de su tiempo transcurrió a caballo, y en la tarde de su partida tuvo un lugar para jugar en el Tortugas Country, junto a los Dorignac, los Torres Zavaleta y los Tanoira.

En realidad, la dedicación con que el príncipe encaró el polo dio sus resultados; la final del abierto del Hurlingham lo contó entre uno de sus activos y aplaudidos protagonistas. Los dos millones y medio de pesos que dejó el público, en la boletería —la mitad corresponde a la Asociación de Polo por haberle prestado a los ingleses— mucho tenían que ver con la presencia del esposo de la reina Isabel.

Sin embargo, un estanciero de Coronel Suárez, esposo de la hija de otro estanciero de Venado Tuerto, cosechó los últimos aplausos de la brillante jornada. Juan Carlos Harriott, notable eje de Hurlingham Selección, había pesado más en la cancha que los otros siete jugadores. Su yo volvía a ser el triunfo. Los norteamericanos que asistieron al encuentro se asombraron por la velocidad. El jueves último, en el Hurlingham, se encontraba la explicación por ese asombro. El plantel de los Estados Unidos (sufrió la baja de Lewis Smith, un 9 de handicap que se fracturó dos costillas en una práctica) apareció en un entrenamiento como una fuerza no muy convincente. Sus jugadores revelaron precisamente escasa velocidad y poca potencia en el taqueo.

Minutos después, Northrup Knox (37) explicaba a Primera Plana que sus caballos aún no alcanzaron el mejor estado, que la bocha con que se juega aquí es más pesada y, lo más importante: "Nos encontramos aquí por primera vez. Nunca habíamos jugado juntos en un team de 30 goles". Knox, que habita con su esposa una quinta cediada en Hurlingham (esa noche recibían en

su casa a los componentes de los equipos inglés y norteamericano y acababan de comprar platos y vasos), es primer delantero y tiene 8 goles. Confía en que jugarán mejor en Palermo, a partir del sábado próximo: "La cancha, por las medidas y el pasto, se adapta más a nuestro juego, es más parecida a las norteamericanas".

John Murphy (29), el cowboy de la delegación, era de la misma opinión. En su puesto de back, con 7 de handicap, jugó con botas de cuero repujado, y en cuanto se bajó del caballo calzó un notorio sombrero de ala ancha. Como Knox, se mostró apesadumbrado por no haber podido participar en el campeonato argentino a causa de los caballos. La Asociación se encontró en dificultades para organizar este torneo fundamental del calendario anual. Habitualmente intervienen equipos de 22 goles o más; en esta oportunidad, inicialmente se había fijado el límite mínimo en 28 goles. La medida, tendiente a acortar la duración del certamen, provocó desazón en varios jugadores. Luego se bajó a 26, pero con la idea fija de que intervinieran ingleses y norteamericanos, para aprovechar su estada.

Los jugadores extranjeros no estaban dispuestos a complacer a los atribulados dirigentes locales. "¡Los caballos!", exclamaban todos. Accedían a jugar si se les prestaban caballos; pero dos equipos no se pueden montar con una varita mágica. Finalmente, los ingleses aceptaron; para ello el presidente de la Asociación había solicitado la mediación del príncipe. El domingo 16 cabalgaba por Palermo el team azul de Gran Bretaña. Sus temores de exponer a sus cabalgaduras antes del compromiso principal eran fundados: al mediar el cuarto período caja fulminado por un síncope el caballo del rodesiano Patrick Kemple. Es el que mejor trato le da a sus montados y prueba de ello es el muerto era un verdadero veterano: tenía 15 años.

Por lo contrario, el australiano Sinclair Hill, el mejor del equipo británico, corre la cancha sin cuidado. El público, que veía asombrado las intervenciones arriesgadas hasta la in-

consciencia de los visitantes, salió de la cancha malhumorado porque la campana final había cortado el empate de Tortugas. Los gritos con que los ganadores salpicaron el encuentro, llegando a reclamaciones de viva voz a los jueces, se transformaron en un expresivo volar de tacos al concretarse su victoria. En realidad, la única oposición valedera que había encontrado Inglaterra se circunscribió a la figura de Gonzalo Tanoira.

De la Serna, Ruiz Guíñazú y un Babiene totalmente desmontado, no pudieron aunar sus escasas fuerzas en torno de Tanoira.

Pero la venganza ya se incubaba en la tribuna central. Coronel Suárez en pleno observaba el partido y tomó una decisión: pese a que estaba anunciado oficialmente que en la formación entraría Alfredo Harriott, fue finalmente Juan Carlos Harriott quien apareció el miércoles último en la cancha. Los Heguy y Daniel González, que ya habían estado unidos con los colores de Windsor Park, en Hurlingham, acompañaban al 10 de handicap.

Tocado en su amor propio, Coronel Suárez hizo zozobrar a los impetuosos rivales. Su silencio fue más efectivo que el griterío inglés y el score final de 19-6, apuntalado por un inspirado Alberto Heguy (marcó 7 goles), pudo haber sido aún más abultado. Vencidos, pero sin entregarse, los ingleses pagaron su mareo con un choque entre ellos mismos, del que fueron víctimas Ronald Ferguson y Sinclair Hill. Allí se vio también que el fastuoso despliegue de petiseros —rubias inglesas y morenos hindúes— es más espectacular que efectivo: Ferguson tuvo que caminar toda la cancha con su caballo de la brida para conseguir el del relevo.

Al día siguiente, en la otra semifinal, los aplausos con que se festejó el triunfo de Santa Ana frente a Tortugas Aurora (14-5) fueron acompañados por agudas sonrisas; en los penales, al final del partido se transformaron en sonoras carcajadas: Tortugas Aurora había perdido, pero los hermanos José María y Carlos Torres Zavaleta finalizaron su actuación con un empate; cada uno cayó tres veces de su montado en el transcurso del agitado match. Santa Ana marchó así hacia su destino habitual: la final del Campeonato Abierto con Coronel Suárez, un apabullante campeón al que tampoco este año parece estar en condiciones de destronar. ♦

1.000.000

E 729



de toneladas de tubos
de acero sin costura
producidos desde
1954 por
DALMINE SIDERCA
en el
Centro Industrial TECHINT
de Campana

La mayor
acera argentina de
capital privado

DALMINE SIDERCA

PROMOVIDA Y
REALIZADA POR



al completarse, a fines de 1966, otra etapa de ampliaciones, alcanzará:

- Capacidad de producción de acero : 220.000 toneladas anuales
- Capacidad de producción de tubos : 145.000 toneladas anuales
- Superficie cubierta : 110.000 m²
- Inversión total equivalente a : 80 millones de dólares
- Central termoelectrica propia : 45.000 KVA
- Personal ocupado : 3.100 personas

Francia entra en carrera

La bomba francesa, en el Salón del Automóvil, no estaba en los stands del Palacio de las Exposiciones de la puerta de Versailles. Fue una frase, una simple frase, pero pronunciada por Pierre Dreyfus, presidente-director de la Régie Renault, el 29 de septiembre, delante de cuatrocientos técnicos y periodistas: "Estamos dispuestos a lanzarnos a fondo en la competencia automovilística".

Surge el auto de carreras francés, el bécido azul del que casi nadie se atrevía a hablar, a no ser como si se tratara del monstruo de Loch Ness. Sólo perduraba un recuerdo prestigioso de la época en que, ante el ruido de los motores, el olor del polvo, del sol y del aceite quemado, millares de espectadores se desgajaban gritando el nombre de Bugatti, de Talbot o de Delahaye, aplaudían las hazañas de Chiron, Sommer, Wimille.

Desde hace más de diez años no se ha construido en Francia un solo auto de fórmula 1, estos aristócratas del automóvil que nueve o diez veces por año desencadenan sobre los circuitos de los grandes premios internacionales el rugir de los motores ajustados a mano, pieza por pieza.

Durante algún tiempo persistieron aún aquellos hombres. Manejaban los autos de otros: Maurice Trintignant, que está prácticamente retirado; Jean Behra, que se mató durante una carrera, en Berlín, en 1959. Y después, nadie más. Las fábricas comenzaron a decir: "Hay que elegir. Automóviles para todo el mundo o automóviles de prestigio".

Aunque sea genial el automóvil de carrera es siempre una especie de engaño, reservado a equipos reducidos, casi artesanales como Ferrari, Lotus, Brabham, Cooper. Y desde hace largo tiempo, sus investigaciones no rinden a la industria automovilística.

Los constructores franceses, que dicen no tener dinero para perder, habían reducido a la porción mínima su servicio de competencia. Citroën sostenía sus DS 21 y sus Panhard para ganar los rallies. Renault apoyaba los esfuerzos de uno de sus concesionarios, Jean Rédélé, creador de los Alpine, y mantenía contrato con el taller de Amédée Gordini, uno de los raros hombres de Francia capaces de preparar un motor de fórmula 1, para dar más aliento a sus R8.

Las cosas habrían podido continuar así indefinidamente a no ser por una sociedad de aeronáutica, Matra, especializada en cohetes y aparatos militares, que en 1964 recibió la sucesión de un pequeño constructor de automóviles en dificultades, René Bonnet. El director de Matra, Jean-Luc Lagardère, tiene 36 años. Es deportista, las carreras lo apasionan. Tiene dinero: detrás suyo está Sylvain Floirat, el salvador nacional, prototipo del gran jefe de la nueva industria francesa.

El impetuoso Lagardère asegura: "Cualquiera puede fabricar un automóvil". Y encarga a sus ingenieros, formados en las técnicas de la aviación, poner sobre ruedas un pequeño auto francés deportivo, muy económico, susceptible de competir con los Triumph, MG o Sunbeam de algún modo.

Para imponerlo, se lanza a la competencia. Seriamente, sin fijarse en gastos. Y la oportunidad le sirve. Contrató dos pilotos: Jo Schlesser, un especialista que pudo sacarle a la escudería Ford, y un desconocido, un muchacho de 27 años, alejado de toda gloria automovilística, que encontró en la escudería Bonnet y que parecía dotado. Se llama Jean-Pierre Beltoise. Con sus ojos rasgados se parece a Johnny Hallyday. En el circuito de Reims, en 1964, un accidente lo dejó entre la vida y la muerte, como al héroe de *Un hombre y una mujer*, el film de Claude Lelouch. También perdió a su esposa en un accidente de tránsito. Es más que dotado: tiene clase internacional. En Reims, en 1965, se imponía a los mejores corredores

El ingeniero George, responsable del Centro de Estudios y de Investigaciones de la Régie, en Rueil, hizo sus cuentas. Para hacer correr dentro de tres años una eventual máquina de fórmula 1, hay que invertir, por lo menos, cuatro millones por año, haciendo un cálculo ajustado. Ford, para triunfar en Le Mans, gastó veinte veces más en un solo año.

Sin embargo, Pierre Dreyfus se declara listo para correr la aventura. Cree en el valor publicitario, para toda la industria automovilística, de un auto de carrera francés. "Si el Estado otorgara de nueve a diez millones, la Régie aceptaría completar la suma", precisó. No habla en el aire. Conoce el peso de las intervenciones de Sylvain Floirat, y que se trata actualmente de afectar el presupuesto de la Investigación científica de los créditos importantes para el motor de este famoso auto azul. Pero estos créditos, en su origen, parecían destinados a Matra, que expone su dinamismo y los primeros resultados ya obtenidos. "Tenemos los hombres que hacen fal-



L'Express

Elegido Beltoise: Las manos en un volante de fabricación francesa.

británicos de la fórmula 3. En Nürburgring (Alemania) este verano ha triunfado en la fórmula 2, la de la confirmación. Con Beltoise, Francia posee, al fin, al corredor capaz de igualar a Jack Brabham, Jim Clark o a Jackie Stewart.

Matra no sólo ha tenido éxito al vender su auto, reavivó el interés de los franceses por las carreras automovilísticas, aunque para poder ganar en seguida debió equipar a sus modelos de competencia con motores británicos.

En el Salón del año pasado, el general de Gaulle preguntó a Lagardère cuándo se decidiría Matra a hacer correr a los motores franceses. "Cuando usted nos proporcione los medios", replicó el joven director sin perder la calma. Desde hace dos años, existe un "fondo de carreras" en el Ministerio de Industria. Un millón de francos, una miseria, que además hay que compartir entre Renault, Alpine y Charles Deutsch, un politécnico apasionado que todos los años presenta algunos prototipos de pequeña cilindrada en las 24 horas de Le Mans.

ta para construir un motor", responde la Régie. El candidato es la Sociedad *Le Moteur Moderne*, simple oficina de estudios, pero que se utiliza como consejera técnica para la mayoría de las grandes firmas.

Aun antes de nacer, antes de que se vote un solo franco, ¿será cortado en pedazos el automóvil de carrera francés? Hace algunos años, en Inglaterra, los constructores de autos, al tener los mismos problemas, se pusieron de acuerdo para financiar en común un organismo independiente encargado del motor y del automóvil: *British Racing Motors*. En 1962, BRM era campeón del mundo.

Para decidir a los especialistas franceses a un entendimiento, el Estado deberá tomar medidas energéticas, lanzar bajo su control el equivalente de un nuevo "plan cálculo". Aun en este caso, el auto monoplaza francés de fórmula 1 no estará listo para afrontar las pistas antes de 1970. Para esta fecha, Jean-Pierre Beltoise tendrá 33 años. ♦

* Copyright L'Express, 1966.

PUBLICITY

C. 101



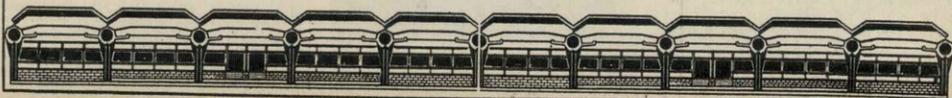
**CIMIENTOS
SOLIDOS
PROYECCION
AUDAZ**

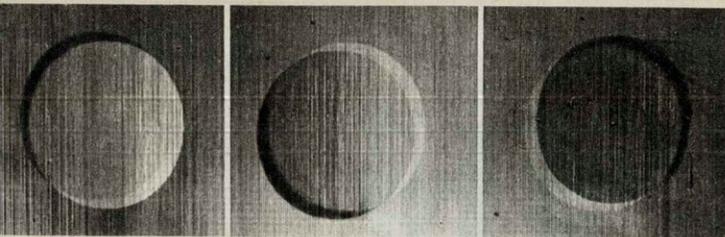
olivetti



En la vida de las empresas, como en la de las naciones, lo que cuenta es la base. Sobre fundamentos sólidos crecen y se desarrollan comunidades organizadas, economías ascendentes, expresiones culturales permanentes. Con estas bases surgió la nacionalidad argentina. Con estas bases nació Olivetti Argentina que al incorporarse al trabajo productivo del país ofrece cada día su contribución al progreso y a la afirmación nacional.

Olivetti Argentina S. A.





El Gran Premio de la Bienal, del venezolano Carlos Cruz-Diez.

ARTES Y ESPECTACULOS

III Bienal: El happening ecuménico

A través de las dos últimas semanas, retozó por la ciudad de Córdoba el vértigo de una selva en movimiento, el mayor tumulto cultural vivido por el hemisferio: la Tercera Bienal de Arte Americano, organizada por Industrias Kaiser Argentina. Alrededor del vértice del acontecimiento —el certamen de pintura, al que concurrirán 70 artistas de Latinoamérica, seleccionados por 39 críticos de 13 países (ver Primera Plana N° 198)—, giró sin descanso toda una constelación de fenómenos paralelos, oficiales y extraoficiales; ejércitos de febriles organizadores, miles de comunicaciones, toneladas de papel con informaciones de prensa.

Todo eso, sin embargo, funcionaba como una tersa y perfecta maquinaria, en la cual ningún engranaje quedaba librado a su propio impulso: prever cada uno de los movimientos de una ciudad poseída por la fiebre de la cultura es, contra toda suposición, posible. La planificación corrió por cuenta de Osvaldo Christian Sörensen, el sagaz director de relaciones públicas de la Kaiser quien, secundado por un elenco de primer orden, puso en marcha la producción de la noticia siguiendo los conductos del PERT (Program Evaluation and Review Technique), un alucinante, satánico sistema de programación, capaz de mover el Proyecto Polaris de los Estados Unidos, o cualquier otra empresa de ciencia ficción.

La prolijidad del mecanismo no puede calcular, felizmente, ciertos toques de subjetividad, un aceptable margen de incidentes capaces de colorear la gris y persecutoria cibernética. En las cuantiosas instalaciones habilitadas en la Facultad de Ingeniería cordobesa (en la Ciudad Universitaria, vecina del Parque Sarmiento) por un tropel de hombres y topadoras, comenzaron las deliberaciones del jurado internacional convocado por IKA, el lunes 10; según los insistentes rumores que hacían circular algunos de los artistas invitados, perseguidores cercanos de los prestigiosos críticos transplantados a Córdoba, de los cinco jueces, sólo tres se apasionaron en la defensa de sus opiniones. Según el "Informe Deira", por ejemplo (emanado del movedizo y dramático pintor Ernesto Deira, ganador del segundo premio), se libró una sorda lucha entre Sam Hunter (director

del Jewish Museum de Nueva York), Arnold Bode (organizador de la muestra alemana Documenta, de la ciudad de Kassel) y Aldo Pellegrini, el temperamental crítico y poeta argentino. Los restantes, Alfred Barr Jr., presidente del jurado (director de Colecciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York), y el arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva, habrían quedado relegados a una situación de pasivos espectadores de la disputa, sin voz, pero con voto. "Villanueva no entiende nada —decía el Informe Deira, repetido en los corrillos—. Bode sólo habla alemán, Hunter abomina de las obras que tengan alguna figuración, Barr se queda callado y Pellegrini lucha como una fiera para defenderse."

La puerta estrecha, y de vidrio

Los hechos parecieron avalar tales sospechas: en la tarde del segundo día de reunión, el crítico Aldo Pellegrini salía, encogido de fastidio, por uno de los salones, y tropezó con una puerta de cristal, con tal ímpetu que la rompió, hirniéndose gravemente y debiendo someterse a una intervención (12 puntadas en una rodilla). Al día siguiente volvía a platicar con sus colegas, montado en una silla de ruedas provista por la empresa auspiciadora. "Es un



Aldo Grinberg

Presidente Barr Jr.: Las flores.

jurado comprometido con la visualidad pura, que se horroriza ante la emoción —declaró, algo resentido, a Primera Plana, desde su lecho de convalecencia en el segundo piso del Hotel Crillon—. Pretendían hacer un juicio crítico de las obras *per se*, pero sólo defendían las tendencias con las que están comprometidos. En realidad —concede— el balance es positivo, salvo el Gran Premio (Carlos Cruz Diez, de Venezuela), que no es otra cosa que una receta de artesanía. Pero es cierto, *me tragué el vidrio por la exaltación que tenía.*"

El crítico venezolano Villanueva, por su parte, se acercó un tanto a la imagen que de él propalaban las versiones, cuando, en el discurso de anuncio de los premios, sólo habló de la arquitectura de la ciudad anfitriona. Interrogado por Primera Plana, Alfred Barr Jr., un dulce provector de 64 años, declaraba, ante un pocillo de café, en el *Alfred Barr Bar*, habilitado en el edificio de la Bienal: "Me voy al campo a descansar, porque en Córdoba no hay dónde: el tráfico es más excitante y peligroso que en Nueva York. Además, esas malditas fiestas y agasajos me dejaron exhausto". El presidente del jurado, anudándose los cordones de un zapato, se excusa por su pasividad: "Hay dos maneras de pelear por un premio: la primera consiste en defender una tendencia, y la segunda en considerar las minorías, sin anteojeras. Mi responsabilidad en el jurado no es sólo votar. Muchos de los premios fueron otorgados en proporción de tres votos contra dos, o de cuatro contra uno; hace 45 años que estoy en la crítica de arte y nunca fui el campeón de ninguna tendencia, y pienso seguir con el mismo criterio". Ese criterio, nada fácil de catalogar, se manifiesta en algunos de los juicios que emite Alfred Barr Jr., después de silbar a su mujer para que lo espere un momento más: "El Gran Premio me encanta, como estas sillas coloniales: tiene *charme*, es modesto y perfecto, en la concepción y en la ejecución. Las obras del venezolano Cruz Diez son hermosas —sonríe beatífico—, se miran como una flor, están fuera de la distorsión, del *shocking*. Las cualidades que yo aprecio en una obra pueden ser la buena factura, o el sentido del humor, y multitud de factores inefables".

En un rincón del *Alfred Barr Bar*, Sam Hunter proclama, ante varias copas vacías de whisky (mientras el escultor Gyula Kosice se traba en franco diálogo con la animada Edys Merrill, esposa del juez): "Muchas veces los artistas que representan una tendencia creen que deben ser invitados sólo por la tendencia que representan, y no siempre sus obras son suficientemente buenas. Todas las tendencias tienen, sin embargo, el mismo valor; los premios fueron muy representativos. Cruz Diez está en la investigación óptico-cinética, Paternosto, el segundo muchacho —primer premio—, cultiva una nueva forma de *shaped canvas*, el tercero, es un expressionista. Eso contradice la acusación de parcialidad que me hicieron: yo no juzgo por las tendencias, sino por la calidad individual de las obras, por la gente más profesional, más imaginativa, más potente. Así es como funciona yo".

Hacia el final de la conversación (sexto whisky), Sam Hunter redondea

un pensamiento que revoloteaba por su mente: "No quiero ser grosero, pero hay un contraste increíble en la Argentina, un país fascista que al mismo tiempo tiene una cultura artística muy avanzada. Francamente no lo entiendo, pero eso forma parte de las contradicciones de América latina", concluye, fijando obstinadamente la vista en el hielo de su vaso.

Piedras en la playa

La presencia en la Tercera Bienal Americana de Arte del cinético venezolano Jesús Rafael Soto, ganador del certamen anterior, funcionó como un verdadero factor de poder para inclinar al jurado hacia otro Gran Premio venezolano (y, para colmo, de la misma orientación). La obra que arrasó con la máxima recompensa (un desgastado recurso óptico, explotado hasta el hartazgo en piezas publicitarias de toda índole) fue enviada desde París por su autor, quien se vio defendido en todo momento por su prestigioso compatriota, militante a ultranza del *cinetismo*: "Me alegra por Carlos Cruz Diez y por el triunfo definitivo del arte cinético",

ha visto, pero que no se da cuenta: esa es la gran labor de Arp, por ejemplo. Hoy, después de Arp, los hombres se detienen a recoger piedras en la playa".

Alto y callado, modoso detrás de sus constantes anteojos verdes graduados, el primer premio César Paternosto se escurrió entre la multitud de asistentes a la entrega de recompensas, el viernes 14 por la noche, para recibir el sobre con su cheque (400.000 pesos), y volvió a su puesto acomodándose la reluciente corbata blanca. El silencioso abogado de La Plata, empleado en la Fiscalía de Estado de la Provincia de Buenos Aires, se preocupa por establecer los principios de su obra: "Lo que yo hago es estrictamente visual: la pintura es del ojo. Ya que estoy trabajando en una cantera que abrieron los grandes patriarcas, debo ser riguroso, aplicar un sistema en la investigación. Seré tal vez demasiado provinciano, pero el sueño de Cienicienta que estoy viviendo recompensa mi actitud". Ese honesto trabajador de la geometría cromática, que indaga en el terreno de la interacción de las imágenes pintadas y las cuidadas formas de los bastidores (la línea del *shaped canvas*, en la que militan

Marta Romero Brest (esposa de Jorge, profesor de educación física), abandonó por un instante la venta de rifas de un colchón de la ausente Marta Minujín (50 números a mil pesos cada uno) y rozó conmovida su mano por la espalda de Ernesto Deira, autor de *Nueve variaciones sobre un bastidor bien tensado*, de seis metros y medio por cuatro. Poco antes, el grupo *pop* se había retirado en silencio en actitud de "repudio por la parcialidad de la muestra", pero nadie pareció notarlo.

El resto de las recompensas fue obsequiado rápidamente, hasta completar el número de 19, por un total de pesos 2.600.000 y varias plaquetas de oro: la concurrencia estaba impaciente por ser embarcada en la flota de 40 automóviles y cinco ómnibus ordenada por los ejecutivos del PERT en la playa de la Bienal, dispuesta a trasladarse cuanto antes al banquete ofrecido por el presidente de la firma, bajo la cúpula de aluminio del Instituto IKA. Turbulentos ríos de invitados comenzaron a salir por las vidriadas escaleras, tratando de esquivar infructuosamente a un pifante individuo, cuyo rostro macilento estaba cercado en la parte superior por el pelo pintado de amarillo, y en la parte inferior por una curiosa chaquetilla de plástico rosado: "¡Pitii pi pi pi!!!!", era su lema permanente, cantado a voz en cuello, mientras sostenía bien alto un estandarte de cartón con su nombre pintado. "Soy Melano dijo con voz aflautada en un aparte—, ¡me estoy haciendo el gran campeon!"



Soto



Hunter



Paternosto

dijo Soto ante el micrófono, durante el acto de entrega de los premios. Refugiado en el interior de una llamativa máscara de pescador, de una presencia fascinadora, y dejando a un lado la guitarra con la que se acompaña en sus canciones playeras venezolanas, dedicadas al millar de célebres invitados de la Kaiser, insiste: "Si la gente no entiende el arte moderno es por exclusiva culpa de la crítica, que no está en manos de hombres conscientes, sino de hombres que sólo saben escribir bien. Esa gente ha visto la plástica a través de una manifestación que le es completamente extraña: quieren confundirla con la poesía, con la literatura, y eso es muy grave. Hay un sólo arte mayor, que sigue una sola línea, y hay artes menores que van como rémoras al lado: ese gran arte es, ahora, el arte cinético".

Pero Soto puede ser un poeta en su relación con los hombres, con las cosas. Es capaz de conmoverse y palpar con la experiencia poética, y también confundirla con la verdad inmutable de la naturaleza: "Yo pongo en las cosas un valor que el hombre no conoce, que él

nombres como los del norteamericano Frank Stella", fue envidiado públicamente por la fortuna de haber vendido dos de sus obras al coleccionista estadounidense Hobart Weintraub: "Está tan fascinado conmigo, que me regala moneditas de su país, cada vez que me ve, y me recomienda que no las gaste".

Fue cuando llegó el turno de entregar el segundo premio que un temblor recorrió las espaldas de los ejecutivos automotrices, y de toda la gama de autoridades y espectadores: Ernesto Deira, también abogado y casi autodidacta como Paternosto, demoró extensos segundos con arribo al estrado, estrechó como de paso la mano del Presidente de IKA (James McCloud) y declaró trémulo: "Agradezco la distinción a la firma Kaiser y la dedico a la Universidad de Córdoba". Los aplausos y las felicitaciones resonaron desde todos los ángulos de la sala, se sucedieron las palmadas en el hombro y otras calurosas manifestaciones de apoyo al arrojado pintor. Para entonces, Alfred Barr Jr. continuaba sin entender, aplaudiendo solo, siguiendo abstraído el ritmo de una zamba; entre las filas de sillas,

Afuera y adentro

Ya en la puerta, en el lugar donde dos manos superpuestas indicaban "adentro-afuera", el gentío se sacudía las emociones político-artísticas. "A esas manos indicadoras les habíamos puesto *in-out*, pero tuvimos que cambiar las leyendas a último momento, porque la mano *out* señalaba la facultad de Arquitectura, que la policía acaba de clausurar", relata divertido el emprendedor Sörenson.

Para quienes no gustaban solazarse excesivamente con las obras de la Bienal Americana de Arte, los ejecutivos prepararon un menú artístico más accesible: empanadas, asado con cuero, panrillada mixta, huevos quimbos, sangría y vinos regionales, sazonados convenientemente con tangos autóctonos y danzas arrabaleras a cargo de Gloria y Eduardo. A los postres, los convidados recibieron cajas de fósforos ilustradas por un entusiasta dibujante de la zona, con temas gauchescos, en cuyo reverso una composición, (tema: *the gaucho*) apta para ejecutivos norteamericanos, recomendaba las virtudes "de una raza, de un pueblo y de una tierra que se llama Argentina". Para los lectores nativos, también se provió de una versión castellana.

Más tarde, la dudosa paz del *free jazz* de Steve Lacy y su cuarteto, los cantares de Jesús Soto y los sonos de María Escudero, condujeron la atención hasta las obras del certamen, las justicias y las injusticias. A esa altura, nadie dudaba de la arbitrariedad con que el jurado había pasado por alto una de las mayores revelaciones de la muestra: el pintor argentino Juan Carlos Distéfano y las candentes alucinaciones,

las macabras imágenes de sus obras. "Yo me hice mi propio *happening* —exclama el festivo Sörenson—: llevé al Arzobispo de Córdoba, Raúl Primatesta, ante los cuadros, simplemente para ver la cara que ponía."

Los paralelos

Para una ciudad en estado de ebullición, un certamen internacional de pintura, con invitados y todo, con las vidas de cada uno de los integrantes planificadas al segundo, no es suficiente para calmar la sed de cultura. A más de las otras muestras reconocidas por la empresa patrocinadora como oficiales, (entre otras: "La artesanía de la madera en el territorio argentino", "II Salón de grabados universitarios latinoamericanos", "Litografías de artistas norteamericanos", "Muestra homenaje al pintor argentino Xul Solar", tal vez la más representativa de ese mitológico francotirador de la plástica nacional), la cofradía de artistas plásticos de Buenos Aires en pleno se transplantó a la ciudad mediterránea con la oficiosa intención de explotar la elevada temperatura de interés por esos rubros, y expandir los contactos entre el apretado racimo de críticos de arte.

La más rimbombante de todas las muestras paralelas fue, sin duda, el "Primer Festival Argentino de Formas Contemporáneas": veinticuatro sonoros representantes del *arte-ignorado-por-la-Bienal* y algunos otros (bailarinas, gente de teatro, cortometrajistas, músicos y diletantes de la renovación en general) se cobijaron bajo la férula de Jorge Romero Brest y armaron su propia fiesta en el ruinoso piso superior de una mueblería céntrica. "Quieren estos artistas que los presente y me dispongo a complacerlos —prologó el retórico Invitado de Honor—. advirtiéndole que ya no respondan al deseo de hacer obras de arte con olor a eternidad, sino al de manifestarse en la aventura cada vez más ahincada de ser libres."

En un principio, los animosos cordobeses que regentaron la muestra "paralela" (Rodolfo Imas, Oscar Brandán, María Rosa Roca y Felipe Yofre) la habían bautizado *Anti-Bienal*. Pronto el arrepentimiento llegó a sus almas, y la llamaron *La viruela boba*; tampoco los satisfizo, y encontraron por fin el título definitivo (si bien algo solemne): no obstante, ningún habitante de Córdoba dejó de llamarla "Anti-Bienal", pese al esfuerzo de todos ellos para contribuir al brillo común. Nada podía probar mejor el éxito de este tumulto *ppp*, que la regocijada visita del presidente de la Kaiser acompañado, por toda su cohorte: efectivamente, el señor McCloud sonrió afectuosamente ante las consecuencias de la iniciativa, presenciando sin descansar los exaltados *happenings* y las audiencias de los objetistas (tal vez, la más incomprensible para el empresario fuera *La acción encadenada*, de Pablo Suárez, una sucesión de cajas blancas, invasoras de una superficie generalmente destinada a las funciones de pasillo).

A modo de *happening*, Roberto Jacoby pintó de verde la vitrina de un negocio cercano, y Eduardo Costa en-

volvió a los espectadores con cinta duxex. Por su cuenta, Lea Lublin desató su "*Happening* patrio: invitado de honor, Manuel Belgrano", intentando la iconoclasia colectiva, repartiéndole banderitas y haciendo desfilar al público al compás de las marchas "Aurora" y "Mi bandera". Hacia el final, no estaba muy segura de haber desalienado a sus víctimas. Todo terminó en un evento sorpresa, consistente en un bailoteo desenfrenado que seguía los aullidos de una excelente pandilla de *nuevaleros* cordobeses. Al final, todo salió bien: Edgardo Giménez estrenó su traje de Batman; unos enardecidos estudiantes que fueron a protestar por la falta de compromiso de los artistas "en momentos tan delicados para la Universidad", terminaron en una declaración conjunta que rezaba "Patria sí, colonia no"; en tanto Romero Brest iba hasta la esquina más próxima.



Aldo Grinberg

La Otra Bienal: También Mc Cloud.

El sonido

Ei simultaneidad con la Bienal Americana de Arte, sucedieron en Córdoba las Primeras Jornadas Americanas de Música Experimental, una aventura de proporciones coordinada por la vivaracha Magda Sörenson, casada con el alto ejecutivo de Kaiser.

La cresta más atractiva de las Jornadas estuvo en la participación del compositor norteamericano Earle Brown, auténtico *enfant terrible*, cuya reciente notoriedad internacional amenaza derribar el cetro de Aaron Copland y su escuela. Fundador de la corriente apodada de Música Aleatoria, Earle Brown explica en pulcro inglés que "la música no debe ser solamente música; también debe ser sonido, y esto es algo que muchos compositores olvidan o subestiman". Plenamente dispuesto a socavar las bases de la tradición, el talentoso compositor vive proponiendo experimentos: su curiosa obra *Four Systems*, conocida en el primer concierto cordobés de la serie, permite la utilización de cualquier instrumento musical y la participación de cualquier número de ejecutantes. En la ocasión, dos valerosos experimentadores realizaron la partitura sobre el encordado —que no es teclado— de un piano de cola: "Las mate-

máticas y la ingeniería me ayudaron mucho a pensar en la música de modo objetivo", declara el autor.

Fueron los artistas plásticos quienes orientaron las búsquedas de Brown, en mayor proporción que otros ancestros musicales; entre éstos, el compositor reconoce sólo la potestad a Edgar Varèse, dado que "el ambiente musical norteamericano era tremendamente aburrido entre 1946 y 1950, mientras en la plástica se estaban produciendo cosas como la *action painting*". Las obras de creación automática de Jackson Pollock y los móviles de Alexander Calder, estimularon a Brown en la búsqueda de una integración de las distintas disciplinas con la música que estaba vislumbrando: "Se trataba de hacer una música en acción, sustituyendo por sonidos las curiosas plaquetas suspendidas y manejarlas con el *dripping*", la técnica creativa que potenció el precursor Pollock. "Es decir —describe Brown, gesticulando mesuradamente— que el movimiento que ellos aplicaron en el espacio había que trasladarlo a la dimensión del tiempo: en los móviles de Calder hallé la precisión organizativa que buscaba, pero, lo más importante, descubrí que una misma obra nunca se repite de igual forma, y había que aprovechar ese nuevo dinamismo."

Ese concepto de equilibrio inestable en el tiempo de la música, manejado con técnicas de prestidigitador en cada audición de una obra, alternando distintas posibles partituras, esa poesía efímera y alucinante de la creación instantánea, pudo apreciarse en el segundo concierto de la serie. La obra *Available forms I*, compuesta por Brown en 1961, fue "dirigida", en el nuevo sentido, por su autor: seis esquemas diferentes de partitura estaban a su alcance, y Brown señalaba a los músicos del conjunto de cámara el número correspondiente a su intención del momento. "Por supuesto —confirma Earle Brown—, no tiene ningún sentido grabar ese concierto; lo que se escuchó no volverá a repetirse nunca."

Una incontrolable sensación de derrota surcó los pensamientos del juvenil anciano Juan Carlos Paz, al observar las múltiples colas de espera ante la sala de los conciertos; tantos años de silencio, sólo compensados por una reciente nombrada internacional, pusieron algo de acibar en su voz pausada: "Si la música experimental convoca a tanta gente habrá, sin duda, que volver a escribir en do mayor". Los 29 músicos de toda América que enviaron penencias a las Jornadas siguen trabajando y no pueden detenerse.

Las brasas del gran aparato cultural gestado por Industrias Kaiser Argentina aún no se dispersaron: en los primeros días de noviembre, una selección de la muestra invadirá los salones del Museo Nacional de Bellas Artes, en Buenos Aires, y después seguirá el camino de otros países. El gran gigante, cuya edificación pudo haber costado unos 200 millones de pesos, insumió una suma casi diez veces menor, según informa la empresa. "Entonces —propone una exaltada y paradójica pintora cordobesa— podrían hacer bienales así todos los años." ♦



200.000 personas y un hogar

Un hogar argentino como tantos. Como el suyo. Un símbolo que representa a miles de hogares laboriosos. Todos, casi doscientos mil argentinos, forman parte directa o indirectamente de la gran familia ESSO en nuestro país y son beneficiarios de las actividades de la empresa, permanente fuente de trabajo que sirve económicamente a la Nación y a sus habitantes. De esta manera concreta, ESSO S.A.P.A., empresa privada moderna, hace su aporte a la gran familia argentina, de la que orgullosamente forma parte desde hace más de 55 años.



La única salida

Si desde el ángulo de las consideraciones estéticas, la irrupción hacia 1981, de la *generación desperdiciada* (ver Primera Plana N° 196), pareció capaz de modificar profundamente la fisonomía exterior del cine argentino, en el interior del negocio fílmico se arraigaba un fenómeno paralelo: una tendencia renovadora en la producción. Desde la sola inquietud por los films de expresión (Simonetti), hasta el puro negocio del cine tradicional (Mentasti), a través de quienes se esforzaron por mantener el equilibrio de sus empresas lanzando tanto cine de arte cuanto estrenos para la taquilla (Gaffet, Ayala-Olivera), se extiende una zona de nadie, donde la ley de la supervivencia se llama *vender*. Ahora, todos parecen haber llegado a una misma conclusión: ya no es la explotación clásica, sino la coproducción y la exportación, el único medio para mantenerse en actividad.

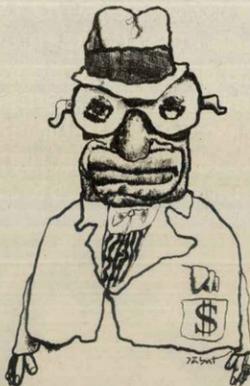
Entre quienes más típicamente representan la imagen del *nuevo productor*, Enrique Marcelo Simonetti fue el elegido por los creadores de leyendas para encarnar al capitalista urgido por necesidades "intelectuales", que se lanza al mecenazgo a riesgo de destruir su cuantiosa fortuna personal en aras de la expresión ajena. Curiosamente, esa imagen de bohemia y bonanza se desvanece por poco que se indague su trayectoria, mucho menos disparatada de lo que suponen sus admiradores. Por lo demás, como él mismo lo explicó la semana pasada a Primera Plana, jamás tuvo ni la menor intención de perder dinero, ni hubiera podido respaldar una aventura financiera con la melancólica displancia de un Rothschild romántico (si lo hubiere).

En cambio, más parece un prudente ejecutivo que un impetuoso idealista: cuando en octubre de 1960 el Instituto de Cinematografía calificó en clase B a su film *Los de la mesa diez*, dirigida por Simón Feldman, Simonetti guardó su ira para mejor oportunidad y se limitó a gestionar una revisión de la medida mientras mencionaba, como al descuido, cada vez que podía, que *sorprendentemente* habían sido calificadas "A" *Las furias*, de Vlasta Lah, y *El demonio creó a los hombres*, de Armando Bo.

La carrera de Simonetti como productor de cine comenzó en 1959, con el cortometraje de Rodolfo Kuhn *Luz, cámara, acción*, y se continuó en *Los de la mesa 10*, del que fue productor ejecutivo. Una gira europea en la que participaron Lautaro Murúa, Torre Nilsson, Fernando Ayala, Néstor Gaffet y Simonetti mismo, fue su primer encuentro prolongado y constante con el grupo de los cineastas más o menos marginados. La *tourné* también sirvió para demostrar que las mejores intenciones pueden sucumbir bajo el peso de la desorganización: mientras estaban en Estocolmo, un telegrama de Buenos Aires les anunció que

el representante del Instituto, que integraba la comitiva, acababa de ser destituido. "Era el tercero en pocos meses, y nos sirvió para advertir que mal podíamos pensar en vender o coproducir sin una estructura que nos respaldara", recuerda ahora. A los propios errores y las fallas de la estructura de respaldo se sumaron, a veces, remedios peores que las enfermedades: "Eramos más vocacionales que empresarios —reconoce Simonetti—. Cuando hicimos *Los inconsistentes* (Kuhn, 1962) nos resignamos a hacer un film más comercial, pero aun desde ese punto de vista fue un fracaso".

Como poco atrás había notado Feldman (Primera Plana N° 196), fue el desgaste comercial el que desencadenó el desánimo: "Nos consumimos en la desunión —apoya ahora Simonetti—, y para peor, la pelea entre cine *nuevo* y *tradicional* la creó la prensa, no nosotros. Siempre creímos que en cine podíamos subsistir todos. Por lo demás, la nuestra no fue una aventura



El Zar Mentasti, visto por Sabat.

para lucrar: *Tres veces Ana* tardó tres años en recuperar su costo, en pesos desvalorizados". Ahora, Simonetti considera "ilógico volver a filmar como productor capitalista; en el resto del mundo un productor pone una idea, un guión, un *cast*, y el dinero viene de la distribuidora. No pienso hacer cine a menos que cambien las cosas: no estoy vencido, pero sí gastado. En todo caso filmaría para la televisión, que es lo que se puede vender". Sin embargo, en seguida se entusiasma hablando de las posibilidades de exportación, siempre que un organismo nacional promocio-ne al cine argentino y los productores "comprendan que para poder competir deben conformarse con 35 ó 40 mil dólares a recuperar de todo el mercado mundial, y que las ventas más importantes deben concertarse, no pueden quedar libradas a un encuentro fortuito en un hotel". Se refiere a la venta de *Pajarito Gómez* a la TV alemana.

Diez años después

"Seguir adelante", fue la respuesta de Fernando Ayala y Héctor Olivera, cuando una nueva Ley de Cine estre-meció a la industria un mes y medio

atrás, en momentos que la productora Aries, en la que son socios, cumplía diez años en pleno florecimiento económico. Aries señala una orilla, la más cercana a la nueva generación, de la tierra de nadie que mal separa a independientes de tradicionales: "Poco después de la Revolución Libertadora —rememoró Olivera para Primera Plana—, en 1956, nos asociamos en una Sociedad de Responsabilidad Limitada, cuando ya había una idea de fomento hacia el cine, pero antes del decreto-ley 62 de 1957".

Desde entonces, Aries siguió un doble camino, sustentando con films comerciales, y con una buena explotación de toda su producción, el trabajo de Ayala como realizador de estilo: "El jefe se produjo con un primer préstamo de 800 mil pesos, más nuestro capital, que era de 30 mil, y un crédito de los laboratorios Alex", recuerda ahora Ayala. "Engolosinados" con el resultado de la aventura, producen *El candidato*, *Sábado a la noche*, *A puertas cerradas*, *Primero yo*, *Con gusto a rabia*. Mientras tanto, y a través de la crisis económica del 62-63, el negocio del cine declina, las características de la explotación cambian: "Antes —aclara Olivera— había un nivel promedio, sin grandes altibajos; un film recaudaba 10 millones de pesos si andaba mal y 20 si le iba bien. Ahora un éxito produce 100 millones, y un fracaso apenas 5, o no llega a pagar la publicidad". Para Aries, la producción de films taquilleros fue la única solución para sobrevivir, y aun para continuar solventando empresas artísticamente ambiciosas: *Hotel Alojamiento* lleva producidos unos 140 millones de pesos y *Las locas del conventillo* "hasta ahora anda bastante bien".

Lo sorprendente en Aries es que no haya perdido su carácter de productora independiente y ambiciosa, que no reniegue de los jóvenes realizadores, que abra las puertas de una empresa en expansión a quienes se destacan al margen de la industria solvente: poco después de una exhibición privada de *Romance del Aniceto* y *la Francisca*, un film tan hermoso como difícil de comercializar, Olivera y Ayala convinieron en ofrecer a su autor, el talentoso Leonardo Favio, la dirección de *Juan Moreira*, el segundo proyecto en la carpeta de Aries.

El abogado y las musas

El abogado Néstor Gaffet tuvo una trayectoria más compleja; participó en el movimiento cineclubístico, pasó a productor de Torre Nilsson y se asentó en la distribución (Saga Films). "Ahora, aquel fervor de los cineclubes se extinguió —declaró a Primera Plana—, porque después del triunfo tenía que sobrevenir la decadencia"; y aclara que la finalidad de difundir el buen cine queda consumada cuando se logra la exhibición comercial de esas obras. Fue un film de Bergman, *Juventud, divino tesoro*, el desencadenante de la actividad distribuidora de Gaffet: "La vimos en el Club Gente de Cine en 1954, y como la película se iba, conseguí dinero, compré los derechos por un año y comencé la peregrinación por los circuitos". En esos afanes aprendió mucho de lo que ahora sabe: a los 25 años, Gaffet —ahora tiene 37— ya era un

ejecutivo en el negocio del cine. "También aprendí entonces que hacer cine en la Argentina era un disparate, pero que era lo que quería hacer."

Cuando Torre Nilsson apareció con el proyecto de *Fin de Fiesta*, el novel productor aceptó aquel "mal negocio, pero gran experiencia". Como todos, cometió el error de embarcarse en los antiguos sistemas, onerosos, tratando de reaccionar, al mismo tiempo, contra los módulos de la vieja industria. "Un film intelectual no puede tener el mismo presupuesto que un film de Lolita Torres; a Godard, los buenos actores le trabajan gratis." La salida la encontró en la exportación: excepto *Un guapo del 900*, los films producidos para Torre Nilsson fueron bien vendidos en el exterior (*Piel de verano* dio 35 mil dólares, como *La mano en la trampa*: casi la mitad de su costo). Para entender cómo se puede pasar de un cine-club y el cine "intelectual" de Nilsson, a *Un rey en Londres*, su última producción con Palito Ortega, hay que conocer el negocio como lo conoce Gaffet: "El 90 por ciento de los productores de la nueva generación erraron al no coproducir, al dejarse llevar por cierto puritanismo, por no querer mezclar su producción con otra más comercial".

La cacería del Zar

Lejos de esas preocupaciones, el titular de Argentina Sono Film concedió a Primera Plana diez minutos de entrevista telefónica antes de viajar a Barcelona para participar en un encuentro de productores hispanoamericanos. Para Atilio Mentasti, una de las primeras medidas dentro de una política de fomento debería ser la de cerrar las puertas al cine mundial, en defensa del argentino: "Si usted importa un automóvil, debe pagar impuestos. ¿Por qué no gravar con 90 millones de pesos a un film como *La novicia rebelde*?", propone.

¿Y las series de televisión? "Mire, la ley no permite la importación de films doblados al castellano, pero en la televisión burlan esa norma. En cambio, se podría filmar acá mismo, para la televisión argentina."

Otros motivos puede haber tenido Mentasti para estrechar lazos con España. Mientras aquel país fue el mejor mercado europeo, luego de Alemania, y la producción local era escasa, los organismos estatales de fomento prestaron tal ayuda al cine que la situación se invirtió: en los dos últimos años, los convenios de coproducción elevaron la cifra de filmaciones anuales en España, de 50 a 140, y ahora la Dirección General de Cine y Teatro se encuentra con que la exhibición obligatoria no puede cumplirse por exceso de films y falta de salas. El gobierno español se planteó entonces la necesidad de desalentar la producción con restricciones burocráticas, y la industria se volcó hacia las coproducciones con Italia, Alemania y Francia. Mentasti, según las versiones del ambiente, anda detrás de ese negocio: asociarse con productoras españolas en films que se rodarían en la Argentina, y estarían protegidos por las leyes de exhibición de ambos países; Sono Film pondría sus estudios y equipos, y los españoles el dinero. Coproducir y exportar, o morir, parece la disyuntiva actual del cine argentino. ♦



El Prestigio del Seguro Argentino es obra de la INICIATIVA PRIVADA

SE FORTALECERA NUESTRO APORTE A LA ECONOMIA GENERAL DEL PAIS, DEJANDO LA MAXIMA ACTIVIDAD A LA INICIATIVA PRIVADA ASEGURADORA.

(Programa de ordenamiento y transformación enunçado por el Superior Gobierno de la Nación)



Asociación Argentina de Compañías de Seguros

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

Films

El interventor

LA TIENDA DE LA CALLE MAYOR (Obchodna Korze, Checoslovaquia, 1965), presentado por Artikino Pictures. Dirección: Jan Kadar y Elmar Kloss. 125 m.

¿Qué puede hacer un pobre tipo? Estrellar su rebeldía en una borrachera, aprovechar las ventajas que se le brindan, conversar con sus amigos y también angustiarse, cuando ya las cosas son demasiado graves como para poderlas entender. Las lágrimas sobran cuando dos directores quieren amarse al rostro de un aldeano, cuando lo enfrentan a una disyuntiva imposible, entre una vieja terca y maternal, sorda e ingeniosa, y la guardia colaboracionista, leal al invasor nazi. Lo mejor es imaginarse que las cosas están donde deben estar, acordarse de la primavera y el sol, o —en todo caso— morir. Es una historia tan simple que se podría relatar en menos de dos horas; pero hace falta más que eso para hacer de ella un poema: Kadar y Kloss trabajan juntos desde hace veinte años, la actriz Ida Kaminska tiene 65 años y desde los cinco no se ha separado de las tablas.

Antonio Toño Brtko (Jozef Kroner) no las pasa tan mal durante la guerra, aunque gana bastante poco como carpintero especialista en tinajas. Vive en una aldea checa donde nunca hay mucho que hacer, sufre los regañeos de su mujer, Evelina, y cuando ya no la puede soportar se va a pasear con su perro, adorna una pirámide de madera que los nazis están alzando en la plaza, se cruza con otros aldeanos, sus amigos, algunos de los cuales, como Blumenfeld, están marcados por una estrella de David, amarilla, en sus ropas. Por las calles, Toño se siente mejor, más libre que en su casa, y entonces puede ponerse a mirar cualquier cosa, saltar sobre las marcas de tiza de un juego de rayuela, deambular al ritmo de los saludos. En la aldea todos son tan vagamente amigos, como esos dos perros —uno es el de Toño— que se reúnen para compartir un árbol.

Como los demás, el carpintero trata de rehuir a su cuñado Markus (Frantisek Zvarik), que viste uniforme militar y es jefe de la guardia fascista. De nada le sirve ese desaire, porque Markus quiere hacer las paces, se aparece por la casa de Toño con su mujer, comida de primera, vodka y una cigarrera de oro: cuando el alcohol afloja las lenguas, y las viejas rencillas familiares se agotan, Markus opta por congraciarse con su pariente nombrándolo *interventor ario* de un comercio judío; una manera de enriquecerlo a corto plazo, según le anuncia.

Cuando Toño se encamina, a la mañana siguiente, a hacerse cargo de sus nuevas funciones, comprueba que la tienda de la Calle Mayor es una miserable mercería, que su dueña es una anciana afable, más sorda que una tapia, y que el negocio no es tan próspero como le habían dicho. Para colmo, la pobre Rosalia Lautman (Ida Kaminska) no entiende lo que le explican, cree que Toño no viene a despojarla de su negocio sino a ayudarla, y ni

siquiera sabe que se ha declarado la guerra.

De ahí en más el interventor *malgré lui* transita por todos los malentendidos, cae bajo el maternalismo de Rosalia, que lo mimó y alimentó con entusiasmo, y hasta es mirado con buenos ojos por la colectividad judía, que ve en él a un protector de la vieja. Esa etapa de falsa, aparente bonanza y acomodación, apenas parece jaqueada por los preparativos de los nazis, que planean la deportación en masa de los hebreos rumbo a los campos de concentración.

Los directores Kadar y Kloss sitúan casi todo el film en un apacible medio tono, donde los caracteres dramáticos se van dibujando en profundidad, pero sin sobresaltos, como en el viejo teatro ruso. Si lo apuran, hacia el final, es porque la fulminea orden de detención lanzada por las autoridades de ocupación golpea a Toño con la fuerza de un conflicto insuperable, por encima de su capacidad de decisión; no perderá la vida, como su amigo el pescador Kuchar (Martín Holly), por proteger a los israelitas, pero tampoco podrá negarse a un acto de solidaridad que, más que abnegado, se le presenta como necesario. obvio, tan claro como ninguna otra convicción. Lo que pasa desde ahí no importa tanto, sino cómo pasa: la paulatina inteligencia de la anciana; Toño luchando contra su propia simpleza para poder entender; el derrumbe tan inevitable, único camino, subrayado con talento.

La excepcional interpretación de la Kaminska y de Kroner mereció el primer premio, en Cannes, a la mejor actuación de 1965, y contribuyó para que el film ganara el Oscar de la Academia de Hollywood a la mejor producción extranjera. Menos espectacular, pero no menos talentoso, es el trabajo de los directores: sin abandonar un estilo clásico, casi envejecido, logran elaborar una canción ronca, desafinada, como las tres notas de un modo gregoriano que anuncian la muerte de Rosalia, o la marcha trasnochada que recuerda desde de la memoria de Toño, la hora de pasearse por los parques, alegremente, bajo el sol. ♦



La tienda: *Una ronca canción.* (Jozef Kroner)

El arco iris

UN HOMBRE Y UNA MUJER (Un homme et une femme, Francia, 1966), distribuido por Artistas Unidos. Director: Claude Lelouch. 103 m.

"El cielo se ha puesto más azul, las revistas son gratis, los grandes pájaros comienzan a llegar, América ha elegido a Castro, la última fábrica ha sido demolida, China descansa, hay bifés para comer, y aire libre por todos lados. ¿Por qué? Porque esta semana, mi viejo amigo, el cine ha salido de la prisión." Esta explosión de entusiasmo devastó al exagerado Michel Cournot, crítico de cine de *Le Nouvel Observateur*, cuando se estrenó en París *Una chica y los fusiles*, del director Claude Lelouch. El mes pasado, Cournot desistió de integrar el Consejo de los Diez, jurado permanente de la crítica francesa auspiciado por *Cahiers du Cinéma*, "porque encuentro que la actitud de *Cahiers* hacia Lelouch es tan poco razonable, tan siniestra, que sería para mí un sobresalto ver mi nombre en esa revista". Mientras los franceses se exacerban en torno a Lelouch, el semanario norteamericano *Newsweek* acuñaba, respecto a *Un hombre y una mujer*, una memorable definición: "Nadie puede negar que se trata de un auténtico film de autor. Acá el autor del film es Eastman-Kodak".

Lo cierto es que lo mejor del film es la fotografía en color y en blanco y negro virado, aunque la elección de los tonos parece regida más por antojadizas preferencias cromáticas que por la búsqueda de una herramienta expresiva. La pequeña Françoise escucha a su mamá, la *script-girl* Anne (Anouk Aimée), en la versión de Caperucita Roja, con fondo de barca surcando el mar, al mismo tiempo que Antoine se divierte con su papá, el inexpresivo corredor de autos Jean-Louis (Jean-Louis Trintignant). Todo vira al azul cuando los niños regresan al internado de Deauville y sus papás regresan a París en el poderoso Mustang de Jean-Louis, hablan de bueyes perdidos y escuchan radio. Ella recuerda que su marido era un actor-acróbata muy original (en Eastmancolor) y se inunda de nostalgia pensando en un viaje que hicieron al Brasil; después ha de saberse que el fánfubulo murió durante la filmación de una batalla.

A través de la semana, Jean-Louis se dedica extensamente a probar autos de carrera, y el domingo siguiente almuerza (en sepia) con Anne y los dos niños, y también se van a pasear en barco y caminan por la playa, muy pintoresca, porque el mar y el cielo han sido virados en color arena. Esta vez la conversación en el auto, de regreso, alude a la muerte de la mujer de él, que al parecer se suicidó porque los accidentes de su marido la ponían nerviosa. Entonces, los dos viudos se sienten próximos y, mientras él corre el Premio de Montecarlo, se entera por telefonograma que Anne se ha enamorado, y corre a buscarla. Hay diversos contratiempos, pero se hacen el amor (en rojo) y todo termina bastante bien.

Fuera del meritorio esfuerzo del equipo de fotografía —el color es realmente maravilloso, Lelouch también es un gran cameraman—, lo poco que queda

es la ingeniería de sonido, que capta lujosamente los matices de voz, y tres aciertos del director: equilibra dramáticamente la mutua complacencia de la pareja mediante la presencia de los niños; eligió como actriz a la magnífica Anouk Aimée; y consiguió el Gran Premio en el festival de Cannes de este año. ♦

Teatro

Nace una estrella

El viperino público porteño de los estrenos suponía, con desgarro, que iba a poder engullirse de un bocado a ese cordobés desconocido, seguramente amateur: no había ningún dato para sospechar lo que sucedió, el martes de la semana pasada, en la sala del Instituto Di Tella. Buenos Aires no recuerda, quizás, otra ovación como la de esa noche, ni otra fiebre como la que hizo abalanzarse sobre el tablado a media platea, ni el paseo triunfal del artista por toda la sala, levantado en andas, entre bravos y sollozos de regocijo.

Desde el título del espectáculo (*Bonino aclara ciertas dudas*) en adelante, nada tiene que ver con nada, y el impredecible arquitecto Jorge Bonino (29 años) irrumpe desde el escenario con un humor inédito, cuyos mecanis-

mos sólo podrían explicarse por fórmulas mágicas, por la magnética comunicación del showman con el clima receptivo de la platea, que lo convierte en una suerte de *espontaneómata*. Para el flamante divo, la ley es el disparate automático, la invención y la ruptura: desde cuando aparece, solo, quieto bajo un cenital, con un medicinal uniforme blanco, camisa oscura, corbata a rayas y zapatillas, estalla el milagro de una presencia escénica que se basta por sí misma.

En el primer cuadro (lo habían anticipado una marcha militar y un planisferio negro suspendido en el centro de la escena), Bonino derrama hacia los espectadores la alucinante sorpresa de una disertación sobre geografía política, en un lenguaje incomprendible (que nada dice, pero que deja transparentar un alud de significados), conjugado con una mímica disparatada y una banda sonora que funciona como apoyatura para el fenómeno total, irresistible. El cuerpo circumbante y atildado vuela de un ex-



Eduardo Comesaña

Mago Bonino: La invención.

tremo a otro, generando expectativas con un gesto, con el exabrupto de un grito preciso, con una acción que ignora la anécdota y construye a su voluntad la densidad y el voltaje de un clima, para luego desencadenar la catarsis de la risa con un detalle sutil, apenas perceptible: es allí, sin duda, donde debe rastrearse la naturaleza primigenia del gag, en el aprovechamiento exhaustivo de los sobreentendidos comunes, en la sabia dosificación y en el coraje imprescindible para lanzarse al vacío, hacia una ruptura no prevista.

Desde aquella célebre secuencia de Chaplin, en el solitario cumpleaños de *La quimera del oro*, ningún cómico se había atrevido a reinventar las posibilidades de un banquete aislado. Jorge Bonino toma el desafío por las astas, seguro de su nueva magia (desprovista del patetismo chaplinesco), con la ventaja de ser el único oficiante de una ceremonia específicamente teatral. Con mesuradas piruetas, Bonino tiende una mesa festiva al compás de unos valseos maravillosamente decadentes y, por fin, se sienta ante su invitado tácito. Todo eso es conocido; no obstante, el actor demuestra su poder, su inefable mane-

jo de la situación, con una provisión de ocurrencias inéditas, sin trastabillar: un aparente suspiro que se quiebra en una lluvia de manzana masticada, es suficiente para asestar sobre el público un contundente golpe de gracia.

A partir de allí, la carrera no se detiene: los sueños de Bonino en una cama a oscuras, en el extraño lenguaje casi detectable (algo así como una jergonza, cruza de rumano y español), terminan cuando él mismo hace sonar el despertador que aprieta en su mano y se lanza, envuelto en una bata y armado de un cepillo simbólico, a una proliza batalla contra un haz de luz: la escena de la ducha, vestido bajo el cenital, a los sonos del *Magnificat* de Bach que el showman acompaña a grito pelado, se convierte en una pequeña obra maestra, lo mismo que las lecturas delirantes, con fondo de arias wagnerianas.

Contados cómicos tienen el poder de valorizar, de hacer efectivo, el acto más simple, como el mero paso de un foro a otro arrastrando un ave de juguete, impregnándolo de patetismo. Bonino tiene ese poder, y lo usa sin decalimientos para ponerse a su público en un bolsillo y sacarlo por el otro, mientras da una lección de estadística ante un pizarrón colmado de cifras y vectores que embadurnan los sentidos con una absurda obsesión matemática. La profusión de ideas no parece agotarse; el caldo de cultivo permanece hirviendo a través de Bonino: como hijo digno de la Facultad de Arquitectura cordobesa, el oficiante desata la tormenta de ingenio con los cerebros de su equipo (Carlos Giménez, Erik King, Miguel de Lorenzi, Gerardo Ferradás), la misma tormenta de *nonsense* que brota en la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires y genera creadores de humor como Landrú o Kalondi.

Pero sólo el talento de un hombre puede recoger esa posibilidad y llevarla hasta tamaños alturas. Era necesario Bonino, ese brujo del cuerpo, oculto hasta ahora en su taller de arquitecto, para aplicar el don en todas sus dimensiones. ♦

Libros

Elegía a "la deca"

CON LAS PRIMERAS LUCES, por Carlos Martínez Moreno; Seix Barral, Barcelona, 1966; 194 páginas, 605 pesos.

La ruina del patriciado uruguayo, el infierno familiar, la miopía burguesa, la delincuencia matrimonial, son algunos de los temas predilectos de Martínez Moreno, periodista, crítico, moralista, abogado criminólogo (nacido en 1917 en Colonia del Sacramento) que se especializa en la anatomía de la mediocridad.

Ha publicado cuentos—*Los días por vivir* (1960), *Cordelia* (1961), *Los aborígenes* (1964)— y tres novelas. El *paredón* (1962), una especie de diario parcialmente autobiográfico, con claves bastante descifrables (refleja las observaciones del autor durante una visita a Cuba revolucionaria en época del juicio de Sosa Blanco), causó sensación en el Uruguay. *La otra mitad*, un triángulo doméstico basado en la triste ca-

RECORDS

CLASICOS

Una antología de Purcell, por Yehudi Menuhin, Alberto Lysy, y miembros de la Orquesta de los Festivales de Bath (Angel).

Requiem Op. 5, de Hécctor Berlioz, por Leopold Simoneau, Coro del Conservatorio New England y Orquesta Sinfónica de Boston, dirigidos por Charles Munch (RCA Victor).

Concierto para piano y orquesta de vientos, de Stravinsky, por Seymour Lipkin y la Orquesta Filarmónica de Nueva York, que dirige Leonard Bernstein (CBS).

JAZZ

Meditaciones y divagaciones improvisadas, por John Lewis y conjunto (Atlantic).

At the Cotton Club, por Duke Ellington (Camden).

Memorial, por Django Reinhardt (Opus).

MISCELANEA

Revolver, por The Beatles (Odeón).

En algún lugar, mi amor, por Ray Conniff (CBS).

La jascinación que cautiva, por Nancy Sinatra (Music-Hall).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Discclub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

rera de Delmira Agustini, tropezaba recientemente con la censura española. Con las primeras luces, una fantasía morosa de los años treinta, experimenta con todas las técnicas de moda — enfoques, contrapuntos, montajes y secuencias trastrocadas— y fracasa rotundamente.

“La deca” (decadencia) es el motivo central de *Primeras luces*, la historia de tres primos, Mariucha, Eugenio y Roberto, criados juntos en una quinta solariega, entre adulterios, borracheras, remates y miserias ancestrales. En los veraneos idílicos de la infancia perdida (un mundo imaginario de intimidades semiincestuosas, de juegos secretos) les nació el horror a la vida adulta, a la muerte, al cambio. Mariucha, la más afortunada, murió joven, de miocarditis; Roberto, un débil enfermizo con veleidades artísticas e impulsos abismales, se pudre de falso orgullo y pusilanimidad; y Eugenio, otro infeliz, pasa la vida abúlicamente enamorado de una primita atrevida, Coco, que leía a D. H. Lawrence de niña y parecía inmune a la maldición de la familia, pero que con el tiempo acaba siendo una matrona prosaica como cualquier otra. La suerte implacable —la arteriosclerosis, los ataques cardíacos, la demencia senil— se lleva a todos por igual, a la tumba o al asilo.

Primeras luces es un drama de conciencias en suspenso, de gestos lentos, sombras de actitudes, reconditas armonías y furtivas plágrimas. Martínez Moreno pinta con pluma fúnebre el “mundo abolido... mundo de oprimidos presencias muertas” de una familia prisionera de sus recuerdos, congénitamente incapaz de enfrentar las vicisitudes de la vida moderna. Gran parte de la tragedia la rememora, en largos monólogos interiores, Eugenio, encarnación del duelo común, con sus amores tardíos, en una última noche agónica, cuando se perfora la inglete saltando la verja para entrar a la quinta cerrada y se desangra.

“Había un ideal de vida detrás de todo esto”, entona una voz nostálgica en la que se siente la ironía pesada de un autor demasiado apoyado en sus temas y mensajes. La minucia de gesto, la fraseología congestionada, los fastuosos enmascaramientos de los personajes enclaustrados y espectrales, delatan el influjo de Henry James. Martínez Moreno maneja bien los ambientes pero mal las pasiones, falseadas generalmente hasta lo inverosímil, por falta de pulso vital. Los artificios técnicos sofocan la acción sin matizarla. Los monólogos interiores, por ejemplo, no caracterizan al personaje ni agregan nada a la información. La captación es floja, la trama confusa, y no está el ritmo del pensamiento. En las escenas lineales el lenguaje tampoco cala. Es trabajoso, explícito y rebuscado a la vez, lleno de malapropismos y durezas sintácticas.

Pero lo más grave en Martínez Moreno es el hábito simbólico, que arruina las mejores percepciones. La vejez vista de pronto como un irse quedando solo “en un cuarto del que otros estuvieron sacando los muebles” da una linda imagen, hasta que se aclara, por las dudas, que es “una metáfora intuitiva por una generación y padecida por la siguiente”. Hay episodios completamente irreales, como el del yesero del



Martínez Moreno: Los símbolos.

vecindario, artista ingenuo y feliz, que hace gallitos en serie hasta que el satánico Roberto visita el horno y le “insufla” al alma primitiva “el concepto romántico de la incomprensión como atmósfera necesaria del Arte”. Entonces el viejo inflado se pone a fabricar “totems obscenos... perros acoplados, mujeres ferozmente desnudas, guerreros desollados” y sexos, perseguido por “toda aquella poticheria que apuntaba a la vastedad y complejidad de un mundo contemporáneo”. Se enloquece, se exhibe en la puerta, corre en cueros por la calle haciendo “gestos lúbricos hacia una compañía sexual deseada e inexistente”, y acaba en el manicomio. “Metáforas de la humillación”, llama Martínez Moreno a estas escenas absurdas. Pero las recita como autopsias. ♦

Sueños despiertos

EL CLUB DE LOS PARRICIDAS, por Ambrose Bierce; Jorge Alvarez, 1966; 107 páginas, 260 pesos.

La patología literaria registra el caso curioso de Ambrose Bierce, nacido en 1842 en un rancho en Ohio, y muerto misteriosamente alrededor de 1913, en México, cabalgando (según la leyenda) con las fuerzas revolucionarias de Pancho Villa. Entre esas dos fechas se extiende una vida amarga, de odios feroces y aventuras esperpénticas.

Bierce fue el noveno hijo de una familia de agricultores pobres, fanáticos calvinistas, que lo criaron entre la Biblia y el látigo. Tuvo un tío filibustero, un hermano forzado de circo, y una hermana misionera en el África (donde se dice que se la comieron los feligreses). Su primer amor lo encendió una vieja de setenta años. Fue autodidacta, y a los diecinueve años, cuando estallaba la Guerra de Secesión, se incorporó como topógrafo voluntario al Ejército de la Unión. Estuvo de muerte varias veces, y al fin de la guerra se dice que tiró una moneda para decidir su destino. Acabó de redactor en un periódico de San Francisco.

Pronto lo persiguió la fama. En 1872 se mudó con su pluma vitriólica a Londres, donde publicó varias sátiras bilonas de la humanidad, con títulos funestos como *Telarañas de un cráneo*

(1874). De vuelta en San Francisco, en 1876, se asoció a varias revistas de opinión que le sirvieron por veinticinco años de tribuna para sus morbos y diatribas. Fue amigo del alma de Mark Twain, y se estima que su columna semanal de chismografía en el periódico *Examiner* era la más ávidamente leída de todo el país. En la década del ochenta se puso a escribir cuentos —*Historias de soldados y civiles* (1891), *El monje y la hija del verdugo* (1892)— que al comienzo no encontraron editor. Sus primeras publicaciones las pagó un amigo heroico. Dejó cuentos sobrenaturales, versos, una colección de *Fábulas fantásticas* (1899), un *Glosario circo* (1909), que después vino a llamarse *El diccionario del diablo*, un manual de instrucciones semánticas, con una lista negra de errores literarios, y una cantidad de ensayos dedicados a sus diversas excentricidades.

El dudoso prestigio de Bierce Bierce data de hace pocos años, y empezó en París. Se lo admira por su diabolismo, su arbitrariedad inventiva, que lo emparenta de algún modo con el poeta maldito y la fantasía surrealista, su humor negro; una combinación de crueldad fría, casual, desentendida, y un gusto marcado por lo grotesco, lo lúgubre, lo macabro, la extravagancia que linda a veces con el *grand-guignol*. Los horrores más indescriptibles, como dice Horacio Achával en el excelente prólogo a esta pequeña selección de atrocidades, vienen envueltos en un tono elegante que “confiere a la broma siniestra una apariencia de traviesa inofensiva”.

En Bierce, el crimen, el sadismo, el ultraje y la mutilación se revisten de refinamientos exquisitos: la falsa ternura, la dulce ironía, la sonrisita inocente, casi infantil, el apacible sobreentendido. Se atenta, como de pasada, contra todos los virtuosos y pilares de la sociedad: los virtuosos magistrados, las buenas costumbres, las respetabilidad hipócrita de jueces, sacerdotes y demás fuerzas del orden y la estabilidad. No hay, sin embargo, ninguna intención mesiánica ni moralizante. Bierce es un pontifice de la violencia gratuita, un esteta del terror.

El resultado —de una perversidad a veces un poco fácil: un sueño demasiado despierto— puede o no gustar. En todo caso se pasa un rato agradable, y por momentos escalofriante, en tumbas sin fondo, entre vitoras embalsamadas, borrachos impíos, clérigos blasfemos, madres asesinas a las que se reverencia por “su sabiduría mundana y la pureza de su carácter”, y un director de cárcel hipnotizado que se cree avestruz y muere atragantado con un picaporte en el esófago. El joven que acaba de conseguir que sus padres se maten recíprocamente a patadas, como dos potros, se adscribe dueño de un alma “siempre más dedicada a alguna bella concepción que ha creado a su imagen, que preoquada por las leyes de la naturaleza y la estructura material de las cosas”, y se pregunta con toda ingenuidad si sus facultades hipnóticas pueden o no ser empleadas “por un mal hombre para finalidades indignas”.

Una típica familia selecta de Bierce vive entre joyas y reliquias, saqueando cadáveres. Incluye una madre falsificadora y abortista, un padre ladrón,

un hermano que toca la corneta en un asilo de sordomudos, una hermana miope y charlatana, y el narrador, que dora travesaños para horcas. Si el padre no se tira en un Caldero hirviente, el hijo, que ya hizo cornear al tío, lo destripa por una cajita de música y esconde el cuerpo en una biblioteca de vidrio, o lo empareda, o lo encierra con un gato en el ataúd. Incendia la casa, y si el viejo revive, lo remata con un golpe de pala. En la Corte de Tecnicismos y Aplazamientos, encogiendo los hombros, se defiende del primer crimen alegando otro peor. ♦

Literatura de verdad

LITERATURA URUGUAYA DEL MEDIO SIGLO, por Emir Rodríguez Monegal; Alfa, Montevideo, 1986; 136 páginas, 650 pesos.

La crítica literaria —Mario Benedetti, Angel Rama— florece en el Uruguay, y entre sus practicantes más asiduos y sistemáticos está Rodríguez Monegal. Nació en el 21, militó influentemente en las vanguardias reunidas alrededor de la revista *Número*, y por muchos años dirigió la sección literaria del semanario *Marcha*. Es también profesor de literatura (de formación amplia y ecléctica), y además de sus virtudes pedagógicas tiene talento de popularizador. Está al día —como lo demuestra *Mundo Nuevo*, la revista que dirige en París—, y escribe desde el centro de la contienda, no siempre objetivamente, pero con fervorosa convicción y verdadero entusiasmo publicitario. Ha hecho tal vez más que nadie para difundir el conocimiento de los escritores de su país, a través de artículos, notas bibliográficas, monografías, panoramas, reseñas y cursillos universitarios. *Literatura uruguaya del medio siglo* es un compendio de sus opiniones, eruditas y pintorescas.

El énfasis de Monegal es socio-histórico, su fuerte la visión de conjunto, la síntesis, más que el examen de la obra individual, siempre minucioso y bien documentado, pero a veces muy razonado y poco intuitivo. Los textos que cita y analiza pueden contradecir sus valoraciones. Defiende sobre todo a su generación —la del 45, crucial para las letras uruguayas—, no sin cierto altruismo optimista, pero evitando en general los extremos de la doctrina y la didáctica. Conoce a fondo todos los aspectos de la vida cultural de su tierra y ha leído mucho y bien la literatura universal. No pretende demasiado. En los últimos 25 años, dice sobriamente en el prólogo, el Uruguay ha producido "alguna literatura de verdad" que justifica un examen cauteloso y una moderada esperanza.

La generación del 45, escribe Monegal, fue polémica, desilusionada, radical, experimentadora. Coincidió con una toma de conciencia de la realidad uruguaya, el desencanto político, una crisis general de valores, el individualismo exacerbado de la época del enajenamiento urbano. Fue un período de nuevas orientaciones literarias, bajo las influencias más diversas: Huxley, Dos Passos, Faulkner, Mann, Kafka, el socialismo realista, las infinitas variantes del ideal americanista de Rodó.

Monegal fundamenta situaciones, da contextos, va trazando corrientes y tendencias. Señala la importancia que tuvo *Marcha*, a partir de 1939, como foro y muestrario de los movimientos de la época.

Del análisis generacional y cronológico, un poco obsesivo en Monegal, surgen algunas de las características básicas de su generación: un nuevo rigor crítico, sin condescendencia para las letras nacionales; la universalización de la cultura uruguaya y la incorporación a la literatura de técnicas de otras disciplinas artísticas, como el cine; la marcada influencia anglosajona; la reacción contra el oficialismo; la defensa de la autonomía personal como una forma legítima de compromiso del escritor con su tiempo; y la distinción, cada vez más lúcida, entre literatura y política.



Jaime González Cocino

Rodríguez Monegal: *La síntesis*.

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *Los diez mandamientos*, varios (Jorge Alvarez); 3º la semana pasada.
- 2) *La atención*, por Alberto Moravia (Losada), 1º.
- 3) *El club de los parricidas*, por Ambrose Bierce (Alvarez).
- 4) *Ecuación fantástica*, varios (Hormé), 2º.
- 5) *Adán Buenosayres*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 4º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los caudillos*, por Félix Luna (Alvarez), 4º.
- 2) *El corazón del hombre*, por Erich Fromm (Fondo de Cultura Económica), 2º.
- 3) *El Marqués de Sade*, por Guillaume Apollinaire (Brújula), 1º.
- 4) *Espionaje en Latinoamérica*, por Gregorio Selsler (Iguazú), 3º.
- 5) *Picaresca porteña*, por Tulio Carralla (Siglo XX).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Jorge Alvarez, Lea, Mascota, Norte, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

La sección poesía —el libro se divide en cuatro partes principales: poesía, narrativa, teatro y ensayo— es la más ardua. Monegal, poco humorista, se escandaliza ante "los gambitos de las explicaciones tartamudas o enredadas o frívolas" de las primeras antologías poéticas uruguayas, entre ellas un famoso mamotreto llamado familiarmente Guía Telefónica de la Poesía Uruguaya (se trata de una chistosa *Exposición de la poesía uruguaya* de Julio J. Casal, que recoge, en 737 tupidas páginas, literalmente todo (según el Propósito) "lo que en poesía fue creado, producido o perpetrado en el Uruguay" antes de 1940).

Más interesantes y amenas son las páginas que Monegal dedica a Clara Silva, a Beltrán Martínez, y a aquella eminencia casi inédita de las letras nacionales, Fernando Pereda. Hay un estudio algo dudoso de Liber Falco, "poeta del naufragio", cuya poesía "luminosa y fresca" (según Monegal, que cita preguntas desnudas, gritos de esperanza y otras prestigiosas angustias para apoyar su tesis) demuestra que "ni las flaquezas del ritmo, ni las ocasionales prosalisms... ni la escasez de metáforas, condenan al verdadero poeta". Otro solitario librepensador es Juan Cunha, y en asuntos de muerte y erotismo se destaca Idea Vilaríño. Finalmente —sorpresa— aparece como poeta (nada menos) Mario Benedetti.

La sección narrativa, la más densa, es tal vez la mejor. Monegal tiene sus prejuicios, como cualquiera, y hay omisiones notorias, por ejemplo la de Felisberto Hernández, figura imprescindible de los años cuarenta que, sin embargo, aquí se menciona sólo de paso. Ya en 1947 Monegal había demostrado su alergia a Hernández cuando lapidó *Nadie encendía las lámparas*. Alaba extravagantemente, en cambio, a Martínez Moreno, un gusto bastante discutible, sobre todo cuando se llega a afirmar que *Con las primeras luces* es una "gran novela". Más comedida es la discusión de Onetti, con énfasis en su prosa faulkneriana y en lo que esa obra tiene de asalto y provocación a la sensibilidad del lector. Y reaparece en otra perspectiva Mario Benedetti, "testigo implicado" de los complejos edípicos de un país gobernado por los hijos o nietos de los próceres.

En la sección teatro hay una severa reevaluación de Florencio Sánchez; un censo mortuorio de las producciones de Angel Rama como autor dramático (se le castiga, tal vez no injustamente, pero con encono personal); y páginas en general elogiosas sobre Antonio Larreta, Carlos Maggi y Jacobo Langsner. Bajo el rubro ensayos, hay otro ataque contra Rama; páginas entretenidas sobre los prejuicios anticinemáticos de Washington Lockhart; un saludo al historiador marxista-orwelliano Ares Pons; y encomios dirigidos a un crítico vitalista, Real de Azúa. Finalmente, en el apéndice, algo malhumorado, se anotan algunos valores jóvenes —Milton Schinca en poesía, Jorge Musto en novela— y se registran algunos nuevos puntos de referencia para la literatura uruguaya. Pavese, el *nouveau roman*, el cine italiano y francés, con mención especial de la "presencia tutelar" de Onetti. Un índice alfabético habría facilitado enormemente la consulta y la lectura selectiva. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

OPULENCIAS — Al término de un reciente concierto de Amigos de la Música en el Colón —con la pianista Hephzibah Menuhin—, se vio a la mujer del Embajador de Bélgica, la BARONESA PIERRE DE GAIFFIER D'HESTROY, atravesar la Plaza Lavalle con su marido y un cortejo de amigos. La Embajadora iba envuelta en una cascada de chinchillas, que le llegaba hasta los pies y que había encrespado la admiración unánime en el teatro. Los observadores detectaron, en la procesión que se encaminaba al frontero Club Americano, la presencia de tres personas que seguían a la diplomática pareja, uno de los cuales llevaba un paquete en los brazos. "Serán guardaespaldas", pensaron, aunque el paquete los desorientaba. Sólo quienes asistieron a la recepción en el Club supieron la continuación de la historia: apenas llegó, la Baronesa (que es china) se trasladó con el enigmático envoltorio a una habitación reservada y reapareció, minutos después, sin el abrigo de chinchilla. Se lo había cambiado por el contenido del paquete: un saco de visón Royal Pastel.

SUFICIENTE — ¿Cuánto dinero tiene? "Lo suficiente para un día lluvioso", sonreía LAURANCE ROCKEFELLER (22), heredero de una tajada no desdénfiable de la fortuna familiar. Pero él no es, de ninguna manera, un rico no ocioso. Acaba de graduarse en Harvard

son, en Venezuela, donde Larry trabajó como peón: "Las ratas galopaban por la habitación —cuenta— y las cucarachas querían metérsese en la boca mientras dormía".

DO NOT DISTURB — El sábado 15 de este mes, Alejandro Mihanovich, en complicidad con su hermano, el músico Sergio (llegado de USA dos días antes), ofreció en su casa de la calle Montevideo una "comida-party" en honor del Príncipe FELIPE DE EDIMBURGO, quien pidió expresamente la cancelación de cualquier publicidad al respecto: nada de periodistas y fotógrafos, fue la consigna.

El origen del ágape está en un rumor llegado a oídos de Felipe durante un partido de polo, la semana anterior: que Alejandro es capaz de "armar una fiesta bárbara en quince minutos". El visitante, sofocado por las andanzas protocolares, pidió que el taumaturgo le demostrara sus habilidades: "Algo divertido, pero estrictamente íntimo". Hubo 60 personas (todos los polistas) y, pese a que se recomendó "nada de etiqueta", no fue suficiente para impedir que los hombres revistieran el smoking y las mujeres sus carismos, sofisticados y auténticos Dior, Balenciaga y Lanvin. Se habló todo el tiempo de polo (tema casi excluyente en la conversación del Príncipe) y sucedió lo inevitable en toda reunión de practicantes de este deporte o del golf: los hombres por su lado, con sus hazañas portentosas, y las mujeres —bastante aburridas— por el suyo.

Se bailó con ritmo *beat* y, a las 3 de la mañana, en el "sótano-bohardilla" de los Mihanovich, se entonó *Foggy Days in London Town*, y los dueños de casa improvisaron sketches típicamente victorianos: como el de los dos sastres que se encuentran y, en vez de palmotearse, comienzan a tocarse mutuamente las solapas del traje, para comprobar la calidad de la tela. Como dijo un invitado, con alguna melancolía: "Fue una fiesta muy normal".

BAILES — No todas las autoridades presentes, en una noche de la semana pasada, en el agasajo del Canciller a su colega brasileño, aprovecharon el baile posterior a la comida. Los Ministros del Interior, Enrique Martínez Paz, y de Economía, Jorge N. Salimei, prefirieron la conversación; también el Intendente, Eugenio Schettini, y el Jefe de Policía, Mario Fonseca. En cambio, tocó a dos Comandantes en Jefe, el de la Marina y el de la Aeronáutica, obsequiar a las damas con sus capacidades coreográficas. Sin embargo, la estadística favoreció por amplia mayoría al almirante BENIGNO VARELA; su par, el brigadier Teodoro Alvarez, debió conformarse con un alejado segundo puesto. El Comandante del Ejército, general Pascual A. Pistarini, desertó de la inesperada competencia.

HISTORIADOR — Fue hace tres años: el tío Antonio abrió el paquete sobre la mesa del comedor y los 14 tomos de la Historia de San Martín y de la Independencia Americana, de Bartolomé Mitre, se desparramaron ante HECTOR PERGOLESI (24; postrado desde los 14 por la poliomieltis, no sólo tiene paralizadas las piernas sino que le cuesta mover las manos y hablar). Y así, el muchacho se lanzó a una epopeya que culminó el 13 de este mes, cuando conquistó un millón de pesos en el programa *Odol pregunta*, difundido por radio y televisión. En seguida, un aluvión de halagos cayó sobre él: tres pasajes a Europa, automóvil con chofer para su excursión, audiencia privada con el Papa, plaqueta honorífica del Regimiento de Granaderos a Caballo, designación como miembro del IV Congreso de Historia Americana, y una cantidad de regalos que se agolparon en la vidriera de la librería Kier. Los presentes sufrieron dos bajas, mientras Pergolesi respondía con acierto a las tres preguntas decisivas: los ladrones rompieron el vidrio y se llevaron un grabador y un reloj de oro. Pero el perjuicio quedó ampliamente compensado el jueves último, con un programa en honor del triunfador, que hasta contó con una estruendosa banda militar. "Me parece soñar despierto —se alegró Pergolesi, hace unos días, ante Primera Plana—: el millón de pesos es para mis padres, les debo



Newsweek

Millonario Rockefeller: A mano.

y presta servicios honorarios a su tío Nelson, en la campaña electoral por la gobernación del Estado de Nueva York, "como una especie de sobrino-a-mano". Y después quiere ejercitarse como trabajador social en Harlem, a 50 dólares por mes, más un pequeño viático. "No me siento a pensar que soy un Rockefeller —comenta Larry, explicando por qué desea unirse a los cuerpos domésticos de paz—. Seré divertido y una aventura; pero, por sobre todo, será una manera de ayudar a los demás." De todos modos, las condiciones de vida en Harlem no serán peores que en la finca del tío Nel-



Eduardo Pergolesi

Millonario Pergolesi: De viaje.

tanto más." Todo el estruendo no lo aparta de su sencillez: "Si no estudio, ¿qué hago?" Su pasión por la historia sanmartiniana se despertó con los libros de la biblioteca pública de Caracará, el pueblo santafesino donde reside con su familia y que lo espera como a un héroe. Pocas horas permanecerá allí, sin embargo, pues debe regresar a Buenos Aires para una serie de visitas, entre ellas al Presidente Onganía. "Después —asegura—, sólo me preocuparé del viaje, en abril de 1967. Voy a conocer la casa donde murió el Libertador y la tierra natal de mi padre, en Maserata, Italia." ♦

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSABLES

ellas también me prefieren!

*Soy el
Nuevo,*



Valiant IV
verme es comprarme!

3
AÑOS
o 36000
Kms.

¿A dónde la llevo? ¿A la tienda, a la galería, a la boutique? ...
Mi extraordinaria facilidad de maniobra me permite estacionar cómodamente. Señora: a sus órdenes.
Y a la de sus chicos, que usted lleva al colegio.
Pongo a su disposición toda mi generosa amplitud.
Mis suntuosos tapizados en tela vinilo de hermosos colores.
Y, claro, mi poderoso motor Slant Six y mis frenos "Duo Servo" que dan seguridad absoluta. Hágame suyo. Le seré fiel.



 **CHRYSLER**
FEVRE ARGENTINA

Miembro de ADEFA

MOSCATEL ESMERALDA

Moscate! Esmeralda...Fri...z...zan...te!
Los labios dicen lo que el paladar
desca. En Moscate! Esmeralda
Bodegas Esmeralda emplea un
método de elaboración especial que
ha permitido lograr un producto

de bajo tenor alcohólico, y en el que
se destaca el grato sabor natural
de la uva moscate! de San Juan.
Moscate! Esmeralda es la otra
manera de decir felicidad!

Bodegas Esmeralda S.A. Cap. Fed.: Guatemala 4555 - Tel. 72-3086/89



FRIZZANTE



GRACIA TORRES Y LORTO - FAV